

El Colegio de México
Centro de Estudios de Asia y África

DE ARABICO IN LATINUM:
TRADUCTORES Y TRADUCCIONES
EN LA HISPANIA DEL SIGLO XII

Tesis presentada por
JOSÉ LUIS ALEXIS RIVERA LUQUE
para optar por el grado de
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
ESPECIALIDAD: MEDIO ORIENTE

DIRECTOR:
ARTURO PONCE GUADIAN

Ciudad de México, 2017

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Parentibus

AGRADECIMIENTOS

¿Cómo conocerás a tus verdaderos amigos?

El dolor les resulta tan placentero como la vida.

Un amigo es como oro. Los problemas son como el fuego.

El oro puro se deleita en medio del fuego.

(Ŷalāl ad-Dīn Rūmī, *Maṭnawī*, 2, 1458, 1461)

Si bien la redacción de este trabajo se debe sobre todo a la labor de sólo un par de manos, el impulso y apoyo para su escritura vino de diversas fuentes a las cuales dirijo aquí mi agradecimiento. Gracias a mis padres por su ayuda y su paciencia. Gracias a mis amigos (*sic*) por su compañía, sobre todo a quienes me dejó la maestría: primero a Daniel, a Fernando, a Pedro y a Sebastián; pero también a Margarita, América, Pepe, Hiram y otros (*sic*) más: hicieron que aquella experiencia se sintiera más hogareña. Gracias a los maestros que conocí en el camino y que, de algún modo o de otro, tuvieron que ver con mi acercamiento y paso por El Colegio: gracias a José Luis López Habib (رحمة الله عليك يا حبيبي) por haberme iniciado en el camino de la lengua árabe (¡cómo te extraño!), gracias a Gilberto Conde, a Arturo Ponce, a Armando Rentería, a Aaron Rosenberg y a Satomi Miura. Gracias también a quienes me recibieron en Barcelona por su apoyo y confianza: a José Martínez Gázquez, a Cándida Ferrero Hernández, a Óscar de la Cruz Palma, a Alexander Fidora, a Ulisse Cecini y a Nicola Carpentieri.

Gracias, con amor, a ustedes: a Viridiana, gracias por estar desde el principio, ¡qué desgracia que no pudimos estar hasta el final!; a Paula, gracias por tus palabras, consejos y reflexiones, por Vermont, las trenzas y los cerros que vendrán; a Teslima, gracias por ti, por estar,

por hablar, por escuchar, por callar, por compartir, gracias por las flores y por el vino, por la poesía, la filosofía y el *Ars poetica*, gracias para siempre; a María José, gracias por aparecer y por permanecer, gracias por tu compañía y disposición, por tu impulso y experiencia, por tus palabras y por tus oídos, por las caminatas, gracias por los viajes de ayer y de mañana. Gracias.

Finalmente agradezco a El Colegio de México por su apoyo institucional: gracias por su ayuda, junto con la del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, para obtener la Beca Mixta que me permitió realizar, durante el verano de 2016, una productiva estancia de investigación en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) bajo la dirección de José Martínez Gázquez; gracias también a El Colegio y a Aeroméxico por brindarme los medios para asistir a la misma UAB en mayo de 2017 para participar en el ciclo de conferencias *Sicily, al-Andalus and the Maghreb: Writing in Times of Turmoil* organizado por Nicola Carpentieri.

RESUMEN

De Arabico in Latinum es un catálogo de traductores y traducciones en la Hispania del siglo XII. Su objetivo es condensar en un solo escrito la información más actualizada en esta materia. El trabajo consta de tres partes: en la primera se ofrece (1) una delimitación geográfica-temporal del objeto de estudio y (2) un análisis del contexto sociopolítico en medio del cual se realizaron tales traducciones; la segunda parte contiene (1) una descripción general de la actividad traductora en las dos áreas de la península donde se desarrolló más notablemente —el valle del Ebro y la ciudad de Toledo— y (2) el catálogo de traductores y traducciones; y la tercera parte consta de una sección de conclusiones.

PALABRAS CLAVE: Edad Media, traducción, árabe, latín, historia de la ciencia

ABSTRACT

De Arabico in Latinum is a catalogue of translators and translations made in 12th century Hispania. Its aim is to compile into a single volume the most updated knowledge regarding this matter. The work is divided into three parts: the first one offers (1) a geographical and temporal delimitation of the subject and (2) an analysis of the socio-political context within which those translations were made; the second one contains (1) a general description of the translation activity in the two areas of the Peninsula where it flourished the most —the Ebro valley and the city of Toledo— and (2) the catalogue of translations and translators; and the third one comprises general conclusions on the subject.

KEYWORDS: Middle Ages, translation, Arabic, Latin, history of science

ÍNDICE

Índice	9
Introducción	11
I. La traducción arábigo-latina en la Hispania del siglo XII: delimitación y antecedentes	
1. Delimitación geográfica	25
2. Contexto histórico y actividad cultural	31
II. Traductores y traducciones	
1. Comunidades de traducción	47
1.1. La traducción del <i>corpus Islamolatinum</i> y la actividad traductora del valle del Ebro	47
1.2. Precisiones acerca de la Escuela de Traductores de Toledo	60
2. Traductores del valle del Ebro	
2.1. Hugo de Cintheaux	75
2.2. Herman de Carintia	92
2.3. Robert de Ketton	103
2.4. Pedro de Toledo	109
3. Traductores de Toledo	
3.1. Domingo Gundisalvo	110
3.2. Abraham ibn Daud	128
3.3. Juan Hispano	131
3.4. Gerardo de Cremona	135
4. Traductores independientes	
4.1. Juan de Sevilla	144
4.2. Platón de Tívoli	156
4.3. Robert de Chester	168
III. Conclusiones	170
IV. Apéndice	
1. Traductores, traducciones y autores recibidos del árabe al latín en la Hispania del siglo XII	179
2. Mapa: la península ibérica entre los siglos XI y XII	189
V. Bibliografía	190

I. INTRODUCCIÓN

De Arabico in Latinum es un estado de la cuestión de las traducciones del árabe al latín que se llevaron a cabo en la península ibérica durante el siglo XII. Su objetivo es exponer condensada y sistemáticamente la información más actualizada acerca de los traductores que trabajaron en este contexto, así como de las traducciones que efectuaron. Trabajos de esta naturaleza no son novedad, sino que al menos desde la segunda mitad del siglo XIX ya se han realizado enumeraciones similares. Sin embargo, con la cantidad de descubrimientos que se dieron a lo largo del siglo XX y durante las primeras décadas del XXI, se ha hecho necesario un nuevo trabajo capaz de reunir una información que ha sido expuesta, las más de las veces, en estudios aislados. Antes de presentar la estructura general de este trabajo, incluiremos un breve recuento de las obras que lo anteceden, de manera que pueda comprenderse su lugar en este campo de investigación.

La primera obra fundamental en este ámbito durante el siglo XX —*Studies in the History of Mediæval Science*— fue publicada en 1924 y redactada por Charles Homer Haskins (1870–1937), reconocido por haber desarrollado posteriormente la noción del llamado Renacimiento del siglo XII en su *The Renaissance of the Twelfth Century* de 1927. De acuerdo con esta idea, el siglo XII marcó, entre otras cosas, un cambio fundamental en la historia del pensamiento filosófico-científico medieval, cambio derivado de la recepción en la esfera latino-cristiana del conocimiento transmitido en lengua árabe desde al-Ándalus. Dice Haskins (1924, p. 3) citando a Renan (1866, p. 200):

La recuperación de la ciencia antigua y la filosofía en los siglos XII y XIII marca una era en la historia del conocimiento europeo. “La introducción de los textos árabes en los estudios occidentales —dice Renan— divide la historia científica y filosófica de la Edad Media en dos épocas completamente distintas. En la primera, el espíritu humano, para satisfacer su curiosidad, no tiene más que los magros restos de la enseñanza de las escuelas romanas, amontonados en las compilaciones de Marciano Capela, de Beda [el Venerable] de Isidoro [de Sevilla] y en algunos tratados técnicos cuyo uso corriente los salvó del olvido. En la segunda, es otra vez la ciencia antigua la que regresa al Occidente, pero en esta ocasión de manera más completa, en los comentarios árabes o en las obras originales de ciencia griega, sobre los cuales los romanos habían preferido epítomes”— Hipócrates y Galeno, el *corpus* completo de los escritos de Aristóteles, las matemáticas y la astronomía de los árabes. La completa recuperación de este conocimiento antiguo, apoyado por lo que los árabes habían obtenido del Oriente y de su propia observación, constituye el renacimiento científico de la Edad Media.¹

Haskins divide su trabajo en cuatro partes, la más importante de las cuales es, para nosotros, la primera, titulada “The Science of the Arabs” (‘La ciencia de los árabes’). Con un plan similar al nuestro, aquí Haskins introduce la cuestión de los traductores del árabe al latín en la península ibérica y luego ofrece una enumeración de algunos de ellos, así como una semblanza de su obra. Él, no obstante, no se limita a la península (ni tampoco al siglo XII) y trata asuntos relacionados con los estudios en territorios al norte de los Pirineos, además de que incluye una sección acerca de la introducción del conocimiento científico árabe a la Britania y otra acerca de traducciones que, a su juicio, habrían sido realizadas alrededor del Levante. Por otro lado, en cuanto a los traductores del árabe al latín, Haskins realiza una enumeración que ya resulta, para

¹ El texto de Renan se tradujo desde el original francés y no desde el inglés de Haskins. Todas las traducciones son mías.

el juicio que seguimos en este estudio, poco sistemática por su selección —así por ejemplo son pocas las noticias que nos ofrece acerca de Domingo Gundisalvo, presumiblemente, como se verá, uno de los traductores más relevantes del siglo XII por su labor en la recepción de Avicena, y, en cambio, dedica una sección entera a la figura de Adelardo de Bath, a pesar de que hoy en día Burnett (2008; 2011b) reconoce que no hay evidencia de una estancia suya en la Hispania (p. 13; p. 24)— y mucha de la información que contiene ya ha sido ampliada o corregida.

Haskins mismo, como se reconoce por su cita a Renan, no es pionero. Podemos recordar, por ejemplo, que antes ya Amable Jourdain (1788–1818) —fuente, por cierto, de Renan— y Valentin Rose (1829–1916) habían desarrollado la teoría de la existencia de la llamada Escuela de Traductores de Toledo (Jourdain, 1819; 1843;² Rose, 1874), idea que examinaremos en la sección pertinente. Vale la pena subrayar la figura de Jourdain, cuya obra, aunque póstuma, no es de importancia menor. Él sí se asemeja a un pionero, pues su trabajo en efecto parece ser el primero que emprende —en su tercer capítulo titulado “De l’introduction de la philosophie musulmane en Occident, et recherches sur les traductions arabes-latines” (‘Acerca de la introducción de la filosofía musulmana en occidente e investigaciones sobre las traducciones arábigo-latinas’)— una enumeración más o menos sistemática de traductores del árabe al latín entre los siglos XII y XIII (Jourdain, 1843, pp. 78–165). A pesar de esto, la obra de Jourdain padece en muchos sentidos, el principal de los cuales es que la enumeración no se encuentra entre sus objetivos, de modo que el autor sólo presenta de manera sucinta la información acerca de los traductores y sus traducciones.

² Los años remiten a las dos ediciones de la obra de Jourdain.

Las obras magnas a las que recurre Haskins, no obstante, no fueron escritas sino hasta las últimas décadas del siglo XIX por Ferdinand Wüstenfeld (1808–1899) y Moritz Steinschneider (1816–1907).³ Los escritos de Steinschneider (1893a; 1893b; 1897),⁴ de menor importancia para nosotros en este momento, son amplias enumeraciones de traducciones del griego al árabe y de traducciones al hebreo. La obra de Wüstenfeld (1877), en cambio, es mucho más relevante para nuestro tema. Él se propone presentar, por fin, una enumeración concienzuda de traductores y traducciones del árabe al latín, y en menor medida de manuscritos, entre finales del siglo XI y el siglo XIII, la cual se manifiesta claramente en la tabla de 35 traductores y sus obras que se incluye al final de su obra (pp. 129–133). En ese sentido, la obra de Wüstenfeld es la primera en la historia de la tradición que aquí continuamos.

El trabajo de Haskins puede considerarse, desde nuestra perspectiva, como uno de transición entre el magno catálogo de Wüstenfeld y los estudios especializados redactados en las décadas intermedias del siglo XX, puesto que, si bien Haskins continúa de cierta manera el impulso catalogador de Wüstenfeld, él observa más de cerca los textos y su objetivo, en última instancia, no es enumerar, sino organizar la información. A pesar de esto, Haskins no deja de innovar, sino que es el primero, por ejemplo, en examinar la obra de Hugo de Cintheaux (anteriormente conocido como Hugo de Santalla), lo cual ya había hecho desde años atrás (Haskins, 1911), además de ser, también, aparentemente el primero que identifica un cierto grupo de traductores activos en el norte de la península ibérica durante el siglo XII —a los que aquí

³ Hay que notar que Burnett (1977) ya habla del papel de Haskins como organizador de la “maraña de información bibliográfica” proporcionada por Steinschneider y Wüstenfeld (p. 62).

⁴ No está de más decir que en Steinschneider (1897) se encuentra de manera íntegra Steinschneider (1893a) junto con otros cuatro estudios de los que da cuenta Haskins (1924, p. 3).

denominamos los traductores del valle del Ebro y cuya labor observaremos en la sección correspondiente— (Haskins, 1924, p. 67 y ss.), de manera paralela a la propuesta que habrían desarrollado Jourdain y Rose durante el siglo XIX acerca de la supuesta existencia de una escuela de traductores activa en Toledo durante el mismo siglo XII.

En cuanto al período posterior a la obra de Haskins, marcado por un ánimo catalogador disminuido y una multiplicación de los estudios especializados, es preciso hacer dos menciones, una más breve que la otra. Por un lado, vale la pena recordar las numerosas publicaciones de Marie Thérèse D’Alverny (1903–1991), cuyo trabajo estuvo basado, según Constable (1992, pp. 420–421), en el estudio de manuscritos. Su primer escrito relacionado con la materia que aquí nos ocupa, titulado *Deux traductions latines du Coran au Moyen Âge*, se publicó en 1948 y hasta la fecha es fundamental en el estudio de las dos primeras traducciones del Qur’án al latín: la de Robert de Ketton, realizada entre 1142 y 1143, y la de Marcos de Toledo —a la cual no nos referiremos en este trabajo— terminada en 1210 a instancias del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada. Posteriormente, en palabras de Burnett (2005b), “D’Alverny usó su vasta erudición para componer lo que habría de convertirse en la relación de mayor autoridad acerca de la actividad traductora y el papel de los traductores en el siglo XII...” (p. 590). En esta área podemos mencionar tres publicaciones ejemplares que son, a la vez, compilaciones póstumas de artículos suyos en esta materia: *Avicenne en Occident* (1993), relacionada con la recepción latina de Avicena, asunto acerca del cual dice Burnett (2005b): “Es a Avicena a quien D’Alverny dedicó la mayor parte de su energía” (p. 590); *La connaissance de l’Islam dans l’Occident médiéval* (1994), relacionada en buena medida con las traducciones de textos islámicos al latín; y *La transmission des textes philosophiques et scientifiques au Moyen Âge* (1994), relacionada,

como su nombre claramente lo indica, con la transmisión, pero sobre todo la recepción, de textos filosóficos y científicos del árabe hacia el latín.

Por otro lado, es preciso hacer una mención injustificadamente breve a la generación de arabistas españoles que nació a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, cuyos herederos siguen produciendo conocimiento en este rubro hasta esta época, asunto al que nos referiremos más adelante al hablar de la generación más reciente de estudiosos de las traducciones del árabe al latín. Notabilísimas figuras se pueden enumerar en esta sección. Es imprescindible mencionar nombres suficientemente familiares como, por ejemplo, Miguel Asín Palacios (1871–1944) y Emilio García Gómez (1905–1995) en la primera generación; y Julio Cortés (1924–2009), Joan Vernet (1923–2011) y Federico Corriente (n. 1940) en la segunda. Pero aquí nos interesan figuras más del estilo de Josep Maria Millàs i Vallicrosa (1897–1970) —“fundador de la escuela de estudios sobre la ciencia árabe en la Universidad de Barcelona, hoy todavía pujante y bien representada en ese ámbito” (Marín, De la Puente, Rodríguez Mediano y Pérez Alcalde, 2009, p. 200)—; Ángel González Palencia (1889–1949) —recordado como uno de los “miembros esclarecidos” de la Real Academia de la Historia junto con Asín Palacios y García Gómez (Terés Sádaba y García Gómez, 1975, p. 15)—, y Manuel Alonso Alonso (m. 1965) para la primera generación; y Eduard Millàs Vendrell (*fl.* 1963) y Julio Samsó (n. 1942) para la segunda. Como se verá en el cuerpo del texto, todos estos autores aportaron en diferentes medidas buena cantidad de información acerca del asunto que aquí nos ocupa.

Hasta aquí podemos hablar, a grandes rasgos, de dos grandes períodos en el estudio de nuestro tema: uno que va de la publicación de la obra de Jourdain en 1819 a la publicación de la de Haskins en 1924 y otro que se extiende de este momento hasta el evento que comentaremos a

continuación, el cual, por razones que se verán inmediatamente, se puede considerar el gran hito en la producción moderna de conocimiento en este ámbito: se trata de la aparición de los estudios elaborados por Charles Burnett a partir del año 1977 hasta esta época.⁵ Burnett puede considerarse el autor más prolífico en el asunto que nos interesa con más de cuatro decenas de artículos especializados —de los más de doscientos títulos que abarca su obra general, elaborados ya sea de manera personal o en colaboración—, en los cuales ha lidiado con los problemas de buena parte de los traductores que enumeraremos a lo largo de este trabajo. Así, por ejemplo, uno de sus primeros estudios —titulado *A Group of Arabic-Latin Translators Working in Northern Spain in the mid-twelfth Century* (1977)— está relacionado precisamente con el asunto de los traductores hispánicos del árabe al latín en el siglo XII, en particular con la actividad que se habría desarrollado alrededor del Valle del Ebro, cuya información, como vimos antes, ya había develado Haskins en parte. Es imposible prestar atención aquí al grueso de publicaciones de Burnett, sin embargo, vale la pena recalcar, como recién dijimos, que este autor ha indagado acerca de buena cantidad de los traductores que nos corresponde estudiar aquí y sus estudios son, probablemente, unos de los más autorizados al respecto. Sólo por ejemplificar brevemente algunos de los estudios que Burnett ha publicado, enumeraremos a algunos de los traductores con los que ha trabajado: su trabajo más importante desde el inicio de su carrera, como se podrá observar en la sección correspondiente, está asociado con el traductor y filósofo Herman de Carintia, sin embargo también ha proporcionado información relevante acerca de Robert de Ketton y Robert de Chester, antiguamente identificados entre sí, Hugo de Cintheaux,

⁵ A pesar de que a continuación nos referiremos a algunas obras de Burnett y otro tanto podrá ser encontrado en la bibliografía final, en su página personal del The Warburg Institute (<http://warburg.sas.ac.uk/about/people/charles-burnett>) es posible observar el grueso de sus publicaciones.

Platón de Tívoli, Juan de Sevilla, Juan Hispano y Gerardo de Cremona, además de que también ha analizado la obra de los traductores del siglo XIII.

Acercándonos al final de nuestra enumeración, nos quedan por mencionar dos etapas en el desarrollo contemporáneo de este campo de estudio: por un lado debemos examinar brevemente los trabajos enciclopédicos que se desarrollaron sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX y, por otro lado, es necesario examinar la nueva ola de estudios en este tema desarrollados sobre todo desde la península ibérica.

A pesar de que el período posterior a la obra de Haskins indudablemente estuvo caracterizado, como vimos en los ejemplos de D'Alverny, de los arabistas españoles y de Burnett, por una multiplicación de los estudios especializados, el ánimo catalogador no cesó, sino que pronto encontramos trabajos como el de Carmody (1956), una lista de autores de obras astronómico-astrológicas griegos y árabes y de sus obras transmitidas al latín. Después de esto, podemos observar un desarrollo en las obras de carácter enciclopédico, las cuales pueden ser incluidas claramente entre los catálogos de esta generación. Primero encontramos el *Dictionary of Scientific Biography*, publicado entre 1970 y 1980 en dieciséis volúmenes. Esta obra retoma el método enciclopédico más reciente: cada uno de los artículos está escrito por un especialista en la materia, además de que va acompañado de una bibliografía especializada mínima. Siendo éste el caso, los artículos relacionados con los traductores del siglo XII resultan de gran utilidad como introducción al tema y proporcionan información que, en muchas ocasiones, supera el ámbito introductorio. Vale la pena anotar que el diccionario se renovó con la publicación en 2008 de una nueva edición en ocho volúmenes con el nombre de *New Dictionary of Scientific Biography*. Aquí podemos enumerar al menos otras cuatro obras de una naturaleza similar: el *Dictionary of*

the Middle Ages publicado entre 1982 y 1989 en trece tomos; la *Medieval Iberia. An Encyclopedia* publicada en 2003 en un solo volumen; el *Oxford Dictionary of National Biography* publicado en sesenta tomos en 2004; y la *Encyclopedia of Medieval Philosophy* publicada en 2011 en un solo volumen. En estas obras es posible encontrar, tal como en el *Dictionary of Scientific Biography*, estudios especializados acerca de los traductores cuya obra examinaremos en este trabajo, varios de los cuales fueron redactados precisamente por Burnett. Podemos encontrar otros escritos que, si bien no se ajustan cabalmente al formato de una obra enciclopédica o de un diccionario, pueden considerarse obras que de alguna manera continúan con la tradición catalogadora anterior a la era de D'Alverny, los arabistas hispánicos y Burnett. Es posible mencionar, otra vez, cuatro obras: *A History of Twelfth-Century Western Philosophy* de Peter Dronke, publicada en 1988; *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History*, publicada en cinco tomos entre 2009 y 2013; *La traducción medieval en la península ibérica (siglos III–XV)* de Julio César Santoyo, publicada en 2009; y *The Attitude of the Medieval Latin Translators Towards the Arabic Sciences* de José Martínez Gázquez, publicada apenas en 2016. En cuanto a la primera, incluye un artículo también de Burnett acerca de Herman de Carintia, pero el asunto que nos interesa destacar aquí es la parte final de la obra, en donde Dronke, su editor, incluye un apéndice biobibliográfico que incluye, nuevamente, una lista de personajes relevantes para la historia de la ciencia en el siglo XII europeo, entre los cuales, como es de esperarse, se encuentran varios de los traductores a los que aquí nos referiremos. La siguiente obra —*Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History*— en su tercer tomo hace un recuento de las personalidades más importantes en las relaciones cristiano-islámicas entre los años 1050 y 1200. Aquí, por supuesto, también podemos encontrar información acerca de los

traductores del siglo XII redactada por especialistas en la materia. La tercera obra —*La traducción medieval en la península ibérica (siglos III–XV)*— está más cerca de ser un catálogo semejante al de Wüstenfeld. A pesar de que este estudio transmite información acerca de todos los traductores que nos interesan, no está organizado a manera de catálogo, sino que sus capítulos están ordenados cronológicamente y su índice no está tan detallado como se desearía, de manera que la localización específica de información en él no es del todo sencilla. Si bien la última obra —*The Attitude of the Medieval Latin Translators Towards the Arabic Sciences*— tiene el objetivo concreto de analizar las diversas actitudes que demostraron los traductores del árabe al latín ante el conocimiento que recibían, no obstante la posibilidad de usarla como catálogo es patente pues enumera a los traductores y las traducciones a las que nos referiremos aquí. El autor de ésta —José Martínez Gázquez (n. 1943)— nos sirve para engarzar esta sección con la última de nuestra enumeración.

Martínez Gázquez, autor de más de un centenar de artículos especializados relacionados con la latinidad medieval,⁶ comenzó a interesarse desde 1997 por el asunto de las traducciones arábigo-latinas del siglo XII con su texto “La *recensio* única del *De differentia inter animam et spiritum* de Costa Ben Luca”, redactado en coautoría con Anna Maranini. A partir de 1998, con su artículo “Los Santos Padres, modelo de Pedro el Venerable en la refutación del Islam”, torna su interés a las traducciones latinas del Qur’án, en especial a la de Robert de Ketton, la primera traducción latina completa del Qur’án terminada en 1143, tema acerca del cual ha seguido indagando durante la primeras dos décadas del siglo XXI como se observa en su reciente edición de las glosas a dicha traducción tal como aparecen en el MS Arsenal 1162: “Glossae ad

⁶ Es posible observar una extensa lista de sus publicaciones en <http://grupsderecerca.uab.cat/islamolatina/content/publicaciones-de-josé-martínez-gázquez>.

ALCHORAN LATINUM Roberti Ketenensis translatoris, fortasse a Petro Pictaiuense redactae: An Edition of the Glosses to the Latin Qur'ān in BNF MS Arsenal 1162" (2015a; ver también Martínez Gázquez, 2015). Actualmente Martínez Gázquez, además de estar encargado de la primera edición crítica de la traducción latina del Qur'ān de Robert de Ketton, es director del equipo de investigación *Islamolatina*, radicado en la Universidad Autónoma de Barcelona, el cual tiene "el objetivo de editar y analizar los textos traducidos del árabe al latín, sean doctrinales, científicos o literarios en los que los cristianos pudieron profundizar su conocimiento de la doctrina islámica, la vida de Mahoma y el mundo musulmán, su cultura y ciencia, sus costumbres, su tradición, etc." (Martínez Gázquez, 2012, p. 39; ver Martínez Gázquez, 2011).

El equipo de investigación *Islamolatina* ha reunido entre sus filas, o ha entrado en contacto, con diversos colaboradores entre los cuales vale la pena mencionar⁷ a Cándida Ferrero Hernández (De la Cruz Palma, O. y Ferrero Hernández, C., 2011; 2011a; Ferrero Hernández, 2014), Óscar de la Cruz Palma (2003; 2007; 2011; 2011a; 2015) o a Margarita Castells Criballés (2007; 2011), por sus aportaciones a nuestro tema sobre todo en el ámbito del *corpus Islamolatinum*, acerca del cual hablaremos en el apartado correspondiente. Con éstos han entrado en contacto ciertos académicos reunidos alrededor de otro proyecto asentado también en la Universidad Autónoma de Barcelona, el cual lleva por nombre "The Latin Talmud and Its Influence on Christian-Jewish Polemic" (LATTAL),⁸ los cuales igualmente han aportado información acerca de las traducciones hispánicas arábigo-latinas del siglo XII. Entre ellos

⁷ Para una lista completa de los integrantes y colaboradores de *Islamolatina* ver <http://grupsderecerca.uab.cat/islamolatina/content/integrantes>.

⁸ "The purpose of our project LATTAL is to edit and publish the largest extant collection of Talmudic passages translated from Hebrew into Latin, that is, the *Extractiones de Talmud*, while studying this ground-breaking document in the context of the trial and burning of the Talmud in 1240–42 and its aftermath." Recuperado de <http://pagines.uab.cat/lattal>

podemos nombrar a Ulisse Cecini, quien se ha encargado de analizar comparativamente las traducciones del Qur'án de Robert de Ketton y Marcos de Toledo (2012; 2014; 2015), pero sobre todo a Alexander Fidora, director del LATTAL, autor de más de un centenar de publicaciones relacionadas con temas de filosofía medieval y una de las más autorizadas fuentes contemporáneas para la obra y figura de Domingo Gundisalvo (ver Fidora Riera, 2009; 2009a; 2010; 2011; 2011a; Fidora Riera y Soto Bruna (2001); Fidora Riera y Werner (2007); entre otros).

Ahora bien, en este punto sale a relucir nuestro trabajo. Entre el 2012 y 2015 compusimos nuestra primera investigación al respecto —*El Corán latino de Robert de Ketton: introducción y análisis traductológico del capítulo XII, la sura de José, vv. 1–57*—, en el transcurso de la cual nos familiarizamos con el fenómeno de las traducciones árabe-latinas del siglo XII. Al indagar más profundamente al respecto de este tema, reparamos en el hecho de que, si bien se ha generado recientemente buena cantidad de información acerca de dicho fenómeno, tal información se encuentra dispersa y los pocos trabajos catalogadores que han sido publicados padecen ya sea por su edición —como el trabajo de Santoyo, que se vería muy beneficiado con un índice detallado de los traductores y sus traducciones— o por sus objetivos —como el trabajo de Martínez Gázquez (2016)— que, a pesar de que hace las veces de un catálogo de traductores y traducciones, ése no es cabalmente su objetivo, de modo que omite información que es imprescindible para aquel que desee sumergirse en este tema. Con el objetivo de responder la necesidad de un trabajo actualizado que enumere los traductores y las traducciones del árabe al latín que se realizaron en la Hispania durante el siglo XII, presentamos *De Arabico in Latinum*.

Esta enumeración de estudios entre el de Wüstenfeld y el nuestro no pretende de ninguna manera ser exhaustiva. Su único objetivo es, como dijimos anteriormente, ofrecer una perspectiva general del lugar en el que se encuentra nuestro trabajo dentro de su tradición, el inicio de la cual puede ser ubicado con el trabajo de Wüstenfeld (1877), o si se quiere con el de Jourdain (1819; 1843). A manera de conclusión de esta sección hay que decir que, entre el trabajo de éstos dos y el nuestro, es posible identificar tres etapas en el desarrollo de estos estudios: una, caracterizada por un ánimo catalogador, que comienza con el trabajo de Wüstenfeld (1877) —o, si se quiere, con el de Jourdain (1819; 1843)— y se cierra con el de Haskins (1924); otra que va de la obra de Haskins a la de Burnett, que comienza en 1977, y que estuvo marcada en buena medida por la escuela de arabistas españoles de mediados del siglo XX y por el desarrollo de estudios especializados, las más de las veces impresos en publicaciones periódicas; y una más que inaugura Burnett —la máxima autoridad actual en el asunto de traducciones medievales del árabe al latín— y que llega, en el caso de nuestra enumeración, al grupo de investigadores reunidos en torno a la Universidad Autónoma de Barcelona. Comprendido el lugar de esta investigación en su campo, es preciso describir someramente su organización.

El trabajo que presentamos a continuación está dividido en tres partes. El primer capítulo, de carácter introductorio, a su vez, está dividido en dos secciones: la primera es una delimitación geográfica del área que estudiaremos de acuerdo con las ubicaciones en donde los traductores desarrollaron su actividad; la segunda está dedicada a observar someramente los antecedentes políticos y culturales que tuvieron lugar en las regiones enumeradas en la primera sección y que permitieron el desarrollo de la actividad traductora arábigo-latina del siglo XII.

La segunda parte está dividida también en dos secciones. En la primera de ellas presentamos una descripción general de la actividad de las comunidades de traducción en la península ibérica durante el siglo XII: la del valle del Ebro y la de la ciudad de Toledo. Para el grupo del Ebro enfocamos la discusión a partir del análisis del *corpus Islamolatinum*, el conjunto de textos islámicos que Pedro el Venerable, noveno abad del monasterio de Cluny, mandó traducir del árabe al latín y de la red de traductores que se tejió alrededor de éste. En cuanto a la traducción en Toledo, nos enfocamos en aclarar las cuestiones circundantes a la llamada Escuela de Traductores de Toledo. La segunda sección de la segunda parte, la cual conforma la parte central del trabajo, se trata de un catálogo de los traductores arábigo-latinos, y sus traducciones, de cuya actividad tenemos noticia en la Hispania del siglo XII. La tercera parte del trabajo consta de una sección de conclusiones.

N.B.: la transliteración de los términos árabes al castellano se realizó siguiendo la propuesta del *Diccionario de Árabe Culto Moderno* de Julio Cortés (1996).

I. LA TRADUCCIÓN ARÁBIGO-LATINA EN LA HISPANIA

DEL SIGLO XII: DELIMITACIÓN Y ANTECEDENTES

1. DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA

En esta primera sección delimitamos el área geográfica donde se centrará nuestro estudio recopilando los datos disponibles acerca de los lugares donde los traductores arábigo-latinos desarrollaron sus labores.

La actividad traductora que se dio en la Hispania durante el siglo XII estuvo concentrada de manera general en dos regiones: (1) al norte de la península, sobre todo en los alrededores del valle del Ebro (con las traducciones del *corpus Islamolatinum*, al cual dedicaremos un apartado particular en el segundo capítulo, y la actividad de Robert de Ketton, *fl.* 1141-1157; Herman de Carintia, *fl. post* 1138; y Pedro de Toledo, *fl.* 1142–1143), pero también en ciudades alejadas de esta esfera, como Barcelona (con la presencia de Platón de Tívoli, *fl.* 1134-1145), León (donde Herman de Carintia terminaría de traducir el *Liber de generatione Mahumet* entre 1142–1143), la región del valle del río Lima, al norte del reino de Portugal (con la presencia de Juan de Sevilla, *fl.* 1120-1130) o incluso al otro lado de los Pirineos (Herman de Carintia terminaría su traducción del *Planisphaerium* de Ptolomeo en Toulouse en 1143); y (2) en el centro de la península alrededor de la ciudad de Toledo (con la actividad de la mal llamada Escuela de Traductores de Toledo), en cuya esfera es posible incluir la ciudad de Segovia, donde Robert de Chester (*fl.* 1144-1150) terminó de traducir el *Álgebra* de al-Jwārizmī en 1145.

Es posible dividir con más precisión a los traductores arábigo-latinos del siglo XII en tres grupos de acuerdo con las zonas de la península en que desarrollaron su actividad:

Traductores del valle del Ebro

1. Hugo de Cintheaux (*fl.* 1145)
2. Herman de Carintia (*fl. post* 1138)
3. Robert de Ketton (*fl.* 1141-1157)
4. Pedro de Toledo (*fl.* 1142)

Traductores asociados con Toledo

5. Domingo Gundisalvo (*fl.* 1162-1181)

6. Abraham ibn Daud (*ca.* 1110–1180)

7. Juan Hispano (*fl. ca.* 1140-1150)
8. Gerardo de Cremona (1114-1187)

Traductores independientes

9. Juan de Sevilla (*fl. ca.* 1135)
10. Platón de Tívoli (*fl.* 1132-1146)
11. Robert de Chester (*fl.* 1144-1150)

En cuanto al primer grupo, sabemos que la actividad de Hugo de Cintheaux, así como la de los traductores del *corpus Islamolatinum* —Robert de Ketton, Herman de Carintia y Pedro de Toledo—, al menos por un período se desarrolló en los alrededores del valle del Ebro. Hugo de Cintheaux aparece no sólo como uno de los primeros traductores de esta región, sino incluso como uno de los primeros traductores arábigo-latinos en la Hispania del siglo XII (Burnett, 1992a, p. 1041; 2003, p. 802). Como recalcaremos más adelante, dedicó sus traducciones a Miguel, obispo de Tarazona entre 1119 y 1151, prelado reconocido por su interés científico, razón por la cual parece haber desarrollado su actividad en Tarazona (Burnett, 1977, p. 68). Hugo de Cintheaux nos hace saber que Miguel obtuvo el manuscrito para la traducción de su *Tractatus Alfragani de motibus planetarum* (‘Tratado de al-Fargānī de los movimientos de los planetas’) en el “Rotensi armario et inter secretiora bibliotece penetralia” (‘el acervo de Rueda, al interior de los rincones más secretos de la biblioteca...’) (Haskins, 1924, pp. 70-71, 73). Se ha asumido que este “acervo de Rueda” correspondería a la biblioteca de los Banū Hūd de Zaragoza, la cual se transportó a Rueda de Jalón, unos 50 km al sureste de Tarazona, en 1110 al ser conquistada Zaragoza por los almorávides (Haskins, 1924, p. 71; Burnett, 2003, p. 802; Dunlop, 1988, p.

543). Se sabe que los Banū Hūd fueron reconocidos “por su mecenazgo del conocimiento” y que incluso dos miembros de la dinastía “consiguieron reputación por sus admirables talentos matemáticos: Aḥmad al-Muqtadir bi-llāh (que gobernó de 438/1046 a 474/1081) y su hijo Yūsuf al-Mu‘taman b. Hūd (474/1081-478/1085)” (Burnett, 1992a, p. 1041).

En cuanto a los otros traductores del área del Ebro —Robert de Ketton Herman de Carintia y Pedro de Toledo—, con los cuales, como veremos en el segundo capítulo, Hugo de Cintheaux pudo tener una tenue relación, la información con que contamos los localiza en diversas ubicaciones. Pedro el Venerable dice haber encontrado a Robert de Ketton, Herman de Carintia y Pedro de Toledo “circa Iberum” (‘en los alrededores del [río] Ebro’) (MPL, 189, 650c). Según la interpretación de Bishko (1956, pp. 166–167), que sigue a Lacarra (1944, p. 174), la reunión que debió existir entre Pedro el Venerable y los traductores, en donde éste comisionaría las traducciones pudo haber tenido lugar en el priorato cluniacense de Santa María de Nájera, en la actual Nájera, unos 11 km al sur del Ebro —ciudad atravesada, por cierto, por el río Najerilla, afluente del Ebro— (Hasse, 2006, p. 69).

En cuanto a Robert de Ketton, Pedro el Venerable se refiere a él en el segundo documento del *corpus Islamolatinum* —la *Epistola de translatione sua*— como arcediano de Pamplona (MPL, 1890, 649c–650c). A partir de este momento —1143, año en que está fechada la carta de Pedro el Venerable— Robert comienza a aparecer en una serie de documentos eclesiásticos como arcediano de Pamplona hasta 1156, año de su aparente destitución. Posteriormente aparece en un documento de septiembre de 1157 un *magister Robertus* como canónigo de Tudela, quien aparentemente puede identificarse con Robert de Ketton (Goñi, 1965, pp. 244–245, 256).

Además de esto, sabemos que Herman de Carintia habría terminado de traducir el *De generatione Mahumet et nutritura eius* del *corpus Islamolatinum* en la ciudad de León por la rúbrica que aparece en el MS Arsenal lat. 1162, f. 11r: “Item de generatione Mahumet et nutritura ejus, quod transtulit Hermannus Sclavus [...] apud Legionensem Hyspanie civitatem” (‘Igualmente [incluye] el [tratado] *Acerca de la concepción de Muḥammad y su crianza*, el cual tradujo Herman Esclavo [...] en León, ciudad de la Hispania’). Asimismo sabemos que Herman en 1143 se encontraba al otro lado de los Pirineos pues el 1 de junio de 1143 termina su traducción del *Planispherium* de Ptolomeo en Toulouse y más tarde ese año termina su *De essentiis* en Béziers (Burnett, 1982, p. 5).

En esta esfera falta considerar a Platón de Tívoli, quien estuvo activo en la ciudad de Barcelona al menos entre 1132 y 1146 (Haskins, 1924, p. 11; Minio-Paluello, 1981, p. 31; Dronke, 1988, p. 454; Burnett, 1977, p. 63). A pesar de que no se le suele considerar dentro del grupo que pudieron haber constituido Robert de Ketton, Herman de Carintia, Pedro de Toledo y, probablemente, Hugo de Cintheaux, sabemos que Platón pudo haber entrado en contacto, al menos, con el único alumno conocido de Herman, Rodolfo de Brujas —autor de un tratado acerca del astrolabio, redactado para ser leído precisamente junto a la traducción de su maestro del *Planispherium* (Burnett, 1978, p. 114; Haskins, 1924, p. 56)— debido a que en 1137 Platón de Tívoli dedicó un tratado, también acerca del astrolabio, a Juan David, mecenas de Rodolfo (Burnett, 1982, pp. 4–5; Burnett, 2002, p. 74). Hasta aquí los lugares relacionados con la esfera de los traductores del valle del Ebro, esfera que, como hemos visto en los casos de las ciudades de León, Barcelona y los emplazamientos al otro lado de los Pirineos, donde trabajó Herman de Carintia, va más allá de aquella región geográfica.

La esfera de traductores de Toledo es más fácil de delimitar en tanto que éstos trabajaron directamente en la ciudad, razón por la cual aquí presentamos sólo una breve enumeración de testimonios que dan evidencia de la relación de los traductores con ella. En primer lugar hay que mencionar a Domingo Gundisalvo, arcediano de Cuéllar, localidad al norte de Segovia, y canónigo de las catedrales de Segovia y, luego, de Toledo, en donde firmó entre 1162 y 1178 varios documentos como miembro del cabildo (Hasse, 2006, p. 73) y donde tradujo al menos dos obras: la *Summa theoricæ philosophiæ* de al-Gazālī y el *Liber de anima Avicennae seu Sextus de naturalibus* de Avicena. Domingo Gundisalvo tuvo a su vez a dos colaboradores, con los cuales realizó, entre otras, precisamente las traducciones recién citadas: con Juan Hispano tradujo la *Summa theoricæ philosophiæ* y con Abraham ibn Daud el *Liber de anima* (ver las secciones dedicada a Domingo Gundisalvo, Juan Hispano e Abraham ibn Daud).

En segundo lugar, la presencia en Toledo de Gerardo de Cremona, el más prolífico de todos los traductores arábigo-latinos de este período, está documentada principalmente por tres testimonios: porque aparece como miembro del cabildo toledano entre 1157 y 1176 (Burnett, 2001, p. 252); porque en la *Vita* que acompaña su traducción del *Tegni* de Galeno se afirma que vivió y murió en la ciudad (Burnett, 2001, p. 256); y porque Daniel de Morley reporta en su *Philosophia* haber encontrado allí a Gerardo (Burnett, 2001, p. 268).

En cuanto a Robert de Chester (*fl.* 1144–1150), fue autor de al menos dos traducciones del árabe al latín, una de las cuales —la del tratado de álgebra de al-Jwārizmī— terminó en Segovia en 1145 (Burnett, 2004). Si bien este traductor no se relacionó con la ciudad de Toledo, es posible relacionar su actividad con esta esfera sobre todo por dos razones: porque compuso, ya sea en 1150 o en 1170, un tablas astronómicas para el meridiano de Londres, basadas, a su vez,

en otras calculadas para el meridiano de Toledo (Southern, 1992, xlix; Burnett, 2004), las cuales pudo haber conseguido durante su estancia en Segovia; y porque Segovia, como hemos dicho, aparece relacionada con Toledo también en el caso de la figura de Domingo Gundisalvo.

El caso de Juan de Sevilla es extraordinario en el sentido de que, a pesar de haberse relacionado tenuemente con la ciudad de Toledo mediante su dedicatoria del *De differentia spiritus et animae* de Qusṭā bin Lūqā al arzobispo Raimundo, no obstante parece haber desarrollado su actividad de manera independiente tanto del grupo de traductores de Toledo, como del grupo de los traductores del valle del Ebro. Juan de Sevilla, como hemos observado, no parece haber traducido en Toledo, en donde no hay evidencia documental de su presencia, sino que, de acuerdo con tres de sus traducciones, lo hizo en “Lima” o “Luna”, confusión derivada de las variantes manuscritas (Burnett, 2002, p. 62). En cuanto a la segunda posibilidad, Lemay (1962) apoya la idea de que se trata de alguno de los lugares con el nombre de “Luna” en Aragón y León durante la misma época (pp. 13–14). Burnett (2002), por su parte, identifica el lugar como el valle del río Lima, ubicado en lo que hoy es Viana do Castelo, el distrito portugués más septentrional, interpretación que mantenemos en este trabajo y que se ve apoyada por el hecho de que Juan de Sevilla dedicó su traducción del *Secretum secretorum* a Teresa, hija de Alfonso VI de León y reina de Portugal (p. 62) (r. 1112–1128), región que, a la sazón, incluía los territorios al sur del río Minho hasta el actual distrito de Coimbra (Williams, 2003, p. 34).

Expuestos estos datos, es posible hacer un inventario de localidades relacionadas con la actividad traductora en la Hispania del s. XII. Tales localidades son:

Localidades relacionadas con los traductores del valle del Ebro

- | | |
|--------------------------|---|
| 1. Tarazona | 8. Barcelona ¹⁰ |
| 2. Santa María de Nájera | Localidades relacionadas con los traductores |
| 3. Pamplona | de Toledo |
| 4. Tudela | 9. Toledo |
| 5. Zaragoza | 10. Segovia |
| 6. Rueda de Jalón | 11. Valle del río Lima |
| 7. León ⁹ | |

Con base en esta información geográfica, ofrecemos en el siguiente apartado una descripción general de las vicisitudes históricas y culturales de tales regiones, las cuales habrían de permitir el desarrollo de la actividad traductora en ellas.

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y ACTIVIDAD CULTURAL

No es fortuito que la actividad traductora se haya desarrollado principalmente alrededor de las regiones norte —desde Barcelona, pasando por Zaragoza y el valle del Ebro— y centro de la península ibérica —Toledo y Segovia—. Sabemos que, fuera de la región sur de la península, donde la presencia musulmana se mantuvo con fuerza desde el siglo VIII hasta la caída del reino nazarí de Granada en 1492, las dos principales áreas de islamización fueron nada menos que la región del valle del Ebro y la región alrededor de la ciudad de Toledo (Manzano Moreno, 2010,

⁹ Esta ciudad no entra en el circuito de las anteriores tanto por su ubicación como por el hecho de que desde el año 910 fue la capital del reino de León. Se enumera aquí, no obstante, porque Herman de Carintia terminaría de traducir ahí el *Liber de generatione Mahumet* entre 1142 y 1143.

¹⁰ Barcelona, como León, tampoco pertenece al circuito de las ciudades del valle del Ebro, no obstante, se incluye aquí por la actividad que, como vimos, desarrolló Platón de Tívoli, quien, en cambio, sí demuestra una tenue relación con los traductores de esta área.

p. 607). El estudio de Fierro y Marín (2011) acerca del proceso de islamización de la península a través de los ulemas revela precisamente esta distribución (p. 95). En estas regiones, además, no sólo el proceso de islamización fue profundo, sino que también lo fue el desarrollo cultural que se tuvo en ellas: “...podemos decir que los tres grandes centros culturales de al-Andalus, desaparecido el centralismo y poder de la Córdoba califa], son Sevilla, Toledo y Zaragoza. Y, en líneas generales podemos distribuir así las especialidades: Sevilla destaca por la poesía, Toledo por la astronomía y agronomía y Zaragoza por la matemática. Sin embargo, ello no quiere decir que no hubiera poetas, filósofos y médicos en Zaragoza o astrónomos e historiadores de la ciencia en Toledo o científicos en Sevilla” (Lomba Fuentes, 1995, p. 177).

En esta sección habremos de limitar geográficamente nuestro análisis a las regiones circundantes de Toledo y Zaragoza. Su importancia para nuestro tema radica sobre todo en el hecho de que, como ya se sugirió en el caso de la biblioteca de los Banū Hūd de Zaragoza (Burnett, 1992a, p. 1041), los textos de partida árabes de los cuales procedieron las traducciones realizadas en el siglo XII muy probablemente salieron de estos centros. La observación parece superflua en el caso de Toledo, porque no pocas traducciones de esa esfera fueron realizadas en la ciudad misma, pero en el caso de Zaragoza no lo es, debido a que no tenemos noticia de traductores trabajando en la ciudad misma, sino que aparecen en sus alrededores: hacia Barcelona con Platón de Tívoli y hacia el valle del Ebro con los traductores del *corpus Islamolatinum*. En cuanto al aspecto temporal, limitaremos nuestro análisis a la etapa anterior a la conquista cristiana de estas regiones, el período que la historiografía andalusí ha denominado como el de Primeros reinos de taifas (ár. *tawā`if*, sing. *tā`ifa*, ‘grupo, facción’), nombre árabe con que se designan los reinos independientes formados después de la desaparición del califato de

Córdoba, proceso que comenzó en 1009 con la llamada *fitna* ('sedición, revuelta, guerra civil') de al-Ándalus (Viguera-Molins, 2010, pp. 23–24). La razón de esto yace en el hecho de que, como se verá, estas zonas —las taifas de Toledo y los alrededores de Zaragoza— experimentaron un auge cultural precisamente durante esta época.

En este punto hay que subrayar que, si bien la producción de traducciones del árabe al latín en el siglo XII puede atribuirse en buena medida al desarrollo cultural de estas regiones durante el período inmediatamente anterior al surgimiento del movimiento traductor, éste se caracterizó por haberse desarrollado sólo hasta después de que tales territorios fueron conquistados por los cristianos: "...todos los traductores trabajaron en áreas conquistadas por cristianos: en la región del río Lima, que fue conquistada de los musulmanes en la década de 1050; en el valle medio del Ebro conquistado en 1118–1120; y en Toledo, que se rindió en 1085. No se produjeron traducciones latinas en territorios musulmanes" (Hasse, 2006, p. 72). Es cierto que las taifas de Zaragoza y Toledo se encontraron en un posición que privilegiaba el contacto entre musulmanes y cristianos en tanto que ambas (junto con Badajoz) constituyeron, antes y después de la caída del califato de Córdoba, las principales fronteras entre las esferas islámica y cristiana (Viguera-Molins, 2010, pp. 23, 27). La ciudad de Toledo se vio beneficiada "desde los primeros tiempos de al-Andalus [por] su privilegiada posición estratégica como capital de la Frontera o Marca Media andalusí (*al-Ṭagr al-Awsat*), creada tras la sublevación beréber del año 741" (Boloix Gallardo, 2001, pp. 25-26; ver Shawky, 2009, p. 138). Las tierras del valle del Ebro por su parte formaron lo que se denominó la Frontera Superior (ar. *al-Ṭagr al-A'là* o *al-Aqṣà*, 'la Frontera/Marca Superior' o 'más alejada'), "una línea fronteriza entre la zona administrativa andalusí y los condados y reinos cristianos subpirenaicos" (Turk, 1998, p. 240).

En cuanto a la taifa de Toledo, ésta pudo haber alcanzado su autonomía del califato —el cual por cierto terminaría de desintegrarse hasta 1031— desde 1010 (Porres Martín-Cleto, 1999 p. 37; Boloix Gallardo, 2001, p. 44). El período que nos interesa, sin embargo, es el de los Banū ḏī-l-Nūn, “una tribu beréber que había vivido en la región de Cuenca desde el siglo segundo/octavo” (Viguera-Molins, 2010, p. 32), quienes tomaron el poder de la ciudad después de 1018 a solicitud, según parece, de los toledanos mismos (Porres Martín-Cleto, 1999, p. 38). Durante esta época la taifa de Toledo se constituyó “como la cabeza de la mayor formación taifa de todo al-Andalus y como la capital de un estado independiente de extensión desmesurada, en comparación con el espacio abarcado por el resto de las taifas andalusíes” (Boloix Gallardo, 2001, p. 26). Con todo, la ciudad no habría de permanecer por mucho tiempo bajo el dominio de los Banū ḏī-l-Nūn, sino que el ejército de Alfonso VI de León y Castilla la tomaría en 1085, quizá en el mes mayo (Reilly, 1988, p. 171), después de lo cual la ciudad no volvería a ser capturada por fuerzas musulmanas.

El período de los Banū ḏī-l-Nūn, a pesar de su brevedad, estuvo caracterizado por un florecimiento cultural notable proveniente de la corte. Según se nos informa, el primer rey de la taifa, Ismā‘īl al-Zāfir bin ḏī-l-Nūn (m. 1043–1044), “conocía a los poetas antiguos y componía además poemas, manteniendo una corte literaria compuesta en parte por sabios huidos de la anarquía cordobesa, quienes trajeron a Toledo libros de la medio dest[r]uida biblioteca que había formado al-Hakam II” (Porres Martín-Cleto, 1999, p. 39; ver Shawky, 2009, p. 137). Noticias similares nos llegan de su sucesor e hijo, Yaḥyà bin ḏī-l-Nūn al-Ma’ mūn (r. 1043–1075). Porres Martín-Cleto (1999), por ejemplo, antes de ofrecer una lista de los intelectuales que trabajaron bajo al-Ma’ mūn, nos dice que “su corte se pobló de sabios y de poetas”, además de que éste

“protegió [...] también las ciencias, tanto las religiosas como las profanas” (pp. 41–42; ver también Shawky, 2009, p. 143; Martínez Gázquez, 2015b, p. 118). El período después de la muerte de al-Ma'mūn, durante el cual gobernó su nieto, Yaḥyà al-Qādir (r. 1075–1085), ha sido caracterizado como uno de inestabilidad política y pérdidas territoriales que terminarían con la conquista de la ciudad en 1085 por Alfonso VI (Porres Martín-Cleto, 1999, pp. 44–45; Viguera-Molins, 2010, p. 32).

Una vez conquistada por los cristianos, Toledo vivió algunas décadas de inestabilidad política: entre los años 1085 y 1118 padeció tres asedios y dos victorias almorávides sobre Alfonso VI, además de que los cristianos sólo ocuparon localidades al norte del río Tajo. No obstante, después de 1118 comienza la conquista de regiones al sur del Tajo, con lo que “Toledo deja de estar en primera línea de la frontera desde 1136–38” (Ladero Quesada, 1984, p. 73). Hay que recalcar una vez más que este último factor fue crucial para la producción de las traducciones árabe-latino del siglo XII, pues tanto en el caso de Toledo como en el del valle del Ebro, la actividad traductora no se puso en marcha sino hasta después de que estas regiones fueron conquistadas por los cristianos (Hasse, 2006, p. 72; Haskins, 1927, p. 14). Burnett (2001) recuerda, además, otras razones que estuvieron relacionadas con el surgimiento de la actividad traductora en Toledo: la llegada de clérigos procedentes de la abadía de Cluny de la mano de Bernardo de Sédirac, arzobispo de Toledo entre 1086 y 1125, y de Raimundo de La Sauvetat, arzobispo entre 1125 y 1152 (p. 250); y el hecho de que “el surgimiento del intolerante régimen islámico de los Almohades en el norte de África y su expansión a la España islámica en 1147 obligó a cristianos árabes (mozárabes) y a judíos a emigrar, y era natural que escogieran Toledo como su nuevo hogar” (p. 251; ver Burman, 1994, p. 20). Como muestra de esta mezcla de

población árabe e hispanohablante y su contacto intelectual conservamos el llamado *Glossarium latino-arabicum*, el cual pudo haber sido usado “para permitir a lectores cristianos que tuvieran un conocimiento suficiente de la lengua árabe para leer y comprender ciertos textos latinos dando una lista de palabras latinas básicas en orden alfabético y una explicación o explicaciones en árabe” (Koningsveld, 1977, p. 1; ver López-Morillas, 2000, pp. 51–52; Miller y Kassis, 2000, pp. 429–430).

Es precisamente entre la segunda mitad de la década de 1130 y el 1152, año de muerte del arzobispo Raimundo de Toledo cuando comienzan a aparecer las noticias de actividad relacionada con la producción de traducciones arábigo-latinas en Toledo. Antes de 1140, y probablemente en 1135 con la coronación de Alfonso VII como emperador, aparece una traducción anónima de las tablas astronómicas de al-Zarqāllūh, redactadas antes de 1140 y conocidas como las *Tablas toledanas*. Alrededor de estos años probablemente llegó a Toledo Gerardo de Cremona, el más prolífico de los traductores relacionados con la ciudad (Burnett, 2001, p. 250). Más aun, en 1140 o antes, el último gobernante de los Banū Hūd de Zaragoza, Abū Ŷa‘far Aḥmad III Sayf al-Dawla, intercambió con Alfonso VII su residencia en Rueda de Jalón por parte de la ciudad de Toledo (Burnett, 2001, p. 251; Dunlop, 1986, p. 543), con lo que presumiblemente la biblioteca de los Banū Hūd, que había sido trasladada a Rueda de Jalón después de la caída de la taifa de Zaragoza (Burnett, 1992a, p. 1041), pudo haber sido transportada, una vez más, a Toledo, pues sabemos que los textos de geometría que tradujo Gerardo de Cremona —los *Elementos* y los *Axiomas* (lat. *Data*) de Euclides, el *De spheris* de Teodosio de Bitinia, el tratado acerca de los conos de Apolonio, el *De la esfera y el cilindro* de Arquímedes y el comentario al respecto de Eutocio, el tratado de Tābit bin Qurra acerca de los

números amigos y el tratado de óptica de Ibn al-Haiṭam— coinciden con las fuentes usadas en el tratado *al-Istikmāl* ('El perfeccionamiento') de Yūsuf al-Mu'taman bin Hūd, gobernante de la taifa de Zaragoza entre 1081 y 1085 (Burnett, 2001, p. 251). Alrededor de esta época fue compuesta también la traducción latina de Juan de Sevilla del *De differentia spiritus et animae* de Qusṭā bin Lūqā, dedicada a Raimundo, arzobispo de Toledo entre 1125 y 1152, aunque ésta no parece haber sido redactada en la ciudad, sino probablemente al norte del reino de Portugal, en los alrededores del valle de Lima, donde desarrolló su actividad el traductor (ver la sección correspondiente a Juan de Sevilla).

En cuanto a Zaragoza, a inicios del siglo XI esta zona ya tenía una larga historia de administración independiente debido a las dificultades que tuvo el emirato de Córdoba desde el siglo VIII para controlarla. Para la época en que se desencadenó la *fitna* de al-Ándalus (1009) la ciudad era controlada por los Banū Tuḡyīb, una tribu del Yemen “establecida desde la conquista árabe en las regiones de Zaragoza, Calatayud y Daroca” (Guichard, 2000, p. 583), los cuales establecieron bajo al-Munḍir bin Yaḥyà al-Tuḡyībī un gobierno independiente en la ciudad entre el mismo 1009 y 1010 (Turk, 1998, p. 246; Viguera-Molins, 2010, p. 31). Después de que el cuarto y último de los tuḡyībīs, ‘Abdullāh bin al-Ḥakam, asesinara a su predecesor, al-Munḍir II, entre 1038 y 1039, el emir de la taifa de Toledo, Ismā‘īl bin ḡi-l-Nūn, dirigió sus fuerzas a Zaragoza junto con Sulaymān bin Hūd con lo que ‘Abdullāh bin al-Ḥakam huyó hacia la fortaleza de Rueda de Jalón (Guichard, 2000, p. 584). En estas circunstancias, Sulaymān bin Hūd conquistó Zaragoza entre septiembre y octubre de 1039 “y se volvió gobernante de un amplio reino que incluía la mayor parte del valle del Ebro, además de Zaragoza misma y Lérida al este, Huesca al norte, Tudela y Calatayud al oeste, y el territorio del sur en dirección a Valencia” (Dunlop, 1986,

p. 542). Los Banū Hūd mantendrían el control de la región hasta 1110, año en que el ejército almorávide comandado por Muḥammad bin al-Ḥāỵỵ y enviado por ‘Alī bin Yūsuf bin Tašfīn, quinto gobernante almorávide, tomó Zaragoza y obligó a Aḥmad II bin Hūd ‘Imād al-Dawla, el penúltimo de los hūdies a retirarse —él también, como el tuḡtībī ‘Abdullāh bin al-Ḥakam— hacia la fortaleza de Rueda de Jalón. El dominio almorávide de Zaragoza se extendería hasta diciembre de 1118, cuando Alfonso I de Aragón, llamado el Batallador, tomó la ciudad después de un asedio de siete meses (Dunlop, 1988, pp. 542–543).

En una apreciación general acerca de la vida intelectual de la región del valle del Ebro, Lomba Fuentes (1995) señala que “culturalmente, [...] el momento de máximo esplendor se centra, sobre todo, en el [...] período [...] de los Reinos de Taifas, y menos en el [...] almorávide” (p. 175). No obstante, desde el siglo X se observa el movimiento de una serie de intelectuales —entre los cuales se enumera “al padre y los dos hijos del zaragozano Ibrāhim ibn ‘Aḡanas (+888); a Qāsīm ibn Ṭābit al-‘Awfī y a su padre (de una distinguida familia de Zaragoza)” — que viajan a las tierras de la islamidad “a estudiar fiqh, derecho, kalām, teología, y tradiciones”, para posteriormente llevar “a la capital de la Frontera Superior importantes y fundamentales obras de derecho y tradiciones” (Lomba Fuentes, 1995, p. 176; ver también Bramon, 1989, p. 140). Este movimiento continuaría con Abū-l-‘Abbās al-Gamrī, “zaragozano muerto en el 1022, que viajó a Ifriqiyya, Egipto, Siria, Iraq y Jurasán, estudiando sobre todo en Bagdad”, con Abū-l-Walīd Sulaymān ibn Jalaf al-Bāyī (1012–1081), “una de las figuras más interesantes del malikismo español, de fama aun fuera de las fronteras musulmanas y cristianas”, con Abū Bakr Muḥammad Walīd al-Fihrī al-Ṭurṭūsī y con su discípulo Ibn Abī Randaqa (1059–1131), originario de Tortosa (Lomba Fuentes, 1995, pp. 176–177).

Lomba Fuentes (1995) proporciona una amplia lista de intelectuales activos en la región del Ebro (pp. 177 y ss.; para una lista aun más detallada que la de Lomba ver Bosch Vilá, 1960, pp. 23 y ss.): los poetas zaragozanos Sulaymān al-Qaysī, Sulaymān bin al-‘Awfī, versado también en aritmética, el judío Abū Faḥm bin al-Tabbān, Abū Ṭāhir Muḥammad bin Yūsuf al-Saraqusṭī (m. 1143), además de los extranjeros Ibn Darrāy al-Qasṭallī, nacido en Algarve y asentado en Zaragoza, Abū ‘Umar Yūsuf al-Ramādī (926–1013), procedente de Córdoba, Ibn ‘Ammār de Silves (1031–1086), expulsado de Sevilla y llegado a Zaragoza, y los judíos Ibn Gabirol (1021–1058), destacado filósofo malagueño cuya obra *Kitāb yanbū‘ al-ḥayā* habría de ser traducida por Domingo Gundisalvo como *Fons vitæ*, Yéhudah ha-Levi (1070–1141), procedente de Tudela y conocedor de la ciencia médica, y Abraham ben Ezra (1089–1164) (Lomba Fuentes, 1995, pp. 177–179), nacido en Tudela; los científicos Aḥmad al-Muqtadir bi-llāh (r. 1046–1081) y su hijo Yūsuf al-Mu‘taman bin Hūd (r. 1081–1085), emires hūdies, radicados, como es natural, en Zaragoza y destacados matemáticos (Lomba Fuentes, 1995, p. 179; Burnett, 1992a, p. 1041), el judío Abū Faḍl bin Ḥasday, visir de los hūdies recién mencionados versado en aritmética, geometría y astronomía, ‘Abdullāh bin Aḥmad al-Saraqusṭī (m. 1056) y Abū Ishāq Ibrāhīm bin Idrīs al-Tuḡyībī (m. 1063); los médicos cordobeses al-Kattānī (m. 1029), su hijo al-Muḏaffar, al-Kirmānī (m. 1066) y el judío Moshé Sefardí, bautizado como Pedro Alfonso de Huesca (m. *post* 1116) (Lomba Fuentes, 1995, pp. 180–181); además del botánico Ibn Biklariš (*fl.* 1100) y el renombrado filósofo zaragozano Ibn Bāyḡa (1095–1138) (Burnett, 1992a, p. 1041).

En cuanto al ambiente cultural de Zaragoza hay que recordar con mucho énfasis la cuestión de la biblioteca de los Banū Hūd. Ya señalamos anteriormente que, de acuerdo con el

testimonio de Hugo de Cintheaux, Miguel, obispo de Tarazona entre 1119 y 1151, habría obtenido al menos un manuscrito árabe de la biblioteca de “Rueda”, lugar que ha sido identificado como Rueda de Jalón (Haskins, 1924, pp. 70-71), fortaleza adonde huyó, como ya dijimos, Aḥmad II bin Hūd ‘Imād al-Dawla, el penúltimo de los hūdies, al ser conquistada su ciudad por fuerzas almorávides en 1110 (Dunlop, 1988, p. 543). Esta biblioteca de Rueda presuntamente sería la de los versados Banū Hūd. Como ya hemos observado en un par de ocasiones, además de la intensa actividad cultural que tuvo lugar en el valle del Ebro, dos emires de esa dinastía, el segundo y el tercero respectivamente, Aḥmad al-Muqtadir bi-llāh y su hijo Yūsuf al-Mu‘taman bin Hūd, fueron destacados matemáticos: Al-Mu‘taman incluso redactaría “un gran tratado de geometría, astronomía y teoría de los números” llamado *al-Istikmāl* (‘El perfeccionamiento’ o ‘La perfección’), además de un tratado de óptica (Lomba Fuentes, 1995, p. 179). Tenemos más noticias del destino de esta biblioteca en que Sayf al-Dawla, el último de los hūdies, habría de intercambiar con Alfonso VII, como ya dijimos, su residencia en Rueda por un cierto territorio en la ciudad de Toledo (Burnett, 2001, p. 251; Dunlop, 1986, p. 543). De la presencia de los textos de esta biblioteca en Toledo tenemos testimonio incluso en que las fuentes de *al-Istikmāl* de al-Mu‘taman coinciden con los textos de geometría y teoría de los números, además del tratado de óptica Ibn al-Haitam, que traduciría Gerardo de Cremona cerca de las décadas medias del siglo XII (Burnett, 2001, p. 251; Lomba Fuentes, 1995, p. 179).

Ahora bien, en este punto hay que recalcar que Zaragoza solamente fue el centro de una red de localidades de fuerte presencia islámica. Esta red estuvo definida por constituir lo que se llamó *al-Ṭagr al-A‘lā* o *al-Aqṣā* (‘la marca/frontera más elevada’ o ‘más alejada’), es decir, la frontera entre la zona más septentrional de control islámico y los reinos cristianos de la franja al

sur de los Pirineos. Esta frontera “estaba integrada por una red militar de fortalezas [...] que se extendía desde el Delta del Ebro, al este, hasta Arnedo y Ágreda en el oeste” (Turk, 1998, p. 240). A lo largo de esta franja, que ocupa casi íntegramente lo que conocemos como el valle del Ebro, se observan, desde época omeya, una serie de medinas que mantenían control administrativo sobre sus alrededores. Souto (2005) enumera, de este a oeste y de norte a sur, las siguientes para finales del siglo X: Tarragona, Lérida, Tortosa, Boltaña, Barbastro, Huesca, Zaragoza, Tudela, Calatayud y Medinaceli (p. 256). La actividad traductora del valle del Ebro en el siglo XII estuvo relacionada con zonas precisamente alrededor de lo que habría sido la medina de Tudela: Nájera, Pamplona, Rueda de Jalón, Tarazona y Tudela misma. Tudela, para Souto (2005), “se presenta como ‘piedra angular’ de la zona” (p. 257) por el control que ejercía sobre sus dependencias: Alfaro, Arnedo, Borja, Calahorra, Nájera, Tarazona y Viguera (pp. 258, 260).

Dentro de la órbita de las ciudades de Toledo y de la región del valle del Ebro podemos ubicar a la mayor parte de los traductores cuya obra enumeramos en este trabajo, tal como se puede observar en la lista que incluimos al inicio de este capítulo. No obstante, en este panorama no hemos considerado los lugares en donde se desarrollaron dos figuras no poco trascendentes de la actividad traductora en la península ibérica del siglo XII: Platón de Tívoli, quien estuvo activo en la ciudad de Barcelona; y Juan de Sevilla, que desarrolló su actividad probablemente en el norte del reino de Portugal, en la región del valle del río Lima.

A pesar de que Barcelona cayó en manos árabes entre 714 y 716, su historia bajo dominio musulmán no es muy extensa (Seybold y Huici, 1986, p. 1055). En 801 el ejército franco tomó la ciudad, que desde entonces quedó bajo el cargo de los condes de Barcelona (McKitterick, 1995, p. 863; Collins, 1995, p. 280) y permaneció en manos cristianas hasta fines del siglo X. En 985,

al-Manṣūr asedió la ciudad, la cual fue “arrasada y quemada [y] los habitantes fueron ejecutados o capturados”, sólo para abandonarla a inicios de 988, episodio que “tácitamente acabó todas las relaciones con el reino franco” (Zimmermann, 2006, pp. 447–448). El siglo XI en Barcelona se puede describir de manera general en dos etapas: una, que ocuparía la primera mitad del siglo, caracterizada por luchas internas entre “magnates catalanes rebeldes” y el conde Berenguer Ramón I de Barcelona (r. 1017–1035) (Barton, 2004, p. 163); y una de crecimiento económico derivado de que Ramón Berenguer I (r. 1035–1076), hijo del anterior, comenzó a cobrar tributo a ciertas taifas a cambio de protección militar (Barton, 2004, p. 165). Este crecimiento continuó hacia las primeras décadas del siglo XII con Ramón Berenguer III, bajo el cual Barcelona era “un próspero centro comercial sin paralelo en la España cristiana” (Linehan, 2006, p. 481). El condado finalmente se unió con el reino de Aragón al heredarlo Alfonso II de Aragón y conde de Barcelona (r. 1164–1196) de sus padres: Ramón Berenguer IV de Barcelona (r. 1131–1162) y Petronila (r. 1137–1174), hija única de Ramiro II, rey de Aragón (r. 1134–1157) (Linehan, 2006, p. 483).

En relación con las traducciones árabe-latinas medievales en Hispania, el papel de Barcelona es notabilísimo pues aquí se registra una de las primeras actividades traductoras entre aquellas lenguas de las que tenemos noticia en la Edad Media. Sabemos que en 967 el conde Borrell II llevaría a Gerberto de Aurillac, quien habría de convertirse en el Papa Silvestre II, a Cataluña, región que para el siglo X “ya había recibido una población mozárabe que había emigrado desde el sur y que demostraría ser esencial para la difusión de la ciencia andalusí” (Rius, 2009, p. 144). Allí Gerberto se especializaría en las materias científicas del cuadrivio en la escuela catedralicia de Vich (Bianchini y Senatore, 2016, p. 34; Haskins, 1924, p.

8). La librería de la catedral “por su posición geográfica y gracias al proyecto previsor de sus obispos [...] se convirtió en una de las más grandes y mejor equipadas en Europa, ejerciendo una influencia positiva en la escuela catedralicia misma” (Bianchini y Senatore, 2016, p. 34).

Ahora bien, en 984, habiéndose retirado de Cataluña, Gerberto escribiría una carta desde Reims a Lupito de Barcelona (lat. *Lupitus barchinonensis*) “pidiéndole el libro de astronomía que ha traducido (del árabe) ‘Librum de astrologia translatum a te mihi petenti dirige et si quid mei uoles in recompensationem indubitate reposce’” (‘Envíame, porque te lo pido, el libro de astrología que tradujiste y si quieres algo de mí en compensación, pídelo sin dudarlo’) (Millàs Vallicrosa, 1991, p. 96). Algunas de las traducciones de Lupito han sido asociadas con el contenido del MS 225 de Ripoll de la segunda mitad del siglo X (Farré i Olivé, 1991, p. 35), el cual incluye cinco tratados acerca del uso del astrolabio, dos acerca de la construcción de relojes —una clepsidra y un reloj de sol respectivamente—, extractos del *De temporum ratione* de Beda el Venerable y un tratado de la división de los climas, además de adiciones de tradición latina del siglo XII (Portal de Archivos Españoles, 2005). “Desde luego que el original del cual deriva la recesión latina del ms. 225 de Ripoll —según nos confirma Millàs Vallicrosa (1991)— es un original árabe” (p. 98). Después de esta época observamos la ocupación de al-Manṣūr de 985 y no resulta extraño que entre este tiempo y la primera mitad del siglo XI se registre escasa actividad cultural en este sentido. No obstante, precisamente durante la segunda mitad del siglo XI podemos observar en Barcelona el florecimiento de la cultura hebrea en autores de los cuales aquí vale la pena recordar a Isaac ben Roven (n. 1043), traductor de un tratado de compra-venta del árabe al hebreo, y Abraham bar Ḥiyya (m. *post* 1136), quien sería colaborador de Platón de Tívoli en al menos dos traducciones (Feliu, 1996, pp. 127–130).

Como ya dijimos en la primera sección de este capítulo, el caso de Juan de Sevilla es quizá el más singular de todos entre los traductores del siglo XII. Si bien, según se reporta, sus traducciones fueron redactadas probablemente en el valle del río Lima en el reino de Portugal durante la primera mitad del siglo XII, no obstante, no es preciso, como en los otros casos, buscar allí el origen de su actividad traductora. Juan, como se recalcará en la sección dedicada a él, era probablemente mozárabe de origen sevillano, como lo revelaría su familiaridad con la lengua árabe, su relativa lejanía de la lengua latina, así como sus referencias a libros y costumbres árabes (Burnett, 1985, p. 162; 2002, pp. 62–63; Williams, 2003, pp. 39–40). El conocimiento de la lengua latina le habría venido de ser miembro de la iglesia mozárabe, la cual era conocida por su estudio de la lengua latina hablada y escrita (Williams, 2003, p. 40). Ahora bien, la presencia de Juan de Sevilla en el valle de Lima se explica en buena medida por la migración mozárabe que entre los años 1090 y los 1140 desencadenó la persecución almorávide (Williams, 2003, p. 39; Burman, 1994, p. 21). En cuanto a su contacto con los textos originales, Williams (2003) nos dice que su amplio conocimiento de la versión árabe del *Secretum secretorum* “sugiere que Juan de Sevilla tenía acceso regular a una librería con textos árabes” (p. 40), además de que su contacto con la reina Teresa, quien probablemente fungió como su mecenas, pudo haberle facilitado el acceso a los códices (pp. 40–42, 45).

Como hemos visto en esta sección, la actividad de los traductores de la Hispania del siglo XII, a excepción quizá de la de Juan de Sevilla, se desarrolló en lugares que se vieron favorecidos cultural y geográficamente por el contacto entre las esferas árabe y latina. En ese sentido, los dos mayores centros de traducción —Toledo y el valle del Ebro— compartieron la característica de ser respectivamente la Frontera Media (ar. *al-Ṭagr al-Awsaṭ*) y la Frontera Superior (ar. *al-Ṭagr*

al-A 'lā) de al-Ándalus. Además, ambos gozaron durante el siglo XI de la presencia en el gobierno de dos dinastías —los Banū dī-l-Nūn para Toledo y los Banū Hūd para el valle del Ebro— destacadas por su promoción del conocimiento científico. Estas circunstancias permiten explicar que se generaran las dos condiciones necesarias para la aparición del movimiento traductor arábigo-latino del siglo XII: el hecho de que hubiera un espacio en que los traductores aprendieran la lengua árabe y el hecho de que hubiera un acervo de códices que fungieran como textos de partida para las traducciones. Con todo, si bien es indudable que se puede atribuir a este florecimiento de la cultura árabe en el siglo XI el surgimiento del movimiento traductor el siglo siguiente, hay que recalcar que este movimiento no se dio sino hasta que las respectivas regiones —Toledo y el valle del Ebro— fueron conquistadas por los cristianos. En este espectro entran el grueso de nuestros traductores: Hugo de Cintheaux, Robert de Ketton, Herman de Carintia, Pedro de Toledo, Gerardo de Cremona, Domingo Gundisalvo, Abraham ibn Daud, Juan Hispano y Robert de Chester.

Por otro lado, la actividad tanto de Platón de Tívoli —asociado con Barcelona— como de Juan de Sevilla —asociado con el valle del río Lima al norte de Portugal— puede atribuirse a otras razones. En cuanto al primero, como hemos visto, estuvo activo en una región que vio desde muy temprano, el siglo X, un ambiente propicio para la producción de traducciones: como se puede observar en la solicitud de Gerberto de Aurillac a Lupito de Barcelona del tratado de astrología que éste habría traducido del árabe al latín, o en la tradición contenida en el MS 225 de Ripoll. Durante la primera mitad del siglo XI observamos un cierto período de transición hasta que para finales de ese mismo siglo vemos un repunte en la generación de este conocimiento con la actividad de los intelectuales judíos, la cual terminaría relacionándose con Platón de Tívoli y

sus traducciones. Como vemos, la actividad de Platón de Tívoli todavía es similar a la desarrollada en las áreas de Toledo y del valle del Ebro en que se puede atribuir a condiciones culturales previas. No así la de Juan de Sevilla. En su caso, no parece necesario relacionar su actividad con las vicisitudes de la región en la que se desarrolló, dado que probablemente llegó a ella con motivo de la migración provocada por la invasión y persecución almorávide de principios del siglo XII, sino que más bien hay que considerarlas a partir de sus circunstancias particulares: el hecho de que probablemente sería un clérigo mozárabe versado tanto en latín como en árabe y que tendría un acceso más patente a códices árabes tanto por su origen, como por la relación de cercanía que tuvo con la reina Teresa de Portugal, quien pudo fungir como su mecenas.

II. TRADUCTORES Y TRADUCCIONES

1. COMUNIDADES DE TRADUCCIÓN

Las traducciones del árabe al latín en el siglo XII no fueron un fenómeno que se desarrolló de manera aislada, sino que, en su mayor parte, éstas fueron redactadas al interior de comunidades de traductores reunidas en torno a dos regiones geográficas principalmente: la región del valle del Ebro —incluida Barcelona— y la ciudad de Toledo. En la sección que sigue daremos una descripción general de la actividad realizada en cada una de estas regiones. Hay que señalar otra vez que en estas dos esferas es posible incluir ocho de los once autores cuya obra se enumera en este trabajo —Robert de Ketton, Herman de Carintia, Pedro de Toledo y Hugo de Cintheaux para el valle del Ebro; y Domingo Gundisalvo, Juan Hispano, Abraham ibn Daud y Gerardo de Cremona para Toledo. En cuanto a los tres traductores restantes —Platón de Tívoli, Juan de Sevilla y Robert de Chester—, cuya actividad parece haberse dado de manera independiente, éstos, como veremos a continuación, de cualquier manera pueden ser relacionados, aunque tenuemente, con alguna de estas dos esferas.

1.1. LA TRADUCCIÓN DEL *CORPUS ISLAMOLATINUM*

Y LA ACTIVIDAD TRADUCTORA DEL VALLE DEL EBRO

Llamamos *corpus Islamolatinum* al conjunto de traducciones de textos islámicos al latín patrocinado por Pedro el Venerable, noveno abad del monasterio de Cluny (m. 1156), entre 1142 y 1143 y llevado a cabo por tres traductores: Robert de Ketton, Herman de Carintia y Pedro de

Toledo. D'Alverny denominó anteriormente este *corpus* como *collectio Toletana* de acuerdo con la idea de que había sido redactado en Toledo (D'Alverny, 1956, p. 202), no obstante la evidencia documental no relaciona de ninguna manera su composición con aquella ciudad, razón por la cual el grupo *Islamolatina* de la Universidad Autónoma de Barcelona ha modificado aquella denominación por la de *corpus Islamolatinum* (Martínez Gázquez, 2011, p. 173; 2012, p. 40).

La traducción del *corpus Islamolatinum* fue producto de la visita del abad cluniacense Pedro el Venerable a la península ibérica por invitación de Alfonso VII de León (1105-1157). La razón de esta visita se encuentra detrás de la importante relación que se había forjado entre el monasterio y la corona de León al menos desde la época de Fernando I (m. 1065), basada principalmente en donaciones monetarias y territoriales del reino a Cluny (Bernard y Bruel, 1888, pp. 627–629, 809–810). Una de las evidencias más claras de la presencia de Pedro el Venerable en Hispania junto con Alfonso VII es el diploma redactado a propósito de la reunión entre los dos con fecha del 29 de julio de 1142, en la cual Alfonso habría hecho una serie de donaciones a la abadía (Bernard y Bruel, 1894, pp. 423–426). Las razones políticas detrás de esta donación se encontraron probablemente detrás de que el rey buscaba el apoyo cluniacense en la elección en Roma de su candidato, el obispo Berengario de Salamanca, para el arzobispado de Santiago de Compostela. Esto se deduce a partir de la carta que envió Pedro el Venerable al papa Inocencio II en donde apoya con vehemencia la elección de Berengario (Bishko, 1956, pp. 164, 169, 171; Saurette, 2010, p. 300; MPL, 189, 313–315).

Una vez en territorio ibérico, Pedro el Venerable entró en contacto en los alrededores del Ebro (*circa Iberum*) con tres traductores del árabe al latín —Robert de Ketton, Herman de

Carintia y un tal Pedro de Toledo— a quienes contrató “multo pretio” (‘por un elevado precio’) (MPL, 189, c. 671c) para que tradujeran los textos que habrían de componer el *corpus Islamolatinum*. Es el abad mismo quien proporciona esta información en la llamada *Epistola de translatione sua*, que precede en sus códices al *corpus Islamolatinum*: “Quos in Hispania circa Iberum astrologicæ arti studentes inveni, eosque ad hæc faciendum multo pretio conduxī” (‘Encontré a éstos en la Hispania, en los alrededores del Ebro, estudiando la ciencia de la astrología y los contraté, por un elevado precio, para realizar esto [i.e. la traducción del *corpus Islamolatinum*]’) (Migne, 189, 650c).

El *corpus*, transmitido por veintiséis manuscritos (De la Cruz Palma y Ferrero Hernández, 2011a, p. 517–518; López Alcalde, 2011, p. 654; Rivera Luque, 2015, p. 27), en el ejemplar más antiguo que conservamos —el MS Arsenal lat. 1162, datado en el mismo siglo XII y señalado por D’Alverny como perteneciente a la primera colección copiada en Hispania y probablemente el arquetipo mismo de la colección (D’Alverny, 1948, pp. 77–78)—, consta de la traducción de cinco obras islámicas, entre las que se encuentra la primera traducción íntegra del Qur’ān al latín, acompañada de dos escritos de Pedro el Venerable. La elección de textos islámicos parece muy natural. Sería fundamental obtener, además de la traducción del *Qur’ān*, información acerca del origen de Muḥammad, de sus enseñanzas y de sus *res gestæ*, así como de las de sus sucesores. Éste organización ya la contemplaba el abad, según revela en su *Liber contra sectam sive hæresim Saracenorum* (‘Libro contra la secta o la herejía de los sarracenos’), compuesto con ayuda del *corpus Islamolatinum*: “...eis ad transferendum de lingua Arabica in Latinam perditī hominis originem, vitam, doctrinam, legemque ipsam quæ Alchoran vocatur [...] persuasi” (‘...los persuadí a traducir de la lengua árabe a la latina el origen de este péfido

hombre, su vida, su enseñanza y su ley misma, la cual se llama Alcorán’) (MPL189, 671). Las obras traducidas para el corpus fueron (Martin, 1886, p. 317; Bibliothèque Nationale de France, 2006):

1. *Summa totius heresis ac diabolice secte Sarracenorum* (‘Suma de todo lo concerniente a la herejía y secta diabólica de los sarracenos’). Un texto de Pedro el Venerable introductorio a la cuestión del Islam.
2. *Epistola domni Petri abbatis ad domnum Bernardum, Clarevallis abbatem, de translatione sua* (‘Epístola de don Pedro, abad, a don Bernardo, abad de Claraval, acerca de su traducción’). La carta por medio de la cual Pedro el Venerable hace saber a Bernardo de Claraval que se ha completado la traducción de estos documentos.
3. *Chronica mendosa et ridicula Sarracenorum* (‘Crónica errada y ridícula de los sarracenos’) o *Fabule Sarracenorum* (‘Cuentos de los sarracenos’).

Original: no identificado (ver comentario).

Autor: no identificado (ver comentario).

Incipit: del prólogo: “Prologus Roberti translatoris, uiri [enim] eruditi et scolastici, ad dominum Petrum abbatem [Cluniacensem]” (‘Prologo del traductor Roberto, [pues es] varón erudito y escolástico, a don Pedro, abad [de Cluny]’) (De la Cruz Palma, 2011a, p. 155).

Comentario: traducida por Robert de Ketton y precedida por un prefacio de su autoría. El original árabe de esta obra aún no ha sido identificado, sin embargo, puesto que relata los acontecimientos hasta Yazīd I, el segundo califa omeya (r. 680–683), se ha supuesto que fue escrito alrededor de esta época (De la Cruz Palma y Ferrero Hernández, 2011a, p. 516).

Acerca del contenido de la obra dice De la Cruz Palma, quien, como miembro del equipo *Islamolatina* de la Universidad Autónoma de Barcelona, está realizando la primera edición crítica del texto (2011a, p. 156):

Naturalmente, la vida del Profeta Mahoma ocupa mayor extensión que los demás, tras una primera parte de la narración, que se refiere al período transcurrido desde la creación hasta el nacimiento de Mahoma. Continúa ofreciendo un retrato físico y psicológico, y menciones de algunos episodios de su llegada al poder, ejercicio del mismo y circunstancias de su muerte. Cada uno de los califas que le sucede viene retratado también físicamente, siendo destacadas algunas de sus virtudes y relatados ciertos episodios transcurridos durante su mandato.

4. *De generatione Mahumet et nutritura ejus* ('Acerca de la concepción de Muḥammad y su crianza') o *Liber generationis Mahumet, nuncii Dei* ('Acerca de la concepción de Muḥammad).

Original y autor: no determinados (ver comentario).

Incipit: "Item DE GENERATIONE MAHVMET ET NUTRITURA EIUS, quod transtulit Hermannus Sclauus scolasticus subtilis et ingeniousus apud Legionensem Hyspanie ciuitatem" ('Igualmente [contiene el libro] Acerca de la concepción de Muḥammad y su crianza, el cual tradujo Herman Esclavo, escolástico astuto y talentoso en la ciudad de León de la Hispania) (De la Cruz Palma, 2011, p. 612).

Comentario: traducido por Herman de Carintia. Si bien no tenemos noticia del texto del que pudo proceder el *De generatione*, éste se encuentra claramente relacionado con dos obras transmitidas por la tradición aljamiada. Una de ellas es el llamado *Kitāb nasab rasūl Allāh*

(‘El libro del linaje del mensajero de Dios’) de un tal Sa‘īd bin ‘Umar, una obra que conservamos en su versión aljamiada transmitida por dos manuscritos, uno del siglo xv — con el título de “Tradición de Said hijo de Omar, sobre el nacimiento de Mahoma”— y otro del xvii —con el título de “Tradición de Said ben Omar y Caab el Ajbar sobre el nacimiento y genealogía del Profeta”— (Kritzeck, 1955, p. 310; 1964, p. 84; De la Cruz Palma, 2007, p. 422; 2011, p. 612). La otra es el *Kitāb al-anwār* (‘El libro de las luces’) de Abū al-Ḥasan Aḥmad ibn Muḥammad al-Bakrī (s. XIII), transmitido por cinco manuscritos aljamiados del siglo XVI (Lugo Acevedo, 2010, p. 208) y por un manuscrito árabe del siglo XIII —Vaticano Borg. Ar. MS 125— (García-Arenal y Rodríguez Mediano, 2010, p. 623; Lugo Acevedo, 2010; Katz, 2007, p. 261). De la Cruz Palma (2011), quien está preparando la primera edición crítica del *De generatione*, describe su contenido de la siguiente manera (p. 611):

El tema principal es cómo la luz mística (*nūr*) que señala a los profetas desde Adán le viene también transmitida a Muḥammad en un cierto momento de su infancia. De ahí que el texto queda estructurado en dos partes: en la primera se da la genealogía de Muḥammad desde la creación del mundo; la segunda (que se abre bajo el epígrafe *De natiuitate Mahumet*) ofrece episodios sobre la infancia del Profeta, entre los que destaca el momento de la visitación de tres misteriosos hombres santos o ángeles.

5. *Doctrina Mahumet* (‘Doctrina de Muḥammad’).

Original: *Kitāb masā’il ‘Abdillāh ibn Salām li-l-nabī ‘alayhi al-salām* (‘Libro de ‘Abdullāh bin Salām de cuestionamientos al mensajero, la paz sea con él’) (BNF, MS ar. 1974, f. 1).

Autor: atribuido a ‘Abdullāh bin Salām (m. 663 o 664).

Incipit: “Item, doctrina Mahumet, que apud Sarracenos magne auctoritatis est, ab eodem Hermanno translata, cum esset peritissimus utriusque lingue, latine scilicet atque arabice”. (‘También [contiene] la Doctrina de Muḥammad, la cual goza de gran autoridad entre los sarracenos, traducida por Herman [de Carintia], puesto que es un gran experto en ambas lenguas, la latina y la árabe.’) (Arsenal MS lat. 1162 f. 19).

Comentario: traducida por Herman de Carintia. El original fue identificado por D’Alverny (1948) como el *Kitāb masā’il ‘Abdillāh ibn Salām li-l-nabī ‘alayhi al-salām* (‘Libro de ‘Abdullāh bin Salām de cuestionamientos al mensajero, la paz sea con él’), como aparece en su título más largo (BNF, MS ar. 1974, f. 1) (pp. 84–85). Según D’Alverny (1948) “la redacción se asemeja a la del manuscrito árabe 1974, pero la versión latina parece remitirse a un original más correcto y más completo” (pp. 84–85; ver Kritzeck, 1964, p. 89). A pesar de la atribución a ‘Abdullāh bin Salām con esta obra, como probablemente con el *De generatione*, nos estamos enfrentando con un anónimo compuesto entre los siglos VIII y IX, (Lamarque, 2005, p. 41), por un judío “renegado”, a sugerencia de (Daiber, 1991, p. 636). Se trata de un diálogo entre el Profeta y cuatro judíos medinenses, principalmente ‘Abdullāh bin Salām, los cuales lo interrogan acerca de cuestiones teológicas y termina con la conversión de aquél al Islam (De la Cruz Palma, 2007, p. 417). Cándida Ferrero Hernández, del grupo *Islamolatina*, está realizando la primera edición crítica de la *Doctrina*.

6. *Lex Mahumet, pseudo-prophete, que arabice Alchoran, id est collectio preceptorum, vocatur* (‘Ley de Muḥammad, falso profeta, que en árabe se llama Alcorán, es decir, Compendio de Preceptos’).

Original: *Qur’ān*.

Autor: de acuerdo con la tradición islámica, el *Qur'ān* fue transmitido a Muḥammad de Dios por mediación del arcángel Gabriel.

Incipit: del prólogo: “Roberti Retenensis præfatio in libro legis Saracenorum, quam Alcoran vocant, a se translato. Ad domnum Petrum abbatem Cluniacensem” (‘Prefacio de Robert de Ketton al libro de la ley de los sarracenos, el cual llaman *Alcoran*, traducido por él mismo. A don Pedro, abad de Cluny’) (MPL, 189, 657–658).

Comentario: se trata de la primera traducción al latín del *Qur'ān*, realizada por Robert de Ketton y acompañada de un prefacio de su autoría. Comenzando en el siglo XV con la crítica de Juan de Segovia, esta versión del texto sagrado islámico ha sido criticada por la libertad con que fue realizada. Dice Juan de Segovia en el prefacio a su traducción del *Qur'ān* (Cecini, 2012, p. 15; Martínez Gázquez, 2003, p. 405): “Generatione preterea et corruptione usus est, causam designans in Alchurano non expressam, aut inferendo correlarium uel conclusionem ex dictis, multa quoque ibidem expressa silentio pretereundo, omnibus pendentibus hiis ex transmutato loquendi modo...” (‘Además, acostumbra añadir [elementos] y adulterar[los], al manifestar cosas no expresas en el Corán, ya sea mediante la inferencia de corolarios o de conclusiones a partir de lo que se dice. También deja en silencio un buen número de cosas expresas en el Corán. Todo esto lo hace depender de una forma elocutiva completamente transformada’). David Colleville (m. 1629), orientalista escocés, opinaría acerca simplemente que “...vix unam lineam reperies quadrare textui” (‘...apenas podrías encontrar una línea que coincida con el texto [del *Qur'ān*]’) (Löfgren y Traini, 1975, p. 43). Más adelante, Hadrian Reland (1717) condenaría la traducción de Robert como “pessima Alcorani versio Latina” (‘la peor versión latina del Corán’) (p. 169) y, no mucho después de

él, George Sale (1734) señalaría que ésta “no merece el nombre de traducción; las indescriptibles libertades ahí tomadas, y las innumerables fallas, tanto de obra como de omisión, [sino] que apenas conserva una semejanza con el original” (p. v). La opinión más valiosa de esta época, sin duda, sería la de Ludovico Marracci quien relacionaría por primera vez la traducción de Robert con una paráfrasis. En palabras de Marracci (1698): “at hæc paraphrasis potius quam versio appellari: neque ego illam ubique fidelem reperi” (‘...pero ésta [puede] ser designada mejor como una paráfrasis que como una traducción y yo no la encuentro fiel por ninguna parte’) (p. 3). Durante la primera mitad del siglo XX la opinión acerca de la traducción no se había modificado sustancialmente: para D’Alverny (1948) la traducción de Robert no es más que una *belle infidèle*, un trabajo risible y mediocre (p. 86). Sólo cincuenta años después encontramos una opinión más imparcial acerca de la labor de Robert de Ketton como traductor del *Qur’ān* en el estudio de Burman (1998) “Tafsīr and Translation: Traditional Qur’ānic Exegesis and the Latin Qur’āns of Robert of Ketton and Mark of Toledo”. Aquí, Burman (1998) cuestiona la idea de que la traducción de Robert tiene un grado bajo de fidelidad con respecto del original debido a que su estrategia de traducción es en buena medida la paráfrasis (pp. 707, 731). Su argumento está basado en el hecho de que Robert recurrió e integró a su traducción información al menos del *tafsīr* (es decir, el comentario coránico) de Abū Ŷa’far Muḥammad bin Ŷarīr al-Ṭabarī y probablemente de otros más (Burman, 1998, p. 712). Con esta información Burman (1998) propone que, a pesar de la paráfrasis prácticamente total a la que Robert sometió el texto del Corán, éste demuestra estar “comprometido con obtener y comunicar y conocimiento informado y relativamente imparcial del texto coránico” (p. 730). Burman (1998) concluye que la traducción de Robert,

que él llama una “paráfrasis informada por los comentarios” (p. 731), sería superior en muchas partes a la traducción *verbatim* que realizaría Marcos de Toledo en el s. XIII: “Puede ser una paráfrasis —dice Burman (1998)—, pero el *Qur’ān* latino de Robert, a pesar de esto, es desinteresadamente fiel en muchos puntos con respecto del sentido literal, así como de la interpretación recibida de las escrituras islámicas” (p. 731). La primera edición crítica de este texto está siendo realizada por José Martínez Gázquez, director de *Islamolatina*.

7. *Epistola Sarraceni ad christianum et rescriptum christiani ad Sarracenum* (‘Carta de un sarraceno a un cristiano y respuesta del cristiano al sarraceno’) o *Apologia Alkindi* (‘Apología de al-Kindī’).

Original: *Risāla ‘Abd Allāh bin Ismā‘īl al-Hāšimī ilà ‘Abd al-Masīh bin Ishāq al-Kindī yad‘ūhu bihā ilà al-Islām, wa risāla ‘Abd al-Masīh ilà al-Hāšimī yaruddu bihā ‘alaihi wa yad‘ūhu ilà al-Naṣrānīya* (‘Carta de ‘Abd Allāh bin Ismā‘īl al-Hāšimī a ‘Abd al-Masīh bin Ishāq al-Kindī con la que lo invita al Islām y carta que le devuelve ‘Abd al-Masīh a al-Hāšimī con la que lo invita al cristianismo’).

Autor: las cartas se atribuyen a los personajes, seguramente ficticios, de nombre ‘Abd Allāh bin Ismā‘īl al-Hāšimī (el musulmán) y ‘Abd al-Masīh bin Ishāq al-Kindī (el cristiano) (para más cuestiones acerca de la autoría ver comentario).

Comentario: las cartas fueron traducidas por Pedro de Toledo con ayuda de Pedro de Poitiers, secretario personal de Pedro el Venerable (MPL, 189, c. 649c). En cuanto a la datación del texto original dice González Muñoz (2005): “la obra fue compuesta en algún punto del siglo que media entre el gobierno de al-Ma’mūn (813–834) y 932, año en que se registra la primera referencia a aquélla en el tratado *Al-imtā‘ wa-l-mu’ānasa* de Abū Ḥayyān

al-Tawhīdī” (p. 50). El autor de la obra, dice el mismo González Muñoz (2005), “tal vez haya vivido en la región de Bagdad en la primera mitad del siglo IX. Hace gala de un buen conocimiento del texto coránico y de la historia y la tradición musulmana. Parece interesado ante todo por desenmascarar al Profeta y sus doctrinas desde el punto de vista moral, pero se muestra mucho más reacio a abordar los problemas de detalle que informan el pensamiento teológico cristiano o musulmán” Se trata de una apología árabe del cristianismo en dos cartas: una donde un musulmán expone a un cristiano los preceptos de su fe y otra, seis veces más larga que la primera, donde el cristiano refuta los postulados del musulmán (González Muñoz, 2005, pp. 44–45). La edición crítica de estas cartas fue publicada en 2005a por el mismo González Muñoz.

Como se observa, alrededor de este proyecto se reunieron tres traductores: Robert de Ketton, Herman de Carintia y Pedro de Toledo. Éste último parece haber sido un traductor independiente de éstos dos y sólo conocemos de su actividad por su participación en la composición del *corpus Islamolatinum*. A pesar de esto, dado que se le relaciona con la ciudad de Toledo y que Pedro el Venerable menciona que conocía mejor el árabe que el latín, se ha llegado a suponer que era mozárabe (González Muñoz, 2011, p. 478).

Robert de Ketton y Herman de Carintia, no obstante, formaron una suerte de equipo de trabajo activo ya antes del proyecto de Pedro el Venerable. Así, en el prefacio a la traducción de 1140 de Herman del *Kitāb al-mudjar al-kabīr ‘alā ‘ilm aḥkām an-nuḡūm* (‘Libro de la gran introducción a la ciencia de los juicios de los astros’, lat. *Introductorium in astrologiam*, ‘Introducción a la astrología’) de Abū Ma‘šar al-Baljī, la primera referencia documental que

conservamos de Robert (Burnett, 1978, p. 126; 1982, p. 4), Herman apostrofa a Robert de una manera no poco elaborada y bastante significativa: “tu mihi studiorum omnium specialis atque inseparabilis comes rerumque et actuum per omnia consors unice, mi Rodberte” (‘tú, compañero mío, particular e inseparable, en todos los estudios y único consorte en todos los asuntos y empresas, Robert mío’) (Haskins, 1924, pp. 45–46). Robert también hace una aparición ficticia en la obra original de Herman, el *De essentiis*, llamado su *opus magnum* (Burnett, 1978, p. 100), a la manera de un juez que evalúa la obra de Herman (Burnett, 1982, pp. 237–239). Robert, por su parte, dedicó a Herman su traducción de *Al-arba‘ūna bāban* o *Kitāb fī mudjal ‘ilā ‘ilm al-nuŷūm* (respectivamente *Los Cuarenta Capítulos* o *El libro de la introducción al conocimiento de los astros*, lat. *Judicia Alkindi*) de al-Kindī (m. 866) (Burnett, 1993, pp. 105–106).

Ahora bien, alrededor de Robert de Ketton y de Herman de Carintia podemos observar una red de intelectuales relacionados en distintos grados, la cual incluye a los que llamamos traductores del valle del Ebro, pero también a otros personajes de la vida cultural de la época relacionados con éstos como el obispo Miguel de Tarazona (relacionado con Hugo de Cintheaux), Thierry de Chartres, Rodolfo de Brujas (relacionados con Herman de Carintia), Juan David (relacionado con Rodolfo de Brujas, alumno de Herman, y con Platón de Tívoli) y el ya mencionado Pedro el Venerable. En cuanto a los traductores, esta red, como ya hemos señalado, habría incluido a Hugo de Cintheaux, uno de los primeros traductores árabe-latino de la Hispania del siglo XII (Burnett, 1992a, p. 1041; 2003, p. 802), así como a Platón de Tívoli. La relación de Platón de Tívoli con estos traductores e intelectuales es la más tenue de todas y podemos vislumbrarla en que tanto él como Rodolfo de Brujas, *discipulus* de Herman de Carintia, dedicaron tratados acerca del astrolabio a un misterioso personaje llamado Juan David,

del cual no tenemos más información que el hecho de que Platón de Tívoli lo llama como “muy habilidoso en las cuatro disciplinas de las matemáticas [...] esforzado en la ciencia de las estrellas, es más, en todas las ciencias consagradas a la escritura” (Burnett, 2005a, p. 293; 1977, p. 63; 1978, p. 114; 1982, p. 5; Haskins, 1911, p. 2 n. 4; 1924, p. 56; para una edición del tratado de Rodolfo de Brujas ver Lorch, 1999).

En cuanto a Hugo de Cintheaux, ya desde el primer capítulo sugerimos que probablemente existió cierto contacto entre éste y dos de los traductores del *corpus Islamolatinum* —Robert de Ketton y Herman de Carintia—, idea desarrollada por Burnett (1978) en un estudio dedicado precisamente a los contactos que se dieron dentro del “grupo norteño” de traductores hispánicos (p. 70). A pesar de que la relación entre éstos no es explícita en los documentos con los que contamos, Burnett ha determinado con mucha seguridad que probablemente existió una comunicación profesional entre Hugo y Herman (Burnett, 1977, p. 70). Así lo demostrarían las coincidencias terminológicas en la obra de estos dos traductores (Burnett, 1977, pp. 63–64) y el probable conocimiento de Herman de la traducción de Hugo del *De secretis nature*, así como de una traducción del *Almagesto* de Ptolomeo, probablemente llevada a cabo por Hugo, la cual no se conserva (Burnett, 1977, p. 64; ver Burnett, 1982, pp. 28-29, 38). Burnett también ha sugerido la probabilidad que haya existido una relación entre Hugo de Cintheaux y Robert de Ketton. La evidencia de esta relación vendría por medio de una dedicatoria del *Liber trium iudicum* (‘Libro de los tres jueces’), una traducción anónima pero atribuible Hugo de Cintheaux (Burnett, 1977, p. 69), una de cuyas copias pudo haber sido dedicada a Robert de Ketton. Burnett señala que los dos manuscritos que transmiten esta obra presentan un dedicatario diferente: uno va dirigido a “mi domine antistes Michael” (‘Mi señor

obispo Miguel’) y otro a un tal “mi karissime .R.” (‘Mi muy querido .R.’). El primero sería el obispo Miguel de Tarazona; el segundo, según supone Burnett, pudo haber sido precisamente Robert de Ketton (Burnett, 1977, pp. 66, 68 y 70). Ya hablamos anteriormente del obispo Miguel, destacado por sus intereses científicos y dedicatario de las traducciones de Hugo del *Centiloquium*, del *De motibus planetarum*, del *De nativitatibus*, del *Liber ymbrium* y de un tratado de escapulomancia (Haskins, 1911, p. 4, 7–8, 10–11). El obispo Miguel, de acuerdo con el testimonio de Hugo de Cintheaux, obtuvo al menos un manuscrito de la biblioteca de Rueda de Jalón perteneciente a los Banū Hūd de Zaragoza (Haskins, 1924, pp. 70–71, 73; Burnett, 1992a, p. 1041).

En este panorama sólo hace falta considerar a Thierry (m. *post* 1156), canciller de la catedral de Chartres aproximadamente entre 1142 y 1150 (Jeauneau, 2009, p. 65), compilador del *Heptateuchon*, “una rica colección en dos volúmenes [...], más de mil cien páginas de extensión, que comprende los textos fundamentales para la enseñanza de las siete artes liberales” (Jeauneau, 2009, p. 68). Como consta en el prefacio a la traducción del *Planispherium* de Ptolomeo, Herman de Carintia dedicó esta obra precisamente a Thierry, a quien llama “diligentissime preceptor” (‘diligente maestro’) (Burnett, 1982, p. 348–349). Burnett (1982) señala al respecto de este asunto que la designación de *preceptor* no es fortuita, sino que incluso el latín de Herman “sugiere que fue educado entre entre el grupo de intelectuales asociados con Thierry, ya sea en París o en Chartres” (p. 4).

1.2. PRECISIONES ACERCA DE LA ESCUELA DE TRADUCTORES DE TOLEDO

Cuando se habla de la actividad traductora que se desarrolló en Toledo entre los siglos XII y XIII no es poco común referirse a la llamada Escuela de Traductores de Toledo. Las características que más recurrentemente se atribuyen a esta Escuela son (1) que habría sido fundada a mediados del siglo XII por el arzobispo Raimundo de Toledo (m. 1152); (2) que se habría tratado de una institución dedicada tanto a la traducción de obras del árabe al latín como a la formación de especialistas en esta materia; (3) que habría sido dirigida por Domingo Gundisalvo o por Gerardo de Cremona; (4) y que se habría localizado al interior de la Catedral de Toledo en la Capilla de la Santa Trinidad (como muestra de estas ideas se puede citar ingente cantidad de trabajos: Dunlop, 1960, p. 58; Mounin, 1965, p. 35; Van Hoof, 1968, p. 10; Abellán, 1979, p. 212; Gil, 1985, p. 25, Peters, 1989, p. 57; Bosch, 2000, p. 14; González, 2007, p. 82, Arráez-Aybar, 2015, p. 23; para una crítica feroz de estos y otros autores ver Santoyo, 2009, pp. 56–68).

La noción de la existencia de una Escuela de Traductores de Toledo se remonta a la obra de dos autores: Amable Jourdain (1788–1818), historiador y orientalista francés, y Valentin Rose (1829–1916), filólogo clásico alemán. La obra de Jourdain —con el extenso título de *Recherches critiques sur l'âge et l'origine des traductions latines d'Aristote et sur des commentaires grecs ou arabes employés par les docteurs scolastiques*— fue publicada de manera póstuma por su hijo Charles Jourdain en 1819 y reeditada en 1843. En el capítulo tercero de ambas ediciones —el último que corrigió el autor personalmente según da a conocer su hijo en la edición de 1843 (p. v)—, Jourdain habla en dos ocasiones de un “collège de traducteurs” de obras árabes al latín impulsado el arzobispo Raimundo de Toledo. En las dos ediciones, los textos son

aproximadamente los mismos: “Ce fut sans doute ce motif qui engagea D. Raimond, archevêque de Tolède, à faire passer dans la langue latine les traités philosophiques des Arabes. [...] Nous l’avouons avec une jouissance que l’homme de lettres peut [seul] apprécier, la découverte de ce **collège de traducteurs** nous a dédommagé des épines sans nombre dont est semée la route que nous avons parcourue” (‘Sin duda fue este motivo lo que llevó a Raimundo, arzobispo de Toledo, a mandar trasladar a la lengua latina los tratados filosóficos de los árabes. [...] Nosotros lo admitimos con el placer que [sólo] puede apreciar el hombre de letras: el descubrimiento de este **colegio de traductores** nos ha compensado por las innumerables espinas con las cuales está sembrado el camino que nosotros hemos recorrido’) (Jourdain, 1819, pp. 111–112; 1843, p. 108).¹¹ El motivo al cual Jourdain se refiere aquí, que llevaría al arzobispo, según él, a ordenar la traducción de tratados filosóficos del árabe al latín, habría sido la avidez que se sentía en aquel ámbito por conocer el pensamiento de Aristóteles tal como lo transmitía, en particular, la obra de Avicena, que había llegado a ser considerado el epitomador del Estagirita. Más adelante, Jourdain vuelve a decir: “...il n’en reste pas moins certain que Raymond est le créateur d’un **collège de traducteurs**” (‘no resulta menos cierto que Raimundo es el creador de un **colegio de traductores**’) (Jourdain, 1819, p. 125; 1843, p. 119).¹²

Como se ve, la cuestión fundamental en ambos fragmentos es la declaración de que el arzobispo Raimundo habría estado relacionado de algún modo con la creación de un “collège de traducteurs” en Toledo. Los argumentos documentales que llevan a Jourdain a afirmar esto son las dedicatorias de dos traducciones supuestamente dirigidas al arzobispo Raimundo: la de la

¹¹ La palabra que aparece entre corchetes se omite en la segunda edición. Las negritas son mías.

¹² Las negritas son mías.

sexta parte —*Maqāla min ʿilm al-nafs* (‘Discurso acerca del conocimiento del alma’; lat. *De anima* o *Sextus de naturalibus*, ‘Acerca del alma’ o ‘El [libro] sexto de las cosas naturales’)— de la segunda sección —*Al-ṭabi ʿiyyāt* (‘Las cosas físicas’ o, simplemente, ‘Física’)— del *Kitāb al-šifāʾ* (‘El libro de la curación’; lat. *Liber sufficientiae*) de Avicena, efectuada por Domingo Gundisalvo y por *Avendauth*, identificable, como veremos, con el historiógrafo y filósofo judío Abraham ibn Daud (ca. 1110–1180) (Jourdain, 1819, pp. 115, 119; 1843, pp. 111, 114); y la de la traducción del tratado *Kitāb fī al-farq bayna al-nafs wa al-rūḥ* (‘Libro acerca de la diferencia entre el alma y el espíritu’; lat. *De differentia spiritus et animae*) de Qusṭā bin Lūqā (820–912), realizada por Juan de Sevilla (Jourdain, 1819, pp. 121–122; 1843, p. 116–117).

El texto de la primera dedicatoria, tal como la cita Jourdain, es el siguiente: “Prologus ejusdem [*sc.* Dominicus Gundisalvi] ad archiepiscopum Toletanum Reimundonem. Reverendissimo Toletanæ sedis archiepiscopo et Hispaniarum primati, Joannes Avendehut Israëlita, philosophus, gratum debitæ servitudinis obsequium” (‘Prólogo de él mismo [*sc.* Domingo Gundisalvo] al arzobispo de Toledo, Raimundo. Al reverendísimo arzobispo de la sede de Toledo y primado de las Hispanias, Juan Avendaud Israelita, el filósofo, [presenta este] grato obsequio [salido] de la deuda de un servicio’) (Jourdain, 1819, p. 504; 1843, p. 449). Siguiendo esta versión del texto, Jourdain hace del arzobispo Raimundo el dedicatario del *De anima*. No obstante, los editores más recientes de esta obra rechazan las lecturas que propician esta interpretación. En primer lugar, la rúbrica “Prologus ejusdem [...] Reimundonem”, según señalan, se transmite únicamente en un manuscrito de la tradición (París, BNF, lat. 8802) y fue añadida por un segundo amanuense (Van Riet y Verbeke, 1972, pp. 94*–95* n. 14; ver D’Alverny, 1954, pp. 28 y 34). Además, la lectura de la dedicatoria más difundida entre los

manuscritos hace del arzobispo Juan de Toledo el dedicatario de la traducción: “Iohanni reverentissimo Toletanae sedis archiepiscopo et Hispaniarum primati, Avendeth Israelita, Philosophus, gratum debitae servitutis obsequium” (‘A Juan, reverendísimo arzobispo de la sede de Toledo y primado de las Hispanias, Avendaud Israelita, el filósofo, [presenta este] grato obsequio [salido] de la deuda de un servicio’) (Van Riet y Verbeke, 1972, p. 3).

En cuanto a la traducción de Juan de Sevilla del *De differentia spiritus et animae*, Jourdain tenía razón en considerar a Raimundo de Toledo el dedicatario de esta obra: hoy se considera, de hecho, que esta dedicatoria es “el único apoyo explícito que nos documenta [...] el celebrado patronazgo del arzobispo Raimundo en la primera etapa de la llamada ‘escuela de traductores de Toledo’” (Martínez Gázquez y Maranini, 1997, p. 117; ver D’Alverny, 1982, p. 446). Jourdain cita dos versiones manuscritas de la dedicatoria de esta traducción, de las cuales una incluye el nombre de “Ramirando”, en tanto que en la otra se lee “reverendo”, corrupciones ambas, según él, de “Raimundo” (Jourdain, 1819, pp. 121–122; 1843, 116–117). La edición crítica de Barach confirma esta lectura de Jourdain y el texto se lee: “De differentia animae et spiritus liber quem filius Lucae medici, nomine Costa-ben-Lucaae, cuidam amico suo, scriptori cujusdam regis, edidit, Johannes Hispalensis ex arabico in latinum Raimundo Toletano Archiepiscopo transtulit” (‘Libro de la diferencia entre el espíritu y el alma, el cual el médico hijo de Luca, de nombre Qusṭā bin Lūqā, editó para un cierto amigo suyo, escritor de algún rey, [y que] Juan de Sevilla tradujo del árabe al latín para el arzobispo de Toledo, Raimundo’) (Barach, 1878, p. 120).

A pesar de que Jourdain aportó la noción misma de una Escuela de Toledo —un *collège de traducteurs* en sus palabras— y la definió como creación del arzobispo Raimundo, las

características adicionales más difundidas acerca de ella fueron imaginadas por Valentin Rose en un escrito de 1874 titulado “Ptolemæus und die Schule von Toledo”. Rose acude a dos autoridades a propósito de la Escuela: a Jourdain y nada menos que a Ernest Renan (1823–1892). Renan, el primero en repetir las palabras de Jourdain, no hace mas que parafrasearlas, aunque añade el elemento de Domingo Gundisalvo como director de la supuesta escuela: “La médecine, les mathématiques, l’astronomie, avaient tenté la curiosité de Constantin l’Africain, de Gerbert, d’Adélarde de Bath, de Platon de Tivoli, avant que l’on songeât à demander des enseignements philosophiques à des mécréants comme Alfarabi et Avicenne. L’honneur de cette tentative nouvelle, qui devait avoir une influence si décisive sur les destinées de l’Europe, appartient à Raymond, archevêque de Tolède et grand chancelier de Castille de 1130 à 1150. Raymond forma autour de lui un **collège de traducteurs**, à la tête duquel on trouve l’archidiacre Dominique Gondisalvi (fils de Gonsalve)” (“La medicina, las matemáticas, la astronomía habían tentado la curiosidad de Constantino el Africano, de Gerberto, de Adelardo de Bath, de Platón de Tívoli antes de que se soñara pedir enseñanzas filosóficas de infieles como al-Fārābī y Avicena. El honor de esta novedosa empresa, que habría de tener una influencia decisiva sobre el destino de Europa, pertenece a Raimundo, arzobispo de Toledo y gran canciller de Castilla de 1130 a 1150. Raimundo formó alrededor de sí un **colegio de traductores**, a la cabeza del cual encontramos al arcediano Domingo Gundisalvo (hijo de Gonzalo)’) (Renan, 1866, p. 201).¹³ Rose recoge estas ideas y las afirma y amplía en varios aspectos.

Rose (1874) habla de que en Toledo se estableció “...einer Art unvollständigen Universität weltlicher Wissenschaft” (“...un cierto tipo de universidad incompleta de

¹³ Las negritas son mías.

conocimiento secular’) (p. 340), “...eine förmliche Schule arabisch-lateinischer Buch- und Wissenschaftsübertragung” (‘...una escuela formal de transmisión de libros y de conocimiento del árabe al latín’) (p. 327), con lo que se refería, como veremos, a una institución, ubicada en un espacio determinado, encargada de realizar labores de traducción y de docencia alrededor del conocimiento transmitido en lengua árabe. Tomando en cuenta la actividad traductora que siguió existiendo en Toledo hacia finales del siglo XII y durante el siglo XIII —desarrollada ésta por personajes como Alfredo de Sareshel (*fl. s. XII– XIII*), Marcos de Toledo (*m. post 1216*), Miguel Escoto (*ca. 1175–ca. 1235*) y Herman el Alemán (*m. 1272/1273*)—, Rose (1874) propone que la Escuela, a donde llegarían estudiosos de todas partes del occidente latino medieval, habría estado activa al menos entre los años 1150 y 1250, tiempo durante el cual sus traductores presumiblemente se habrían mantenido en contacto constante con la iglesia toledana: “So sehen wir also von Raimund bis auf Roderich, von c. 1150–1250, die Uebersetzer in Verbindung mit dem Erzbisthum und der erzbischöflichen Kirche von Toledo” (p. 346; ver p. 327). Por esta razón, el emplazamiento de la Escuela habría estado relacionado desde su inicio con los edificios eclesiales y para la época de Herman el Alemán el “Schullokale” debió haber sido la Capilla de la Santa Trinidad —capilla quizá identificable, según Rose, con la catedral de Toledo—, pues éste dice haber terminado allí en 1240 su traducción de los *Commentaria media* de Averroes a la *Ética nicomaquea* de Aristóteles (Rose, 1874, pp. 345–346). El texto de Herman el Alemán es el siguiente: “Dixit translator: et ego compleui eius translationem ex arabico in latinum tertio die iouis mensis iunii anno ab incarnatione Domini MCCXL. apud urbem Toletanam in capella Sanctae Trinitatis” (‘Dijo el traductor. Completé su traducción del árabe al latín el jueves, día tercero del mes de junio del año de la encarnación del Señor 1240 en la ciudad de Toledo, en la

capilla de la santa Trinidad, ’) (Rose, 1874, p. 346). Sin embargo, Menéndez Pidal (1951), con base en el testimonio de Hieronymus Monetarius, ha supuesto que tal capilla no habría pertenecido a la catedral toledana, sino que correspondería al monasterio trinitario ubicado en la parroquia de San Antolín (integrada desde el s. XV al convento de Santa Isabel de los Reyes) al interior de las murallas de la ciudad y fundado en 1220 (p. 364 n. 7; ver Marías, 1986, p. 106; González Zymala, 2008, p. 254). En el texto de Hieronymus Monetarius se lee (Pfandl, 1920, p. 121): “De monasterio sancte Trinitatis [...] in hoc loco traductus est liber ethicorum et addicio Averrois, ut in fini Ethicorum Averrois scriptum est” (‘En cuanto al monasterio de la santa Trinidad [...] en este lugar se tradujo el libro de la Ética y la adición de Averroes, tal como está escrito al final de la Ética de Averroes’).

El argumento textual de Rose para hablar de la existencia de una Escuela de Traductores de Toledo y para describir su actividad como una institución de traducción y enseñanza viene de la *Philosophia* —o *De naturis inferiorum et superiorum*— de Daniel de Morley (ca. 1140–ca. 1210), redactada entre 1175 y 1187 (Burnett, 1995a, p. 218). En el prefacio de esta obra, Daniel da a conocer que, decepcionado por la situación de los estudios que se desarrollaban en París, viajó a Toledo a toda velocidad “ut sapientiores mundi philosophos audirem” (‘para escuchar a los filósofos más sabios del mundo’), ya que aquella ciudad era reconocida en aquellos días por la “doctrina Arabum, que in quadruvio fere tota existit” (‘la doctrina de los árabes, que versaba casi completamente en las cuestiones del cuadrivio’). No obstante, requerido por sus amigos, el autor regresó “cum pretiosa multitudine librorum” (‘con una costosa multitud de libros’) a Inglaterra (*Anglia*) en donde encontró al obispo de Norwich quien lo interrogó acerca de la

situación en Toledo y a quien dedicó su *Philosophia* (Maurach, 1979, pp. 212–213). Al final de la obra, Daniel describe una escena significativa (Maurach, 1979, pp. 244–245):

Cum vero predicta et cetera talium in hunc modum necessario evenire in Ysagogis Japharis auditoribus suis affirmaret Girardus Tholetanus, qui Galippo mixtarabe interpretante Almagesti latinavit, obstupui ceterisque, qui lectionibus eius assidebant, molestius tuli eique velut indignatus homiliam Beati Gregorii, in qua contra mathematicos disputat obieci. At ille: ‘Intelligo’ inquit ‘versutias tuas; dicis quod ille, qui sub Aquario natus est, piscator erit; deinde procedis: Sed Getulia pisces non habet; postremo concludis: Qualiter ergo, qui ibi natus est, sub Aquario piscator erit?’¹⁴

En los breves párrafos siguientes Daniel continúa describiendo la discusión que tuvo con Gerardo de Cremona. Rose entiende esta narración como la prueba de que Gerardo, además de ser un prolífico traductor, también habría impartido clases en Toledo, además de que lo concibe como el maestro de Daniel (Rose, 1874, pp. 328, 331 n. 3, 332, 339–340). Esta evidencia ha sido puesta en duda por las fuentes que Daniel usa para su *Philosophia*, pues ninguna de ellas se puede identificar definitivamente con las traducciones de Gerardo, sino que provienen de textos corrientes en Inglaterra, así como de de una traducción de Herman de Carintia, pero sobre todo de la obra de Adelardo de Bath (*ca.* 1080–*ca.* 1152). Burnett resalta incluso que la disputa que supuestamente tuvo lugar entre Daniel y Gerardo es muy similar a la que se da entre el “sobrino”

¹⁴ “Cuando Gerardo de Toledo, que llevó al latín el *Almagesto* con el mozárabe Galipo de traductor, afirmó a su auditorio que las cosas antes dichas y otras ocurrían de tal manera por necesidad según la *Isagoge* de Yá’far, yo me quedé perplejo y me puse más molesto que los otros que asistían a sus lecciones y argumenté contra él, que casi parecía indignado, la homilía de San Gregorio en la cual discute en contra de los matemáticos. Entonces aquel dijo: “Entiendo tu astucia: dices que aquel que nació bajo Acuario será pescador. Luego sigues: ‘Pero Getulia no tiene peces’. Finalmente concluyes: ‘¿Entonces cómo podría ser pescador el que nació allí bajo Acuario?’”

y Adelardo en las *Quaestiones naturales* de éste. Burnett no niega que Daniel haya estado realmente en Toledo, pero reconoce que su testimonio debe ser tomando con cautela (Burnett, 1995a, pp. 219–223; ver para el texto de Adelardo Burnett, 1998).

Con base en el texto de Daniel y en el testimonio de Roger Bacon (*ca.* 1219/1220–*ca.* 1292), Rose denomina a Gerardo nada menos que “...der eigentliche Vater der Uebersetzer” (‘el verdadero padre de los traductores’), aseveración en la cual se fundamenta la idea de que Gerardo de Cremona habría sido el director de la Escuela (Rose, 1874, pp. 328, 339). El testimonio de Roger Bacon consiste en que éste, al hablar en su *Compendium studii philosophice* de los grandes errores de los traductores científicos de su época —a saber Gerardo de Cremona, Miguel Escoto, Alfredo de Sareshel, Herman el Alemán y Guillermo de Moerbeke (1215/1235–*ca.* 1286)—, identifica a Gerardo como “antiquior inter illos” (‘el más antiguo de ellos’) (Brewer, 1859, p. 471). No obstante, Roger Bacon, además de enumerar a ciertos traductores, no sugiere la existencia de ninguna escuela, ni plantea en modo alguno su enumeración como una sucesión sistemática de éstos.

Rose encuentra un argumento más para su teoría en que, de acuerdo con su interpretación, los “socii” que compusieron la *Vita*, *Commemoratio librorum* y *Eulogium* de Gerardo de Cremona, incluida al final de su traducción del *Tegni* de Galeno, habrían sido nada menos que sus alumnos, quienes trataban de honrar a su maestro y de corregir su hábito de dejar sus traducciones anónimas (Rose, 1874, p. 334; ver para la edición crítica de la *Vita*, *Commemoratio librorum* y *Eulogium* Burnett, 2001, pp. 273–287). Es cierto que la *Vita* y la *Commemoratio librorum* se refieren a Gerardo como “magister”, sin embargo, de los tres documentos que éste testifica (en 1157, 1174 y 1176) como canónigo de la catedral de Toledo,

sólo en los últimos dos aparece como “dictus magister”. Burnett señala, no obstante, que, de acuerdo con la información de los cartularios de la catedral expuesta por Francisco Hernández (1985), en Toledo habría existido una sucesión de *magistri scholarum* durante los años de producción de Gerardo, título que designaría al “director de una institución escolar que incluye a varios maestros y que usualmente está ligado a la catedral”, quien estaría encargado de cuestiones de educación básica relacionadas, por ejemplo, con la gramática o el *computus*, es decir el cálculo del calendario eclesiástico (Burnett, 1995a, p. 224; Weijers, 1987, p. 139). Así pues, el hecho de que Gerardo aparezca en estos documentos como “dictus magister” a un lado del “magistri scholarum”, significaría que el título de “magister” atribuido a Gerardo no tendría un carácter oficial, sino que sólo habría respondido a la reputación que éste adquirió por su actividad (Burnett, 2001, pp. 252–253; Burnett, 2011b, pp. 13–14).

Como vemos, la idea de una Escuela de Traductores de Toledo se conformó con base en argumentos inconexos, muchos de los cuales han sido refutados con el paso de las décadas. Esta idea, hay que decir, no siempre fue aceptada cabalmente por los especialistas, sino que desde muy pronto se dudó de su exactitud. Así, por ejemplo, si bien Haskins (1924) reconocía la idea de que Raimundo de Toledo habría sido el primer mecenas de la Escuela (pp. 10, 13, 67), no deja de notar que “of a formal school the sources tell us very little, but the succession of translators is clear for more than a century” (p. 12). Unos años más tarde, González Palencia (1942) hace una afirmación similar (pp. 118–119):

Los historiadores de la Filosofía y de la Ciencia en la Edad Media han solido dar por sentada la existencia de un cuerpo organizado al que se ha llamado Escuela de Traductores de Toledo. Los

escasísimos documentos hasta ahora hallados no permiten afirmar la existencia de tal Centro de traducciones. Pero las obras vertidas en Toledo son tantas, y las personas que en Toledo se ocuparon tan diversas, a través del siglo XII, que bien puede darse por supuesto un núcleo de gentes dedicadas en especial a esta labor, para lo cual debieron de tener la ayuda económica y el aliento moral de personajes toledanos.

Santoyo, uno de los críticos más acerbos e informados de la Escuela de Traductores de Toledo en época reciente, ha reunido numerosos documentos a favor y en contra de esta hipótesis. Dice Santoyo (2009): “el mito, cuento o invención (de *légende* la califica Richard Lemay 1963:639, de *legend* también Marie-Thérèse D’Alverny 1982:444, de *artificio* Serafín Vegas 1998:16, de *mythe* Adeline Rucquoi 1999:96) tiene su origen en una falsa apreciación de Amable Jourdain” (p. 57; para los textos a los que remite Santoyo, ver bibliografía). Santoyo (2009), después de citar el recién mencionado fragmento de González Palencia, condensa tres testimonios: “Y Claudio Sánchez Albornoz, [dice] algunos años más tarde (1965a:282-283): ‘Es seguro que nunca existió [en Toledo] una escuela en el estricto sentido del vocablo, es decir, un cuerpo de traductores organizado y coherente’. Palabras bien confirmadas las de uno [*sc.* González Palencia] y las del otro, y casi a la letra, por Marie-Thérèse D’Alverny (1982:445): ‘Documents from the well-preserved Toledo archives have revealed no trace of any organized studium or school of translators’. Y de nuevo Serafín Vegas (1998:50): ‘No hay, en efecto, documento ni testimonio alguno que hable expresamente de esta Escuela’” (p. 57).

Si bien Santoyo (2009) niega completamente la existencia de la Escuela (“No hubo, pues, en Toledo una Escuela de Traductores en el siglo xii, ni la hubo tampoco en el xiii, si por escuela entendemos lo que por escuela ha de entenderse, en cualquiera de sus acepciones”) (p. 59), no

pasa por alto que “la documentación disponible sólo permite afirmar que hubo traductores que llevaron a cabo su trabajo bien individualmente, bien en colaboraciones puntuales, en ocasiones bajo el patronazgo y directrices de un mecenas” (p. 66).

Burnett, en cambio, sin defender la existencia de la Escuela, ha tratado de deducir cuál era la verdadera naturaleza de la actividad realizada en la ciudad de Toledo. Su interpretación es que para la segunda mitad del s. XII, y sobre todo durante el período de florecimiento de Gerardo de Cremona, en Toledo se habrían desarrollado al menos dos comunidades “comunidades de aprendizaje” o “comunidades académicas” (“communities of learning” o “scholarly/academic communities”): una relacionada con el *magister scholarum*, que habría abordado cuestiones de conocimiento básico relacionadas con la gramática y el *computus* (Burnett, 1995a, p. 224); y otra no formal que se configuró alrededor de Gerardo de Cremona (Burnett, 2011b, p. 17), como evidenciarían los testimonios de Daniel de Morley y de la *Vita, Commemoratio librorum y Eulogium*, textos habrían sido compuestos, como ya se dijo, por los *socii* de Gerardo de Cremona, a quienes Burnett considera, en efecto, sus alumnos según indica la terminología (Burnett, 1995a, p. 223; 2011b, p. 14). Cabe suponer, en todo caso, si se considera fidedigno el testimonio de Daniel de Morley, que la actividad pública de Gerardo de Cremona discurriría, al menos, alrededor de cuestiones astrológicas y de la recepción del conocimiento transmitido en lengua árabe.

Vale la pena añadir que una característica de la actividad traductora en Toledo, independientemente de su naturaleza, fue la recepción de la obra de Aristóteles. En ese sentido dice Fidora (2010, p. 480):

...se observan por lo menos tres grandes líneas traductoras en Toledo que se llevan a cabo en estrecha correlación unas con otras, cuyo denominador común es la apropiación del pensamiento aristotélico. En primer lugar, encontramos a Avendauth, Domingo Gundisalvo y Juan Hispano trabajando en la traducción latina del *Kitab as[h]-shifa* de Avicena, que entienden como propedéutica al estudio de Aristóteles. En segundo lugar se dan las traducciones de las obras de Aristóteles mismo efectuadas por Gerardo de Cremona... En tercer lugar se encuentran los traductores de Averroes, Miguel Escoto y Hermann el Alemán, los cuales proporcionan valiosas herramientas hermenéuticas para la lectura de las obras aristotélicas.

No es objetivo de este trabajo dilucidar la naturaleza de la actividad traductora en Toledo, sin embargo aquí nos apegamos a la interpretación de que no existió una como tal una institución de traducción y enseñanza de la traducción, a pesar de lo cual es posible observar que al menos cuatro o cinco traductores se relacionaron de manera activa con la ciudad durante el siglo XII: Juan de Sevilla, Juan Hispano (si se quiere considerar que son personas diferentes), Gerardo de Cremona (con su ayudante árabe, Galipo), Domingo Gundisalvo e Abraham ibn Daud.

En este punto hay que considerar la figura de Robert de Chester. Este autor, como se puede observar tácitamente, no tuvo ninguna relación documental con la ciudad de Toledo, sino que su actividad se desarrolló en parte en Segovia, donde terminó de traducir en 1145 el tratado de álgebra de al-Jwārizmī (Burnett, 2004). A pesar de esto, lo relacionamos con la actividad traductora de Toledo por dos motivos ya mencionados: por su composición, en 1150 o en 1170, de un juego de tablas astronómicas para el meridiano de Londres, basadas en tablas calculadas para el meridiano de Toledo (Southern, 1992, xlix; Burnett, 2004). Éstas, según hemos ya sugerido, pudieron haber llegado a su poder precisamente durante su estancia en Segovia, ya sea porque hayan llegado hasta él o porque él mismo se trasladó a Toledo para obtenerlas. También

hemos recordado ya que Domingo Gundisalvo fungió durante algún tiempo como canónigo de la catedral de Segovia, lo cual demostraría un cierto contacto entre los clérigos de ambas ciudades (Hasse, 2006, p. 73).

2. TRADUCTORES DEL VALLE DEL EBRO

2.1. HUGO DE CINTHEAUX

El traductor al cual, por motivos que se verán inmediatamente, aquí llamamos Hugo de Cintheaux es el mismo que, al menos desde época de Haskins, se conoce como Hugo de Santalla. En este trabajo, no obstante, nos apegamos a la reciente interpretación de Santoyo (2016), según la cual la localidad que correspondería al gentilicio *Sanctelliensis*, el cual acompaña al nombre de Hugo, sería Cintheaux, población situada unos 20 kilómetros al sur de Caen, en la antigua región de la Baja Normandía al norte del actual territorio de Francia, y no Santalla, una localidad no identificada con claridad, pero presuntamente ubicada en la región de Galicia.

Haskins (1911) fue el primero en sugerir que el *cognomen* de Hugo —*Sanctelliensis*, *Sanctellensis*, *Sanctallensis*, *Sanctaliensis*, *Sandaliensis*, *Satiliensis*, *Strellensis* y, en lengua provenzal, *de Satalia*— correspondería con Santalla, un topónimo común en el noroeste de la Hispania, sobre todo en Galicia (pp. 6–7; ver también 1924, pp. 71–72), momento a partir del cual los especialistas comenzaron dar por cierta dicha sugerencia sin reparos, tendencia que continúa hasta la actualidad (Santoyo, pp. 343–345). Santoyo (2016) rechaza esta interpretación y sugiere, en cambio, que *Sanctelliensis* sería gentilicio de *Sanctellis*, la designación medieval de Cintheaux (pp. 348–350), aunque no hace mucho por rebatir dicha identificación y sólo apunta que “en ningún caso *Sanctelliensis* puede relacionarse etimológicamente con *Santalla*, derivado peninsular de *Sancta Eulalia* (que en español ha dado también las formas *Santaolalla*, *Santolalla*, *Santolaria*, *Olaja*, *Olalla*, *Olaya*, *Olaria*)” (p. 349). En cuanto a la identificación de Cintheaux con *Sanctellis*, Santoyo (2016) rastrea diversas menciones de *Sanctellis* desde el siglo

XII hasta el XIX las cuales confirman la evolución morfológica del topónimo hasta llegar a Cintheaux.

El resto de evidencia documental en efecto apunta a un origen galo de Hugo. En ese sentido, Santoyo (2016) señala que en Galicia como y en general en el norte de Iberia el nombre *Hugo* era muy escaso durante este período (pp. 345–346), en tanto que “a lo largo de todo el siglo XII *Hugo* es un antropónimo enormemente frecuente en el norte de Francia, en particular, y sobre todo, en Normandía” (p. 346), acerca de lo cual proporciona numerosos ejemplos. A esto se le añade que la única referencia geográfica que hace Hugo dentro de su obra —en su traducción *Liber imbrium* (o *imbrium*; ‘Libro de las tormentas’) — está relacionada precisamente con la Galia (Santoyo, 2016, pp. 346–347): “ut quod potissimum sibi deesse moderni deflent astrologi Gallorum posteritati tua benignitas largiatur” (‘de manera que los astrólogos modernos se lamenten de lo que tu bondad ha dispensado a la posteridad’) (Haskins, 1924, p. 77). Santoyo (2016) encuentra otra evidencia para apoyar su teoría en que Hugo no llama a Miguel, obispo de Tarazona y dedicatario de sus traducciones, *episcopus*, sino que usa el equivalente *antistes*, término “muy poco frecuente, con apenas una treintena de apariciones [...] en toda la documentación astur-leonesa-castellana”, pero “extremadamente frecuente en la documentación gala de la época, sobre todo en Normandía y Bretaña” (p. 347).

Tenemos constancia de la presencia de Hugo de Cintheaux en Tarazona por dos vías: por las dedicatorias de sus traducciones a Miguel de Tarazona, obispo entre 1119 y 1151 (Haskins, 1924, p. 70); y por su aparición en tres documentos turiasonenses: dos del 11 de noviembre de 1145 y uno del mismo 11 de noviembre de 1147 (Santoyo, 2016, pp. 342–343, 352–353; Burnett, 1977, pp. 63, 71 n. 12; Lacarra, 1952, 357 y 358). Entre estas fechas, además, un *magister Hugo*

de Sanctellis aparece el 20 de abril de 1147 en Mirebeau, unos 40 kilómetros al norte de Poitiers (Santoyo, 2016, p. 353). Posteriormente, aparece en tres documentos relacionados otra vez con la diócesis de Tarazona — fechados en febrero de 1179, el 10 de junio de 1182 y el 23 de mayo 1186— un *magister Hugo*, el cual podría identificarse con Hugo de Cintheaux, sin embargo no tenemos confirmación definitiva al respecto (Santoyo, 2016, p. 354; Burnett y Pingree, 1997, p. 3; Kiviharju, 1989, p. 34).

Como hemos dicho anteriormente, la actividad traductora de Hugo de Cintheaux debió haberse desarrollado en los alrededores de Tarazona, como se desprende de las continuas dedicatorias de sus traducciones al obispo Miguel de Tarazona, el cual es reconocido como un ávido coleccionista de manuscritos árabes y especialmente interesado en astronomía y astrología (Burnett, 1977, p. 68): Hugo de Cintheaux habla precisamente de la “*insaciabilis philosophandi aviditas*” (‘insaciable avidez por la filosofía’) del obispo (Haskins, 1924, p. 73). Él mismo nos informa en su prefacio al *Tractatus Alfragani de motibus planetarum* (‘Tratado de al-Fargānī de los movimientos de los planetas’) que el obispo Miguel, al menos en una ocasión —pero presumiblemente en otras más—, obtuvo un manuscrito del “Rotensi armario” (‘el acervo de Rueda’). Dice Higo de Cintheaux: “...huius commenti translationem, quod super eiusdem auctoris opus edictum in Rotensi armario et inter secretiora bibliotece penetralia tua insatiabilis [ph]ilosophandi aviditas meruit repperiri...” (‘una traducción de este comentario, el cual, editado sobre una obra de aquel autor, tu insaciable avidez por la filosofía mereció encontrar en el acervo de Rueda, al interior de los rincones más secretos de la biblioteca’) (Haskins, 1924, pp. 70-71, 73; acerca de la relación entre Hugo de Cintheaux y Miguel de Tarazona ver Haskins, 1924, pp. 67–81). Ya hemos señalado que la localidad a la que aquí se alude ha sido identificada con Rueda

de Jalón, situada unos 50 km al sureste de Tarazona (Haskins, 1924, p. 71), fortaleza que sería el último bastión de los Banū Hūd, los gobernantes de la taifa de Zaragoza, a donde se retiró en 1110 Aḥmad II bin Hūd ‘Imād al-Dawla al caer Zaragoza en manos almorávides (Dunlop, 1988, p. 543). Los Banū Hūd, como hemos dicho, destacaron como promotores del conocimiento científico e incluso dos miembros de la dinastía fueron destacados matemáticos (Haskins, 1924, p. 71; Burnett, 1992a, p. 1041; 2003, p. 802). En cuanto a las relaciones laborales de Hugo de Cintheaux es preciso recalcar su probable relación con los traductores Herman de Carintia y Robert de Ketton, la cual ya fue descrita a grandes rasgos en la primera parte de este segundo capítulo.

Fue Haskins el primero en ofrecer una lista de la obra de Hugo, al cual atribuía primero siete traducciones (1911, p. 15) y después nueve (1924, p. 80). A éstas es preciso añadir el *Liber trium judicum*, el cual, a pesar de su anonimidad, se puede atribuir también a este traductor (1977, pp. 66–69).

1. *Centiloquium*, *Centum verba* o *Fructus Ptolomei* (‘Las cien afirmaciones’, ‘Las cien palabras’ o ‘Los frutos de Ptolomeo’) (Haskins, 1924, p. 69 nn. 10–11).

Original: *Kitāb al-ṭamara* (‘El libro del fruto’) (Lemay, 1978). Existen manuscritos griegos con el título de *Καρπός* (Juste, 2017).

Autor: atribuido a Ptolomeo (ver comentario para la cuestión de la autoría del tratado).

Incipit: “Incipiunt fructus Ptolomei, liber scilicet quern Grecorum quidam centum verba appellant, Hugonis Sanctelliensis translatus. Prologus eiusdem ad Michaellem Tirassonem [sic] antistitem” (‘Comienzan los *Frutos* de Ptolomeo, es decir el libro al que ciertos griegos

llaman *Las cien palabras*, traducido por Hugo de Cintheaux. El prólogo de éste [se dedica] a Miguel, obispo de Tarazona’) (Haskins, 1924, p. 69).

Dedicatoria: “...ut tue, mi domine Tirassoniensis antistes, satisfiat iu[s]sioni, eius translacionis fructum ego Sanctelliensis adporto...” (‘...para satisfacer tu petición, mi señor obispo de Tarazona, yo, el de Cintheaux, traigo el fruto de su traducción...’) (Haskins, 1924, p. 69).

Manuscritos: Nápoles, Biblioteca Nazionale, MS D. viii. 4; Madrid, Biblioteca Nacional MS 10009, ff. 85–105 (Haskins, 1924, p. 10 nn. 10–11).

Comentario: se trata de un centenar de aforismos astrológicos, acompañados en la mayoría de sus versiones por el comentario de Abū Ŷa‘far Aḥmad bin Yūsuf (Juste, 2017; Sela, 2003, p. 321). Juste (2017) señala que “no hay [...] consenso en cuanto a su origen. Dado que no hay testimonios ni citas en fuentes antiguas y que no hay manuscritos griegos anteriores al siglo XIV (el fragmento siríaco al que se refiere Nau [1931–1932] proviene de un texto del siglo XIV), la pregunta es si el texto existía en la antigüedad del todo”. Con base en la opinión de Lemay (1978), tanto los aforismos como el comentario se han atribuido a Abū Ŷa‘far Aḥmad bin Yūsuf (m. 912) (Sela, 2003, pp. 321–322; Hasse, 2016, p. 374; Juste, 2017), sin embargo Lemay (1978) sostiene que su composición pudo haber tenido lugar en 922, datación inconsistente debido a que el texto es citado ya por al-Ṣaymarī (828–888) (Juste, 2017). El texto griego está editado en Lammert y Boer (1952), el texto árabe en Martorello y Bezza (2013) y hay una traducción al inglés en Holden (2008). Lemay preparó una edición del texto árabe con el comentario de Abū Ŷa‘far, así como una edición de las cinco versiones latinas que quedan del texto, ambas de las cuales quedaron inéditas. A pesar

de esto, Boudet está realizando una edición crítica de las traducciones latinas con base en la edición de Lemay (Juste, 2017).

2. *Tractatus Alfragani de motibus planetarum* (‘Tratado de al-Fargānī de los movimientos de los planetas’) (Oxford, Bodleian Library, MS Selden Arch. B 34, f. II) o *Hamis Benhamie Machumeti frater de geometria mobilis quantitatis et azig, hoc est canonis stellarum rationibus* (‘Hamis (‘¿Aḥmad?’) bin Aḥmad, hermano de Muḥammad acerca de la geometría de la cantidad móvil y del *Ziḡ*, esto es, del canon de las razones de las estrellas’) (Oxford, Bodleian Library, MS Savile 15, f. 205r; Cambridge, Gonville and Caius College, MS lat. 456, f. 2r).

Original: no se conserva (Millàs Vallicrosa, 1963, pp. 114, 119; ver comentario para el origen de esta obra).

Autor: a pesar de las atribuciones a al-Fargānī (m. 861) o a un tal ¿Aḥmad? bin Aḥmad en los *incipit* de las copias del texto, se trata del comentario de Aḥmad bin al-Muṭannā’ bin ‘Abd al-Karīm (*fl. ante* s. XI) a las tablas astronómicas de al-Jwārizmī (Millàs Vendrell, 1963, pp. 29 y 94). Esta obra fue atribuida erróneamente a al-Bīrūnī (m. 1048) (Millàs Vallicrosa, 1963, pp. 115–116).

Dedicatoria: “Quia ergo, mi domine Tyrassonensis antistes, ego Sanctelliensis tue petitioni ex me ipso satisfacere non possum, huius commentii translationem, quod super eiusdem auctoris opus edictum in Rotensi armario et inter secretiora bibliotece penetralia tua insaciabilis philosophandi [*sic*] aviditas meruit repperiri, tue dignitati offerre presumo” (‘Ya que, mi señor obispo de Tarazona, yo, el de Cintheaux, no soy capaz por mí mismo de satisfacer tu petición, me atrevo a ofrecer a tu dignidad una traducción de este comentario,

el cual, editado sobre una obra de aquel autor, tu insaciable avidez por la filosofía mereció encontrar en el acervo de Rueda, al interior de los rincones más secretos de la biblioteca’) (Millàs Vendrell, 1963, pp. 95–96).

Manuscritos: Oxford, Bodleian Library, MS Selden Arch. B 34, ff. 13r-63v; Oxford, Bodleian Library, MS Savile 15, ff. 205r-223r; Cambridge, Gonville and Caius College, MS lat. 456, ff. 2r-168v (Millàs Vendrell, 1963, pp. 24, 49).

Comentario: Millàs Vendrell ya en 1963 realizó un investigación exhaustiva de este texto en su edición crítica del mismo. Acerca del origen del texto nos informa (Millàs Vendrell, 1963, pp. 12 y 14):

A ruegos de este califa [*sc.* Al-Manṣūr] (año 771), la obra de astronomía india *Brahmasphutasiddhanta*, redactada en sánscrito por el matemático y astrónomo Brahmagupta (año 628), fue resumida y traducida al árabe por Muḥammad al-Fazārī; esta traducción, conocida entre los autores árabes con el nombre resumido de *Siddhanta* o también con el nombre toponímico de *Sindhind*, tuvo muy buena acogida en el mundo árabe, les enseñó los procedimientos índicos de cálculo de los movimientos de los astros, acomodados luego a la era y al calendario árabe, de modo que una parte de su terminología astronómico-matemática quedó incorporada al léxico científico árabe.

[...]

Por encargo del califa Al-Ma'mūn [al-Jwārizmī] hizo una recesión o resumen de la obra astronómica *Siddhanta*, que anteriormente Ibrāhīm al-Fazārī había compuesto en árabe, sobre base índica. Como quiera que sea, la obra de al-Fazārī era conocida por los árabes con el nombre de “Gran Sindhind”, la derivación resumida de al-Jwārizmī fue conocida con el nombre de “Pequeño Sindhind”. A esta obra acompañaban unas Tablas

astronómicas (*Zīy*), calculadas según el método del *Siddhanta* o *Sindhind*, y la obra apareció en dos diferentes versiones, al parecer, una grande y otra pequeña.

El original árabe, no conservado, del cual procede la traducción de Hugo de Cintheaux es “un gran Comentario de este género [...] que dedicó a la obra astronómica de al-Jwārizmī un autor oriental Aḥmad ibn al-Muṭannā’ ibn ‘Abd al-Karīm” (Millàs Vendrell, 1963, p. 19). Esa obra fue traducida “casi simultáneamente [...] al hebreo por Abraham bin ‘Ezra, quien, a su vez, intercaló largas referencias a nuestro Comentario en su obra latina *Rationes tabularum astronomicarum* [es decir, ‘Razones de las tablas astronómicas’]” (Millàs Vendrell, 1963, p. 92). La edición del texto latino, como ya se dijo, está en Millàs Vendrell (1963).

3. *Liber trium judicum* (‘Libro de los tres jueces’).

Original y autor: consta de tres obras de astrología judicial de tres autores diferentes (ver comentario).

Dedicatoria: el *Liber trium judicum* presenta dos dedicatorias distintas en los dos manuscritos que lo transmiten: MS A (Londres, Biblioteca Británica, MS Arundel 268, ff. 75r–84v) “Tibi ergo, mi karissime .R.” (‘Para ti, mi queridísimo R.’); MS B (Oxford, Bodleian Library, MS Bodley 430, ff. 50r–122v) “Tibi ergo, mi domine antistes Michael” (‘Para ti, mi señor obispo Miguel’) (Burnett, 1977, p. 92). Burnett (1977) ha supuesto, con base en las pruebas que relacionan a Hugo de Cintheaux con Herman de Carintia, que este “mi karissime .R.” podría identificarse con Robert de Ketton (p. 70).

Manuscritos: Londres, Biblioteca Británica, MS Arundel 268, ff. 75r–84v; Oxford, Bodleian

Library, MS Bodley 430, ff. 50r–122v.

Comentario: si bien los dos manuscritos que transmiten este texto no revelan el nombre del autor de la traducción (Burnett, 1977, pp. 66 y 73–74 n. 39), Burnett (1977) considera probable que éste haya sido Hugo de Cintheaux con base en el estilo del texto y en el hecho de que el dedicatario es Miguel de Tarazona (pp. 68–69). Se trata, como ya dijimos, de una compilación de tres obras de astrología judicial, cuyo objetivo “era revelar circunstancias ocultas o predecir el resultado de una acción o una situación en respuesta a preguntas acerca de un número finito de tópicos” (Burnett, 1977, p. 65). Las obras corresponden al *Mujtaşar masā’il al-Qayşarānī* o *Kitāb masā’il* (‘Resumen de las cuestiones cesáreas’ o ‘Libro de las cuestiones’) de ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī (lat. *Aomar*) (esta traducción probablemente se realizó entre 1141 y 1151 o incluso antes, ver Burnett, 1992, p. 104); al *Kitāb al-aḥkām ‘alā al-nuṣba al-falakiyya* (‘Libro de los juicios sobre el pilar astronómico’) (Lipsia, Universitätsbibliothek Leipzig, MS Vollers, 799) de Sahl bin Bişr (lat. *Zael*); y al *Kitāb fī madjal ilā ‘ilm al-nuṣūm* (‘Libro de la introducción al conocimiento de los astros’), también conocido como *al-Arba‘ūna bāban* (‘Los cuarenta capítulos’) de al-Kindī (lat. *Alkindi*), traducido también por Robert de Ketton (Burnett, 1977, pp. 66, 75 n. 52; 1992, p. 104).

4. *Liber Apollonii de secretis naturae et occultis rerum causis* o simplemente *De secretis naturae* (‘Libro de Apolonio [de Tiana] acerca de los secretos de la naturaleza y de las causas ocultas de las cosas’ o ‘De los secretos de la naturaleza’).

Original: *Sirr al-jalīqa. Kitāb al-‘ilal* (‘El secreto de la creación. El libro de las causas’) (Burnett, 2011a, p. 82). Basado en parte en el *De natura hominis* (‘Acerca de la naturaleza del hombre’) de Nemesio de Emesa (Burnett, 2011a, p. 82).

Autor: no identificado. Se atribuye a Apolonio de Tiana (segunda mitad del siglo I d.C.).

Incipit: “Incipit liber Apollonii de principalibus rerum causis et primo de celestibus corporibus et stellis et planetis et etiam de mineriis et animantibus, tandem de homine” (‘Comienza el libro de Apolonio [de Tiana] acerca de las causas primeras de las cosas: el primero acerca de los cuerpos celestes, estrellas y planetas; y luego también acerca de los minerales y los seres animados; finalmente acerca del hombre’) (Haskins, 1924, p. 80).

Explicit: “Explicit liber Apollonii de secretis nature et occultis rerum causis, Hugonis Sanctelliensis translatio .vi. particionibus discretus” (‘Termina el libro de Apolonio [de Tiana] acerca de los secretos de la naturaleza y las causas ocultas de las cosas, dividido en seis partes, traducción de Hugo de Cintheaux’) (Haskins, 1924, p. 80).

Manuscritos: el *De secretis naturae* es transmitido sólo por un manuscrito de época medieval (s. XII) —París, BNF, MS lat. 13951— y por una copia renacentista de éste —París, BNF, MS lat. 13952— (D’Alverny, 1982, p. 448 n. 114; Burnett, 1982, p. 38 n. 206).

Comentario: el texto del *Sirr al-jalīqa* acompañaba a la *Tabula smaragdina* (traducida por Platón de Tívoli; ver sección correspondiente). Se trata de “una suerte de enciclopedia popular acerca de filosofía natural, dispuesta de acuerdo con las cuatro causas aristotélicas [...]. El primer libro, titulado *Acerca del creador y lo creado* trata acerca de las causas materiales y formales. A éste le siguen los libros dedicados acerca de las causas final y eficiente: el libro dos es acerca de los efectos de los seres superiores, el libro tres acerca de las causas de los metales, el cuatro acerca de las causas de las plantas, el quinto acerca de los animales y el sexto acerca de la creación del hombre” (Burnett, 2011a, p. 82). Burnett (1977)

llama al *De secretis nature* “el texto latino conocido más temprano en transmitir técnicas alquímicas al occidente” (p. 64). Este tratado fue editado por Hudry (1997–1999) y el original árabe, por Weisser en 1979 y reimpresso en 1980.

5. *Super artem geomantiae* o *Ars geomantiae* (‘Sobre el arte de la geomancia’ o ‘Arte de la geomancia’).

Original: no identificado.

Autor: no identificado.

Incipit: “Incipit prologus super artem geomantiae secundum magistrum Ugonem Sanctelliensem interpretem qui eam de arabico in latinum transtulit” (‘Comienza el prólogo acerca del arte de la geomancia según el maestro Hugo de Cintheaux, traductor, quien lo tradujo del árabe al latín’) (Haskins, 1924, p. 78).

Manuscritos: Erfurt 4° 361, MS 14 c, ff. 74r–79r; Erfurt 4° 377, MS 14 c, ff. 70v–76v; Oxford, Bodleian Library, MS 54; Oxford, Bodleian Library, Digby, 50, MS 13c, 1r; París, BNF, MS 7354, 13c; El Vaticano, MS Palat. 1457; Viena, Österreichische Nationalbibliothek, MS 5327 Han; Viena, Österreichische Nationalbibliothek, MS 5508 Han (Carmody, 1956, p. 173).

Comentario: el tratado se atribuye a un tal *Alatrabulucus*, transcripción latina de *al-Tarābulusī* (‘el tripolitano’), no identificado (Meyer, 1897, p. 275; Haskins, 1924, pp. 77–78). Se trata, como su nombre indica, de un tratado acerca de geomancia, es decir, acerca de la adivinación por medio de figuras trazadas en la tierra. No hemos podido encontrar una edición crítica de este texto.

6. *Liber Aristotilis de ducentis LVque Indorum voluminibus universalium questionum tam geneticalium quam circularium summam continens* ('Libro de Aristóteles que contiene la suma acerca de los 255 volúmenes de los indios de todas las cuestiones genealógicas y circulares').

Original: no se conserva (ver comentario).

Autor: la atribución a Aristóteles es falsa. El trabajo probablemente se debe Māšā'a-llāh (m. 815) (ver comentario).

Dedicatoria: "Nunc autem, mi domine antistes Michael, sub te tanto scienciarum principe me militari posse triumpho, quem tocius honestatis fama et amor discipline insaciatus ultra modernos vel coequevos sic extollunt, ut nemo huius temporis recte sapiens philosophi nomen et tante dignitatis vocabulum te meruisse invidet. [...] Ego itaque, Sanctellensis Hugo, tue sublimitatis servus ac indignus minister, [...] hunc librum ex Arabice lingue opulentia in Latinum transformavi sermonem" (Burnett y Pingree, 1997, p. 13).

Manuscritos: Oxford, Bodleian Library, MS Digby 159; Oxford, Bodleian Library, MS Savile 15 (Haskins, 1924, p. 74; Millàs Vendrell, 1963, p. 32; Burnett y Pingree, 1997, pp. 9–10).

Comentario: la atribución a Aristóteles, como ya dijimos, es falsa. A sugerencia de los editores del texto latino, el prólogo y los cuatro libros probablemente son obra de Māšā'a-llāh (m. 815): el primero fue redactado quizá como introducción al *Kitāb al-murđī* ('El libro suficiente') (Burnett y Pingree, 1997, p. 7) y los cuatro libros probablemente se tratan de la traducción de Māšā'a-llāh del comentario persa medio de Buzurŷmihir (s. VI) a las *Antologiae* de Vecio Valente (m. 184) (Burnett y Pingree, 1997, p. 140). En cualquier caso,

se trata de una compilación de fuentes antiguas, que se puede dividir de la siguiente manera: “Libro I ([Pingree y Burnett, 1997,] pp. 17–21): seis capítulos acerca de conceptos astronómicos con referencias a Ptolomeo, Doroteo, Antioco y el *Zīy al-Šahriyār*; Libro II (pp. 22–32): diecisiete capítulos acerca de diversos términos astrológicos y conceptos basados en Doroteo, Valente y Retorio; Libro III (pp. 32–100): doce secciones basadas sobre todo en Doroteo, Valente y Retorio; Libro IV (pp. 100–21): veinticinco capítulos con material relacionado (pero no derivado de) Doroteo, y una sección final basada en Alafragar (i.e. Andarzaghār)” (Panaino, 1998, 210).

7. *De spatule agnitione* o *Tractatus de spatula* (‘Acerca del conocimiento del omóplato’ o ‘Tratado acerca del omóplato’).

Original: *Kitāb fī ‘ilm al-katif* (‘Libro del conocimiento del omóplato’).

Autor: al-Kindī (m. 873).

Incipit: “Refert Ablaudius babilonicus inter antiquissima Grecorum volumina cartam vetustissimam in qua de spatule agnitione nonnulla continebantur precepta apud Athena[s] se invenisse” (‘Refiere al-Kindī, el babilonio, que encontró en Atenas, entre volúmenes antiquísimos de los griegos, una vieja carta en la cual se contenían algunos preceptos acerca del conocimiento del omóplato’) (Haskins, 1924, p. 79).

Manuscritos: Oxford, Bodleian Library, MS Ashmole 342, ff. 38r–40v (s. XIV); París, BNF, MS lat. 4161, ff. 68–71 (s. XV) (Alberro, 2003, p. 37).

Comentario: este texto y el siguiente son transmitidos de manera consecutiva por los dos manuscritos citados, los cuales son los únicos testimonios de ellos. El original de este primer texto fue identificado por D’Alverny (1958) como el *Kitāb fī ‘ilm al-katif* de al-Kindī (p.

302; D'Alverny y Hudry, 1974, p. 152; ver Tornero Poveda, 1992, p. 116). Se trata de dos tratados acerca de escapulomancia, es decir, la adivinación por medio del omóplato de animales (D'Alverny, 1958, p. 302). La edición de ambos se encuentra en Bos *et al.* (2001).

8. *Liber Abdalabeni Zolemani de spatula Hugonis translatio* ('Libro de 'Abdu-llāh bin Sulayman (?) acerca del omóplato, traducción de Hugo').

Original: no identificado.

Autor: en el encabezado de los manuscritos que lo transmiten, este segundo tratado se atribuye a un tal 'Abdu-llāh bin Sulayman no identificado ("Abdalabeni Zolemani").

Manuscritos: Oxford, Bodleian Library, MS Ashmole 342, ff. 40v–46r (s. XIV); París, BNF, MS lat. 4161, ff. 71–77 (s. XV) (Alberro, 2003, p. 37).

Comentario: este texto y el anterior son transmitidos de manera consecutiva por los dos manuscritos citados, los cuales son los únicos testimonios de ellos. La edición de ambos se encuentra en Bos *et al.* (2001) y este segundo texto se puede contemplar también en Šepans'kij (2017) (ver comentario del texto anterior; ver también Haskins, 1924, p. 80; Tannery, 1920, p. 340).

9. *Liber Messehale de natiuitatibus* ('Libro de Māšā'a-llāh acerca de los nacimientos').

Original: *Kitāb al-mawālīd* ('El libro de los nacimientos') (no conservado; ver comentario).

Autor: Māšā'a-llāh, proveniente de una versión de su alumno Abū 'Alī al-Jayyāṭ (*fl. ca.* 854) (Haskins, 1924, p. 76; Samsó, 1991, p. 711).

Incipit: "Liber Messehale de nativitatibus .14. distinctus capitulis Hugonis Sanctalliensis translacio. Prologus eiusdem ad Michaellem Tirassone antistitem" ('Libro de Māšā'a-llāh acerca de los nacimientos, dividido en catorce capítulos, traducción de Hugo de Cintheaux.

Prólogo de él mismo a Miguel, obispo de Tarazona’) (Haskins, 1924, p. 76).

Manuscritos: Oxford, Bodleian Library, MS Savile 15, ff. 177v y ss.; París, BNF, MS lat. 7324, ff. 73–76.

Comentario: según Samsó (1991) el texto original “sólo se conoce a través de algunas citas hechas por un discípulo del autor, Abū ‘Alī al-Jayyāṭ” y se trata de “doce horóscopos natales que datan de entre los años 36 a 542 d.C.; tres de ellos derivan del *Pentateuco* de Doroteo de Sidón (50–74 d.C.), y los otros nueve de un trabajo astrológico griego desconocido que data del siglo VI. Él interpreta los horóscopos de acuerdo con la doctrina de Doroteo, cuyo trabajo conocía probablemente a través de la traducción pahlevi” (p. 711). El texto latino está editado en Pingree (1971, pp. 145–174).

10. *Liber ymbrium* (o *imbrium*) o *De imbribus* (‘Libro de las tormentas’ o ‘Acerca de las tormentas’).

Original: proveniente quizá del *Kitāb al-amṭār wa al-riyāḥ wa al-tagayyur al-ahwiya* (‘Libro de las lluvias y los vientos y los cambios de los climas’) (ver comentario).

Autor: Abū Ma‘šar (m. 886).

Incipit: “Incipit liber ymbrium ab antiquo Indorum astrologo nomine Iafar editus deinde vero a Cillenio Mercurio abbreviatus” (‘Comienza el libro de las tormentas editado por un antiguo astrólogo indio llamado Ŷa‘far, de ahí abreviado por Cilenio Mercurio’) (Haskins, 1924, p. 77).

Dedicatoria: “Quia ergo, mi domine antistes Michael, non solum compendiosa sed etiam certa et ad unguem correcta te semper optare cognovi, hunc de pluviis libellum ab antiquo Indorum astrologo Iafar nomine editum, deinceps a Cillenio Mercurio sub brevitatis ordine

correctum, tue offero dignitati, ut quod potissimum sibi deesse moderni deflent astrologi Gallorum posteritati tua benignitas largiatur” (‘Por lo tanto, ya que, mi obispo don Miguel, supe que tú siempre prefieres no sólo cosas breves, sino también verdaderas y correctas al dedillo, ofrezco a tu dignidad este librito acerca de las lluvias editado por el antiguo astrólogo indio de nombre Yá‘far y luego corregido por Cilenio Mercurio con el criterio de la brevedad, de manera que los astrólogos modernos se lamenten de lo que tu bondad ha dispensado a la posteridad’) (Haskins, 1924, p. 77).

Manuscritos: Oxford, Bodleian Library, MS 463, f. 20; Oxford, Bodleian Library, MS Savile 15, f. 175v–177v; Oxford, Corpus Christi College, MS 233; Cambridge, Clare College, MS 15, ff. 2 y ss.; París, BNF, MS lat. 7329, f. 66v; París, BNF, MS lat. 7316, f. 167; Leiden, MS Scaliger 46, f. 36; Madrid, MS 10063, 13c, f. 43r–44v; El Vaticano, MS Reg. lat. 1452, f. 29; El Vaticano, MS Borghese, lat. 312, f. 43; Venecia, MS cl. xi. 107, f. 53 (Haskins, 1924, p. 77 n. 41).

Comentario: a pesar de que Hugo de Cintheaux no se menciona en el cuerpo del texto explícitamente como autor de esta traducción, su nombre viene indicado al margen de al menos un manuscrito, además de que la dedicatoria a Miguel de Tarazona sugiere fuertemente que él fue su autor (Steinschneider, 1893, p. 566; Haskins, 1924, p. 77). En cuanto al original árabe, entre las obras de Abū Ma‘šar se reporta un *Kitāb al-amṭār wa al-riyāh wa al-tagayyur al-ahwiya* (Pingree, 1981, p. 38), de donde podría proceder este pequeño tratado meteorológico. El texto árabe, sin embargo, no ha sido identificado cabalmente, pero Pingree (1981) considera que podría coincidir con el *Kitāb al-sirr* (‘Libro del Secreto’) que se encuentra en el manuscrito Escorial 938 (ff. 1v–28r) y en el Oxford,

Bodleian Library, MS Marsh 618 (ff. 162v–173v, 198v y ss.) (pp. 38–39). La extensión del *Liber imbrium*, que en algunos casos ocupa apenas un folio, comparada con la extensión *Kitāb al-sirr*, que en el manuscrito de El Escorial abarca más de veinte folios, hace patente que el texto latino sería apenas un breve fragmento del original. No hemos podido encontrar una edición del texto latino.

2.2. HERMAN DE CARINTIA

Herman de Carintia estuvo activo, como se verá por las fechas de sus traducciones, al menos entre 1138 y 1143 (Burnett, 1977, p. 69; 1982, p. 4). Él mismo dice ser de Carintia en su traducción del *Kitāb al-mudjal al-kabīr ‘alā ‘ilm aḥkām al-nuḡūm* de Abū Ma‘šar (‘Libro de la gran introducción al conocimiento de los juicios de los astros’, lat. *Introductorium in astrologiam*) y en los documentos relacionados con el *corpus Islamolatinum* es llamado de Dalmacia o *Sclavus* (Burnett, 1982, p. 346; Haskins, 1924, p. 54 n. 63). También se autodenomina como *Hermannus Secundus*, epíteto con el que aparentemente buscaba distinguirse de *Hermannus contractus*, Herman de Reichenau (1013–1054) (Burnett, 1982, p. 346; Haskins, 1924, pp. 43, 52–53). En el prefacio a su traducción del *Planisphaerium* de Ptolomeo, Herman llama a Thierry de Chartres (m. 1155) *præceptor* (Heiberg, 1907, p. CLXXXV), con lo cual se ha considerado que Herman pudo haber sido alumno de éste en París o en Chartres. Burnett (1982) afirma, además, que en efecto “el conocimiento del latín de Herman [...] sugiere que fue educado entre el grupo de intelectuales asociados con Thierry, ya sea en París o en Chartres” (p. 4). Queda constancia, además, de que Herman fue maestro de un tal Rodolfo de Brujas, quien redactaría un tratado acerca del astrolabio destinado para ser leído junto con la traducción de su maestro (Burnett, 1978, p. 114; Haskins, 1924, p. 56).

La documentación señala que Herman estuvo activo al menos por un tiempo en la región del valle del Ebro, como indica el hecho de que Pedro el Venerable dice haberlo encontrado junto con Robert de Ketton *circa Iberum* (‘en los alrededores del Ebro’) donde contrataría a ambos para realizar las traducciones del *corpus Islamolatinum* (MPL, 189, 650c). Posteriormente

aparece en la ciudad de León, donde termina de realizar su traducción del *De generatione Mahumet* para dicho *corpus* (De la Cruz Palma, 2011, p. 612). Luego aparece al otro lado de los Pirineos en Toulouse el 1 de junio de 1143, donde termina de traducir el *Planispherium* de Ptolomeo (Burnett, 1978, p. 108; Haskins, 1924, p. 47) y una vez más en Béziers, donde ese mismo año completa la redacción de su *De essentiis* (Burnett, 1977, p. 130; Haskins, 1924, pp. 48, 65).

En cuanto a la actividad traductora de Herman, ya se mencionó en la sección dedicada a los traductores del Ebro que Herman de Carintia fue colaborador de Robert de Ketton, como demuestran las dedicatorias mutuas en los trabajos de ambos, así como el hecho de que Pedro el Venerable dice haberlos encontrado, como recién se dijo, en los alrededores del Ebro. Además de las versiones que realizó, conservamos una obra filosófica suya —el *De essentiis*, al cual Burnett (1978) llama su *opus magnum* (p. 100) y que está editado en Burnett (1982)— y tenemos constancia de que pudo escribir al menos otros cuatro tratados originales: un *Liber de circulis*, el cual él mismo menciona en su traducción del *Planispherium*; además de un *Liber de invenienda radice*, un *Liber de opere numeri et operis materia* y un *De compositione astrolabii*, los tres de los cuales aparecen en la *Biblionomia* de Richard de Fournival y se atribuyen a *Hermannus secundus*, aunque no se han podido hallar manuscritos que transmitan dichas obras (Burnett, 1978, pp. 112–114, 130; 1982, p. 7). En cuanto a las traducciones que se pueden atribuir a Herman, Burnett (1978) ya ha realizado una enumeración de ellas (pp. 102–132), las cuales divide en tres grupos: las correspondientes al estudio de las matemáticas; las correspondientes al estudio de la física; y las que fueron realizadas para el *corpus Islamolatinum* (Burnett, 1982, pp. 6–8). Las traducciones son las siguientes:

Traducciones matemáticas

1. *Euclidis geometria, arithmetica, et stereometria, ex commentario Hermanni secundi, in uno uolumine cujus signum est littera D* ('Geometría, aritmética y estereometría de Euclides a partir del comentario de Herman, el segundo, contenida en un solo volumen cuya marca es la letra D') (Delisle, 1874, p. 526).

Original: *Elementos* de Euclides.

Autor: Euclides.

Manuscritos: París, BNF, MS lat. 16646 (ff. 1r–108r).

Comentario: en la *Biblionomia* de Richard de Fournival (m. ca. 1260) aparece un trabajo con este título (Delisle, 1874, p. 526), el cual fue identificado por Birkenmajer como el texto que transmite el manuscrito París, BNF, MS lat. 16646 (ff. 1r–108r) (Haskins, 1924, p. 50; Burnett, 1977, 102). A pesar de que el texto no presenta atribución alguna, Burnett (1978) ha considerado que su estilo corresponde al de Herman (pp. 102–104). El texto latino fue editado por Busard (1968; 1977).

2. *De sphaeris* ('Acerca de las esferas').

Original: *Tὰ σφαιρικά* ('Los asuntos de las esferas').

Autor: Teodosio de Bitinia (m. ca. 100 a.C.).

Comentario: a pesar de que no queda constancia de que Herman haya realizado una traducción del *De sphaeris* de Teodosio, no obstante, en su *De essentiis* demuestra tener conocimiento de dicha obra, pues cita de ella una definición y usa dos de sus teoremas

(Burnett, 1978, p. 104; 1982, pp. 118–119, 218–219). La procedencia de la información que aquí usa Herman todavía está por dilucidar.

3. Tablas astronómicas de al-Jwārizmī.

Original: *Zīy al-Sindhind* (acerca de este nombre y del origen indio de esta obra, ver el comentario al *Tractatus Alfragani de motibus planetarum*, traducido por Hugo de Cintheaux).

Autor: al-Jwārizmī (m. ca. 850).

Comentario: en dos ocasiones Herman habla de una traducción suya de las tablas astronómicas de al-Jwārizmī: en su traducción al *Introductorium maius* de Abū Ma‘šar: “... que in translatione nostra zigerz Alchuarismi sufficienter exposuimus” (‘...lo cual expusimos de manera suficiente en nuestra traducción del *Zīy* de al-Jwārizmī’) (Haskins, 1924, p. 44; Burnett, 1978, p. 106); y en su traducción del *Planispherium* de Ptolomeo: “...et Alchoarismus, hunc quidem ope nostra Latium habet...” (‘...y al-Jwārizmī, el Lacio [*i.e.* la lengua latina] tiene a éste gracias a nuestra habilidad...’) (Heiberg, 1907, p. CLXXXVII). Desgraciadamente no se ha hallado un texto que corresponda a la traducción de Herman.

4. *Planispherium* (‘Planisferio’).

Original: *Ἀπλωσις ἐπιφανείας σφαίρας* (‘Simplificación de la superficie de la esfera’). El texto árabe del que procede la traducción latina se llamaba *Tasṭīḥ basīṭ al-kura* (‘’) (ver comentario).

Autor: Ptolomeo. Maslama al-ma‘yūrī fue el autor de la traducción del griego al árabe.

Manuscritos: Cracovia, BJ, MS 1924, s. XIII, pp. 165–189; Dresde, SLSUB, MS Db. 86, s. XIII, ff. 214r–222r; Madrid, El Escorial, RBSL, MS d.II.5, s. XV–XVI, ff. 64r–71v; Lyon, BM,

MS 328, s. XIV, ff. 47r-58r; Milán, BA, MS A.183 inf., s. XIII-XIV, ff. 14r-19v; Oxford, BL, MS Auct. F.5.28, s. XIII, ff. 88r-96v y 55v-57v; Oxford, CCC, MS 224, s. XIII, ff. 139r-141r; París, BNF, MS lat. 7214, s. XIV, ff. 211ra-217vb; París, BNF, MS lat. 7377b, s. XIV-XV, ff. 61r-81v; París, BNF, MS lat. 7399, s. XIV, ff. 1r-12v; Parma, BP, MS 984, s. XV, ff. 106r-115r; Sevilla, BCC, MS 7-7-12, s. XVI, ff. 78r-92r; Urbino, BU, MS Busta 120 (28), s. XVI, ff. 166r-173v; El Vaticano, BAV, MS Reg. lat. 1285, s. XIII, ff. 153ra-162ra; El Vaticano, BAV, MS Vat. lat. 3096, s. XIV, ff. 3r-14r; Viena, ÖNB, MS 5496, s. XV, ff. 1r-11v; Viena, ÖNB, MS 10905, s. XVI, ff. 157v-170v (Juste, 2017b; Burnett, 1978, p. 108).

Comentario: la traducción fue terminada el 1 de junio de 1143 en Tolosa (Burnett, 1978, p. 108). Se trata de un texto que describe “cómo proyectar figuras esféricas en una superficie plana, una técnica esencial para comprender la función del astrolabio” (Burnett, 1982, p. 7). El original griego no se conserva (Juste, 2017a). El texto árabe, que tampoco se conserva, constaba de la traducción del *Planispherium* de Maslama al-ma'yri'fī (m. 1006) junto con comentarios de éste último y se denominaba *Tasīḥ basīṭ al-kura* (‘’) (Vernet, 1986, p. 1109; Juste, 2017b). El prefacio al texto latino está editado en Heiberg (1907, pp. CLXXXIII-CLXXXVI) y en Burnett (1978, pp. 109-112, aquí se incluye una traducción al inglés del prefacio; 1982, pp. 347-349). El texto latino está editado en Heiberg (1907, pp. 225-259).

Traducciones de física

5. *Fatidica Zaelis* (o *Zaelis fatidica*), *Zael de revolutionibus*, *Pronostica* o *Liber sextus de astronomia* (‘Las predestinaciones de Sahl’, ‘Sahl, acerca de las revoluciones’, ‘Pronósticos’, ‘Libro sexto acerca de la astronomía’).

Original: probablemente relacionado con el *Kitāb al-aḥkām fī taḥwīl al-nu'yūm* o *Kitāb al-*

mudjal fī aḥkām al-nuḡūm (‘Libro de los juicios acerca del giro de los astros’ o ‘Libro de la introducción a los juicios de los astros’) (Burnett, 1978, p. 115; ver comentario).

Autor: Sahl bin Bišr (m. ca. 845).

Incipit: “Incipit atahuuil alalem id est pronostica zael iben bixir hermanni secundi translatio. Sextus astronomie liber” (‘Comienza *al-Taḥwīl al-‘ālam* [*i.e.* El giro del mundo], es decir, los pronósticos de Sahl bin Bišr, traducción de Herman, el segundo’) (Burnett, 1978, p. 115).

Explicit: “Explicit fedidica Zael Banbinxeir Caldei translatio Hermani 6ⁱ astronomie libri. Anno domini 1138. 3^o. kal. octobris translatus est” (‘Terminan los *Fatidica* de Sahl bin Bišr, el caldeo, traducción de Herman del sexto libro de astronomía. Se terminó de traducir el 2 de octubre del año del Señor 1138’) (Haskins, 1924, p. 44).

Manuscritos: El Vaticano, MS Pal. lat. 1407, ff. 18–38; Metz, MS 287, ff. 333–350 (s. xv); Cambridge, Cambridge University Library, MS Kk. iv. 7, ff. 107r–122v, (s. xv); Cambridge, Caius College, MS 179 (110), ff. 295–345; Cambridge, Pembroke College, MS 227, pp. 133–177; Oxford, Bodleian Library, MS Digby 114, ff. 176r–199v (Burnett, 1978, p. 115).

Comentario: el texto, como se observa en el *explicit*, fue terminado de traducir en 1138. Aún no se ha confirmado que esta traducción latina corresponda al texto árabe mencionado más arriba (Burnett, 1978, p. 116). Es preciso notar que existe un *corpus* de traducciones anónimas al latín de Sahl bin Bišr, las cuales han sido atribuidas a Juan de Sevilla (Burnett, 1977, p. 69; 1978, p. 116; Lemay, 1962, p. 390). El *corpus* de estas traducciones aparece en el manuscrito París, BNF, MS lat. 16204 (ff. 433r, 441r, 445r, 482r, 488v) y está compuesto por las siguientes cinco obras: (1) “incipit liber Zehel iudei introductorius ad scienciam iudiciorum astrorum in interrogationibus” (‘Comienza el libro de Sahl, el judío, introductorio

a la ciencia de los juicios de los astros en [forma de] cuestionamientos’); (2) “liber secundus Zehel de 50 preceptis” (‘Libro segundo de Sahl acerca de los cincuenta preceptos’); (3) “incipit liber tertius Zehel iudei de interrogationibus qui dicitur liber iudiciorum arabum” (‘Comienza el libro tercero de Sahl, el judío, acerca de las interrogaciones, el cual es llamado el *Libro de los juicios de los árabes*’); (4) “incipit liber Zehel israelici de significatore [significatione, corrección nuestra] temporis in interrogationibus” (‘Comienza el libro de Sahl, el israelita, acerca del significado del tiempo en las interrogaciones’); (5) “Zehel israelici liber electionum incipit” (‘Comienza el libro de las decisiones de Sahl, el israelita’). El documento que tenemos aquí podría ser el sexto tratado de este *corpus*, además de que tenemos noticia de que Herman conoce el primer y el cuarto tratado de dicho *corpus* en su *De occultis* (Burnett, 1977, pp. 69–70). “El tema de los *Fatidica* —dice Burnett (1978) — son los *pronestica*, lo cual Herman define en el *De essentiis* como la predicción de eventos relacionados con el universo o con naciones enteras, en lugar de con el individuo (por ejemplo, guerras, hambruna, terremotos, conflagraciones, inundaciones, pestes y el cambio en la forma de gobierno” (p. 114). El texto latino de los *Fatidica* está editado, junto con el *Liber imbrium* de Herman, en Low-Beer (1979).

6. *De occultis* (‘Acerca de lo oculto’).

Original: no identificado.

Autor: no identificado.

Manuscritos: Dijon MS 1045, ff. 148r–172r, (s. xv); Dijon MS 449, ff. 17r–25r, (s. xv); Berlín, MS 963, ff. 130r–138v (s. xv); San Petersburgo, Acad. Scient. XX. Ab-III.1, ff. 155–173 (s. XIII–XIV); Oxford, Bodleian Library, MS Laud. Misc. 594, ff. 144r–153v (s. XIV);

Nueva York, Plimpton, MS 163 (s. xv) (Burnett, 1978, p. 118).

Comentario: el *De occultis* es una compilación realizada por Herman (Burnett, 1978, pp. 119–120) de al menos tres traducciones del árabe al latín (Burnett, 1978, p. 118), de las cuales sólo dos están parcialmente identificadas: el primero de ellos es, en su mayor parte, un resumen del libro octavo del *Maius introductorium* de Abū Ma‘šar (m. 886) el cual no parece provenir de la traducción del propio Herman de esta obra, sino de un resumen del mismo Abū Ma‘šar a su obra o de otro tratado —probablemente llamado *Kitāb al-sihām* (‘El libro de las partes’) y no conservado en árabe— que recuperaría secciones del *Introductorio mayor* o del *Introductorio menor*; el contenido del tercer tratado está relacionado con un texto de Māšā`a-llāh llamado por Herman *Septem claves* (‘Las siete llaves’) y probablemente identificable con las *Mafātīḥ al-qaḍā`* (‘Las llaves de las determinaciones’), texto que tampoco se conserva en árabe (Burnett, 1978, pp. 118–119). Aquí Herman cita, además, pasajes de las obras de *Iudicia* de Sahl bin Bišr, de ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī y de al-Kindī, éstos últimos, por cierto, procedentes de la traducción de Robert de Ketton (Burnett, 1978, pp. 120–121). El *De occultis* es un “sumario acerca de las opiniones de los astrólogos árabes acerca de cómo encontrar un tesoro perdido” (Burnett, 1982, p. 8). El texto latino está editado con el nombre de *De indagacione cordis* en Low-Beer (1979) (acerca de esta denominación ver Burnett, 1978 p. 117).

7. *Liber imbrium* (‘Libro de las tormentas’).

Original y autor: el trabajo podría estar basado en un tratado acerca de las lluvias de Sahl bin Bišr, sin embargo no consta la existencia de este trabajo en árabe (Burnett, 1978, p. 125).

Manuscritos: Cambridge, Clare College, MS 15 (c. 1280 [TK. 315]), ff. 1–2 (s. xiv); Dijon

MS 1045, ff. 187–90; Viena, Österreichische Nationalbibliothek, MS 2436, ff. 134vb-136va; Venecia, St. Mark's, Cl. xi, 107, f. 53; Boncompagni MS 107(4) (s. XIV), ff. 63r–v; Oxford, Corpus Christi College, MS 233, f. 122; Cambrai, MS 168 (s. XIV), ff. 104r-106v; París, BNF, MS nouv. ac. lat. 3091, ff. 106v–107r (s. XIII); Parma, Bibliotheca Palat., MS Pal. fondo P. rm. 720, ff. 430r–432r (s. XIII); Praga, Bibl. Univ. MS 433 (III. C. 2) ff. 54v–56r, y 184v–186v; Londres, British Museum, Royal MS 12. E. XXV, ff. 170r–(172) (ca. 1300); Oxford, Bodleian Library, MS Rawlinson D. 1227, ff. 106ra–108rb (s. XIV); París, BNF, MS lat. 7329, ff. 73v–75v; Oxford, Bodleian Library, MS Canonicus misc. 396, ff. 91v–92v; Erfurt, Amplonian MS Q 365, ff. 50–52 (s. XII); Erfurt, Amplonian MS Q 361, ff. 127–128 (s. XIV); París, BNF, MS lat. 7440, ff. 33r–v (Burnett, 1978, p. 122).

Comentario: de manera semejante al *De occultis*, Herman mismo señala que en el *Liber imbrium* procuró “reunir los diversos dichos de diversos [autores] bajo un cierto compendio” (“...diversorumque diversam sententiam sub quodam compendio redigere...”), a pesar de lo cual no hay referencias en el trabajo a las fuentes de las que abreva (Burnett, 1978, p. 123). Este documento, no obstante, está fuertemente relacionado con el *Liber ymbrium* traducido por Hugo de Cintheaux (Burnett, 1978, pp. 124–125). El texto latino del *Liber imbrium* está editado, junto con los *Fatidica* de Herman, en Low-Beer (1979).

8. *Maius introductorium* o *Introductorium in astrologiam* (‘Introducción mayor’ o ‘Introducción a la astrología’).

Original: *Kitāb al-mudjal al-kabīr ‘alā ‘ilm aḥkām al-nuḡūm* (‘El libro de la introducción mayor a la ciencia de los juicios de los astros’).

Autor: Abū Ma‘šar (m. 886).

Manuscritos: Munich, MS clm. 25004,1480 A. D., ff. 1–88; Darmstadt, MS 765 (s. XIII), ff. 1–43; Pesaro, MS 1649, (s. XVI); Nápoles BN MS. VIII 1. C. 50, ff. 1–56v, (s. XII); Oxford, Corpus Christi College, MS 95, ff. 59r–117r; Erfurt, Amplonian MS. Q 363, ff. 38–58; Florence, BN, MS Con. Sop. J. II. 10 (San Marco 200) (s. XIII), ff. 1–54v; El Vaticano MS. Vat. Lat. 4603 (s. XIII), ff. 1–59v; Parma, Biblioteca Palatina, MS Pal. Fondo Parmense 720 (s. XII–XIII), ff. 344r–402v; Manchester, Rylands Library MS lat. 67, (s. XIII), ff. 170–217v; París, BNF, MS n. a. lat. 3091, (s. XIII), ff. 113v–141r (Burnett, 1978, p. 126).

Comentario: la traducción está fechada en 1140: “...hoc vero nostro tempore id est anno incarnationis domini 1140” (‘...en este tiempo nuestro, es decir, el año 1140 de la Encarnación del Señor’) (Burnett, 1978, p. 126). El tratado está dividido en ocho partes que contienen: “(1) las justificaciones filosóficas y históricas de la astrología; (2) los números y características de las estrellas fijas y los signos zodiacales; (3) la influencia de los siete planetas y las dos luminarias en el mundo sublunar; (4) la naturaleza astrológica de los planetas; (5) la regencia de los planetas sobre los signos zodiacales y sus partes; (6) los signos zodiacales en relación consigo mismos y con el hombre; (7) la fuerza de los planetas, sus relaciones consigo mismos y sus cronocracias; y (8) las partes árabes astrológicas” (Pingree, 1981, p. 35). El texto latino del *Maius introductorium* está editado en Lemay (1995–1996) y el prefacio aparece también en Haskins (1924, pp. 45–47).

9. *De revolutionibus nativitatum* (‘Acerca de los giros de los nacimientos’).

Original: probablemente procedente del *Kitāb aḥkām taḥwīl sini al-mawālīd* (‘El libro de los juicios del giro de los años de los nacimientos’).

Autor: Abū Ma‘šar.

Comentario: en el *De essentiis* (70rH) Herman hace referencia a una traducción suya del *De revolutionibus nativitatum*, la cual, no obstante, no ha podido ser identificada (Burnett, 1978, p. 127; 1982, p. 8 n. 36). El tratado en árabe, como quiera que sea, examina en nueve partes las cuestiones acerca de las regencias astrológicas y el lanzamiento de horóscopos mensuales y cotidianos (Pingree, 1981, p. 37).

Traducciones del *corpus Islamolatinum*

10. *De generatione Mahumet*. Ver sección correspondiente al *corpus Islamolatinum*.
11. *Doctrina Mahumet*. Ver sección correspondiente al *corpus Islamolatinum*.

2.3. ROBERT DE KETTON

Si bien la distinción entre Robert de Ketton y Robert de Chester hoy parece un hecho aceptado entre los especialistas (Castells Criballès, 2011; De la Cruz Palma y Ferrero Hernández, 2011a, p. 253; Cecini, 2012, p. 86), no está de más que recalcar que en este trabajo nos apegamos a la interpretación de que estos dos traductores fueron personas diferentes (Southern, 1992, pp. xlvii–xlix; Burnett, 2004). La confusión entre los dos habría surgido de un *lapsus calami* entre los *cognomina* de ambos —*Ketenensis* para de Robert de Ketton y *Cestrensis* o *Castrensis* para Robert de Chester— y del hecho de que ambos trabajaron como traductores en la península ibérica alrededor de las décadas medias del siglo XII (Burnett, 2004; Haskins, 1924, pp. 120–121). No obstante, una confusión inicial entre sus *cognomina* parece poco probable. En el caso de Robert de Ketton, el sobrenombre *Ketenensis* queda confirmado por los testimonios conjuntos del manuscrito 1162 de la Biblioteca de El Arsenal, el ejemplar más temprano que conservamos del *corpus Islamolatinum* (s. XII), en donde su *cognomen* aparece con esta forma, y por el hecho de que Herman de Carintia se refiere a él de la misma manera en el prólogo a su traducción del *Planispherium* (Heiberg, 1907, p. CLXXXVI). En cuanto a Robert de Chester, Burnett (2004) indica que los manuscritos de sus obras, algunos procedentes del mismo siglo XII, unánimemente las atribuyen a *Robertus Castrensis* o *Cestrensis* y en efecto encontramos que al menos su traducción del *Algebra* de al-Jwārizmī, su tratado acerca del astrolabio y su revisión de las tablas astronómicas de al-Jwārizmī traducidas por Adelardo de Bath están todas atribuidas a dicho autor (Haskins, 1924, pp. 122–123; Karpinski, 1915, p. 66).

Más aun, las carreras de ambos parecen suficientemente diferentes. Robert de Ketton, como dijimos, aparece por primera vez en 1140 mencionado por Herman de Carintia en el prefacio a su traducción del *Kitāb al-mudjal al-kabīr ‘alā ‘ilm aḥkām an-nuḡūm* (‘Libro de la gran introducción a la ciencia de los juicios de los astros’, lat. *Introductorium in astrologiam*, ‘Introducción a la astrología’) de Abū Ma‘šar (Burnett, 1978, p. 126; 1982, p. 4; Haskins, 1924, pp. 45–46). En este prefacio Herman cita un consejo previo de Robert acerca de cómo realizar una traducción entre el árabe y el latín de la mejor manera, lo cual manifiesta que ambos conocerían ya la lengua árabe a tal grado que serían capaces de verterla al latín. Después de esto encontramos a Robert participando, junto con Herman y Pedro de Toledo, en el proyecto de traducción de Pedro el Venerable, el cual se desarrollaría entre 1142 y 1143 y para el cual traduciría el Corán y la *Chronica mendosa Saracenorum*. Estos datos contrastan claramente con el hecho de que Robert de Chester se lamenta en su traducción del *Liber Morieni*, realizada en 1144, de su “talento inmaduro” al embarcarse en esta obra, lo cual sugiere que ésta pudo haber sido su primera versión (Burnett, 2004).

Asimismo, los lugares donde cada cual desarrolló su actividad están claramente diferenciados. Sabemos que Robert de Ketton estuvo activo, como hemos dicho, en los alrededores del valle del Ebro: ahí lo encuentra Pedro el Venerable al contratarlo para realizar las traducciones del *corpus Islamolatinum* (MPL, 189, c. 650c), además de que tenemos noticias no escasas de su actividad eclesiástica, la cual se desarrollaría al menos en Pamplona —como arcediano— y Tudela —como canónigo— entre 1143 y 1157 (Goñi Gaztambide, 1965, pp. 244–256). Robert de Chester, por su parte, aparece en Segovia en 1145, donde traduce el *Algebra* de al-Jwārizmī; luego escribe un tratado acerca del astrolabio en 1147 en Londres; redacta en 1150 o

en 1170 tablas astronómicas para el meridiano de Londres basadas en otras calculadas para el meridiano de Toledo; además de que es probablemente el autor de un juego de horóscopos políticos para los años 1150 y 1151 compuestos en la corte del rey Esteban y también se sabe que llevó a cabo una revisión a la traducción de Adelardo de Bath de las tablas astronómicas de al-Jwārizmī, a las cuales pudo haber tenido acceso en la Britania (Burnett, 2004; Southern, 1992, xlix; Karpinski, 1915, p. 31). Como se ve en estas fechas, parece inverosímil que Robert de Ketton hubiera realizado en la Britania las traducciones que se atribuyen al de Chester al mismo tiempo en que el primero mantenía su prelatura en el norte de la Hispania.

El proyecto de traducción de cada uno también presenta diferencias. Robert de Ketton indica que su principal interés se encontraría en el estudio de la astronomía y la geometría (MPL, 189, c. 659a) y en efecto el programa que presenta al inicio de su traducción de los *Iudicia* de al-Kindī revela estos intereses: dice haber pospuesto, después de realizar la traducción de los *Elementa* de Euclides, una versión de la *Cosmometria* de Teodosio y una redacción de un libro de proporciones, para traducir precisamente los *Iudicia* de al-Kindī a solicitud de Herman (Burnett, 1993, p. 106; 2004). Los intereses de Robert de Chester apuntan en otra dirección con su traducción del *Liber Morieni*, considerado el primer texto alquímico conocido en el occidente medieval (Burnett, 1992, 104; Forster, 2016, p. 401), y con sus obras acerca del astrolabio (Burnett, 2004).

Independientemente de lo que se ha referido de Robert de Ketton hasta el momento, es poca más la información que tenemos acerca de él. Como es evidente, provendría de Ketton, hoy perteneciente al condado de Rutland, en la Britania (Haskins, 1924, p. 120 n. 19). Además, según demuestra la documentación, Robert de Ketton tendría una cierta relación con el rey García

Ramírez de Navarra (m. 1150), pues redacta un tratado de paz de 1149 entre el rey y los aragoneses donde aparece como “regis Garsie principalis capellanus” (‘capellán principal del rey García’) (Hasse, 2006, p. 73). Las traducciones que se pueden atribuir a Robert de Ketton son las siguientes:

Traducciones científicas

1. *Judicia* (‘Los juicios’).

Original: *Al-Arba ‘ūna bāban* o *Kitāb fī mudjal ilà ‘ilm al-nujūm* (‘Los Cuarenta Capítulos’ o ‘El libro de la introducción al conocimiento de los astros’).

Autor: Al-Kindī (m. 866).

Manuscritos: Londres, British Library, MS Cotton App. VI (s. XIII), ff. 109r–162v; Oxford, Bodleian Library, MS Ashmole 179, pt. 4 (ca. 1600), pp. 1–62; Oxford, Bodleian Library, MS Ashmole 209, ff. 211–259 (s. XVII); Oxford, Bodleian Library, MS Ashmole 369, ff. 85r–101v (s. XIII); Oxford, Bodleian Library, Ashmole 434, pt. 12, ff. 1–23 (s. XVI); Oxford, Bodleian Library, MS Digby 51, ff. 55r–78v (s. XII); Oxford, Bodleian Library, MS Digby 91, ff. 86r–126v (s. XVI); Leiden, Bibliothek der Rijksuniversiteit, Voss. Lat. O.52, ff. 3r–83r (s. XVII); París, Bibliothèque de l’Université, 640, ff. 107–125 (s. XIV) (Burnett, 1993, p. 105).

Comentario: “*Los cuarenta capítulos* —dice Burnett (1993)— pertenecen a la tradición de la astrología catárquica, en la cual el astrólogo juzga cuál es el mejor momento para comenzar determinada actividad, tomando en cuenta el estado del cielo más auspicioso” (p.

82). El texto latino de esta traducción ha sido editado por Burnett, pero la edición sigue sin ser publicada (Burnett, 1993, p. 5).

2. *Elementa* ('Elementos').

Original: *Στοιχεῖα* ('Elementos').

Autor: Euclides.

Manuscritos: esta traducción es transmitida por más de medio centenar de manuscritos, una lista de los cuales puede consultarse en Busard y Folkerts (1992, pp. 33 y ss.; 1992a, pp. 441–443).

Comentario: se trata de la llamada Versión II de los *Elementos*, anteriormente atribuida a Adelardo de Bath (Busard y Folkerts, 1992, pp. 22–23). “Su popularidad —como señala Clagett— no sólo queda demostrada por el considerable número de manuscritos que quedan de ella [...], sino también por el hecho de que los enunciados de la Versión II fueron usados por numerosos académicos de los siglos XIII y XIV (incluido Campano [de Novara]), los cuales deseaban hacer comentarios acerca de Euclides o trabajar nuevamente las pruebas con su propio estilo y lenguaje” (Clagett, 1953, p. 21). El texto latino está editado en Busard y Folkerts (1992).

3. Cánones y tablas astronómicas de al-Battānī.

Original: *Kitāb al-Zīj* ('Libro de las tablas astronómicas').

Autor: al-Battānī (m. 929).

Comentario: Herman de Carintia en su traducción al *Planispherium* de Ptolomeo refiere a una traducción de Robert de estas tablas astronómicas: “...Albeteni [...] illius uero comodissima translatione studiosissimi Roberti mei industria Latine orationis thesaurum [sc.

Latium] accumulatur...” (‘... al-Battānī [...] con una utilísima traducción de éste, gracias al trabajo de mi esforzado Robert, el Lacio aumenta su tesoro ’) (Heiberg, 1907, p. CLXXXVII).

El texto latino de esta traducción, no obstante, no ha sido descubierto.

Traducciones del *corpus Islamolatinum*

4. *Lex Mahumet, pseudo-prophete*. Ver sección correspondiente al *corpus Islamolatinum*.
5. *Chronica mendosa et ridicula Sarracenorum* o *Fabule Sarracenorum*. Ver sección correspondiente al *corpus Islamolatinum*.

2.4. PEDRO DE TOLEDO

Pedro de Toledo, anteriormente identificado con Pedro Alfonso (*fl.* 1106–*ca.* 1125) (González Muñoz, 2005, p. 53), fue el menos prolífico de todos los traductores del árabe al latín activos en la Hispania del siglo XII con sólo una traducción adscrita a su nombre, realizada en colaboración con Pedro de Poitiers, secretario de Pedro el Venerable. Dice Pedro el Venerable: “Feci autem eam transferri a perito utriusque linguæ viro magistro Petro Toletano. Sed quia lingua Latina non ei adeo familiaris, vel nota erat, ut Arabica, dedi ei coadjutorem doctum virum dilectum filium et fratrem Petrum notarium nostrum...” (“La mandé traducir con un experto de ambas lenguas, el maestro Pedro de Toledo. Pero puesto que la lengua latina no le resultaba tan familiar o conocida como la árabe, le proporcioné como ayudante a nuestro docto secretario predilecto, hijo y hermano, Pedro [de Poitiers]”) (MPL189, 649c). Según se asume por el hecho de que parece haber sido originario de Toledo y porque tendría más conocimiento del árabe que del latín — razón por la cual, como se ve en el fragmento anterior, el abad le proporcionó la ayuda de Pedro de Poitiers para pulir el texto latino— pudo ser mozárabe (González Muñoz, 2011, p. 478) y a Rucquoi le parece “verosímil que se trate del *Petrus Toletanus archiepiscopus* [es decir, ‘arzobispo’] que era miembro del cabildo de Segovia en 1161” (Rucquoi, 1998–1999, p. 5 n. 25). La única traducción que se atribuye a Pedro de Toledo es la de la llamada *Apologia Alkindi*, el último texto del *corpus Islamolatinum*. Para la información acerca de esta obra, ver el apartado correspondiente a este *corpus*.

3. TRADUCTORES DE TOLEDO

3.1. DOMINGO GUNDISALVO

Si bien Gerardo de Cremona, con 71 traducciones atribuidas a su nombre, fue el traductor más prolífico en toda la Hispania del s. XII, se ha llegado a considerar a Domingo Gundisalvo como “el representante de la ‘Escuela de Toledo’ de mayor relevancia sistemática” (Fidora, 2009, p. 25; ver Fidora, 2011, p. 274).¹⁵ A pesar de esto, su biografía todavía no ha sido clarificada de manera cabal, aunque ya ha habido algunos intentos por recopilar la información referente a su vida, el más notable de los cuales es probablemente el de Polloni (Alonso Alonso, 1943; Rivera Recio, 1966; Pastor García, 1997; Rucquoi, 1999; Fidora, 2009, pp. 25–34; Polloni, 2014/2015, pp. 6–23).

La primera dificultad relacionada con la biografía de Gundisalvo tiene que ver con su nombre, pues la tradición manuscrita transmite diversas denominaciones: es llamado *Dominicus Gundisalvi*, *Dominicus Gundisalvus*, *Gondissalinus*, *Gundissalinus*, e incluso se transmiten versiones aun más divergentes como *Gundipsalmi* o *Gimdrisalinus* (Polloni, 2014/2015, p. 7). Esta variedad entre sus denominaciones ha dado lugar a interpretaciones como la de Rucquoi, quien llegó a proponer que detrás de dicha divergencia hay dos personas diferentes: un varón de nombre *Dominicus Gundisalvi* y otro llamado simplemente *Gundisalvus* (Rucquoi, 1999, pp. 90–96; Alonso Alonso, 1943, p. 161). Fidora y Soto Bruna (2001), no obstante, han rechazado esta

¹⁵ Fidora no pierde de vista el hecho de que no se puede hablar de una Escuela de Traductores de Toledo en los términos de Jourdain y Rose. Para este asunto ver la sección acerca de la Escuela de Traductores de Toledo.

hipótesis y en este trabajo nos apegamos a la idea de que detrás de tales denominaciones se encuentra un solo individuo.

Alonso sugiere que Gundisalvo pudo haber nacido durante la segunda mitad del s. XII y fija como *terminus post quem* para su muerte el año 1181 (Alonso Alonso, 1943, p. 162). Alonso del Real y Soto Bruna (2009) sugieren como probable fecha de nacimiento el período entre los años 1125-1130 debido a que “por las fechas de su traducciones de obras como *Fons vitae* de Ibn Gabirol o el [...] *De anima* de Avicena, tenemos constancia de que entre 1150 y 1152 su autor ha alcanzado ya la madurez profesional” (pp. 44–45), argumento que no parece muy convincente. Polloni sugiere que pudo haber nacido entre 1115 y 1125 en razón de que para 1148 aparece ya como arcediano de Cuéllar y de que seguiría vivo al menos después de 1190 (Polloni, 2014/2015, p. 10).

La primera aparición de Gundisalvo en documentos capitulares data del 6 de mayo del año 1148, donde aparece en Segovia simplemente como “Dominicus, archidiaconus” (Polloni, 2014/2015, p. 8; Villar García, 1990, n. 41 p. 91). En un documento posterior, del mismo año 1148, aparece, otra vez en Segovia, ya identificado como arcediano de Cuéllar: “Dominicus, Collarensis archidiaconus” (Villar García, 1990, n. 42 p. 93). Gundisalvo desaparece del cabildo segoviano en febrero de 1161 (“Dominicus Colar dictus archidiaconus”) (Polloni, 2014/2015, p. 9; Villar García, 1990, n. 61 p. 109) y aparece en Toledo al año siguiente, donde consta su nombre en diversos documentos datados entre los años 1162 y 1178, en la mayoría de los cuales es denominado “D. Colarensis archidiaconus” (Polloni, 2014/2015, p. 9 n. 42; Villar García, 1990, nn. 134, 144, 155, 165, 167, 174, 178, 182, 185, pp. 130-185.). Gundisalvo aparece por última vez en Toledo en 1181 (marzo de 1219 en era hispánica) nombrado en el documento de

venta, redactado en árabe, de un terreno contiguo a un huerto de su propiedad: *al-aryīdiāqun Duminqa Gunṣālba* ('el arcediano Domingo Gonzalvo') (González Palencia, 1926, n. 154 p. 113). El último documento de esta naturaleza donde aparece Gundisalvo, redactado en Palencia y relacionado con una controversia entre las iglesias de Segovia y de Palencia, data del 16 de marzo de 1190 (Mansilla, 1948, p. 161; Villar García, 1990, n. 81 p. 135). Polloni (2014/2015) fija en el año 1198 un *terminus ante quem* para la muerte de Gundisalvo con base en el hecho de que en este año aparece un nuevo arcediano de Cuéllar (p. 10, n. 47).

Por el lado de la formación intelectual de Gundisalvo, desde hace no poco tiempo se ha venido sugiriendo que pudo haber sido educado o tuvo al menos una cierta relación con la llamada Escuela de Chartres (McKeon, 1942, pp. 17–18; Hunt, 1948, pp. 91–93; Fidora, 2009, pp. 92–96; Fidora, 2011, p. 274; Polloni, 2014/2015, pp. 10–14). Haring (1964) sugiere, en cambio, que la relación se desarrolló a la inversa y que fue Thierry de Chartres quien recibió la influencia de Gundisalvo (pp. 273–280). Acerca de este asunto dice Polloni (2014/2015, pp. 11, 14):

Esta fascinante hipótesis se basa en el análisis de las fuentes de Gundisalvo, y en particular en la revisión de la presencia textual de las obras de los maestros de Chartres en los tratados de Gundisalvo: la familiaridad con estos textos que Gundisalvo demuestra tener, y la elección de usar textos elaborados o directamente relacionados con Chartres, parecen de hecho dar testimonio decisivamente a favor de esta tesis.

[...]

La hipótesis de una formación chartriana de Gundisalvo, desarrollada probablemente entre 1135 y 1148, nos parece bien fundamentada en las consideraciones expuestas hasta el momento. Esta formación constituyó el trasfondo doctrinal de la reflexión filosófica de Gundisalvo...

Los dos aspectos más destacables de la obra de Gundisalvo están relacionados con su papel en la recepción de Aristóteles y en la difusión del estudio de la metafísica como una ciencia en el occidente latino medieval. Acerca de la cuestión aristotélica apunta Fidora (2009, p. 127):

El aristotelismo implícito de la epistemología de Gundisalvo [...] no ha pasado desapercibido a los historiadores de la filosofía... Muchos autores van incluso más allá y ven en Gundisalvo el representante de un aristotelismo no ya implícito, sino enteramente explícito. Así, Ludwig Baur, el editor de *De divisione* afirma que el tratado se asienta “sobre cimientos francamente aristotélicos”. [...] Chroust hace de Gundisalvo el primer receptor en el medioevo latino no sólo de la doctrina aristotélica, sino de los propios escritos del Estagirita.

En cuanto al asunto de la metafísica, Fidora (2013) atribuye la importancia de la labor de Gundisalvo a dos motivos: al hecho de que éste fue traductor al latín de textos en árabe fundamentales para el estudio de la metafísica —a saber, de las *Maqāṣid al-falāsifa* de al-Gazālī; del tratado *Fons vitae* de Ibn Gabirol y de secciones del *Kitāb al-šifā'* de Avicena—; y a que Gundisalvo discutió en sus trabajos originales —particularmente en *De processione mundi*, *De unitate et uno* y *De divisione philosophiae*— cuestiones relacionadas con problemas metafísicos (pp. 691–692). Además de esto, hay que considerar que Gundisalvo introdujo el término metafísica no para referirse al título de un libro, sino para denominar una ciencia particular (Fidora, 2013, pp. 696–698).

En este punto hay que añadir, en cuanto al procedimiento de traducción en colaboración, que es de suma importancia la información transmitida por el prefacio a la versión del *De anima* de Avicena (núm. 18 en nuestra enumeración) en donde Abraham ibn Daud reconoce que la traducción fue realizada en dos etapas: durante la primera Ibn Daud traducía el texto árabe a la lengua vernácula, presumiblemente el mozárabe de Toledo, y en la segunda Domingo Gundisalvo vertía esta primera traducción a la lengua latina. Esta información ha llevado a algunos especialistas a cuestionarse si acaso Domingo Gundisalvo tenía conocimiento directo de la lengua árabe o no, aunque el hecho de que traducciones como la de el *Liber de philosophia prima* (núm. 11) estén atribuidas únicamente a Gundisalvo, ha hecho que otros consideren que Gundisalvo en efecto tradujo algunas obras por su cuenta (Fidora, 2009, pp. 128–130).

Hasta el momento ya se han realizado algunas enumeraciones de las traducciones del árabe al latín realizadas por Domingo Gundisalvo. Podemos recordar los de Alonso Alonso (1947, pp. 298–338), Boledón (1989, pp. 91–92), Fidora, basado en buena medida en el de Alonso (Fidora, 2009, pp. 246–247; 2011, p. 276), Hasse (2013), quien ofrece una enumeración de traducciones filosóficas del árabe al latín que incluye algunas traducciones anónimas no atribuidas anteriormente a Gundisalvo, y finalmente se encuentra la escueta enumeración de Polloni que ya considera los hallazgos de Hasse (Polloni, 2014/2015, p. 22). Antes de pasar al asunto de las traducciones atribuibles a Domingo Gundisalvo, hay que decir, como ya se ha adelantado parcialmente, que éste fue autor de cinco trabajos filosóficos originales: *Tractatus de anima*, *De immortalitate animae*, *De unitate et uno*, *De processione mundi* y el *De divisione*

philosophiae, su *opus magnum* (Fidora, 2009, pp. 26–27). Ahora bien, las versiones atribuidas a Gundisalvo son:

Traducciones realizadas de manera individual

1. *De intellectu et intellecto*.

Original: *Περὶ νοῦ*, un fragmento del *Περὶ ψυχῆς* (Théry, 1927, p. 82). En cuanto a la localización exacta del original árabe Alonso Alonso (1947) informa que se trata de “la 13^a de las 17 *Maqālāt* de Alejandro de Afrodisia contenidas en ese códice [*i.e.* Madrid, El Escorial, MS ar. 798 (Casiri, 794), f^o 113v” (p. 315).

Autor: Alejandro de Afrodisias.

Incipit: “Incipit liber Alexandri de intellectu et intellecto secundum Aristotelis translatus a G. de greco in latinum ab Ysaac filio Iohannicii”. El único manuscrito que transmite esta información es el París, BNF, MS lat. 6325, f. 230r (Alonso Alonso, 1947, p. 315).

Manuscritos: París, BNF, MS lat. 6325, ff. 230r y ss.; El Vaticano, MS Vat. lat. 2186; París, BNF, MS lat. 16613.

Comentario: Alonso Alonso (1947) señala que la denominación del traductor —G.— podría corresponder tanto a Gerardo de Cremona como a Domingo Gundisalvo, sin embargo él mismo determina que la terminología empleada corresponde al segundo. “Además —dice—, esa traducción se halla precisamente en los códices que contienen las obras y traducciones de Gundisalvo” (Alonso Alonso, 1947, pp. 315–316). El texto latino está editado en Théry (1927). Se conservan también los textos griego (Bruns, 1887, pp. 106 y ss.) y árabe (Madrid, El Escorial, MS 798 (Casiri, 794)).

2. *De intellectu et intellecto*.

Original: *Risāla fī al-‘aql*.

Autor: Al-Fārābī.

Comentario: Alonso (1947), basado en la terminología empleada, determina que el traductor fue Gundisalvo (pp. 318–319) y así lo confirma el análisis de Hasse (2013, p. 37). El texto latino está editado en Gilson (1929–1930).

3. *Expositio libri quinti Elementorum Euclidis* (‘Explicación del libro quinto de los *Elementos* de Euclides’).

Original: se trata de la traducción de una parte de la explicación de al-Fārābī de los libros primero y quinto de los *Elementa* de Euclides (Freudenthal, 1988; Burnett, 2004b, p. 411).

Autor: Al-Fārābī.

Manuscritos: El Vaticano, MS Reg. lat. 1268 (Burnett, 2004b).

Comentario: Burnett (2004b) proporciona pruebas a favor y en contra de la atribución de este tratado a Gundisalvo (pp. 413–414), Hasse (2013), no obstante, determina, con base en un análisis de uso de partículas, que este tratado fue traducido por Gundisalvo (p. 37). El texto latino está editado en Burnett (2004b).

4. *Fontes quaestionum* (‘Fuentes de las cuestiones’).

Original: *‘Uyūn al-masā’il* (‘Fuentes de las cuestiones’).

Autor: Al-Fārābī.

Comentario: se trata de otra traducción anónima que Alonso (1947) supone de Gundisalvo, una vez más, con base en la terminología (pp. 315–316). El análisis de Hasse (2013), en

cambio, sugiere que este tratado se debe a Gerardo de Cremona (p. 37). El texto latino está editado en Bignami-Odier (1937–1938).

5. *Liber ex[er]citacionis ad viam felicitatis.*

Original: *Kitāb al-tanbīh ‘alà sabīl al-sa‘āda* (‘Libro del impulso al camino de la felicidad’).

Autor: Al-Fārābī.

Comentario: según Alonso (1947), el traductor de esta versión anónima es Gundisalvo, con base en el estilo y la terminología (pp. 320–324). Hasse (2013) no se inclina definitivamente por la autoría de esta traducción, pero sí señala que probablemente fue realizada por Gundisalvo (p. 37). El texto latino está editado en Salman (1940).

6. *De ortu scientiarum, De scientiis secundum versionem Dominici Gundisalvi, Liber Alfarabii de divisione omnium scientiarum* o, como se lee en el título más largo, *Epistola de assignanda causa ex qua ortae sunt scientiae philosophiae et ordo earum in disciplina* (París, BNF, MS lat. 14700, f. 328v, c. a).

Original: *Kitāb ihṣā’ al-‘ulūm* (‘Enumeración de las ciencias’).

Autor: Al-Fārābī.

Comentario: el análisis de Hasse (2013) confirma la atribución de Alonso de esta obra a Gundisalvo (p. 37). El texto ha sido impreso en varias ocasiones: Baeumker (1916), González Palencia (1953; aquí se incluye tanto la versión atribuida a Gundisalvo como la atribuida a Gerardo de Cremona, ver pp. XI-XIII), Alonso Alonso (1954) y Schneider (2006).

7. *De intellectu.*

Original: identificado por Rescher (1964) como el *Kalām fī al-‘aql* (p. 44).

Autor: Al-Kindī.

Comentario: Alonso (1947) ya atribuye esta obra a Gundisalvo (pp. 308–315) y así lo confirma Hasse (2013, p. 37). El texto latino está editado en Nagy (1897).

8. *De mutatione temporum*.

Original: no identificado.

Autor: Al-Kindī.

Comentario: acerca del original de esta obra y de la siguiente Burnett anota que no se ha identificado su equivalente en árabe (Burnett, 2011, p. 676), pero el texto también se ha conservado en dos cartas en hebreo (Bos y Burnett, 2000, p. 29). Hasse (2013), nuevamente, determina, con base en su análisis de uso de partículas, que este tratado y el siguiente fueron traducidos por Gundisalvo (p. 37). El texto latino está editado en Bos y Burnett (2000, pp. 263–264).

9. *De radiis* o *Theorica artium magicarum* ('Acerca de los rayos' o 'Cuestiones teóricas de las artes mágicas').

Original: *Kitāb al-šū'ā'āt* ('El libro de los rayos') (D'Alverny y Hudry, 1974, pp. 149–150).

Autor: al-Kindī.

Comentario: "El autor del *De radiis* quiere [...] explicar la constitución del universo mediante la simpatía universal o, más bien, para usar sus términos, mediante la armonía que une a todos los seres; esta armonía se manifiesta mediante la influencia recíproca de los astros y los cuerpos elementales; ella gobierna el curso natural de las cosas, pero también brinda la posibilidad de ejecutar operaciones mágicas" (D'Alverny y Hudry, 1974, p. 141). el texto latino está editado en D'Alverny y Hudry (1974).

10. *Summa Avicennae de convenientia et differentia subiectorum.*

Original: se trata del capítulo séptimo (ar. *Fī ijtilāf al-‘ulūm wa ištirākuhā bi qawl mufassal*) del segundo discurso (ar. *Al-maqāla al-tāniya*) de la quinta parte (ar. *Kitāb al-burhān*) de la primera sección (ar. *Al-manṭiq*, correspondiente al estudio de la lógica) del *Kitāb al-šifā’* (Fidora y Werner, 2007, p. 236 n. 264; Fidora y Werner anotan correctamente la localización de este tratado, sin embargo omiten que está incluido en la primera parte del *Kitāb al-šifā’* que aborda el estudio de la lógica).

Autor: Avicena.

Comentario: esta traducción no existe de manera individual, sino que se encuentra incluida en el *De divisione philosophiae* de Gundisalvo. Corresponde a los *Analytica posteriora* de Aristóteles. El texto latino está editado en Fidora y Werner (2007, pp. 236–253) y el árabe en Madkūr (1956).

11. *Liber de philosophia prima sive Scientia divina o Metaphysica.*

Original: se trata de la traducción de la cuarta sección, dedicada al estudio de los asuntos divinos (ar. *Fī al-ilāhiyyāt*; lat. *De divinis* o *De scientia divina*), del *Kitāb al-šifā’* (Van Riet, 1977, pp. 123–124).

Autor: Avicena.

Explicit: “Completus est liber quem transtulit Dominicus Gundisalvus Archidiaconus Tholeti de arabico in latinum” (París, BNF, MS lat. 6443, f. 44r) (Alonso Alonso, 1947, p. 334; Van Riet, 1980, p. 553).

Comentario: El texto latino está editado en Van Riet (1977; 1980).

12. *De diluviis.*

Original: se trata del sexto capítulo del segundo libro del quinto discurso (ar. *Al-ma'ādin wa al-āṭār al-'ulwīya*; lat. *Libri metheororum*) de la segunda sección, correspondiente al estudio de la física (ar. *Al-ṭabī'iyāt*) del *Kitāb al-šifā'* (Mandosio y Di Martino, 2006, pp. 406–407, 420–422).

Autor: Avicena.

Comentario: anteriormente D'Alverny (1994) sugirió que este tratado pudo ser traducido por Alfred de Sareshel (p. 6), sin embargo Hasse (2013) atribuye la traducción a Gundisalvo (p. 37). El texto latino está editado en Alonso Alonso (1949, pp. 306–308).

13. *Liber introductorius in artem logicae demonstrationis.*

Original: *Risālat al-'aql wa al-ma'qūl.*

Autor: Pseudo-al-Kindī (Ijwān al-Ṣafā').

Comentario: Se trata, nuevamente, de una traducción anónima que Alonso (1947) atribuye a Gundisalvo con base en su estilo (pp. 329–331); Hasse confirma esta información (2013, p. 37). El texto latino está editado en Nagy (1897a).

14. *Liber de definitionibus.*

Original: conocemos el nombre del original árabe —*Kitāb al-ḥudud wa al-rusūm*— (Altmann, 1997, p. 111), no obstante éste no ha sobrevivido (Alonso Alonso, 1947, p. 325).

Autor: Isaac Israeli (m. ca. 955).

Comentario: Hasse (2013) confirma la atribución de esta traducción a Gundisalvo (p. 37). El texto latino está editado en Muckle (1937–1938).

Traducciones realizadas con Juan Hispano

15. *Summa theoricæ philosophiæ* ('Suma de filosofía especulativa') (incluye dos tratados: *Metaphysica* o *Tractatus de sciencia que apud philosophos vocatur divina* —'Tratado de la ciencia que los filósofos llaman divina'— y *Tractatus de logica* —'Tratado de lógica'— o *Capitulum de his quæ debent praeponi ad intelligentiam logicae* —'Tratado de aquello que debe preferirse para comprender la lógica'—).

Original: bajo el título de *Summa theoricæ philosophiæ* se encuentran dos extractos del *Maqāṣid al-falāsifa* ('Los objetivos de los filósofos') de al-Gazālī: el primero —*Metaphysica* o *Tractatus de sciencia que apud philosophos vocatur divina*— está editado en Muckle (1933) y el segundo —*Tractatus de logica* o *Capitulum de his quæ debent praeponi ad intelligentiam logicae*— en Lohr (1965).

Autor: Al-Gazālī.

Incipit: "Incipit liber philosophiæ Algazel, translatus a Magistro Dominico archidiacono Segobiensi apud Toletum ex arabico in latinum" (París, BNF, MS lat. 6552, f. 43r) (Alonso Alonso, 1947, p. 332; Muckle, 1933, p. 211). De acuerdo con Rivera Recio (1966) el *incipit* de esta obra transmite la versión más completa del nombre de Gundisalvo (aunque carece del patronímico) (p. 269), además de que confirma que la traducción fue realizada en Toledo.

Comentario: traducción realizada en colaboración con Juan Hispano (Lohr, 1965, p. 228). Según me informa Alexander Fidora, Anthony Minnema está realizando una edición crítica de la *Summa theoricæ philosophiæ*. Para una revisión general de la recepción de esta obra de al-Gazālī en el occidente latino medieval ver Minnema (2014).

16. *Fons vitae* o *Liber fontis vitae*.

Original: *Kitāb yanbū ‘ al-ḥayā*.

Autor: Ibn Gabirol.

Explicit: “Libro perscripto sit laus et gloria Christo / per quem finitur quod ad eius nomen initur. / Transtulit Hispanis¹⁶ [sic] interpres lingua Iohannis / hunc ex Arabico, non absque iuvante Domingo” (“Una vez terminado el libro, que Cristo sea alabado y glorificado, gracias al cual se acaba todo lo que se comienza. Lo tradujo del árabe la lengua intérprete de Juan Hispano, no sin la ayuda de Domingo [Gundisalvo]”) (Benedetto, 2007, p. 680).

Comentario: traducción realizada, como indica el *incipit*, en colaboración con Juan Hispano. El texto ha sido editado en dos ocasiones: Baeumker (1892–1895) y Benedetto (2007).

17. *Liber caeli et mundi* (‘Libro del cielo y el mundo’).

Original: *Ŷawāmi ‘ tafsīr al-qudamā’ al-Yunāniyyīn li-kitāb fī samā’* (‘Compilación del comentario de los antiguos griegos al libro acerca del cielo’) (Gutman, 1997, p. 118).

Autor: atribuido falsamente a Avicena. En palabras del editor del texto latino: “la coincidencia de las dieciséis cuestiones de Ḥunayn [bin Ishāq] y los dieciséis capítulos del *Liber celi et mundi* (cada uno de los cuales tiene por objetivo responder una pregunta relacionada con la cosmología aristotélica) sugiere con fuerza que el texto de Ḥunayn constituye la base para el *Liber celi et mundi*” (Gutman, 1997, p. 118; ver también Gutman, 2003, xvi–xvii).

Comentario: Traducción realizada en colaboración con Juan Hispano: “interpretantibus

¹⁶ Es genitivo. Burnett (1994) conjetura que “la forma *Hispanis* quizá refleja una inflexión vernácula, tal como *Domingo*” (p. 427).

Gundisalvo et Johanne Hispalensi” (El Vaticano, MS lat. 2186) (Gutman, 2003, p. x). El texto latino está editado en Gutman (2003). Para una discusión acerca del autor de esta obra y el original ver Gutman (2003, pp. XIII-XVII) y Alonso Alonso (1951, pp. 37-47).

Traducciones realizadas con Abraham ibn Daud

18. *Liber de anima Avicennae seu Sextus de naturalibus.*

Original: se trata de la traducción de la sexta parte (ar. *ʿIlm al-nafs*) de la segunda sección, dedicada al estudio de la física (ar. *Al-ṭabīʿiyyāt*), del *Kitāb al-šifāʾ* (Riet, 1968, p. 9).

Autor: Avicena.

Dedicatoria: “Iohanni reverentissimo Toletanae sedis archiepiscopo et Hispaniarum primati, Avendeuth Israelita, Philosophus, gratum debitae servitutis obsequium. [...] Quapropter iussum vestrum, Domine, de transferendo libro Avicennae Philosophi de anima, effectui mancipare curavi, ut vestro munere et meo labore, Latinis fieret certum, quod hactenus exstitit incognitum, scilicet an sit anima, et quid et qualis sit secundum essentiam et effectum, rationibus verissimis comprobatum. Habetis ergo librum, nobis praecipiente et singula verba vulgariter proferente, et Dominico Archidiacono singula in latinum convertente, ex arabico translatum: in quo, quicquid Aristoteles dixit in libro suo de anima, et de sensu et sensato, et de intellectu et de intellectu, ab auctore libri sciatis esse collectum; unde, postquam, volente Deo, hunc habetis, in hoc illos tres plenissime vos habere non dubitetis” (Van Riet y Verbeke, 1972, p. 3).

Comentario: traducción realizada en colaboración con Abraham ibn Daud en Toledo entre

1152 y 1166, fechas de muerte de los arzobispos Raimundo y Juan respectivamente (1972) (Van Riet, 1972, p. 95). El texto latino fue editado por Van Riet (1968; 1972).

19. *Logica*.

Original: se trata de capítulos salteados de la primera sección, dedicada al estudio de la lógica (ar. *Al-manṭiq*), del *Kitāb al-šifāʾ* (ver comentario).

Autor: Avicena.

Comentario: el texto que Birkenmajer (1934) edita bajo el título “Verba Auicenne philosophi regis. Capitulum primum et prohemiale ad ostendendum, quid contineat liber Asschyphe” (pp. 317–320) corresponde al primer capítulo (ar. *Fī al-išārah ilà mā yaštamil ‘alayhi al-kitāb*) del primer discurso (ar. *Al-maqāla al-ūlā min al-fann al-awwal min al-ŷumla al-ūlā wa hiya fī ‘ilm al-manṭiq*) de la primera sección, dedicada al estudio de la lógica (ar. *Al-manṭiq*), del *Kitāb al-šifāʾ* (Madkūr, 1952, p. 9). Este capítulo está interrumpido por el título “Capitulum logice Auicenne de excitando nos ad scientiam” (Birkenmajer, 1934, p. 319), el cual corresponde al del segundo capítulo (ar. *Fī al-tanbīh ‘alā al-‘ulūm wa al-manṭiq*) del primer discurso de la primera sección del *Kitāb al-šifāʾ* (Madkūr, 1952, p. 12). No obstante, el texto que se encuentra después de este título en la edición de Birkenmajer —que comienza “In exordio autem huius libri a logica inepi...”— sigue correspondiendo al primer capítulo del primer discurso. El texto del segundo capítulo recién mencionado (ar. *Fī al-tanbīh ‘alā al-‘ulūm wa al-manṭiq*) —que comienza “Dicemus igitur, quod intencio phylosophie est comprehendere ueritates omnium rerum...” (Birkenmajer, 1934, p. 320) en la edición de Birkenmajer y que éste ya no incluye en ella— es el que se encuentra al inicio de la edición de 1508 (“Dicimus quod intentio

philosophie est comprehendere veritatem omnium rerum quantum possibile est homini comprehendere”) (Fabrianensis, 1508, ff. 2r–12r). La edición de 1508 continua con la traducción de capítulos salteados de la *Logica* hasta el f. 12r-12v donde se incluye el *De universalibus*. Después, en el f. 13r, comienza la traducción del *Liber primus naturalium*.

20. *Prologus discipuli et capitula Avicennae* o *Verba discipuli Avicenne philosophi regis*.

Original: “Se trata primeramente de un interesante prólogo tomado de la vida de Ibn Sīnā por Abū ‘Ubayd Ŷauzaŷānī” (Alonso Alonso, 1952, p. 142).

Autor: Avicena.

Incipit: “Incipit logica Auicenne. Verba Auendeuch Israhelite. Studiosam animam nostram ad appetitum translacionis libri Auicenne, quem *Asschiphe* id est *Sufficienciam* nuncupauit, invitare cupiens, quedam capitula intencionum uniuersalium, que logico negocio preposuit in principio istius libri, dominacioni uestre curauit in latinum eloquium ex arabico transmutare. Tamen quia in plerisque codicibus in principio libri tocus prologus cuiusdam discipuli ipsius inuenitur appositus, ex quo plura colligi possunt tam de uita quam in scriptis prefati uiri, ipsum quoque transfundere duxi cum capitulis memoratis: qui sic incipit” (Birkenmajer, 1934, p. 314).

Comentario: si bien el prólogo del traductor que acompaña a esta traducción únicamente incluye el nombre de Ibn Dāwūd, Alonso insiste en que “siempre debemos suponer la cooperación de Gundisalvo” (Alonso Alonso, 1952, p. 144). El texto latino está editado en Birkenmajer (1934, pp. 314–317) y el texto árabe, en Madkūr (1952, pp. 3–4). Además hay una traducción al inglés en Gutas (1988, pp. 38–43).

21. *De universalibus*.

Original: se trata del capítulo décimo segundo (ar. *Fī al-ṭabī‘iyyi wa al-‘aqliyyi wa al-mantiqiyyi wa mā qabla al-kaṭrati wa fī al-kaṭrati wa ba‘da al-kaṭrati min haḍihi al-ma‘ānī al-jamsa*) del primer discurso de la primera sección del *Kitāb al-šifā’* (Di Vincenzo, 2012, p. 442).

Autor: Avicena.

Comentario: “La obrita no es más que un capítulo de Avicena en la exposición de la ‘Isagoge’ de Porfirio, como aparece en la edición árabe del Cairo 1952” (Alonso Alonso, 1955, p. 130; ver Alonso Alonso, 1952, pp. 143–145). En la enumeración de Hasse, cuyo análisis atribuye la traducción a Gundisalvo (2013, p. 37), y de Polloni esta obra es la que aparece bajo el nombre de *Isagoge* (Polloni, 2014/2015). El texto latino es el que aparece en la edición de 1508 de Fabrianensis en los folios 12r–12v. El texto árabe está en Madkūr (1952, p. 65).

22. *Liber primus naturalium o Sufficientia Avicennae*.

Original: se trata de la traducción de los primeros dos discursos (ar. *Al-maqāla al-ūlā fī al-asbāb wa al-mabādi’ li-l-ṭabī‘iyyāt* y *Al-maqāla al-tāniyya fī al-ḥaraka wa mā yaḥrī maḥrāhā* respectivamente) de la segunda sección, dedicada al estudio de la física (ar. *Al-ṭabī‘iyyāt*), del *Kitāb al-šifā’* (Van Riet, 1992, p. 53*; ver McGinnis, 2009, pp. 3, 107). En la enumeración de Polloni (2014/2015) estos dos tratados aparecen bajo el nombre de *Physica* (p. 22).

Autor: Avicena.

Comentario: de este libro se traducen dos tratados: *Tractatus primus de causis et principiis*

naturalium, editado en Van Riet (1992) y el *Tractatus secundus de motu et de consimilibus* editado en Van Riet *et al.* (2006). Una traducción al inglés se encuentra en McGinnis (2009).

23. *De viribus cordis*, *De medicinis cordialibus* o *De speciebus cordium* (‘Acerca de las fuerzas del corazón’, ‘Acerca de las medicinas del corazón’, ‘Acerca de las especies de corazones’).

Original: *Fī aḥkām al-adwiyya al-qalbiyya* (‘Acerca de los juicios de las medicinas del corazón’) (Alonso Alonso, 1952, p. 147).

Autor: Avicena.

Comentario: este tratado viene incluido al final del *De anima* de Avicena y en la traducción latina aparece en ese mismo lugar. El texto latino está editado en Van Riet (1968, pp. 187–210).

3.2. ABRAHAM IBN DAUD

La identidad del colaborador de Domingo Gundisalvo, el cual aparece en la evidencia documental como *Avendeuth* (y también como *Avendeuch*, *Ibendeut*, *Auohaueth*) (Van Riet y Verbeke, 1972, p. 3; D'Alverny, 1954, pp. 39–40; Birkenmajer, 1934, p. 314), fue motivo de controversia en época previa. En ese sentido, el hecho de que Gundisalvo colaboró tanto con Juan Hispano como con *Avendeuth* hizo pensar por cierto tiempo que detrás de estos dos nombres se escondía una persona (Steinschneider, 1905, p. 43; Alonso Alonso, 1952; Burnett, 2001, p. 252; 2002, pp. 59, 74–75; Hasse, 2006, pp. 70, 72). La confusión, sin embargo, llegaba más lejos y Haskins (1924), por ejemplo, consideraba no sólo a Juan Hispano y a *Avendeuth* el mismo individuo, sino que los identificaba igualmente con Juan David, mecenas de Rodolfo de Brujas y de Platón de Tívoli, y con Juan de Sevilla (pp. 13–14, 56). La primera aclaración acerca de *Avendeuth* vino de D'Alverny (1954), quien propuso identificarlo con Abraham ibn Daud (p. 35) —considerado el primer filósofo judío de tendencias aristotélicas (Fontaine, R., 2015; Heinemann, 2008, p. 85; Fontaine, T. M. A., 1990, p. 254)—, con base en que ambos habrían trabajado en Toledo alrededor de la misma época (1150–1160); en que habrían compartido un interés particular por la obra de Avicena, cuyas ideas se observan en la obra filosófica de Ibn Daud; y en las analogías estructurales entre la obra de Gundisalvo y el tratado *al- 'Aqīda al-raft' a* ('El credo exaltado') de Ibn Daud (Freudenthal, 2016, pp. 62–65; ; Alonso Alonso, 1946). Fidora (2004; 2005; 2011a) profundizaría en esta idea argumentando que en efecto el contenido de los escritos de Gundisalvo y de Ibn Daud demostraría que ambos estarían familiarizados con la obra del otro. Estos argumentos, no obstante, han sido considerados evidencias circunstanciales que

no demuestran contundentemente la identificación de *Avendeuth* con Ibn Daud (Freudenthal, 2016, pp. 67–68; Szilágyi, 2016, p. 22).

Szilágyi (2016) y Freudenthal (2016) han expuesto recientemente argumentos que parecen demostrar de manera definitiva que *Avendeuth* e Ibn Daud serían en efecto la misma persona. Szilágyi (2016), por un lado, ha descubierto un fragmento de una obra de física —*al-Samāʿ al-ṭabīʿī* (‘’)— escrita en árabe por Ibn Daud, la cual Alberto Magno adscribe a *David Iudaeus*, precisamente Ibn Daud, también llamado por él *Auendauth* (pp. 12, 24–26). Freudenthal (2016), por el otro, relaciona a éstos dos con base en que Ibn Daud demuestra en su *al-ʿAqīda al-rafiʿa* tener noticia, y recelo, del arte matemático conocido como *ḥisāb al-muʿāmalāt* (‘cálculo de transacciones’), el cual le habría llegado a través del *Liber mahamalet* (‘Libro de *muʿāmalāt*’), compilado en Toledo presuntamente por los intelectuales relacionados con el círculo de Gundisalvo (pp. 79–81, 86–92, 96–101, 104–106; para la relación entre el *Liber mahamalet* y la obra de Gundisalvo ver Burnett, 2002, pp. 68–72).

Asentada la identificación entre Abraham ibn Daud y *Auendauth*, hay que decir que éste ha sido. En cuanto a su educación, él mismo señala en su *Sefer ha-Qabbala* (‘El libro de la tradición’) que fue formado por su tío Baruj ben Yizḥaq ben Albalia (m. 1126), rabino de Córdoba, miembro de una familia “que se inclinaba sobre la creencia de que un judío devoto debía combinar su estudio de la Torá con la ‘sabiduría griega’, como era conocida” (Fontaine, T. M. A., 1990, p. 9; ver también Fontaine, R., 2015; Vehlow, 2013, p. 14). Se ha llegado a creer que llegaría a Toledo después de la invasión almohade de la península ibérica de 1147, donde redactaría entre 1160 y 1161 su *al-ʿAqīda al-rafiʿa* y el *Sefer ha-Qabbala* (Fontaine, R., 2015; Fontaine, T. M. A., 1990, p. 9).

El papel de Ibn Daud en las traducciones de Gundisalvo, como se ha observado también en época reciente, va más allá del de ser un simple colaborador, sino que éste parece haber introducido a Gundisalvo a la obra aviceniana y de él vendría precisamente la motivación para realizar las traducciones del *Kitāb al-šifā'* como demostraría el prefacio a la traducción del *De anima*, así como el *Prologus discipuli et capitula Auicennae* (Burnett, 1997a, p. 65; 2001, p. 264; Bertolacci, 2011, pp. 53–54; Freudenthal, 2016, pp. 68–70). Para las traducciones realizadas por Ibn Daud ver la parte correspondiente en la sección dedicada a Domingo Gundisalvo en este trabajo.

3.3. JUAN HISPANO

Como ya se dijo en la sección correspondiente a Ibn Daud, la identidad de Juan Hispano ha sido motivo de controversia por largo tiempo pues se ha confundido lo mismo con Ibn Daud que con Juan de Sevilla, e incluso bajo una sola persona han sido fundidos estos tres junto con Juan David, mecenas de Rodolfo de Brujas y de Platón de Tívoli. Hoy, sin embargo, el consenso se acerca cada vez más consistentemente a determinar que, por el contrario, todos ellos fueron personas diferentes. Como se puede observar al examinar al confrontar los *corpora* de traducción de Gundisalvo con Juan Hispano y de Ibn Daud con Gundisalvo, los intereses de traducción de cada uno —es decir, de Juan Hispano y de Ibn Daud— son marcadamente diferentes. Ibn Daud, como ya hemos notado, es un judío educado en el conocimiento griego, traductor exclusivamente de Avicena, e interesado en cuestiones de su religión, como demostraría la temática de sus dos obras más conocidas: *al-‘Aqīda al-rafi‘a* (‘El credo exaltado’) y el *Sefer ha-Qabbala* (‘El libro de la tradición’). Los intereses de Juan Hispano parecen más amplios al traducir el tratado *Kitāb yanbū‘ al-ḥayā* (‘Libro de la fuente de la vida’) del judío Ibn Gabirol, pero también extractos de los *Maqāṣid al-falāsifa* (‘Los objetivos de los filósofos’) al-Gazālī, autor este último que, como místico islámico, parecería estar lejos de los intereses de un judío interesado en los asuntos de su religión y en la filosofía aristotélica.

El otro traductor con el que se ha identificado Juan Hispano es Juan de Sevilla en razón de la cercanía de sus apelativos —*Iohannes Hispanus* y *Iohannes Hispalensis* respectivamente— y de que la actividad traductora de ambos se relacionó con Toledo. Burnett (2002) ha propuesto una distinción entre los *corpora* de Juan Hispano y de Juan de Sevilla (p. 59), a pesar de lo cual

señala que “la cacería de la identidad de Juan de Sevilla y del maestro Juan (de España) sólo puede conducirnos hasta cierto punto, más allá del cual no puede hacerse mayor progreso, incluso cuando los manuscritos que contienen los trabajos atribuidos a estos dos hombres hayan sido estudiados, las ediciones críticas completadas, y el lenguaje en ellos analizado” (p. 78). En este trabajo nos apegamos a la idea de que las diferencias que se pueden observar entre las traducciones de ambos son suficientes para identificarlos como traductores diferentes.

Iohannes Hispanus, como se dijo, fue colaborador de Domingo Gundisalvo en la traducción de al menos tres obras —la *Summa theoricæ philosophiæ*, que comprende dos extractos del *Maqāṣid al-falāsifa* (‘Los objetivos de los filósofos’) de al-Gazālī; la *Fons vitæ*, traducción del *Kitāb yanbū’ al-ḥayā*, de Ibn Gabirol (Burnett, 2002, p. 63); y el *Liber caeli et mundi*, atribuible a Ḥunayn ibn Ishāq (Gutman, 2003, pp. xi–xii)—; tradujo una más quizá de manera individual —el *Liber de practica arismetice* (‘Libro de la práctica de la aritmética’), proveniente del *Kitāb al-ŷam’ wa al-tafrīq bi-ḥisāb al-Hind* (‘Libro de la agrupación y la separación mediante el cálculo de los indios’) de al-Jwārizmī—; y fue autor de dos obras originales —un tratado acerca de las diferencias entre las tablas astronómicas usuales en su época, llamado *De differentiis tabularum*, y otro no identificado de título *Liber de cursibus*—; además de que parece haber participado en la compilación del *Liber mahamalet*, realizada probablemente, como ya se dijo, por los intelectuales del círculo de Gundisalvo (‘Libro de *mu’āmalāt*’) (Burnett, 2002, pp. 63–72). No sólo los textos realizados en colaboración con Gundisalvo relacionan a Juan Hispano con Toledo, sino que se ha sugerido que Gundisalvo probablemente tendría conocimiento del *Liber de practica arismetice*, además de que el *De differentiis tabularum* hace referencia a tablas calculadas para Toledo e incluso fueron realizadas

a instancias de un tal *Willelmus*, quizá identificable con William Stafford, arcediano de Madrid, quien testificaría en un documento de 1154 del cabildo toledano (Burnett, 2002, p. 64; Allard, 1992, p. xx; Haskins, 1924, p. 127). Más aun, en cuanto a la carrera eclesiástica de Juan Hispano, Burnett (2002) se inclina por identificarlo con el Juan que sucedió a Domingo Gundisalvo como arcediano de Cuéllar en 1193 y murió en 1215 (p. 72), fecha que lo diferenciaría completamente de Juan de Sevilla, pues éste dedicó su traducción del *Secretum secretorum* a Teresa de León, hija de Alfonso VI de León y Castilla y reina de Portugal entre 1112 y 1128 y una de sus traducciones —la del *Liber in scientia astrorum* de al-Fargānī— está fechada el 11 de marzo de 1135 (pp. 60–63). De tal manera, parece inverosímil que un traductor activo ya al menos para la tercera década del siglo XII continuara su actividad eclesiástica hacia la segunda década del siglo XIII.

Las cuestiones que hacen diferente la actividad traductora de Juan Hispano de la de Juan de Sevilla serán analizadas especialmente en la sección dedicada a éste último. No obstante, conviene aclarar aquí ciertos puntos generales. A diferencia de Juan Hispano, quien, como vimos, se puede relacionar con Toledo por varias vías, sólo tenemos un testimonio documental de una posible relación de Juan de Sevilla con la ciudad: él fue el único autor que dedicó una traducción —la del tratado *De differentia animae et spiritus* de Qustā bin Lūqā— al arzobispo Raimundo de Toledo (mantuvo el arzobispado entre 1125 y 1152), presunto mecenas de la llamada Escuela de Traductores de Toledo (Barach, 1878, p. 120), aunque, según se ha observado, el hecho de que la traducción haya ido dirigida a Raimundo, no implica que haya sido redactada en Toledo (Burnett, 2001, p. 251; 2002, p. 62). Por otro lado, la actividad de Juan de Sevilla parece haberse centrado al norte de Portugal en la región del valle del río Lima: así lo demostrarían los colofones de tres

de sus traducciones —la del *De rebus eclipsium* de Māšā'a-llāh, la del *De imaginibus* de Tābit bin Qurra y la del *Liber in scientia astrorum* de al-Fargānī—; además de que la idea se ve apoyada por el hecho de que, como ya dijimos, Juan dedicó su traducción del *Secretum secretorum* a la reina Teresa de Portugal (Burnett, 2002, pp. 60–62).

Para los detalles relacionados con las traducciones en colaboración de Juan Hispano y Gundisalvo, ver la parte correspondiente en la sección dedicada a Gundisalvo. A continuación incluimos la información relacionada con la única traducción realizada por Juan Hispano de manera individual:

1. *Liber de practica arismetice* ('Libro de la práctica de la aritmética').

Original: al-Jwārizmī.

Autor: *Kitāb al-ŷam' wa al-tafrīq bi-ḥisāb al-Hind* ('Libro de la agrupación y la separación mediante el cálculo de los indios').

Manuscritos: París, BNF, MS lat. 15461; París, BNF, MS lat. 9335; El Vaticano, Ross. lat. 579 (Burnett, 2002, p. 66).

Comentario: de acuerdo con Burnett (2002), “ésta es la versión más elaborada de todas las versiones latinas derivadas del texto de al-Jwārizmī acerca del cálculo con numerales indo-arábigos”, y no se trata tanto de una traducción como de una redacción latina que mezcla con aquella obra contenido del *Helcep Sarracenum* de Johannes Ocreatus, alumno de Adelardo de Bath (p. 64). El texto latino está editado en Allard (1992).

3.4. GERARDO DE CREMONA

Gerardo de Cremona es reconocido como el más prolífico de los traductores del árabe al latín en la Hispania del siglo XII con más de 70 traducciones del árabe al latín atribuidas a su nombre desde la Edad Media, además de otras que se le han atribuido en época contemporánea. Las primeras noticias que tenemos acerca de su vida y obra vienen de una *Vita*, una *Commemoratio librorum* y un *Eulogium* compuestos a la muerte de Gerardo y colocados después de su última traducción, la del *Tegni* de Galeno, acompañada, a la vez, de un comentario de ‘Alī bin Riḍwān (Burnett, 2001, pp. 254–256, 273–287).¹⁷ Esta *Vita* y la *Commemoratio librorum* fueron compuestas con la intención de que sus traducciones no quedaran anónimas debido a que éste no acostumbraba firmar sus traducciones: “Ne igitur magister Gerardus Cremonensis sub taciturnitatis tenebris lateat [...] presertim cum nulli eorum nomen suum inscripsisset, cuncta opera ab eodem translata [...] per socios ipsius diligentissime fuerunt connumerata...” (‘Por lo tanto, todas las obras traducidas por él fueron enumeradas con toda diligencia por sus colegas para que el maestro Gerardo de Cremona no se ocultara bajo las tinieblas de su silencio [...] sobre todo porque no puso su nombre a ninguna de ellas...’) (Burnett, 2001, p. 275). En cuanto a los autores de la *Vita* y la *Commemoratio librorum*, Lemay (1981) ha sostenido que, si bien la *Commemoratio librorum* probablemente fue compuesta por los *socii* de Gerardo, no así la *Vita*, que pudo haber sido redactada posteriormente en Cremona (pp. 173–174).

Como se desprende de su *cognomen* —*Cremonensis*— y de su *Eulogium* —“Hunc [...] genuisse Cremona superbit” (‘Cremona se envanece de haberlo [*sc.* a Gerardo] engendrado’)—,

¹⁷ En el primer grupo de páginas Burnett ofrece una traducción de la *Vita* y del *Eulogium*; en el segundo presenta una edición crítica de la *Vita*, la *Commemoratio librorum* y el *Eulogium*.

Gerardo nació en Cremona (Burnett, 2001, p. 281). De acuerdo con la *Vita*, habría sido educado en las artes liberales y habría llegado a Toledo, lugar de su muerte, en búsqueda del *Almagesto* de Ptolomeo, quizá a finales de la década de 1130 según interpreta Burnett (2001, p. 250) y al menos antes de 1144 (Lemay, 1981, p. 174). Hay evidencias de que habría pertenecido al cabildo toledano, pues aparece como testigo en tres documentos de 1157, 1174 y 1176, además de que en su *Eulogium* es denominado *gloria cleri* ('la gloria del clero') (Burnett, 2001, pp. 252–253, 281). Burnett (2001) también expone la posibilidad de que Gerardo hubiera permanecido en contacto con centros culturales italianos por tres razones: (1) hay una noticia explícita de que sus obras fueron trasladadas a Cremona después de su muerte; (2) tres manuscritos que transmiten la traducción de una obra acerca del calendario atribuible a Gerardo contienen un horóscopo trazado en Cremona el 23 de marzo de 1191; (3) la colección más temprana de sus traducciones, redactada a finales del s. XII, es transmitida por un manuscrito italiano (pp. 253–254).

Tenemos otra evidencia de la actividad de Gerardo en el testimonio de Daniel de Morley quien, según dice él mismo en su *Philosophia*, decepcionado de la situación de los estudios liberales en París, viajaría a Toledo en búsqueda del conocimiento transmitido de los árabes, donde atendería a una plática de Gerardo acerca de temas astrológicos y donde recibiría noticia de que Gerardo habría realizado al menos una traducción —la del *Almagesto* de Ptolomeo— con la ayuda de un mozárabe de nombre *Galippus* (Maurach, 1979, pp. 244–245). El testimonio de Daniel de Morley, no obstante, debe ser tomado con cautela a la luz de que los textos que usa este autor como fuente para su *Philosophia* no provienen de las traducciones de Gerardo, sino de textos disponibles previamente en la Britania, además de que, según señala Burnett, el diálogo

entre Gerardo y Daniel probablemente está basado en el diálogo entre Adelardo de Bath y su “sobrino” en las *Quaestiones naturales* del primero (Burnett, 1995a, pp. 219–223).

La enumeración más completa de traducciones de Gerardo que tenemos hasta el momento es la de Lemay (1981), la cual se remite a su vez a la de Sarton (1931, pp. 339–344) y a la de Wüstenfeld (1877, pp. 58–77), ésta última basada en la *Commemoratio librorum*, tal como la de Lemay. Lemay (1981) resalta, a propósito de las obras enumeradas en la *Commemoratio*, que “aunque se ha demostrado frecuentemente que la lista compilada por los *socii* de Gerardo es en absoluto confiable con respecto de los elementos que contiene, no puede ser considerada exhaustiva. La investigación moderna está de acuerdo con esta perspectiva y se ha dejado sentir una fuerte necesidad de expandir la lista en lugar de reducirla” (p. 176). Ahora bien, la extensión de este trabajo y la cantidad de obras atribuidas a Gerardo no permiten examinar los detalles de sus traducciones. Sin embargo, para este asunto remitimos a Lemay (1981), donde es posible encontrar una relación de ediciones y comentarios de la obra de este traductor (pp. 176–188). Aquí nos limitamos a reproducir la *Commemoratio librorum* como la edita Burnett (2001, pp. 253–254),¹⁸ pero también incluimos, al final de ella, las obras no contenidas en esta enumeración que también han sido atribuidas a Gerardo (Lemay, 1981, pp. 187–188). Para un análisis de algunos manuscritos que transmiten sus versiones, ver Jacquart (2001); para una relación de los autores a quienes se atribuyen las traducciones de Gerardo, ver el apéndice.

¹⁸ Los nombres de las traducciones en la *Commemoratio librorum* están agrupados por las materias que tratan. Aquí reproducimos también los títulos de los grupos correspondientes en el original latino. Algunas obras presentan doble título. Todos los nombres alternativos proceden del manuscrito París, BNF, lat. 9335, un manuscrito italiano de finales del s. XII que contiene la compilación más temprana de las traducciones de Gerardo.

De dialectica

1. *Liber analeticorum posteriorum Aristotilis tractatus .ii.*
2. *Liber commentarii Themistii super posteriores anaeticos tractatus .i.*
3. *Liber Alfarabii de silogismo.*

De geometria

4. *Liber Euclidis tractatus .xv.*
5. *Liber Theodosii de speris tractatus .iii.*
6. *Liber Archimedis tractatus .i.* o *Liber Arsamithis de mensura circuli.*
7. *Liber de arcubus similibus tractatus .i.* o *Epistola Abuiqfar Ameti filii Iosephi de arcubus similibus* ('Libro acerca de los arcos similares. Un tratado' o 'Epístola de Abū Ŷa'far Aḥmad bin Yūsuf acerca de los arcos similares').
8. *Liber Milei tractatus .iii.* o *Liber Milei de figuris spericis.*
9. *Liber Thebit de figura alkata tractatus .i.*
10. *Liber Trium Fratrum tractatus .i.* o *Verba filiorum Moysi filii Sekir, id est Maumeti, Hameti, Hasen.*
11. *Liber Ameti de proportione et proportionalitate tractatus .i.* o *Epistola Ameti filii Iosephi de proportione et proportionalitate.*
12. *Liber Iudei super decimum Euclidis tractatus .i.* o *Abbacus.*
13. *Liber Alchoarismi de iebra et almucabula tractatus .i.* o *Liber Maumeti filii Moysi Alchoarismi de algebra et almuchabala.*

14. *Liber de practica geometrie tractatus .i. o Liber in quo terrarum corporumque continentur mensurationes Abhabuchri, qui dicebatur Heus, translatus a magistro Girardo Cremonensi in Toletio de Arabico in Latinum, abbreviatus.*
15. *Liber Anaritii super Euclidem.*
16. *Liber datorum Euclidis tractatus .i.*
17. *Liber Tidei de speculo tractatus .i. o Sermo de eo quod homo in speculo < videt > et in eo quod non est speculum et de causis illius, quem collegit ea ex libris antiquorum Tideus filius Theodori a Ruegoiu (?) medicus.*
18. *Liber Alchindi de aspectibus tractatus .i. o Liber Iacob Alkindi de causis diversitatum aspectus et dandis demonstrationibus geometricis super eas.*

19. *Liber divisionum tractatus .i.*
20. *Liber carastonis tractatus .i.*

De astrologia

21. *Liber alfagrani continens capitula .xxx.*
22. *Liber Almagesti tractatus .xiii.*
23. *Liber introductorius Ptolomei ad artem spericam.*
24. *Liber Iebri tractatus .viii.*
25. *Liber Messehala de orbe tractatus .i.*
26. *Liber Theodosii de locis habitabilibus tractatus .i. o Liber Theodosii de locis in quibus morantur homines.*
27. *Liber Esculegii tractatus .i. o Liber Esculei de ascensionibus.*

28. *Liber Thebith de expositione nominum Almagesti tractatus .i.* o *Liber quem edidit Tebit filius Chore de his que indigent expositione antequam legatur Almagesti.*
29. *Liber Thebit de motu accessionis et recessionis tractatus i.* o *Tractatus patris Asen Thebit filii Core in motu accessionis et recessionis.*
30. *Liber Autolici de spera mota tractatus .i.* o *Liber Autoloci de spera mota.*
31. *Liber tabularum Iahen cum regulis suis.*
32. *Liber de crepusculis tractatus .i.*
- De phylosophia*** [sic]
33. *Liber Aristotilis de expositione bonitatis pure.*
34. *Liber Aristotilis de naturali auditu tractatus .viii.*
35. *Liber Aristotilis celi et mundi tractatus quatuor.*
36. *Liber Aristotilis de causis proprietatum et elementorum quatuor tractatus primus; tractatum autem secundum non transtulit eo quod non invenit eum in Arabico nisi de fine eius parum.*
37. *Liber Aristotilis de generatione et corruptione.*
38. *Liber Aristotilis methaurorum tractatus .iii.; quartum autem non transtulit eo quod sane invenit eum translatum.*
39. *Tractatus unus Alexandri Affrodisii de tempore et alius de sensu et alius de eo quod augmentum et incrementum fiunt in forma et non in yle.*
40. *Distinctio Alfarabii super librum Aristotilis de naturali auditu.*
41. *Liber Alkindi de quinque essentiis* o *Liber de quinque essentiis quem Iacob Alchildus (sic) filius Ysaac compilavit de dictis Aristotilis.*

42. *Liber Alfarabii de scientiis* o *Liber Alfarabii de scientiis translatus a magistro Girardo Cremonensi in Toletum de Arabico in Latinum.*

43. *Liber Iacob Alkindi de sompno et visione.*¹⁹

De fisica (sic)

44. *Liber Galieni de elementis tractatus .i.*

45. *Expositiones Galieni super librum Ypocratis de regimine acutarum egritudinum tractatus .iiii.*

46. *Liber de secretis Galieni tractatus .i.*

47. *Liber Galieni de complexionibus tractatus .iii.*

48. *Liber Galieni de malitia complexionis tractatus .i.*

49. *Liber Galieni de simplici medicina tractatus .v.*

50. *Liber Galieni de creticis diebus tractatus .iii.*

51. *Liber Galieni de crisi tractatus .iii.*

52. *Liber Galieni de expositione libri Ypocratis in pronosticatione tractatus .iii.*

53. *Liber veritatis Ypocratis tractatus .i.*

54. *Liber Ysac de elementis tractatus .iii.*

55. *Liber Ysac de descriptione rerum et diffinitionibus earum et de differentia inter descriptionem et diffinitionem tractatus .i.*

56. *Liber Abubecri Rasis qui dicitur Almansorius tractatus .x.*

57. *Liber divisionum continens .cli. capitula cum quibusdam confectionibus eiusdem.*

58. *Liber Abubecri Rasis introductorius in medicina parvus.*

¹⁹ AL-KINDĪ, "Liber de somno et uisione", Albino Nagy (ed.), *Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters*, vol. 2, núm. 5, 1897, pp. 12-27.

59. *Pars libri Albenguesim medicinarum simplicium et ciborum.*
60. *Breviarius Iohannis Sarapionis tractatus .vii.*
61. *Liber Azaragui de cirurgia tractatus .iii.*
62. *Liber Iacob Alkindi de gradibus tractatus .i. o Liber Iacob Alkindi phylosophi de gradibus.*
63. *Canon Aviceni tractatus .v.*
64. *Tegni Galienicum expositione Ali Abrodoan.*

De alchimia

65. *Liber divinitatis de .lxx.*
66. *Liber de aluminibus et salibus.*
67. *Liber luminis luminum.*

De geomantia

68. *Liber geomantie de artibus divinatoriis < qui incipit: estimaverunt Indi. >.*
69. *Liber alfadhhol, id est dharab de bachi.*
70. *Liber de accidentibus alfel o Alfeal secundum motum lune.*
71. *Liber Anohe et est tamquam sacerdocii mar(tyro)logium t. .xiii. o Liber Anoe. In hoc libro est rememoratio anni et horarum eius et reditionum anoe in horis suis et temporis plantationum et modorum agriculturarum et rectificationum corporum et repositionum fructuum, Harib filii Zeid episcopi quem composuit Mustansir imperatori.*

Hacia el final de esta lista aparecen tres obras fuera de la numeración anterior:

72. *Rasis Abubecri fecit alhaugui et almansorium et divisiones.*

73. *Albucasim fecit azaugui et eius chirurgiam, cuius chirurgiam transtulit Magister Gerardus.*

74. *Aviceni Alboali fecit canonem.*

Las traducciones que añade Lemay (1981) son (p. 187):

75. *Liber lapidum*

76. *De unitate*

77. *De ratione*

78. *De conicis*

79. *Liber de algebra et almucabala*

80. *Algorismus de integris*

81. *Liber co-aequationis planetarum*

82. *Canones*

83. *Liber omnium sperarum caeli et compositionis*

84. *Aphorismi*

85. *Perspectiva o De aspectibus*

4. TRADUCTORES INDEPENDIENTES

4.1. JUAN DE SEVILLA

La identidad de Juan de Sevilla ha sido materia de discusión debido a que convencionalmente se ha confundido con Juan Hispano y con el mismo Ibn Daud, asunto sobre el cual ya nos extendimos en la sección dedicada a éstos últimos. La confusión más pronunciada en el caso de Juan de Sevilla tiene que ver con su identificación con Juan Hispano, no obstante Burnett (2002) cree haber encontrado una serie de distinciones entre los *corpora* de traducción de éstos dos, las cuales permiten determinar parcialmente que se habría tratado de dos traductores diferentes (p. 59). Juan Hispano, como ya dijimos, fue colaborador de Gundisalvo y parece haberse dedicado exclusivamente a la traducción latina de la obra de Avicena, el *Kitāb al-šifā'* ('El libro de la curación', lat. *Liber sufficientiae*). Si en efecto, como Burnett sugiere (2002), Juan Hispano se puede identificar con Juan, el arcediano de Cuéllar que sucedió a Gundisalvo en 1193 y murió en 1215, este hecho podría diferenciarlo cabalmente de Juan de Sevilla, quien ya estaría activo al menos para la tercera década del siglo XII al dedicar a Teresa, reina de Portugal entre 1112 y 1128, su traducción del *Secretum secretorum* (p. 72).

La actividad de Juan de Sevilla, como muestran sus traducciones, probablemente se desarrolló alrededor del valle del río Lima en el norte del territorio actual de Portugal. Así lo demostraría la recién mencionada dedicatoria de su traducción del *Secretum secretorum* a Teresa de Portugal así como el hecho de que las traducciones del *De differentia spiritus et animae*, el *De rebus eclipsium*, el *De nativitatibus*, el *De imaginibus*, el *Liber introductorii maioris ad scientiam iudiciorum astrorum*, el *Liber in scientia astrorum* y el *Liber de opere astrolabii*

secundum Mascelamach están atribuidos a “Iohannes Hispalensis et Limiensis”, es decir, a Juan de Sevilla y de Lima (Burnett, 2002, pp. 59–60 y n. 4). Es más, Burnett (2002) atribuye su dedicatoria del *De differentia spiritus et animae* al arzobispo Raimundo de Toledo a que, después de la derrota en 1128 de Teresa por su hijo, Alfonso I de Portugal, en la batalla de San Mamede, Juan de Sevilla pudo encontrarse en búsqueda de otro mecenas (p. 62), lo cual incluso sugiere una fecha de traducción del *De differentia spiritus et animae* entre los años 1128 y 1152 (ver también Williams, 2003, pp. 34–35).

Ya hicimos notar en la primera sección que el caso de Juan de Sevilla es singular en tanto que no sólo es el único traductor que parece haber tenido una actividad independiente, la cual probablemente se desarrolló al norte del reino de Portugal, sino que también es el único traductor en trabajar de manera individual. En ese sentido, cabe mencionar la posibilidad de que Juan de Sevilla fuera hablante nativo del árabe, como se desprendería del hecho de que en ninguna de sus traducciones hace referencia la colaboración de alguien más en su realización. De ser correcta hipótesis, y si se puede admitir que era obispo como afirman algunos manuscritos de su obra (a pesar de las escasas evidencias que, como señala Williams (2003, p. 39) hay en este respecto) y que había sido educado en escuelas latinas como sugieren otros, sería necesario reconocer que Juan de Sevilla habría sido un árabe cristiano probablemente educado en escuelas peninsulares (Burnett, 2002, pp. 62–63). Burnett (2002) identifica catorce traducciones del árabe al latín atribuibles a Juan (pp. 60–61). Tales traducciones son:

1. *Secretum secretorum* (‘El secreto de secretos’) o *Epistola Aristotelis ad Alexandrum de regimine sanitatis* (‘Carta de Aristóteles a Alejandro acerca del régimen de salud’).

Original: *Sirr al-asrār* o *Kitāb ‘ilm al-siyāsa fī tadbīr al-riyāsa* (‘El secreto de los secretos’ o ‘Libro de la ciencia de la política acerca de la organización del gobierno’) (Williams, 2003, p. 7).

Autor: atribuido falsamente a Aristóteles. En cuanto a la composición del *Secretum secretorum* dice Williams (2003): “a pesar de que la historia del origen del SS [*sc. Secretum secretorum*] todavía no puede ser relatada con precisión, sabemos lo suficiente como para decir [...] que el SS tal como lo conservamos se desarrolló a partir de un ‘proceso de acrecentamiento’ de siglos, algunas partes del cual vienen del griego, pero otras que provienen sin duda de fuentes árabes originales” (p. 17).

Dedicatoria: el texto aparece dedicado a “T. [...] Hispaniarum regine” (Williams, 2003, p. 354), quien ha sido identificada como Tarasia (o Teresa), reina de Portugal entre 1112 y 1128 (Williams, 2003, pp. 33–35).

Manuscritos: para los manuscritos del *Secretum secretorum* ver Williams (2003, pp. 367–385).

Comentario: el *Secretum secretorum* es un tratado de filosofía política, semejante a un “espejo de príncipes”, en donde se aconseja a un gobernante el mejor modo de comportarse, de administrar su corte y se le ofrecen consejos astrológicos, médicos —basados por cierto en la escuela hipocrática— y filosóficos (Williams, 2003, p. 10–17, 22). Williams (2003) edita y traduce el prólogo del *Secretum secretorum* (pp. 354–358). El texto está editado en Suchier (1883); el prefacio a esta obra está editado en Burnett (1995, pp. 255–258).

2. *De differentia spiritus et animæ* (‘Acerca de la diferencia entre el espíritu y el alma’).

Original: *Risāla fī al-farq bayna al-rūḥ wa al-nafs* (‘Carta acerca de la diferencia entre el

espíritu y el alma’).

Autor: Qusṭā bin Lūqā (m. 912).

Dedicatoria: se trata de la única traducción dedicada al arzobispo Raimundo de Toledo, presunto mecenas de la llamada Escuela de Traductores de Toledo: “De differentia animae et spiritus liber quem filius Lucae medici, nomine Costa-ben-Lucae, cuidam amico suo, scriptori cujusdam regis, edidit, Johannes Hispalensis ex arabico in latinum Raimundo Toletano Archiepiscopo transtulit” (‘Libro de la diferencia entre el espíritu y el alma, el cual el médico hijo de Luca, de nombre Qusṭā bin Lūqā, editó para un cierto amigo suyo, escritor de algún rey, [y que] Juan de Sevilla tradujo del árabe al latín para el arzobispo de Toledo, Raimundo’) (Barach, 1878, p. 120).

Explicit: Burnett (1995) recoge un colofón que transmite el nombre del traductor de manera más completa que el *incipit* (p. 225): “Perfectus est liber Costaben Luce in spiritus et anime differentia interpretatus a Iohanne Hispalensi et Limiensi. Sit laus Deo per infinita secula. AMEN” (‘Se terminó el libro de Qusṭā bin Lūqā acerca de la differentia del espíritu y el alma, traducido por Juan de Sevilla y Lima. Alabado sea Dios por los siglos de los siglos. Amen’).

Comentario: el *De differentia spiritus et animæ* es un tratado que explica la diferencia entre el espíritu y el alma con base, según explica el prólogo del texto, en información expuesta por Platón, Aristóteles, Teofrasto, Galeno, Hipócrates y un tal *Benedinis*, que ha sido identificado con Ṭābit bin Qurra. El texto latino está editado en Barach (1878, pp. 120–139).

3. *De ratione circuli et stellarum et qualiter operantur in hoc seculo, Epistola Messahalae de rebus eclipsium et de coniunctionibus planetarum in revolutionibus annorum mundi o*

simplemente *De rebus eclipsium* (‘Acerca de la razón del círculo y las estrellas y de qué modo funcionan en este siglo’, ‘Epístola de Māšā’ a-llāh acerca de los asuntos de los eclipses y de las conjunciones de los planetas en las revoluciones de los años del mundo’, o ‘Acerca de los asuntos de los eclipses’) (Pingree, 1976, 150).

Original: el original árabe no se conserva, ni se conoce su nombre; se conservan, sin embargo, la traducción de Juan de Sevilla y otra de Abraham ben ‘Ezra al hebreo (Samsó, 1991, p. 711).

Autor: Māšā’ a-llāh bin Aṭarī (m. ca. 815).

Explicit: “Et perfectus est Messehalla translatus a Iohanne Hispalensi in Limia ex arabico in latinum” (‘Se terminó Māšā’ a-llāh, traducido por Juan de Sevilla en Lima del árabe al latín’) (Burnett, 1995, p. 226).

Manuscritos: para los manuscritos de esta obra ver Alonso Alonso (1953, pp. 34–35). Ver además Huntington Library, MS HM 83, ff. 20r–21r.

Comentario: la obra consta de doce capítulos acerca de eclipses, conjunciones y revoluciones de los planetas (Thorndike, 1956, pp. 62–63). El texto se imprimió varias ocasiones en época moderna: Locatellus y Scotus (1493; 1519), Heller (1549), Pruckner (1533; 1551).

4. *De nativitatibus et interrogationibus* (‘Acerca de los nacimientos y las preguntas’).

Original: *Kitāb fī al-mawālīd* (‘Libro acerca de los nacimientos’).

Autor: Muḥammad bin ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī (acerca de este autor ver Pingree, 1981b).

Explicit: “Perfectus est universus liber Omar Benfargan Tyberiadis de nativitatibus et

perfecta est eius translatio nona dies mensis iu(lie), feria 6 cum laude dei et eius auxilio amen” (“Se terminó el libro completo de ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī acerca de los nacimientos y se terminó su traducción el día viernes 9 del mes de julio, alabado sea Dios y con su ayuda. Amén’) (Burnett, 2002, p. 78).

Manuscritos: para los manuscritos de esta obra ver Alonso Alonso (1953, pp. 41–42).

Comentario: es un tratado de genealogía o astrología natal, la cual se encarga de realizar pronósticos para la vida de las personas con base en la posición de los astros en el momento de su nacimiento. Pingree (1977, pp. 7–12) y Burnett (1995, pp. 226–227) asumían, con base en un colofón incompleto de este tratado —“Perfectus est liber universus Aomar Benigan Tyberiadis cum laude dei et eius auxilio quem transtulit magister Iohannes Hispalensis atque Lunensis de Arabico in Latinum” (“Se terminó el libro completo de ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī, alabado sea Dios y con su ayuda, el cual tradujo el maestro Juan de Sevilla y de Lima del árabe al latín’) (Burnett, 1995, p. 226)— que existiría un *Liber universus* diferente del *De nativitatibus* y añadido al final de éste. Burnett (2002) posteriormente no consigna el *Liber universus* como parte de las traducciones de Juan de Sevilla (p. 60) y la interpretación actual es que en efecto el *Liber universus* es parte del *De nativitatibus* (Hasse, 2016, p. 544 nn. 315–316). El texto se imprimió en 1503 en Venecia (ver ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī, 1503) y está editado en Burnett y Yamamoto (2000, vol. 2, pp. 342–344).

5. *De imaginibus* (‘Acerca de los talismanes’).

Autor: Ṭābit bin Qurra (m. 901).

Explicit: “Finit liber <imaginum> Thesbith bencorath translatus a Iohanne Hispalensi atque Luniensi in Lunia ex Arabico in Latinum” (“Termina el libro <de los talismanes> de Ṭābit

bin Qurra, traducido por Juan de Sevilla y Luna en Luna [*i.e.* Lima, Portugal] del árabe al latín’) (Burnett, 1995, p. 227).

Comentario: es un tratado acerca de talismanes. Hay dos versiones del texto latino, editadas ambas por Carmody (1960, pp. 180–197). El prefacio a esta obra está editado en Burnett (1995, pp. 252–255).

6. *Liber introductorii maioris ad scientiam iudiciorum astrorum* (‘Libro de la introducción mayor a la ciencia de los juicios de los astros’).

Original: *Kitāb al-mudjal al-kabīr ‘alā ‘ilm aḥkām al-nuḡūm* (‘Libro de la introducción mayor a la ciencia de los juicios de los astros’) (Kunitzsch, 2002, pp. 19–20).

Autor: Abū Ma‘šar.

Explicit: “Perfectus est Liber introductorii maioris in magisterio scientie astrorum editione Abimaser et interpretatione Iohannis Yspalensis ex Arabico in Latinum sub laude Dei et eius auxilio anno .71., scriptus est liber iste anno domini nostri Ihesu Christi .1171. mense Aprili” (‘Se terminó el libro de la introducción mayor a la instrucción de la ciencia de los astros editado por Abū Ma‘šar y traducido por Juan de Sevilla del árabe al latín alabando a Dios y gracias a su ayuda el año 1133, se escribió este libro el año de nuestro Señor Jesucristo el mes de abril del año 1133’) (Burnett, 2002, p. 61).

Comentario: traducido probablemente alrededor de 1133 (Burnett, 2002, p. 60). para el contenido de esta obra ver el número 8 en las traducciones de Herman de Carintia, quien tradujo este mismo texto en 1140. El texto latino está editado en Lemay (1995–1996a).

7. *Liber in scientia astrorum* (‘Libro de la ciencia de los astros’) o *Differentie scientie astrorum* (‘Diferencias de la ciencia de los astros’).

Original: llamado de diversas maneras: *Ŷawāmī* ‘ilm al-nuŷūm wa al-ḥarākāt al-samāwiyya (‘Compilación de la ciencia de los astros y los movimientos celestiales’), *Uṣūl* ‘ilm al-nuŷūm (‘Principios de la ciencia de los astros’), *Al-madjal ilā ‘ilm hay’at al-aflāk* (‘La introducción a la ciencia de la organización de los cuerpos celestes’), *Kitāb al-fuṣūl al-tālātīn* (‘Libro de las treinta secciones’) (Suter y Vernet, 1991, p. 793).

Autor: Al-Fargānī (m. ca. 880).

Explicit: “Perfectus est liber Alfragani in scientia astrorum et radicibus motuum celi, interpretatus a Iohanni Hispalensi in Limia atque Limensi, et expletus est die .xxiiii. .v. mensis lunaris anni Arabum .dxxix., .ix. die mensis Martis era .mclxxiii.” (‘Se terminó el libro del al-Fargānī acerca de la ciencia de los astros y las raíces de los movimientos del cielo, traducido por Juan de Sevilla y Lima en Lima y completado el día 24 del quinto mes lunar del año de los árabes 529, el día 9 del mes de marzo del año 1173 [*i.e.* 1135]’) (Burnett, 2002, p. 61).

Comentario: “En su libro, al-Farghānī describe los principales temas de la astronomía, que son los cielos, los planetas, las estrellas, el Sol, la Luna y la Tierra, y sus movimientos y las diferentes determinaciones astrológicas relacionadas con ellos; también proporciona una lista de tierras y ciudades bien conocidas” (Abdukhalimov, 1999, p. 148). El texto latino está editado en Carmody (1943).

8. *Liber introductorius ad magisterium iudiciorum astrorum* (‘Libro introductorio de al-Qabīṣī al oficio de los juicios de los astros’).

Original: *Al-madjal ilā ṣinā’at aḥkām al-nuŷūm* (‘Introducción al oficio de los juicios de los astros’).

Autor: al-Qabīṣī (m. ca. 967).

Explicit: “Perfectus introductorius liber Alcabisii ad magisterium iudiciorum astrorum, octavo die mensis Ianuarii tertie indicionis annis domini perfectis .1181. Explicit Deo gratias” (“Se terminó el libro introductorio de al-Qabīṣī a la instrucción de los juicios de los astros el día octavo del mes de enero en la tercera indicción, cumplidos 1181 [*i.e.* 1143] años del Señor. Se terminó gracias a Dios”) (Burnett, 2002, p. 61).

Comentario: el *Al-madjal ilà ṣināʿat aḥkām al-nuḡūm* de al-Qabīṣī está dividido en cinco capítulos: los primeros tres están dedicados a la “astrología horoscópica —esto es, la doctrina necesaria para interpretar un horóscopo—, el cuarto a la explicación de un amplio espectro de términos astrológicos, y el quinto exclusivamente a las partes arábicas astrológicas” (Burnett, Yamamoto y Yano, 2004, p. 11). “Su utilidad en el presente —señala Pingree (1997)— reside principalmente en sus citas de al-Andarżgar, al-Kindī, al-Hind, Ptolomeo, Doroteo [de Sidón], Māšāʿa-llāh, Hermes y [Vecio] Valente” (p. 340). Los textos latino y árabe están editados en Burnett, Yamamoto y Yano (2004).

9. *De interrogationibus* (‘Acerca de las cuestiones’) o *De receptione planetarum* (‘De la mansión de los planetas’).

Original: no se conserva el original árabe (Pingree, 1981a, p. 162).

Autor: Māšāʿa-llāh.

Comentario: se trata de una obra que contiene seis horóscopos realizados entre el 13 de febrero del 791 y el 30 de noviembre del 794 (Pingree, 1981a, p. 162; Samsó, 1991, p. 711). El texto latino se imprimió en Locatellus y Scotus (1493; 1519), Heller (1549), Pruckner (1533; 1551).

10. Un tratado acerca de la construcción del astrolabio.

Original: no identificado.

Autor: no identificado.

Incipit: “Astrologicae speculationis exercitium” (‘El ejercicio de la observación astrológica...’).

Comentario: tanto este texto como el siguiente están atribuidos a Juan de Sevilla en el manuscrito Pommersfelden Schlossbibliothek 66, ff. 106r y 34r (Burnett, 2002, p. 60 n. 10).

El texto latino está editado parcialmente en Millàs Vallicrosa (1942, pp. 316–321).

11. *Liber de opere astrolabii secundum Mascelamach* (‘Libro acerca del uso del astrolabio según Maslama al-Maÿrīfī’).

Original: *Kitāb al-‘amal bi-l-aṣṭurlāb wa ḍikr ālātihi wa aÿzā`ihi li-ibn al-Ṣaffār* (‘Libro acerca del uso del astrolabio y mención de sus instrumentos y sus partes de Ibn al-Ṣaffār’) (Millàs Vallicrosa, 1955, p. 47).

Autor: el texto latino atribuye el original a Maslama al-Maÿrīfī, pero corresponde a una obra escrita por Ibn al-Ṣaffār, alumno del anterior (Burnett, 2002, p. 60 n. 11).

Incipit: “Primum capitulum in inventione...” (‘El primer capítulo en el descubrimiento...’).

Comentario: el título con el que consignamos esta obra aquí es el que aparece en la *Biblionomia* de Richard de Fournival. Ahí mismo se atribuye esta obra a Juan de Sevilla y de Lima: “Johannis Hyspalensis atque Linensis liber de opere astrolabii secundum Mascelamach” (‘Libro de Juan de Sevilla y de Lima acerca del uso del astrolabio según Maslama al-Maÿrīfī’) (Delisle, 1874, p. 527). Es un tratado acerca del uso del astrolabio traducido también por Platón de Tívoli (Burnett, 2002, p. 60). El texto latino está editado

parcialmente en Millàs Vallicrosa (1942, pp. 261–284) y el texto árabe en Millàs Vallicrosa (1955, pp. 47–76).

Traducciones anónimas atribuibles a Juan de Sevilla

12. *Liber experimentorum* ('Libro de las pruebas').

Original: el original árabe no ha sido identificado (Hasse, 2016, p. 530 n. 43).

Autor: Abū Maʿšar.

Manuscritos: para los manuscritos de esta obra ver Carmody (1956, p. 94).

13. *Tractatus Albumasaris florum astrologiae* ('Tratado de las flores [*i.e.* dichos selectos] de astrología de Abū Maʿšar'), *Flores astrologiae* ('Flores [*i.e.* dichos selectos] de astrología').

Original: *Al-Nukat* ('Las ocurrencias').

Autor: Abū Maʿšar.

Manuscritos: para los manuscritos de esta obra ver Carmody (1956, pp. 93–94).

Comentario: se trata de un sumario del texto siguiente (Millàs Vallicrosa, 1986, p. 139).

14. *De magnis conjunctionibus et annorum revolutionibus ac eorum profectionibus octo continens tractatus* ('Tratado que contiene ocho [libros] acerca de las conjunciones mayores y las revoluciones de los años y sus causas').

Original: *Kitāb al-milal wa al-duwal* ('Libro de las religiones y los estados').

Autor: Abū Maʿšar.

Manuscritos: para los manuscritos de esta obra ver Carmody (1956, p. 94) y Burnett y Yamamoto (2000).

Comentario: el *De magnis conjunctionibus* "expone los efectos de las combinaciones

planetarias sobre el ascenso y caída de las dinastías y reinos terrenales” (Hugonnard-Roche, 1996, p. 306 n. 4). El texto latino y árabe están editados en Burnett y Yamamoto (2000).

4.2. PLATÓN DE TÍVOLI

Junto con Juan de Sevilla, cuyas traducciones pueden registrarse al menos desde la tercera década del siglo XII, Platón de Tívoli fue uno de los primeros traductores del árabe al latín en trabajar en la península ibérica con versiones que se registran a partir de la cuarta década del siglo XII como indica la datación de éstas. Este traductor, como se infiere por su *cognomen*, probablemente fue originario de la localidad de Tívoli en la península itálica. Según sabemos por la información que transmite en sus traducciones, estuvo activo en la ciudad de Barcelona al menos entre 1132 y 1145, en donde realizó las versiones del *De electionibus horarum*, el *De nativitatibus*, los *Iudicia almansoris*, el *Quadripartitum* y del *Liber Abualcasin de operibus astrolabii*. Son escasas las noticias que tenemos acerca de Platón de Tívoli fuera de la que proporcionan sus traducciones. Según sabemos a partir de éstas, fue colaborador al menos en la traducción del *De electionibus horarum* de Abraham bar Ḥiyya, distinguido matemático judío y autor del *Ḥibbur ha-meshīḥah we-ha-tishboret*, traducido del hebreo al latín como *Liber de areis* por Platón de Tívoli. Abraham bar Ḥiyya, por cierto, es reconocido con el apelativo de “Savasorda”, transcripción latina del árabe *ṣāhib al-ṣurṭa*, ‘jefe de la policía’, designación que parece indicar que Abraham bar Ḥiyya habría mantenido un cargo en la administración de Barcelona. Además de esto, como manifiesta en su traducción del *Liber Abu[a]lcasin de operibus astrolabii*, se relacionó con Juan David, mecenas de Rodolfo de Brujas, alumno a su vez de Herman de Carintia, hecho por el cual es posible relacionarlo con los intelectuales ultrapirenaicos (Minio-Paluello, 1981, p. 31; Harvey, 2003, p. 8).

La primera enumeración de traducciones de Platón de Tívoli fue realizada por Boncompagni (1851a). Posteriormente Sarton (1931, pp. 177–179) ofreció la suya. Las dos más recientes son la de Minio-Paluello (1981, pp. 31–32) y la de Samsó (2004, pp. 271–286). Aquí retomamos el orden cronológico en que presenta Samsó su enumeración.

Traducciones con fecha

1. *De electionibus horarum* ('Acerca de la selección de las horas').

Original: *Kitāb ijtiyārāt* ('Libro de las selecciones').

Autor: 'Alī bin Aḥmad al-'Imrānī (m. 955).

Explicit: "Perfectus est liber de electionibus horarum [...] translatus de arabico in latinum in ciuitate Barchinina [sic] ab Abraham iudeo qui dicitur Savasorda in tempore existente, et perfecta est eius translatio die Lune 7 [var. 8] die [ante] kalendas octobris [et 8 die mensis lunaris] qui dictus est ducheida, hora tertia [var. 12^a] ascendente Aquario, anni Domini 1131 [var. 1134], anno Alexandri 1555, anni arabum 531" ('Se terminó el *Libro de las selecciones de las horas*, traducido del árabe al latín en la ciudad de Barcelona por Abraham, el Judío, llamado 'Savasorda' en época contemporánea, y se terminó su traducción el día lunes 7 [var. 8] antes de las kalendas de octubre, [y el día ocho del mes lunar] que se llama Dū-l-Qa'da, a la hora tercera [var. duodécima] mientras ascendía Acuario, el año del Señor 1131 [var. 1134], año de Alejandro 1555, año de los árabes 531') (Samsó, 2004, p. 271).

Comentario: se trata de una obra dedicada a la selección de las horas propicias para realizar diversas actividades (Millàs Vallicrosa, 1942, p. 328). Los manuscritos sólo atribuyen esta traducción a Abraham bar Ḥiyya, colaborador de Platón de Tívoli, sin embargo Millàs

Vallicrosa supone que en la traducción también participó aquél y Samsó no desestima esta posibilidad (Millàs Vallicrosa, 1942, p. 328; Samsó, 2004, p. 271). La fecha que transmite el *explicit* para la finalización de la traducción presenta problemas de fijación, sin embargo Samsó ha concluido que debe corresponder una de las siguientes tres posibilidades: al martes 10 de octubre de 1133 o al lunes 24 o martes 25 de septiembre de 1134 (Samsó, 2004, pp. 271–272). El texto latino fue editado por Millàs Vallicrosa en 1942 (pp. 328–339).

2. *De nativitatibus, De judiciis nativitatum* o *Liber nativitatum* (‘Acerca de los nacimientos’, ‘De los juicios de los nacimientos’ o ‘Libro de los nacimientos’).

Original: *Kitāb al-mawālīd* (‘Libro de los nacimientos’).

Autor: Abū ‘Alī al-Jayyāt (*fl. ca.* 854).

Explicit: “Finit liber natiuitatum Albuali Alchait translatus de arabico in latinum a Platone Tiburtino in ciuitate Barchinona [...] qui factus anno Arabum 425, est autem translatio perfecta annis arabum 530 14^a die mensis scrul (*sic*) anno uero Alexandrino 1447...” (‘Termina el *Libro de los nacimientos* de Abū ‘Alī al-Jayyāt, traducido del árabe al latín por Platón de Tívoli en la ciudad de Barcelona, el cual se hizo el año 425 de los árabes. La traducción se terminó el día 15 del mes de Šawwāl del año 530 de los árabes, año alejandrino de 1447’) (Carmody, 1956, p. 50). La fecha corresponde al 16 de julio de 1136 (Samsó, 2004, p. 272).

Comentario: se trata de una obra de astrología judicial relacionada con los nacimientos, es decir, acerca de las predicciones acerca de la vida de un individuo con base en la posición de los astros al momento de su nacimiento. No hemos podido encontrar una edición latina moderna de esta versión (Minio-Paluello, 1981, p. 32).

3. *Iudicia Almansoris, Centiloquium, Capitula stellarum, Centum* (o *Centumquingenta*) *propositiones*.

Original: en opinión de Carmody (1956) se trata del *Kitāb al-ṭibb al-manṣūrī* ('Libro de la medicina triunfante' o 'Libro de la medicina de al-Manṣūr') (p. 132).

Autor: no identificado (ver comentario).

Explicit: "Perfectus est liber capitulorum Almansoris cum Dei auxilio, translatus de arabico in latinum a Platone Tiburtino in ciuitate Barchinona anno arabum 530 18 die mensis dulkigida [dialkiada] Sole in Uirgine 1° 5' Luna in Ariete 15° 16'" ('Se terminó, con la ayuda de Dios, el libro de los capítulos de al-Manṣūr, traducido del árabe al latín por Platón de Tívoli en la ciudad de Barcelona, el día 19 del mes de año 530 de Dū-l-Qa'da, [estando] el Sol en Virgo a 1° 5' y la Luna en Aries a 15° 16'') (Carmody, 1956, p. 133). La fecha corresponde al 17 de agosto de 1136 (Samsó, 2004, p. 273).

Manuscritos: para los manuscritos de esta obra ver Carmody (1956, pp. 133–134).

Comentario: la opinión de Carmody (1956) es que se trata del *Kitāb al-ṭibb al-manṣūrī* ('Libro de la medicina triunfante' o 'Libro de la medicina de al-Manṣūr') (p. 132). Samsó (2004) señala que la sugerencia de Carmody parece inadecuada "ya que se trata claramente de un texto astrológico y no médico" (p. 276). Carmody (1956), no obstante, señala adecuadamente que el contenido de la obra es el siguiente: "Diez libros, 150 o 164 aforismos, basados en fuentes griegas, Hipócrates, Galeno, Oribasio; reglas y pronósticos de acuerdo con los aspectos; aparentemente relacionados con los *Centiloquia* de Ptolomeo, al-Battānī y Hermes por su forma aforística" (p. 133). Para Carmody (1956) no queda del todo claro si el libro fue escrito por Al-Rāzī (m. 932) y dedicado al emir Abū Ṣāliḥ al-Manṣūr bin

Ishāq al-Ḥākīm (m. 914-915) o si es obra de un tal al-Manṣūr (p. 132). Para Sarton (1931) el dedicatario es el califa fatimí al-Ḥakīm al-Manṣūr (m. 1020) y el autor sería un astrólogo judío egipcio convertido al Islam (p. 178 n. 7). Para Millàs (1942) el autor sería Yaḥyà bin Abī Manṣūr (s. IX) (p. 155)..

4. *Centiloquium, Centum verba* o *Fructus Ptolomei*.

Original: *Kitāb ṭamara*.

Autor: no identificado (ver comentario).

Incipit: “Centiloquium Ptolemei cum expositione Aly translatum a platone Tiburtino de arabico in latinum” (‘El *Centiloquium* de Ptolomeo, con una exposición de ‘Alī, traducido por Platón de Tívoli del árabe al latín’) (Samsó, 2004, p. 273).

Comentario: de acuerdo con Lemay (1978) el trabajo debió haber sido escrito por un astrólogo egipcio de época tulúnida (869–905) y el texto se encuentra acompañado por un comentario de Abū Ŷa‘far Aḥmad bin Yūsuf bin al-Dāya (m. ca. 944) (pp. 97–98).

5. *Quadripartitum* (‘Cuatripartito’).

Original: *Τετράβιβλος*.

Autor: Ptolomeo.

Explicit: “Et perfecta est ejus translatio de Arabico in Latinum Auburtino Palatone (*sic*), cui Deus parcat, die Veneris hora tertia 2º die mensis Octobris Anno Domini 1138, decima quinta die mensis Saphar Anno Arabum 533 in civitate Barchmona” (‘Y se terminó su traducción del árabe la latín por Platón de Tívoli, Dios se apiade de él, el día viernes a la hora tercera, el tercer día del mes de octubre del año del Señor 1138, décimo sexto día del mes de Şafar del año 533 de los árabes en la ciudad de Barcelona’) (Cambridge, Library University, MS 1767)

(Luard, 2011, p. 405). A pesar de que el *explicit* indica el segundo día de octubre, la fecha correspondiente al día 15 de Şafar de 533 es la del 22 de octubre de 1138 (Samsó, 2004, p. 273). Comentario: Se trata de la primera traducción latina conocida de un texto original de Ptolomeo (Haskins, 1924, p. 68; Samsó, 2004, p. 276).

Comentario: el texto árabe es una revisión del *Τετραβιβλος* realizada por Ibrāhīm bin al-Şalt (¿?) y corregida por Tābit bin Qurra (m. 901) y/o por Ḥunayn bin Ishāq (m. 873) (Carmody, 1956, p. 18; ver Gutas, 1998, p. 109).

6. *Liber embadorum* o *Liber de areis*.

Original: *Ḥibbur ha-meshīḥah we-ha-tishboret* (Minio-Paluello, 1981, pp. 31–32; Samsó, 2004, p. 281).

Autor: Abraham bar Ḥiyya.

Incipit: “Incipit liber embadorum a Savasorda in hebraico compositus et a Platone Tiburtino in latinum sermonem translatus anno Arabum D.X. mense saphar” (Curtze, 1902, p. 10).

Explicit: “Finit liber embadorum a Savasorda Iudaeo in ebraico compositus et a Platone Tiburtino in latinum sermonem translatus anno Arabum DX mense saphar, die XV eiusdem mensis, hora tertia...” (Curtze, 1902, p. 182; ver Samsó, 2004, p. 273).

Comentario: se trata, como es evidente, de una traducción del hebreo que, según Lejbowicz (2009) sugiere, debe ser considerada la primera versión latina medieval de un texto científico escrito en dicha lengua (p. 131). Curtze (1902) había fijado la fecha de esta traducción en el año 1116 con base en la tradición manuscrita (p. 5), no obstante Haskins determinó que la posición de los astros descrita en la parte final del *explicit* (que aquí no incluimos porque parece superflua para este trabajo) corresponde al 13 de agosto de 1145, en tanto que Samsó

opina que corresponde, en cambio, al 7 de agosto de ese mismo año (Haskins, 1924, p. 11; Samsó, 2004, pp. 273–274). El texto latino fue editado por Curtze (1902).

Traducciones sin fecha

7. *De nativitatibus revolutionibus* o *De revolutionibus nativitatibus*.

Original: *Kitāb taḥāwīl sinī al-mawālīd* (‘El libro de las revoluciones de los años de los nacimientos’).

Autor: no identificado (ver comentario).

Explicit: “Explicit [...] translatus a Platone tiburtino de arabico in latinum” (‘Termina [...] traducido por Platón de Tívoli del árabe al latín’) (Carmody, 1956, p. 137).

Comentario: Carmody (1956) identifica al autor con Abū Bakr al-Ḥasan bin al-Jasīb (*fl. ca.* 875–900) (pp. 136–137), pero la identificación es problemática pues en el texto se cita a al-Qabīṣī (m. 967) (Samsó, 2004, p. 277). Minio-Paluello (1981) ya reporta que no hay edición conocida de esta obra y nosotros aún no hemos encontrado alguna (p. 32).

8. *Liber Abu[a]lcasin de operibus astrolabii*, *Liber operis astrolapsus* o *De usu astrolabii*.

Original: *Kitāb al-‘amal bi-l-aṣṭurlāb wa ḍikr ālātihi wa aýzā`ihi li-ibn al-Ṣaffār* (‘Libro acerca del uso del astrolabio y mención de sus instrumentos y sus partes de Ibn al-Ṣaffār’) (Millàs Vallicrosa, 1955, p. 47).

Autor: Ibn al-Ṣaffār (m. 1035).

Incipit: “Incipit liber Abualcasin in operibus astrolabii a Platone tyburtino translatus ad amicum suum Iohannem David. [...] Hunc itaque librum, mi Iohannes David, de arabico in latinum sermonem, tibi in astronomia immo in omni litterarum scientia studiosissimo

mihique non parum dulcissimo, Christo opitulante transferendum et tuis venerabilibus auribus offerendum censui” (‘Comienza el libro de Abū al-Qāsim de las obras del astrolabio traducido por Platón de Tívoli a su amigo Juan David. [...] Así pues, decidí que habría de ofrecer este libro, oh Juan David mío, a tus venerables oídos y de traducirlo del árabe a la lengua latina con la ayuda de Cristo para ti, versado en la astronomía y, es más, en cualquier ciencia consagrada a las letras y amabilísimo conmigo’) (Boncompagni, 1851a, p. 39).

Explicit: “Finit liber operis astrolapsus ab abucazin filio asafar editus et a platone tiburtino translatus in civitate barchinona” (‘Acaba el libro de la obra del astrolabio, producido por Abū al-Qāsim, hijo de al-Şaffār, traducido por Platón de Tívoli en la ciudad de Barcelona’) (Lorch, 1994, p. 173).

Comentario: se trata de una obra acerca del uso del astrolabio. El texto latino fue editado por Lorch (1994, pp. 125–180) y el árabe por Millàs Vallicrosa, (1955, pp. 47–76).

9. *Quaestiones geomanticae, Quaestiones geomantiae o Liber scientiae arenalis de iudiciis geomansie.*

Original: no identificado (ver comentario).

Autor: no identificado (ver comentario).

Rúbrica: “In nomine Domini nostri Jhesu xristi incipit Liber scientie arenalis de iudiciis geomansie ab Alpharino filio Abrahe iudeo editus et a platone de hebreico sermone in latinum translatus” (Londres, British Library, MS Arundel 66, f. 269r).

Comentario: el original no ha podido ser identificado y de acuerdo con Charmasson (1980) en la tradición manuscrita no hay acuerdo acerca de si es árabe o hebreo (pp. 82–83 n. 1; 195–196 y 198–199). El autor tampoco está bien identificado. En la rúbrica del manuscrito

Londres, British Library, Arundel 66 el autor aparece como “Alpharinus filius Abrahe Judeus” (f. 269r). En la edición de 1687, basada en un manuscrito de 1535, el título de la obra aparece como “Quæstiones geomantiæ Alfakini Arabici filii” (Fludd, 1687, p. 525). Minio-Paluello (1981) remite a la edición de Fludd (1687) y a otra de 1705 (p. 32).

10. *Tabula smaragdina* (‘La tabla de esmeralda’).

Original: al referir la traducción de la *Tabula smaragdina* de Hugo de Cintheaux, Sarton (1931) la llama *Lawḥ zabarýad* (‘La tabla de esmeralda’) (p. 175), no obstante en la edición de Ruska (1926) aparece en dos versiones árabes con dos títulos diferentes: *Fī mā malāhu al-qas Sāyīws al-Nābulusa ‘inda dujūlihi al-sarab al-muḥlim* (p. 112) y *Kitāb iṣṭaqis al-uss al-tānī li-Ŷābir bin Ḥayyān* (p. 120).

Autor: La obra se presenta como compuesta por Hermes Trismegisto y recogida por Apolonio de Tiana (llamado *Galienus Alfachim* o, según la tradición árabe, *Balinas*) (Steele y Singer, 1928, pp. 487, 489). Acerca de la composición de este texto dicen Steele y Singer (1928; ver también Ruska, 1926, pp. 163 y ss.):

La *Tabla de Esmeralda* misma es un breve sumario de los principios del cambio en la Naturaleza, el fundamento de la doctrina alquímica, que pretende haber sido encontrada en una placa de esmeralda en las manos del cadáver de Hermes Trismegisto. Hay varias formas de ella en árabe y su divergencia es suficientemente amplia para hacer probable que su origen último deba ser buscado antes de la invasión islámica, en la filosofía alejandrina, cuando Egipto todavía era cristiano, aunque con un elemento pagano. Kircher, un sabio jesuita del siglo diecisiete, sugirió que estaba compuesta de extractos del *Poimander* y de Asclepio, Jámblico y Proclo. Pero las formas más antiguas que poseemos del texto están todas en árabe y las versiones latinas llegaron temprano en la historia de la transmisión de la ciencia, una en el tratado de Apolonio *De principalibus rerum causis* [‘Acerca de

las causas primeras de las cosas’], otra en la porción central del texto que publicamos aquí, una más dentro del *Secretum Secretorum* [‘Secreto de secretos’], mientras que otras formas se encuentran en varios trabajos posteriores (pp. 485–486).

Comentario: Se trata de una traducción anónima que Steele y Singer atribuyen, no sin dudas al respecto, a Platón de Tívoli (Steele y Singer, 1928, p. 489). La traducción latina no sólo transmite el texto propiamente dicho de la *Tabula smaragdina*, sino que está antecedida por un prefacio del traductor al árabe y precedida por otros textos de alquimia, uno de los cuales está atribuido a al-Rāzī (m. 925) (Steele y Singer, 1928, pp. 486–488). El texto latino está editado por Steele y Singer (1928).

11. *De scientiis astrorum, Mahometis Albetenii de scientia stellarum liber* o *De motu stellarum* (‘Acerca de los conocimientos de los astros’, ‘Libro del conocimiento de las estrellas de Muḥammad al-Battānī’ o ‘Acerca de los movimientos de las estrellas’).

Original: *Kitāb al-zīy al-ṣābi*’.

Autor: Al-Battānī.

Incipit: “Liber Machometi filius Geber Cineni seu Albategni qui dicitur Machometus de scientiis [in numeris] astrorum [stellarum] quem librum idem Plato transtulit de arabico in latinum; Geber seu Albategni seu primum Almagesti de numeris et motibus stellarum” () (Carmody, 1956, p. 130).

Prefacio: “Hac causa permotus ego Plato Tiburtinus nostre lingue angustias, qua maxime deficiebat ex aliene lingue thesauris pro ingenii facultate ditare constitui” (‘Movido por esta razón, yo, Platón de Tívoli, decidí enriquecer, con la facultad de mi talento, las carencias de

nuestra lengua, la cual carecía de los tesoros de otra lengua’) (D’Alverny, 1982, p. 451 n. 131).

Comentario: Minio-Paluello (1981) remite a dos ediciones tempranas del texto —Nuremberg (1537) y Bolonia (1645)—, además de que Nallino (1899–1903) editó los textos árabe y latino.

12. *De mensura circuli* (‘Acerca de la medida del círculo’), *In quadratum circuli* (‘Acerca de la cuadratura del círculo’), *De mensuratione circuli* (‘Acerca de la medición del círculo’), *De comparatione figurarum circularum ad rectilineas* (‘De la comparación de las figuras circulares con las rectas’) o *Dimensio circuli* (‘Dimensión del círculo’) (Clagett, 1952, p. 596).

Original: *Κύκλου μέτρησις*.

Autor: Arquímedes. La traducción árabe parece haber sido preparada por Tābit bin Qurra (Clagett, 1952, pp. 588–589).

Comentario: es una traducción anónima que, según declara Clagett (1952), puede ser atribuida a Platón de Tívoli con base en el hecho de que en la tradición manuscrita esta obra suele encontrarse después de la traducción del *Liber embadorum*, además de que ambas traducciones presentan semejanzas en la terminología (p. 588). El texto latino fue editado por Clagett (1952, pp. 559–605).

13. *De pulsibus et urinis*.

Autor: Eneas (?), identificado por algunos con Ḥunayn bin Ishāq (m. 873) (Sarton, 1931, pp. 178–179; Minio-Paluello, 1981, p. 32).

Original: no identificado (ver comentario).

Comentario: las referencias con las que contamos acerca de esta obra no proceden de la tradición manuscrita, sino de un par de comentarios incluidos en la *Bibliothecae Graecae* de Alberto Fabricio (1726): “Æneas, qui Græce scripsit de pulsibus & urinis, que Latinum fecit Plato Tyburtinus, & Ponticus Virunius” (‘Eneas, quien escribió en griego *Acerca de los pulsos y las orinas*, el cual tradujo al latín Platón de Tívoli y Póntico Virunio’) (p. 39–40); “Plato Tiburtinus, qui Almansoris judicium vertit, atque etiam Æneam de Pulsibus & urinis” (‘Platón de Tívoli, quien tradujo los *Juicios* de al-Mansūr y también el *Acerca de los pulsos y las orinas* de Eneas’) (p. 371). Sarton (1931) apunta que es muy dudosa la atribución de esta traducción a Platón de Tívoli y opina que probablemente fue realizada por Gerardo de Cremona (p. 179).

14. *Sphaerica* o *De sphaeris*.

Original: *Τὰ σφαιρικά.*

Autor: Teodosio de Bitinia.

Comentario: Burnett señala que esta obra se ha atribuido a Platón de Tívoli con base en el hecho de que se encuentra después del *Liber embadorum* en ciertos manuscritos, sin embargo señala que su estilo no corresponde con el de las traducciones de aquél (Burnett, 1978, p. 104). El texto latino fue editado por Heiberg (1927).

4.3 ROBERT DE CHESTER

Por largo tiempo se consideró que Robert de Ketton (lat. *Robertus Ketenensis*) y Robert de Chester (lat. *Robertus Castrensis*) habrían sido la misma persona, no obstante, en época reciente se suele rechazar esta identificación, idea a la que nos apegamos en este trabajo (Burnett, 2004). Para este asunto ver la sección dedicada a Robert de Ketton.

Sabemos que Robert de Chester desarrolló su actividad primero en la península ibérica, donde realizó —en Segovia— la traducción del tratado de algebra de al-Jwārizmī en 1145, y luego en Britania, donde redactó el grueso de sus obras: escribió un tratado acerca del astrolabio en Londres en 1147, luego calculó, ya sea en 1150 o en 1170, tablas astronómicas para el meridiano de Londres, basadas a su vez en otras tablas realizadas para el meridiano de Toledo (Southern, 1992, xlix; Burnett, 2004), probablemente compuso un juego de horóscopos políticos para los años 1150 y 1151 en la corte del rey Esteban (Burnett, 2004), además de que fue autor de “una revisión de la versión de Adelardo de Bath de las tablas astronómicas de al-Jwārizmī [...] en una fecha indeterminada” (Burnett, 2004; ver Karpinski, 1915, p. 31). Acerca de su probable relación con los traductores de Toledo hay que decir que, según sabemos, Segovia pudo estar relacionada con la actividad intelectual de aquella ciudad. Los argumentos que pueden sostener esta idea al menos tenuemente son el conocimiento de Robert de las tablas astronómicas de Toledo, junto con el hecho de que Domingo Gundisalvo desarrolló parte de su actividad eclesiástica precisamente en Segovia alrededor de estos años como arcediano de Cuéllar (Polloni, 2014/2015, p. 8; Villar García, 1990, n. 41 p. 91, n. 42 p. 93). La información que

proporcionamos a continuación está relacionada con la única traducción que éste realizó en la península ibérica:

1. *Liber algebrae et almucabola* ('Libro de álgebra y comparación').

Original: *Kitāb al-muǧtaṣar fī ḥisāb al-ŷabr wa al-muqābala*. ('El libro del compendio acerca del cálculo por reintegración y comparación').

Autor: Al-Jwārizmī.

Rúbrica: "Ab incerto autore olim arabice conscriptus atque deinde a Roberto Cestrensi, in ciuitate Secobiensi anno 1183, ut fertur, latino sermoni donatus" ('Escrito hace tiempo por un autor desconocido y luego trasladado, según se dice, a la lengua latina por Robert de Chester en la ciudad de Segovia el año 1183 [*i.e.* 1145]') (Karpinski, 1915, p. 66).

Manuscritos: para los manuscritos que transmiten esta traducción ver Karpinski (1915, pp. 49-63).

Comentario: se trata del tratado de Algebra de al-Jwārizmī. El texto latino fue editado ya en dos ocasiones por Karpinski (1915) y por Hughes (1989).

III. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido compilar la información más actualizada acerca de los traductores y traducciones del árabe al latín en el siglo XII en la península ibérica. En cuanto a las conclusiones que brinda este escrito, podemos decir que:

1. Como se ha venido observando por lo menos desde las obras de Haskins (1924) y Burnett (1977), las traducciones del árabe al latín realizadas en la península ibérica durante el siglo XII se realizaron sobre todo en torno a dos áreas: el valle del Ebro y la ciudad de Toledo. Fuera de estas regiones, encontramos cierta actividad independiente en otras tres regiones: en Barcelona con Platón de Tívoli; en el valle de Lima, al norte del actual territorio de Portugal, con Juan de Sevilla; y en Segovia, con Robert de Chester. Este tercer grupo se definió como de traductores independientes dado que, si bien éstos se relacionaron de manera tenue con los dos grupos anteriores —Platón de Tívoli con el de traductores del valle del Ebro y Juan de Sevilla y Robert de Chester con el de Toledo—, su actividad parece haberse desarrollado hasta cierto punto de manera aislada.
2. La actividad traductora en estas regiones, como se observó, no surgió de manera espontánea, sino que estuvo relacionada con dos procesos sucesivos. El primero de éstos —desarrollado a lo largo del siglo XI, época denominada por la historiografía ibérica como el primer período de reinos de taifas— estuvo relacionado con el desarrollo intelectual araboislámico precisamente en estas regiones. Así, vemos que el control de las regiones de Toledo y del

valle del Ebro, administrada desde Zaragoza, estuvo en manos de dos dinastías que impulsaron el desarrollo cultural en tales zonas: en Toledo encontramos a los Banū dī-I-Nūn, cuya corte estuvo poblada por numerosos intelectuales, y en el valle del Ebro, y especialmente en Zaragoza, encontramos a los Banū Hūd, entre los cuales incluso surgieron dos monarcas —Aḥmad al-Muqtadir bi-llāh y su hijo Yūsuf al-Mu‘taman bin Hūd— destacados por sus conocimientos matemáticos. El segundo proceso estuvo relacionado con el avance de la conquista cristiana sobre ambas regiones hacia fines del siglo XI y comienzos del siglo XII, con lo cual llegaron intelectuales cristianos interesados en trasladar al latín el conocimiento científico transmitido en lengua árabe. En relación con esto, vale la pena hacer énfasis en la llegada de intelectuales de fuera de la península ibérica, los cuales habrían de realizar y difundir las traducciones del árabe al latín: francos, como Hugo de Cintheaux o Pedro el Venerable, quien impulsaría la traducción del *corpus Islamolatinum*, o educados probablemente en esta región como Herman de Carintia, quien llama *preceptor* a Thierry de Chartres, o Domingo Gundisalvo, quien pudo estar relacionado con el círculo de Chartres; pero también británicos, como Robert de Ketton o Robert de Chester; e incluso itálicos, como en el caso de Platón de Tívoli y Gerardo de Cremona.

3. Hay que insistir, en cuanto a las procedencias de los traductores, que éstos formarían parte de diversas comunidades reunidas alrededor de los proyectos de traducción. Así, como ya se mencionó, tenemos el caso de los traductores extranjeros a la península ibérica —Robert de Ketton, Robert de Chester, Herman de Carintia, Hugo de Cintheaux, Platón de Tívoli y Gerardo de Cremona—, al cual se unirían traductores presumiblemente originarios de la

Hispania —Juan de Sevilla, Juan Hispano, Domingo Gundisalvo, Abraham ibn Daud y Pedro de Toledo—. En cuanto a sus comunidades, vale la pena hacer la distinción entre los intelectuales que habrían desarrollado una actividad eclesiástica —Robert de Ketton como arcediano de Pamplona y canónigo de Tarazona, Domingo Gundisalvo como arcediano de Cuéllar y Pedro de Toledo, cuyo involucramiento en actividades eclesiásticas se puede inferir a partir de su relación con Pedro el Venerable, abad de Cluny—; y los intelectuales que no demuestran estar relacionados con círculos eclesiásticos como Herman de Carintia, Platón de Tívoli, Juan de Sevilla y Abraham ibn Daud. La comunidad mozárabe y la judía también tuvo una cierta participación en la redacción de estas traducciones como puede verse, en el caso de los mozárabes, en las figuras de Juan de Sevilla y Pedro de Toledo y, en el caso de los judíos, con Abraham ibn Daud, colaborador de Domingo Gundisalvo e impulsor de las traducciones de Avicena, y con Abraham bar Ḥiyya, matemático colaborador de Platón de Tívoli.

4. En cuanto a la identidad de ciertos traductores, hay que decir que en este trabajo ya se ha distinguido cabalmente entre traductores que en otro tiempo habían sido considerados la misma persona, caso en el que se encuentran Robert de Ketton/Robert de Chester y Juan de Sevilla/Juan Hispano/Avendaud. La distinción entre Robert de Ketton y Robert de Chester está definida, como se vio, por las diferencias entre sus programas de traducción y por las zonas en las cuales desarrollaron su actividad. En cuanto a Juan de Sevilla y Juan Hispano, la diferencia más notable entre éstos se puede observar en sus fechas de actividad: Juan de Sevilla estuvo activo desde la tercera década del siglo XII y Juan Hispano, de ser

identificable con el arcediano de Cuéllar sucesor de Domingo Gundisalvo, seguiría vivo para la última década del siglo XII y habría muerto en 1215, fechas suficientemente distantes entre sí como para considerarlos personas distintas. La diferenciación entre éstos, y especialmente entre Juan Hispano y Avendaud, parece más segura gracias a la identificación casi segura de Avendaud con el judío Abraham ibn Daud gracias a los argumentos expuestos recientemente por Szilágyi (2016) y Freudenthal (2016). En este mismo asunto de la identidad de los traductores, hay que recalcar la novísima propuesta de Santoyo (2016) según la cual el lugar de procedencia el traductor conocido como *Hugo Sanctelliensis* no sería una de las localidades conocidas como Santalla al norte de la península sobre todo en Galicia, sino Cintheaux, ciudad localizada en la región de la Baja Normandía, cerca de la costa norte del actual territorio de Francia. Según la información a la que hemos tenido acceso durante la redacción de nuestro estudio, éste es el primero que recoge tanto la información de Szilágyi (2016) y Freudenthal (2016) acerca de la identificación de Avendaud con el judío Abraham ibn Daud, como la información expuesta por Santoyo (2016) acerca de la procedencia de Hugo de Cintheaux.

5. En cuanto a la cuestión de la autoría, hay que señalar que en este ámbito es un concepto flexible debido al fenómeno de la llamada “traducción a cuatro manos” (para este asunto ver D’Alverny, 1989). Se trata de un procedimiento mediante el cual trabajarían dos traductores en conjunto para producir una sola versión: el primero, versado en el árabe, vertería, quizá de manera oral, el texto de partida a la lengua vernácula, probablemente mozárabe o algún romance hispánico, y el segundo lo trasladaría al latín. Tenemos varios ejemplos de este

procedimiento. Entre los traductores del norte de la península encontramos que en el contexto del *corpus Islamolatinum*, Pedro de Toledo y Pedro de Poitiers trabajaron juntos en la traducción de la *Apologia Alkindi*, el último documento del *corpus*, pues, según señala Pedro el Venerable, patrocinador de este proyecto, Pedro de Toledo no habría dominado cabalmente el latín (MPL, 189, c. 649c–d); además de que el abad dice haber ordenado que las traducciones de dicho *corpus* fueran realizadas con ayuda de un musulmán de nombre Muḥammad “ut translationi fides plenissima non deesset” (‘para que no faltara a la traducción una completa fidelidad’) (MPL, 189, c. 671c-d), aunque la existencia de este tal Muḥammad ha sido cuestionada por existir sólo una referencia a él en el prefacio al *Contra sectam Saracenorum* de Pedro el Venerable, redactado después del *corpus Islamolatinum* en 1148–1149 o 1154 (Castells Criballès, 2011; Iogna-Prat, 2002, p. 285 n. 42). En el ámbito del norte de la península encontramos también la colaboración de Platón de Tívoli y de Abraham bar Ḥiyya, los cuales realizarían, además de la traducción del árabe al latín del *De electionibus horarum*, la traducción del hebreo al latín del *Liber de areis* o *Liber embadorum* redactado por Abraham bar Ḥiyya. En cuanto a las traducciones realizadas en Toledo encontramos que tanto Gerardo de Cremona como Domingo Gundisalvo, los traductores más prolíficos de este círculo, trabajaron en colaboración con hablantes del árabe. El primero, como vimos, colaboró con Abraham ibn Daud, ahora identificado con el principal promotor de las traducciones avicenianas, y con Juan Hispano; el segundo, de acuerdo con el testimonio de Daniel de Morley, habría traducido al menos una obra —el *Almagesto* de Ptolomeo— junto con un árabe de nombre *Galippus*. En cuanto al hecho de que el primer paso en las traducciones sería una traducción oral a la lengua vernácula tenemos tres

testimonios: en la traducción del *De anima* de Avicena, Ibn Daud, autor del prefacio, nos dice que la traducción fue realizada con él “singula verba vulgariter proferente” (‘pronunciando cada palabra de manera vulgar’) y con Gundisalvo “singula in latinum convertente” (‘trasladando cada una al latín’) (Van Riet y Verbeke, 1972, p. 3); en relación con el mismo Gundisalvo, Juan Hispano hace saber en la traducción de la *Fons vitae* de Ibn Gabirol que ésta fue realizada por la “interpres lingua Iohannis” (‘la lengua intérprete de Juan’) con la ayuda de Gundisalvo (Benedetto, 2007, p. 680); en tanto que Daniel de Morley afirma en su *Philosophia* que “Girardus Tholetanus [...] Galippo mixtarabe interpretante Almagesti latinavit” (‘Gerardo de Toledo [...] latinizó el Almagesto con el mozárabe Galipo de traductor’) (Maurach, 1979, pp. 244–245). En este sentido sólo cabe afirmar que no es extraño que la historiografía europea haya considerado más relevante la participación de los autores latinos, sin embargo es preciso no pasar por alto el papel de los traductores del árabe a la lengua vernácula.

En cuanto a los resultados cuantitativos que brinda este estudio, podemos decir lo siguiente. Durante el siglo XII en la Hispania estuvieron activos once traductores (doce si se quiere incluir a Abraham bar Ḥiyya, colaborador de Platón de Tívoli), los cuales realizaron en conjunto al menos 164 traducciones:

- | | |
|--|---|
| <p>1. Abraham ibn Daud: seis traducciones realizadas en conjunto con Domingo Gundisalvo.</p> | <p>2. Domingo Gundisalvo: catorce traducciones realizadas, quizá, de manera individual.</p> |
| | <p>3. Gerardo de Cremona: 84 traducciones.</p> |
| | <p>4. Herman de Carintia: once traducciones</p> |

- | | |
|--|---|
| 5. Hugo de Cintheaux: diez traducciones | 9. Platón de Tivoli: catorce traducciones, dos realizadas con Abraham bar Ḥiyya |
| 6. Juan Hispano: cuatro traducciones, tres realizadas con Gundisalvo y al menos una de manera individual | 10. Robert de Chester: una traducción realizada en la península ibérica |
| 7. Juan de Sevilla: catorce traducciones | 11. Robert de Ketton: cinco traducciones |
| 8. Pedro de Toledo: una traducción | |

Independientemente de los autores no identificados o anónimos, se tradujeron las obras de al menos 54 escritores. A continuación ofrecemos simplemente una enumeración de los autores recibidos. Para una relación concisa de traductores, traducciones y autores recibidos, ver el apéndice.

- | | | |
|--|------------------------------|-----------------------------|
| 1. Abraham bar Ḥiyya | 14. ‘Arīb bin Sa‘d | 29. Euclides |
| 2. Abū Kāmil | 15. Al-Jwārizmī | 30. Galeno |
| 3. Abū Ma‘šar | 16. Al-Kindī | 31. Gémino de Rodas |
| 4. Abū ‘Ā‘far Aḥmad bin Yūsuf | 17. Al-Nayrīzī | 32. Hípsicles de Alejandría |
| 5. Abū ‘Alī al-Jayyāṭ | 18. Al-Qabīṣī | 33. Ibn al-Hayṭam |
| 6. Aḥmad bin al-Muṭannā’ bin ‘Abd al-Karīm | 19. Al-Rāzī | 34. Ibn al-Ṣaffār |
| 7. Al-Battānī | 20. Al-Zarqālī | 35. Ibn al-Wāfīd |
| 8. Al-Faḍl bin Sahl | 21. Alejandro de Afrodiasias | 36. Ibn Gabirol |
| 9. Al-Fārābī | 22. Apolonio de Tiana | 37. Ibn Māsawayh |
| 10. Al-Fargānī | 23. Aristóteles | 38. Ibn Mu‘āḍ al-‘Āyayānī |
| 11. Al-Gazālī | 24. Arquímedes | 39. Isaac Israeli |
| 12. ‘Alī bin Aḥmad al-‘Imrānī | 25. Autólico de Pitane | 40. Māšā’a-llāh |
| 13. ‘Alī bin Riḍwān | 26. Avicena | 41. Menelao de Alejandría |
| | 27. Banū Mūsā | 42. Muḥammad (Profeta) |
| | 28. Diocles | |

- | | | |
|--|----------------------------|-------------------------|
| 43. Muḥammad bin ‘Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī | 46. Ptolomeo | 51. Teodosio de Bitinia |
| 44. Muḥammad ibn ‘Abd al-Bāqī | 47. Qusṭā bin Lūqā | 52. Ŷābir bin Aflaḥ |
| 45. Maslama al-Maḡrībī | 48. Sahl bin Biṣr | 53. Ŷābir bin Ḥayyān |
| | 49. Ṭābit bin Qurra | 54. Yaḥyā bin Sarāfyūn |
| | 50. Temistio de Paflagonia | |

No hay que dejar de notar que, pesar de que esta época se ha considerado como la del gran redescubrimiento de la ciencia griega, lo cierto es que la cantidad de autores árabes recibidos supera por mucho la de griegos, a pesar de que claramente el conocimiento transmitido por los árabes provenía en buena medida de los primeros. Así, frente a los catorce autores griegos cuyas obras fueron traducidas, tenemos traducciones de al menos 39 autores árabes (descontando la traducción de la obra matemática de Abraham bar Ḥiyya, realizada por Platón de Tívoli del hebreo al latín). La relación de autores griegos y árabes es la siguiente:

- | | | |
|-------------------------------|-----------------------------|-------------------------------|
| 1. Alejandro de Afrodiasias | 6. Diocles | 11. Menelao de Alejandría |
| 2. Apolonio de Tiana | 7. Euclides | 12. Ptolomeo |
| 3. Aristóteles | 8. Galeno | 13. Temistio de Paflagonia |
| 4. Arquímedes | 9. Gémino de Rodas | 14. Teodosio de Bitinia |
| 5. Autólico de Pitane | 10. Hípsicles de Alejandría | |
| 1. Abū Kāmil | 5. Aḥmad bin al-Muṭannā’ | 10. Al-Gazālī |
| 2. Abū Ma‘ṣar | bin ‘Abd al-Karīm | 11. ‘Alī bin Aḥmad al-‘Imrānī |
| 3. Abū Ŷa‘far Aḥmad bin Yūsuf | 6. Al-Battānī | 12. ‘Alī bin Riḍwān |
| 4. Abū ‘Alī al-Jayyāt | 7. Al-Faḍl bin Sahl | 13. ‘Arīb bin Sa‘d |
| | 8. Al-Fārābī | 14. Al-Jwārizmī |
| | 9. Al-Fargānī | 15. Al-Kindī |

- | | | |
|-------------------|----------------------------|---------------------------|
| 16. Al-Nayrīzī | 25. Ibn Gabirol | 32. Muḥammad ibn ‘Abd al- |
| 17. Al-Qabīṣī | 26. Ibn Māsawayh | Bāqī |
| 18. Al-Rāzī | 27. Ibn Mu‘āḍ al-Ŷayyānī | 33. Maslama al-MaŶrīṭī |
| 19. Al-Zarqālī | 28. Isaac Israeli | 34. Qusṭā bin Lūqā |
| 20. Avicena | 29. Māšā`a-llāh | 35. Sahl bin Bišr |
| 21. Banū Mūsā | 30. Muḥammad (Profeta) | 36. Ṭābit bin Qurra |
| 22. Ibn al-Hayṭam | 31. Muḥammad bin ‘Umar bin | 37. Ŷābir bin Aflāh |
| 23. Ibn al-Šaffār | al-Farrujān al-Ṭabarī | 38. Ŷābir bin Ḥayyān |
| 24. Ibn al-Wāfid | | 39. Yaḥyā bin Sarāfyūn |

A pesar de que la investigación relacionada con los traductores del árabe al latín del siglo XII ha avanzado notablemente en las últimas décadas, sobre todo a partir de los trabajos de Burnett, salidos a la luz continuamente desde finales de la década de los setenta del siglo XX, la información acerca de este tema está lejos de ser agotada, sobre todo en el campo de las ediciones críticas de los textos latinos, en la identificación de los originales árabes y en el estudio comparativo de los textos de partida y de llegada, así como del análisis interno del estudio de las traducciones latinas. Este trabajo ha tratado de responder a la necesidad de compilar en un sólo volumen la información de los artículos especializados publicados recientemente, los cuales han salido a la luz de manera aislada. Esperamos, pues, que el contenido de este trabajo pueda fungir como un nuevo punto de partida desde el cual pueda comprenderse con mayor claridad este fenómeno y expandirse aun más el conocimiento científico en esta área.

IV. APÉNDICE

1. Traductores, traducciones y autores recibidos del árabe al latín en la Hispania del siglo xii

Traductor	Obra	Autor
Abraham ibn Daud	<i>De universalibus</i> (traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Avicena
	<i>De viribus cordis, De medicinis cordialibus o De speciebus cordium</i> (traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Avicena
	<i>Liber de anima Avicennae seu Sextus de naturalibus</i> (traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Avicena
	<i>Liber primus naturalium o Sufficientia Avicennae</i> (traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Avicena
	<i>Logica</i> (traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Avicena
	<i>Prologus discipuli et capitula Avicennae o Verba discipuli Avicenne philosophi regis</i> (traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Avicena
Domingo Gundisalvo	<i>De diluviis</i>	Avicena
	<i>De intellectu</i>	Al-Kindī
	<i>De intellectu et intellecto</i>	Alejandro de Afrodisias
	<i>De intellectu et intellecto</i>	Al-Fārābī
	<i>De mutatione temporum</i>	Al-Kindī
	<i>De ortu scientiarum, De scientiis secundum versionem Dominici Gundisalvi, Liber Alpharabii de divisione omnium scientiarum o Epistola de assignanda causa ex qua ortae sunt scientiae philosophiae et ordo earum in disciplina</i>	Al-Fārābī
	<i>De radiis o Theorica artium magicarum</i>	Al-Kindī
	<i>Expositio libri quinti Elementorum Euclidis</i>	Al-Fārābī
	<i>Fontes quaestionum</i> (atribución dudosa a Gundisalvo, quizá traducción de Gerardo de Cremona)	Al-Fārābī
	<i>Liber de definitionibus</i>	Isaac Israeli
	<i>Liber de philosophia prima sive Scientia divina o Metaphysica</i>	Avicena

Traductor	Obra	Autor
	<i>Liber ex[er]citacionis ad viam felicitatis</i>	Al-Fārābī
	<i>Liber introductorius in artem logicae demonstrationis</i>	Atribuido a al-Kindī
	<i>Summa Avicennae de convenientia et differentia subiectorum</i>	Avicena
Gerardo de Cremona	<i>Albucasim fecit azaugui et eius chirurgiam, cuius chirurgiam transtulit Magister Gerardus</i>	Probablemente de Maslama al-Maʿrīṭī o de su alumno, Ibn al-Ṣaffār
	<i>Algorismus de integris</i>	Quizá una traducción del tratado de aritmética de al-Jwārizmī
	<i>Aphorismi</i>	Ibn Māsawayh
	<i>Breviarius Iohannis Sarapionis tractatus .vii.</i>	Yaḥyà bin Sarāfyūn
	<i>Canon Aviceni tractatus</i> (aparece consignado al final de la <i>Commemoratio librorum</i> de los <i>socii</i> de Gerardo también como <i>Aviceni Alboali fecit canonem</i>)	Avicena
	<i>Canones</i>	Al-Zarqālī
	<i>De conicis</i>	Apolonio de Tiana
	<i>De ratione</i>	Al-Kindī
	<i>De unitate</i>	Atribuido lo mismo a Alejandro de Afrodiasias que a al-Kindī
	<i>Distinctio Alfarabii super librum Aristotilis de naturali auditu</i> (Comentario a la <i>Physica</i> de Aristóteles)	Al-Fārābī
	<i>Expositiones Galieni super librum Ypocratis de regimine acutarum egritudinum tractatus .iiii.</i> (comentario de Galeno acerca del libro de Hipócrates del tratamiento de las enfermedades agudas)	Galeno
	<i>Liber Abubecri Rasis introductorius in medicina parvus</i>	Al-Rāzī
	<i>Liber Abubecri Rasisqui dicitur Almansorius tractatus .x.</i>	Al-Rāzī
	<i>Liber Alchindi de aspectibus tractatus .i.</i> o <i>Liber Iacob Alkindi de causis diversitatum aspectus et dandis demonstrationibus geometricis super eas</i>	Al-Kindī

Traductor	Obra	Autor
	<i>Liber Alchoarismi de iebra et almucabula tractatus .i. o Liber Maumeti filii Moysi Alchoarismi de algebra et almuchabala</i>	Al-Jwārizmī
	<i>Liber alfadhōl, id est dharab de bachi</i>	Al-Faḡl bin Sahl
	<i>Liber alfagrani continens capitula .xxx.</i>	Al-Fargānī
	<i>Liber Alfarabii de scientiis o Liber Alfarabii de scientiis translatus a magistro Girardo Cremonensi in Toletō de Arabico in Latinum (Gerardo)</i>	Al-Fārābī
	<i>Liber Alfarabii de silogismo</i>	Al-Fārābī
	<i>Liber Alkindi de quinque essentiis o Liber de quinque essentiis quem Iacob Alchildus (sic) filius Ysaac compilavit de dictis Aristotilis</i>	Al-Kindī
	<i>Liber Almagesti tractatus .xiii.</i>	Ptolomeo
	<i>Liber Ameti de proportione et proportionalitate tractatus .i. o Epistola Ameti filii Iosephi de proportione et proportionalitate</i>	Abū Ŷaʿfar Aḥmad bin Yūsuf
	<i>Liber analeticorum posteriorum Aristotilis tractatus .ii.</i>	Aristóteles
	<i>Liber Anaritii super Euclidem (comentario a los Elementa de Euclides)</i>	Al-Nayrīzī
	<i>Liber Anohe et est tamquam sacerdocii mar(tyro)logium t. .xiii. o Liber Anoe. In hoc libro est rememoratio anni et horarum eius et reditionum anoe in horis suis et temporis plantationum et modorum agriculturarum et rectificationum corporum et repositionum fructuum, Harib filii Zeid episcopi quem composuit Mustansir imperatori</i>	ʿArīb bin Saʿd
	<i>Liber Archimedis tractatus .i. o Liber Arsamithis de mensura circuli</i>	Arquímedes
	<i>Liber Aristotilis celi et mundi tractatus quatuor (De cælo)</i>	Atribuido a Aristóteles
	<i>Liber Aristotilis de causis proprietatum et elementorum quatuor tractatus primus; tractatum autem secundum non transtulit eo quod non invenit eum in Arabico nisi de fine eius parum</i>	Atribuido a Aristóteles
	<i>Liber Aristotilis de expositione bonitatis pure</i>	Atribuido a Aristóteles
	<i>Liber Aristotilis de generatione et corruptione</i>	Atribuido a Aristóteles

Traductor	Obra	Autor
	<i>Liber Aristotilis de naturali auditu tractatus .viii. (Physica)</i>	Aristóteles
	<i>Liber Aristotilis methaurorum tractatus .iii. (Metheorologica)</i>	Atribuido a Aristóteles
	<i>Liber Autolici de spera mota tractatus .i. o Liber Autoloci de spera mota</i>	Autólico de Pitane
	<i>Liber carastonis tractatus .i.</i>	Ṭābit bin Qurra
	<i>Liber co-aequationis planetarum</i>	No identificado
	<i>Liber commentarii Themistii super posteriores analeticos tractatus .i. (comentario a los Analytica posteriora de Aristóteles)</i>	Temistio de Paflagonia
	<i>Liber datorum Euclidis tractatus .i.</i>	Euclides
	<i>Liber de algebra et almucabala</i>	Abū Kāmil
	<i>Liber de accidentibus alfel o Alfeal secundum motum lune</i>	Alfeal (?)
	<i>Liber de aluminibus et salibus</i>	Atribuido a al-Rāzī
	<i>Liber de arcubus similibus tractatus .i. o Epistola Abuiafar Ameti filii Iosephi de arcubus similibus</i>	Abū Ŷa'far Aḥmad bin Yūsuf
	<i>Liber de crepusculis tractatus</i>	Ibn Mu'āḍ al-Ŷayyānī
	<i>Liber de practica geometrie tractatus .i. o Liber in quo terrarum corporumque continentur mensurationes Abhabuchri, qui dicebatur Heus, translatus a magistro Girardo Cremonensi in Toletu de Arabico in Latinum, abbreviatus</i>	No identificado
	<i>Liber de secretis Galieni tractatus .i.</i>	Atribuido a Galeno
	<i>Liber divinitatis de .lxx.</i>	Ŷābir bin Ḥayyān
	<i>Liber divisionum continens .cliiii. capitula cum quibusdam confectionibus eiusdem</i>	Al-Rāzī
	<i>Liber divisionum tractatus .i.</i>	No identificado, probablemente de Euclides o de Muḥammad Ibn 'Abd al-Bāqī
	<i>Liber Esculegii tractatus .i. o Liber Esculei de ascensionibus</i>	Hípsicles de Alejandría
	<i>Liber Euclidis tractatus .xv.</i>	Euclides
	<i>Liber Galieni de complexionibus tractatus .iii.</i>	Galeno

Traductor	Obra	Autor
	<i>Liber Galieni de creticis diebus tractatus .iii.</i>	Galeno
	<i>Liber Galieni de crisi tractatus .iii.</i>	Galeno
	<i>Liber Galieni de elementis tractatus .i.</i>	Galeno
	<i>Liber Galieni de expositione libri Ypocratis in pronosticatione tractatus .iii. (comentario de Galeno del Προγνωστικόν, Tratado acerca de los pronósticos de Hipócrates.</i>	Galeno
	<i>Liber Galieni de malitia complexionis tractatus .i.</i>	Galeno
	<i>Liber Galieni de simplici medicina tractatus .v.</i>	Galeno
	<i>Liber geomantie de artibus divinatoriis < qui incipit: estimaverunt Indi. ></i>	No identificado
	<i>Liber Iacob Alkindi de gradibus tractatus .i. o Liber Iacob Alkindi phylosophi de gradibus</i>	Al-Kindī
	<i>Liber Iacob Alkindi de sompno et visione</i>	Al-Kindī
	<i>Liber Iebri tractatus .viii.</i>	Ŷābir bin Aflaḥ
	<i>Liber introductorius Ptolomei ad artem spericam</i>	Gémino de Rodas
	<i>Liber Iudei super decimum Euclidis tractatus .i. o Abbacus (comentario al libro décimo de los Elementa de Euclides)</i>	Muḥammad ibn ‘Abd al-Bāqī
	<i>Liber lapidum</i>	Atribuido a Aristóteles
	<i>Liber luminis luminum</i>	Atribuido a al-Rāzī
	<i>Liber Messehala de orbe tractatus .i.</i>	Māšā’ a-llāh
	<i>Liber Milei tractatus .iii. o Liber Milei de figuris spericis</i>	Menelao de Alejandría
	<i>Liber omnium sperarum caeli et compositionis</i>	No identificado
	<i>Liber tabularum lahen cum regulis suis</i>	Ibn Mu‘āḍ al-Ŷayyānī
	<i>Liber Thebit de figura alkata tractatus</i>	Ṭābit bin Qurra
	<i>Liber Thebit de motu accessionis et recessionis tractatus i. o Tractatus patris Asen Thebit filii Core in motu accessionis et recessionis</i>	Ṭābit bin Qurra
	<i>Liber Thebith de expositione nominum Almagesti tractatus .i. o Liber quem edidit Tebit filius Chore de his que indigent expositione antequam legatur Almagesti (comentario al Almagesto de Ptolomeo)</i>	Ṭābit bin Qurra

Traductor	Obra	Autor
	<i>Liber Theodosii de locis habitabilibus tractatus .i. o Liber Theodosii de locis in quibus morantur homines</i>	Teodosio de Bitinia
	<i>Liber Theodosii de speris tractatus .iii. (Gerardo)</i>	Teodosio de Bitinia
	<i>Liber Tidei de speculo tractatus .i. o Sermo de eo quod homo in speculo <videt> et in eo quod non est speculum et de causis illius, quem collegit ea ex libris antiquorum Tideus filius Theodori a Ruegoiu (?) medicus</i>	Diocles
	<i>Liber Trium Fratrum tractatus .i. o Verba filiorum Moysi filii Sekir, id est Maumeti, Hameti, Hasen</i>	Banū Mūsā
	<i>Liber veritatis Ypocratis tractatus .i.</i>	Atribuido a Hipócrates
	<i>Liber Ysac de descriptione rerum et diffinitionibus earum et de differentia inter descriptionem et diffinitionem tractatus .i.</i>	Isaac Israeli
	<i>Liber Ysac de elementis tractatus .iii.</i>	Isaac Israeli
	<i>Pars libri Albenguesim medicinarum simplicium et ciborum</i>	Ibn al-Wāfid
	<i>Perspectiva o De aspectibus</i>	Ibn al-Hayṭam
	<i>Rasis Abubecri fecit alhaugui et almansorium et divisiones</i>	Atribuido a al-Rāzī
	<i>Tegni Galienicum</i>	Galeno
	<i>Tegni Galienicum expositione Ali Abrodoan (comentario al Tegni de Galeno)</i>	‘Alī bin Riḏwān
	<i>Tractatus unus Alexandri Affrodisii de tempore et alius de sensu et alius de eo quod augmentum et incrementum fiunt in forma et non in yle</i>	Alejandro de Afrodiasias
Herman de Carintia	<i>De generatione Mahumet</i>	Atribuido a Abū al-Ḥasan Aḥmad ibn Muḥammad al-Bakrī
	<i>De occultis</i>	Compilación de obras de Abū Ma‘šar y de Māšā‘a-llāh
	<i>De revolutionibus nativitatum</i>	Abū Ma‘šar
	<i>De sphaeris (no identificada)</i>	Teodosio de Bitinia
	<i>Doctrina Mahumet</i>	Atribuido a ‘Abdullāh bin Salām

Traductor	Obra	Autor
	<i>Euclidis geometria, arithmetica, et stereometria, ex commentario Hermanni secundi, in uno uolumine cujus signum est littera D</i>	Euclides
	<i>Fatidica Zaelis (o Zaelis fatidica), Zael de revolutionibus, Pronostica o Liber sextus de astronomia</i>	Sahl bin Bišr
	<i>Liber imbrium</i>	Basado quizá en una obra de Sahl bin Bišr
	<i>Maius introductorium o Introductorium in astrologiam</i>	Abū Mašar
	<i>Planispherium</i>	Original de Ptolomeo, traducido al árabe por Maslama al-Maŷrīŷī
	Tablas astronómicas de al-Jwārizmī	Al-Jwārizmī
Hugo de Cintheaux	<i>Centiloquium, Centum verba o Fructus Ptolomei</i>	Abū Ŷa'far Aḥmad bin Yūsuf
	<i>De secretis naturae o Liber Apollonii de secretis naturae et occultis rerum causis</i>	Atribuido a Apolonio de Tiana
	<i>De spatule agnitione o Tractatus de spatula</i>	Al-Kindī
	<i>Liber Abdalabeni Zolemani de spatula Hugonis translatio</i>	Atribuido a 'Abdu-llāh bin Sulayman (no identificado)
	<i>Liber Aristotilis de ducentis LVque Indorum voluminibus universalium questionum tam geneticalium quam circularium summam continens</i>	Probablemente Māšā'a-llāh
	<i>Liber ymbrium (o imbrium) o De imbribus</i>	Abū Mašar
	<i>Liber Messehale de natiuitatibus</i>	Māšā'a-llāh, revisado por Abū 'Alī al-Jayyāŷ
	<i>Liber trium iudicum</i>	Compilación de obras de 'Umar bin al-Farrujān al-Ťabarī, Sahl bin Bišr y al-Kindī
	<i>Super artem geomantiae o Ars geomantiae</i>	No identificado
	<i>Tractatus Alfragani de motibus planetarum</i>	Aḥmad bin al-Muṭannā' bin 'Abd al-Karīm
Juan Hispano	<i>Fons vitae o Liber fontis vitae</i>	Ibn Gabirol

Traductor	Obra	Autor
	<i>Liber caeli et mundi</i>	Atribuido a Avicena, quizá compuesto por Ḥunayn bin Isḥāq
	<i>Liber de practica arismetice</i>	Al-Jwārizmī
	<i>Summa theoricæ philosophiæ</i> (incluye dos tratados: <i>Metaphysica</i> o <i>Tractatus de sciencia que apud philosophos vocatur divina</i> y <i>Tractatus de logica</i> o <i>Capitulum de his quae debent praeponi ad intelligentiam logicae</i>) (Traducción realizada con Domingo Gundisalvo)	Al-Gazālī
Juan de Sevilla	<i>De differentia spiritus et animæ</i>	Qusṭā bin Lūqā
	<i>De imaginibus</i>	Ṭābit bin Qurra
	<i>De interrogationibus</i> o <i>De receptione planetarum</i>	Māšā'a-llāh
	<i>De magnis conjunctionibus et annorum revolutionibus ac eorum protectionibus octo continens tractatus</i>	Abū Ma'shar
	<i>De nativitatibus et interrogationibus</i>	Muḥammad bin 'Umar bin al-Farrujān al-Ṭabarī
	<i>De ratione circuli et stellarum et qualiter operantur in hoc seculo, Epistola Messahalae de rebus eclipsium et de coniunctionibus planetarum in revolutionibus annorum mundi</i> o <i>De rebus eclipsium</i>	Māšā'a-llāh
	<i>Liber de opere astrolabii secundum Mascelamach</i>	Ibn al-Ṣaffār
	<i>Liber experimentorum</i>	Abū Ma'shar
	<i>Liber in scientia astrorum</i>	Al-Fargānī
	<i>Liber introductorii maioris ad scientiam iudiciorum astrorum</i>	Abū Ma'shar
	<i>Liber introductorius ad magisterium iudiciorum astrorum</i>	Al-Qabīṣī
	<i>Secretum secretorum</i> o <i>Epistola Aristotelis ad Alexandrum de regimine sanitatis</i>	No identificado. Atribuido a Aristóteles
	<i>Tractatus Albumasaris florum astrologiae</i> o <i>Flores astrologiae</i>	Abū Ma'shar
	Tratado acerca de la construcción del astrolabio	No identificado
Pedro de Toledo	<i>Epistola Sarraceni ad christianum et rescriptum christiani ad Sarracenum</i> o <i>Apologia Alkindi</i>	No identificado

Traductor	Obra	Autor
Platón de Tívoli	<i>Centiloquium, Centum verba o Fructus Ptolomei</i>	Abū Ŷa'far Aḥmad bin Yūsuf
	<i>De electionibus horarum</i>	ʿAlī bin Aḥmad al-ʿImrānī
	<i>De mensura circuli, In quadratum circuli, De mensuratione circuli, De comparatione figurarum circularum ad rectilineas o Dimensio circuli</i>	Arquímedes, versión árabe preparada quizá por Ṭābit bin Qurra
	<i>De nativitatibus, De iudiciis nativitatum o Liber nativitatum</i>	Abū ʿAlī al-Jayyāṭ
	<i>De nativitatum revolutionibus o De revolutionibus nativitatum</i>	No identificado, quizá proveniente de una obra de Abū Bakr al-Ḥasan bin al-Jasīb
	<i>De pulsibus et urinis</i> (no se conserva)	No identificado
	<i>De scientiis astrorum, Mahometis Albetenii de scientia stellarum liber o De motu stellarum</i>	Al-Battānī
	<i>Iudicia Almansoris, Centiloquium, Capitula stellarum, Centum (o Centumquingenta) propositiones</i>	No identificado
	<i>Liber Abu[a]lcasin de operibus astrolabii, Liber operis astrolapsus o De usu astrolabii</i>	Ibn al-Ṣaffār
	<i>Liber embadorum o Liber de areis.</i>	Abraham bar Ḥiyya
<i>Sphaerica o De sphaeris</i>	Teodosio de Bitinia	
<i>Quadripartitum</i>	Ptolomeo, revisada por Ibrāhīm bin al-Ṣalt y corregida por Ṭābit bin Qurra y/o por Ḥunayn bin Iṣḥāq	
<i>Quaestiones geomanticae, Quaestiones geomantiae o Liber scientiae arenalis de iudiciis</i>	No identificado	
<i>Tabula smaragdina</i>	No identificado. La obra se presenta como compuesta por Hermes Trismegisto y recogida por Apolonio de Tiana.	
Robert de Chester	<i>Liber algebrae et almucabola</i>	Al-Jwārizmī
Robert de Ketton	Cánones y tablas astronómicas de al-Battānī	Al-Battānī
	<i>Chronica mendosa et ridicula Sarracenorūm o Fabule Sarracenorūm</i>	No identificado

Traductor	Obra	Autor
	<i>Elementa</i>	Euclides
	<i>Judicia</i>	Al-Kindī
	<i>Lex Mahumet, pseudo-prophete, que arabice Alchoran, id est collectio preceptorum, vocatur</i>	Muḥammad (Profeta)
	<p>N.B. En la sección dedicada a Domingo Gundisalvo sólo se consignan las traducciones que realizó, aparentemente, de manera individual. Las traducciones en colaboración con Ibn Daud y con Juan Hispano se consignan bajo estos autores respectivamente.</p>	

La península ibérica entre los siglos XI y XII



2. Mapa: la península ibérica entre los siglos XI y XII

V. BIBLIOGRAFÍA

LITERATURA ESPECIALIZADA

Monografías

Abellán, J. L. (1979). *Historia crítica del pensamiento español. Tomo 1. Metodología e introducción histórica*. Madrid: Espasa-Calpe.

Alonso Alonso, M. (1959). *Temas filosóficos medievales. Ibn Dāwūd y Gundisalvo*. Santander: Universidad Pontificia Comillas.

Boledón, S. (1989). *Literatura latina de la Edad Media en España*. Madrid: Akal.

Boncompagni, B. (1851a). *Delle versioni fatte da Platone Tiburtino. Traduttore del secolo duodecimo*. Roma: Tipografia delle Belle Arti.

Bosch, L. M. F. (2000). *Art, Liturgy, and Legend in Renaissance Toledo. The Mendoza and the Iglesia Primada*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.

Burnett, C. (1997). *The introduction of Arabic learning into England*. Londres: British Library.

Carmody, F. J. (1956). *Arabic Astronomical Sciences in Latin Translation*. Berkeley/Los Ángeles: University of California Press.

Carmody, F. J. (1960). *The Astronomical Works of Thābit b. Qurra*. Berkeley/Los Ángeles: .

Castells Criballés, M. (2011). *La traducció llatina de l'Alcorà de Robert de Ketton (s. XII) en confrontació a l'original àrab: context, anàlisi i valoració*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Cecini, U. (2012). *Alcoranus latinus. Eine sprachliche und kulturwissenschaftliche Analyse der Koranübersetzungen von Robert von Ketton und Marcus von Toledo*. Berlín: Lit Verlag.

Charmasson, T. (1980). *Recherches sur une technique divinatoire: la géomancie dans l'occident médiéval*. Génova/París: Librairie Droz/Librairie H. Champion.

D'Alverny, M. T. (1993). *Avicenne en Occident. Recueil d'articles de Marie-Thérèse D'Alverny réunis en hommage à l'auteur*. Paris: Vrin.

D'Alverny, M. T. (1994). *Avicenna latinus. Codices*. Lovaina/Leiden: E. Peeters/Brill.

Dronke, P. (Ed.) (1988). *A History of Twelfth-Century Western Philosophy*. Cambridge: Cambridge University Press.

Fidora Riera, A. (2009). *Domingo Gundisalvo y la teoría de la ciencia arábigo-aristotélica* (L. Langbehn, Trad.). Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.

Fontaine, T. M. A. (1990). *In Defence of Judaism: Abraham Ibn Daud* (H. S. Lake, trad.). Assen/Maastricht: Van Gorcum.

Gianni, C. (2016). *History of Libraries in the Islamic World: A Visual Guide*. Fano: Gimiano Editore.

Gil, J. S. (1985). *La Escuela de Traductores de Toledo y los colaboradores judíos*. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.

González Palencia, A. (1942). *El arzobispo don Raimundo de Toledo*. Barcelona/Madrid: Editorial Labor.

Gutas, D. (1998). *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early 'Abbāsīd Society (2nd-4th/8th-10th centuries)*. Nueva York: Routledge.

Haskins, C. H. (1924). *Studies in the History of Mediæval Science*. Cambridge, MASS/Londres: Harvard University Press.

Haskins, C. H. (1927). *The Renaissance of the Twelfth Century*. Cambridge, MASS/Londres: Harvard University Press.

Hasse, D. N. (2016). *Success and Suppression. Arabic Sciences and Philosophy in the Renaissance*. Cambridge/Londres: Harvard University Press.

Heinemann, I. (2008). *The Reasons for the Commandments in Jewish Thought: From the Bible to the Renaissance*. Boston: Academic Studies Press.

Iogna-Prat, D. (2002). *Order and exclusion. Cluny and Christendom face Heresy, Judaism, and Islam (1000–1150)* (G. R. Edwards, trad.). Nueva York: Cornell University Press.

Jeuneau, E. (2009). *Rethinking the School of Chartres*. Toronto: University of Toronto Press.

Jourdain, A. (1819). *Recherches critiques sur l'âge et l'origine des traductions latines d'Aristote*. París: Fantin et C.

Jourdain, A. (1843). *Recherches critiques sur l'âge et l'origine des traductions latines d'Aristote* (2ª ed., C. Jourdain, ed.). París: Joubert.

Katz, M. H. (2007). *The Birth of the Prophet Muḥammad. Devotional Piety in Sunni Islam*. Londres/Nueva York: Routledge.

Kennedy, H. (1996). *Muslim Spain and Portugal: a political history of al-Andalus*. Londres: Longman.

Kritzeck, J. (1964). *Peter the Venerable and Islam*. Princeton: Princeton University Press.

Lugo Acevedo, M. L. (2010). El libro de las luces. *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural. Biblioteca Nacional de España, del 17 de junio al 26 de septiembre de 2010*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.

Mariás, F. (1986). *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541–1631)* (Vol. 3). Madrid: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.

Martínez Gázquez, J. (2009). *José Martínez Gázquez. Eum legentem vidimus. Selección de artículos y estudios* (Vol. 1). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

Martínez Gázquez, J. (2016). *The Attitude of the Medieval Latin Translators Towards the Arabic Sciences* (Michael Maudsley, trad.). Florencia: Sismel/Edizioni del Galluzzo.

McKitterick, R. (Ed.) (1995). *The New Cambridge Medieval History. Volume II c. 700–c. 900*. Cambridge: Cambridge University Press.

Millàs Vallicrosa, J. M. (1991). *Estudios sobre historia de la ciencia española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Mounin, G. (1965). *Teoria e storia della traduzione*. Turín: Einaudi.

O’Callaghan, J. F. (2003). *Reconquest and Crusade in Medieval Spain*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Polloni, N. (2014/2015) *Ontologie divergenti: uno studio sul sincretismo metafisico di Gundisalvi*. Pavia/Bellaterra: Università degli Studi di Pavia/Universitat Autònoma de Barcelona.

Reglero de la Fuente, C. (2008). *Cluny en España. Los prioratos de la provincia y sus redes sociales (1073–ca. 1270)*. León: Caja España de Inversiones/El archivo histórico diocesano de León.

Reilly, B. F. (1988). *The Kingdom of León-Castilla under King Alfonso VI, 1065–1109*. Princeton: Princeton University Press.

Renan, E. (1866). *Averroès et l’averroïsme. Essai historique* (3^a ed.). París: Michel Lévy Frères.

Rescher, N. (1964). *Al-Kindī. An Annotated Bibliography*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Rivera Luque, J. L. A. (2015). *El Corán latino de Robert de Ketton (s. XII). Introducción y análisis traductológico del capítulo XII, la sura de José, vv. 1-57*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez Albornoz, C. (1965). *El Islam de España y el Occidente*. Spoleto: Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo.

Santoyo, J. C. (2009). *La traducción medieval en la Península Ibérica (siglos III–XV)*. León: Universidad de León.

Sarton, G. (1931). *Introduction to the History of Science* (Vol. 2, parte 1). Baltimore: Carnegie Institution of Washington.

Sela, S. (2003). *Abraham Ibn Ezra and the Rise of Medieval Hebrew Science*. Leiden/Boston: Brill.

Southern, R. W. (1992). *Robert Grosseteste. The Growth of an English Mind in Medieval Europe* (4^a ed.). Oxford: Clarendon Press.

Steinschneider, M. (1893). *Die hebraeischen Uebersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher*. Berlín: Académie des Inscriptions.

Steinschneider, M. (1893a). *Die arabischen Uebersetzungen aus dem Griechischen*. Lipsia: Otto Harrassowitz.

Steinschneider, M. (1897). *Die arabischen Uebersetzungen aus dem Griechischen* (2^a ed.). Lipsia: Otto Harrassowitz.

Steinschneider, M. (1905). *Die europäischen Uebersetzungen aus dem Arabischen bis mitte des 17. Jahrhunderts*. Viena.

Tannery, P. (1920). *Mémoires scientifiques. Sciences exactes chez les byzantins* (Vol. 4). Tolosa/París: Édouard Privat/Gauthier-Villars.

Tolan, J. (1993). *Petrus Alfonsi and his Medieval Readers*. Gainesville, FL: University Press of Florida.

Tornero Poveda, E. (1992). *Al-Kindí. La transformación de un pensamiento religioso en un pensamiento racional*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Van Hoof, H. (1968). *Petite histoire de la traduction en occident*. Lovaina la Nueva: Cabay.

Vegas González, S. (1998). *La Escuela de traductores de Toledo en la historia del pensamiento*. Toledo: Ayuntamiento de Toledo.

Weijers, O. (1987). *Terminologie des universités du XIIIe siècle*. Roma: Edizioni dell' Ateneo.

Williams, S. J. (2003). *The Secret of Secrets. The Scholarly Career of a Pseudo-Aristotelian Text in the Latin Middle Ages*. Michigan: The University of Michigan Press.

Wüstenfeld, F. (1877). *Die Übersetzungen Arabischer Werke in das Lateinische seit dem XI. Jahrhundert*. Gotinga: Dieterich'sche Verlags-Buchhandlung.

Artículos

Abdukhalimov, B. (1999). Aḥmad al-Farghānī and his *Compendium of Astronomy*. *Journal of Islamic Studies*, 10(2), 142–158.

Alberro, M. (2003). La difusión de la escapulomancia desde el Reino de Aragón hacia el resto de Europa durante el siglo XII. *Aragón en la Edad Media*, 17, 27–42.

Alonso Alonso, M. (1943). Notas sobre los traductores toledanos Domingo Gundisalvo y Juan Hispano. *Al-Andalus: Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 8(1), 155–188.

Alonso Alonso, M. (1946). Las fuentes literarias de Domingo Gundisalvo: El *De processione mundi* y el *K. al-aquida al-rafi'a* de Ibrahim Ibn Dawud. *Al-Andalus*, 11, 159–173.

Alonso Alonso, M. (1947). Traducciones del arcediano Domingo Gundisalvo. *Al-Andalus: Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 12(2), 295–338.

Alonso Alonso, M. (1951). Ḥunayn traducido al latín por Ibn Dāwūd y Domingo Gundisalvo. *Al-Andalus*, 16, 37–47.

Alonso Alonso, M. (1952). Traducciones del árabe al latín por Juan Hispano (Ibn Dawud). *Al-Andalus: Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 17(1), 129–152.

Alonso Alonso, M. (1953). Juan Sevillano. Sus obras propias y traducciones. *Al-Andalus*, 18(1), 17–49.

Alonso Alonso, M. (1955). Coincidencias verbales típicas en las obras y traducciones de Gundisalvo. *Al-Andalus*, 20, 128–152.

Arráez-Aybar, L., Bueno-López, J. L. y Raio, N. (2015). Toledo School of Translators and their Influence on Anatomical Terminology. *Annals of Anatomy - Anatomischer Anzeiger*, 198, 21–33.

Barceló, M. (2005). La *spurcitia paganorum* que había en Coria antes de la conquista cristiana en junio de 1142 d.C. En M. Barceló y J. Martínez Gázquez (Eds.), *Musulmanes y cristianos en Hispania durante las conquistas de los siglos XII y XIII* (pp. 63–70). Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.

Barton, S. (2004). Spain in the Eleventh Century. En D. Luscombe y J. Riley-Smith (Eds.), *The New Cambridge Medieval History. Volume IV c. 1024– c. 1198 Part II* (pp. 154–190). Cambridge: Cambridge University Press.

Bertolacci, A. (2011). A Community of Translators: The Latin Medieval Versions of Avicenna's Book of the Cure. En C. J. Mews y J. N. Crossley (Eds.), *Communities of Learning. Networks and the Shaping of Intellectual Identity in Europe, 1100–1500* (pp. 37–54). Turnhout: Brepols.

Bianchini, C. y Senatore, L. J. (2016). Gerbert of Aurillac (c. 940–1003). En M. Cigola (Ed.), *Distinguished Figures in Descriptive Geometry and Its Applications for Mechanism Science. From the Middle Ages to the 17th Century* (pp. 33–51). Heidelberg/Nueva York/Dordrecht/Londres: Springer.

Birkenmajer, A. (1930). Le rôle joué par les médecins et les naturalistes dans la réception d'Aristote au XIIe et XIIIe siècles. En J. B. Korolec (Ed.) (1970), *Études d'histoire des sciences et de la philosophie du moyen âge* (pp. 73–87). Krakow: Zakład Narodowy Imienia Ossolońskich Wydawnictwo Polskiej Akademii Nauk.

Birkenmajer, A. (Ed.) (1934). Avicennas Vorrede zum 'Liber Sufficientiae' und Roger Bacon. *Revue Néo-Scholastique de Philosophie*, 36, 308–320.

Bishko, Charles J. (1956). Peter the Venerable's Journey to Spain. *Studia Anselmiana*, 40, 163–174.

Boloix Gallardo, B. (2001). La Taifa de Toledo en el siglo XI. Aproximación a sus límites y extensión territorial. *Ṭulayṭula*, 8, 23–57.

Boncompagni, B. (1851). Della vita e della opera di Gherardo da Cremonese, traduttore del secolo duo decimo, e di Gherardo da Sabbionetta astronomo del secolo decimoterzo. *Atti dell' Accademia pontificia dei Nuovi Lincei*, 4, 387–493

Borysek, M. (2012). Ibn Daud and Gundisalvi - Exploration of an Intellectual Kinship in the Context of Twelfth-Century Toledo. *Marginalia*, 15, 10-19.

Bosch Vilá, J. (1960). El reino de taifas de Zaragoza: algunos aspectos de la cultura árabe en el valle del Ebro. *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 10–11, 7–67.

Braga, G. (1987). Le prefazioni alle traduzioni dall'arabo nella Spagna del XII secolo: Valle dell'Ebro. En B. M. Scarcia Amoretti (Ed.), *La diffusione delle scienze islamiche nel medio evo europeo* (pp. 323–353). Roma: Accademia Nazionale dei Lincei.

Bramon, D. (1989). La cultura musulmana en el Valle del Ebro. En *Historia de Aragón* (Vol. 1; pp. 137–144). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Burman, T. E. (1998). *Tafsīr* and Translation: Traditional Arabic Qur'ān Exegesis and the Latin Qur'āns of Robert of Ketton and Mark of Toledo. *Speculum*, 73(3), 703–732.

Burnett, C. (1977). A Group of Arabic-Latin Translators Working in Northern Spain in the mid-twelfth Century. *Journal of the Royal Asiatic Society* 109, 1, 62–108.

Burnett, C. (1978). Arabic into Latin in Twelfth Century Spain: the Works of Hermann of Carinthia. *Mittellateinisches Jahrbuch*, 13, 100–134.

Burnett, C. (1985). Some Comments on the Translating of Works from Arabic into Latin in the Mid-Twelfth Century. En A. Zimmermann e I. Craemer-Ruegenberg (Eds.) *Orientalische Kultur und Europäisches Mittelalter* (pp. 161–171). Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.

Burnett, C. (1992). The Astrologer's Assay of the Alchemist: Early References to Alchemy in Arabic and Latin Texts. *Ambix*, 39(3), 103–109.

Burnett, C. (1992a). The Translating Activity in Medieval Spain. En S. K. Jayyusi (Ed.), *The Legacy of Muslim Spain* (pp. 1036–1058). Leiden/Nueva York/Colonia: Brill.

Burnett, C. (1994). *Magister Iohannes Hispanus: towards the Identity of a Toledan Translator*. En *Comprendre et maîtriser la nature au Moyen Âge: mélanges d'histoire des sciences offerts à Guy Beaujouan* (pp. 425–436). Génova: Droz.

Burnett, C. (1995). 'Magister Iohannes Hispalensis et Limiensis' and Qustā ibn Lūqā's *De differentia spiritus et animae*: a Portuguese Contribution to the Arts Curriculum?. *Mediævalia. Textos e Estudos*, 7–8, 221–267.

Burnett, C. (1995a). The Institutional Context of Arabic-Latin Translations of the Middle Ages: A Reassessment of the 'School of Toledo'. En O. Weijers (Ed.), *Vocabulary of Teaching and Research Between Middle Ages and Renaissance. Proceedings of the Colloquium London, Warburg Institute, 11–12 March 1994* (pp. 214–235). Turnhout: Brepols.

Burnett, C. (1997a). Translating from Arabic into Latin in the Middle Ages: Theory, Practice, and Criticism. En S. G. Lofts y P. W. Rosemann (Eds.), *Éditer, traduire, interpretes: essais de méthodologie philosophique* (pp. 55–78). Lovaina La Nueva: Peeters.

Burnett, C. (2001). The Coherence of the Arabic-Latin Translation Program in Toledo in the Twelfth Century. *Science in Context*, 14(1/2), 249–288.

Burnett, C. (2002). John of Seville and John of Spain: A mise au point. *Bulletin de Philosophie Médiévale*, 44, 59–78.

Burnett, C. (2005). Arabic into Latin: the reception of Arabic philosophy into Western Europe. En P. Adamson y R. C. Taylor (Eds.), *The Cambridge Companion to Arabic Philosophy* (pp. 370–404). Cambridge: Cambridge University Press.

Burnett, C. (2005a). John of Seville. En T. Glick, S. J. Livesey y F. Wallis (Eds.). *Medieval Science, Technology, and Medicine. An Encyclopedia* (pp. 292–293). Nueva York: Routledge.

Burnett, C. (2005b). Marie-Thérèse D'Alverny (1903–1991). The History of Ideas in the Middle Ages in the Mediterranean Basin. En J. Chance (Ed.), *Women Medievalists and the Academy* (pp. 585–598). Madison, WI: The University of Wisconsin Press.

Burnett, C. (2006). Humanism and Orientalism in the Translations from Arabic into Latin in the Middle Ages. En A. Speer y L. Wegener (Eds.), *Wissen über Grenzen: Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter* (pp. 22–31). Berlín/New York: Walter de Gruyter.

Burnett, C. (2008). Adelard of Bath. En N. Koertge (Ed.), *New Dictionary of Scientific Biography* (Vol. 1, pp. 13–15). Detroit, MI: Thomson Gale.

Burnett, C. (2008a). Scientific Translations from Arabic: the Question of Revision. En M. Goyens, P. De Leemans y A. Smets (Eds.), *Science Translated. Latin and Vernacular Translations of Scientific Treatises in Medieval Europe* (pp. 11–34). Lovaina: Leuven University Press.

Burnett, C. (2009). Manuscripts of Latin Translations of Scientific Texts from Arabic. *Digital Proceedings of the Lawrence J. Schoenberg Symposium on Manuscript Studies in the Digital Age*, 1(1), 1–11.

Burnett, C. (2010). Arabic Philosophical Works Translated into Latin. En R. Pasnau (Ed.), *The Cambridge History of Medieval Philosophy*, (Vol. 2; pp. 814–822). Cambridge: Cambridge University Press.

Burnett, C. (2011). Al-Kindī, Latin translations of. En H. Lagerlund (Ed.), *Encyclopedia of Medieval Philosophy. Philosophy Between 500 and 1500* (pp. 676–678). Dordrecht/Heidelberg/Londres/Nueva York: Springer.

Burnett, C. (2011a). Apollonius of Tyana. En H. Lagerlund (Ed.), *Encyclopedia of Medieval Philosophy. Philosophy between 500 and 1500* (pp. 82–83). Dordrecht/Heidelberg/Londres/Nueva York: Springer.

Burnett, C. (2011b). Communities of Learning in Twelfth Century Toledo. En C. J. Mews y J. N. Crossley (Eds.), *Communities of Learning. Networks and the Shaping of Intellectual Identity in Europe, 1100–1500* (pp. 9–18). Turnhout: Brepols.

Canellas, A. (1963–1965). Tarazona y sus gentes en el siglo XII. *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 16–18, 27–47.

Castro, J. R. (1946). La reconquista de las tierras del Ebro. *Príncipe de Viana*, 7(25), 657–694.

Castells Criballés, M. (2007). Alguns aspectes formals de la traducció llatina de l'Alcorà de Robert de Ketton (ca. 1141–1143) i la seva relació amb el text original àrab. *Faventia*, 29(2), 79–106.

Cecini, U. (2014). Some Remarks on the Translation of Proper Names in Mark of Toledo's and Robert of Ketton's Latin Qur'ān Translations. *Al-Qantara*, 35(2), 579–605.

Cecini, U. (2015). Mahometis Abdallae filii theologia dialogo explicata. En *Christian-Muslim Relations: A Bibliographical History* (Vol. 7; 239–245). Leiden/Boston: Brill.

Clagett, M. (1953). The Medieval Latin Translations from the Arabic of the Elements of Euclid, with Special Emphasis on the Versions of Adelard of Bath. *Isis*, 44(1/2), 16–42.

Collins, R. (1995). Spain: the northern kingdoms and the Basques, 711–910. En R. McKitterick (Ed.). *The New Cambridge Medieval History. Volume II c. 700–c. 900* (pp. 272–289). Cambridge: Cambridge University Press.

D'Alverny, M. T. (1948). Deux traductions latines du Coran au Moyen Âge. *Archives d'histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, 1947–1948, 69–131.

D'Alverny, M. T. (1954). Avendauth?. En *Homenaje a Millàs Vallicrosa* (Vol. 1; pp. 19–43). Barcelona: CSIC.

D'Alverny, M. T. (1956). Quelques manuscrits de la 'Collectio Toletana'. En G. Constable y J. Kritzeck (Eds.), *Petrus Venerabilis 1156–1956. Studia Anselmiana*, 40, 202–218.

D'Alverny, M. T. (1958). Trois opuscules inédits d'al Kindī. En H. Franke (Ed.), *Akten des vierundzwanzigsten internationalen Orientalisten-Kongresses München, 28. August bis 4. September 1957* (pp. 301–302). Wiesbaden: Deutsche Morgenländische Gesellschaft.

D'Alverny, M. T. (1982). Translations and Translators. En R. L. Benson y G. Constable (Eds.), *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century* (pp. 421–462). Cambridge: Harvard University Press.

D'Alverny, M. T. (1989). Les traductions a deux interprètes, d'arabe en l'ange vernaculaire et de l'ange vernaculaire en latin. En G. Contamine (Ed.), *Traductions et traducteurs au moyen âge* (pp. 193–206). París: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.

De la Cruz Palma, O. (2003). La trascendencia de la primera traducción latina del Corán (Robert de Ketton, 1142–1143). *Collatio. Estudios Académicos/Estudos Acadêmicos*, 7, 21–28. Recuperado de <http://www.hottopos.com/collat7/transcoran.pdf>; en línea con una numeración diferente 1–14.

De la Cruz Palma, O. (2007). Los textos de la llamada *Collectio Toletana*, fuente de información sobre el Islam. *The Journal of Medieval Latin*, 17, 413–434.

De la Cruz Palma, O. (2011). Notas a la lectura del 'Liber de generatione Mahumet' (trad. de Hermán de Carintia, 1142–1143). En J. Martínez Gázquez, O. de la Cruz Palma y C. Ferrero Hernández (Eds.), *Estudios de Latín Medieval Hispánico* (pp. 609–621). Florencia: Sismel/Edizioni del Galluzzo.

De la Cruz Palma, O. (2011a). Notas de lectura a la *Chronica mendosa et ridicula Sarracenorum*, siglo XII. En M. M. Tischler y A. Fidora (Eds.), *Christlicher Norden - Muslimischer Süden. Ansprüche und Wirklichkeiten von Christen, Juden und Muslimen auf der Iberischen Halbinsel im Hoch und Spätmittelalter* (pp. 153–165). Münster: Aschendorff Verlag.

De la Cruz Palma, O. (2015). La *Chronica mendosa et ridicula Sarracenorum* como fuente latina para la historia del islam. En J. Acebrón, I. Grifoll y F. Sabaté (eds.), *La construcció d'identitats imaginades. Literatura medieval i ideologia* (pp. 69–79). Lérida: Pagès editors.

De la Cruz Palma, O. y Ferrero Hernández, C. (2011). Hermann of Carinthia. En D. Thomas y A. Mallet (Eds.), *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History* (Vol. 3; pp. 497–507) Leiden: Brill.

De la Cruz Palma, O. y Ferrero Hernández, C. (2011a). Robert of Ketton. En D. Thomas y A. Mallet (Eds.), *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History* (Vol. 3; pp. 508–519) Leiden: Brill.

Di Vincenzo, S. (2012). Avicenna's *Isagoge*, Chap. I, 12, *De Universalibus*: Some Observations on the Latin Translation. *Oriens*, 40, 437–476.

Dunlop, D. M. (1960). The Work of Translation at Toledo. *Babel*, 6(2), 55–59.

Farré i Olivé, E. (1991). The Sundial in the Manuscript 225 of Ripoll. *Bulletin of the British Sundial Society*, 91(2), 35–37.

Feliu, E. (1996). La cultura hebrea a la Barcelona medieval. *Barcelona. Quaderns d'Història*, 2/3, pp. 127–130.

Ferrero Hernández, C. (2014). La traducción latina de Hermann de Carinthia del *Masa'il Abdallah b. Salam*. En A. Musco y G. Musotto (Eds.), *Coexistence and cooperation in the middle ages. IV European Congress of Medieval Studies F.I.D.E.M. (Federation Internationale des Instituts d'Études Médiévales), Palermo 23–27 June 2009* (pp. 557–567). Palermo: Officina di Studi Medievali.

Fidora Riera, A. (2004). Ein philosophischer Dialog der Religionen im Toledo des 12. Jahrhunderts: Abraham ibn Daūd und Dominicus Gundissalinus. En Y. Schwartz y V. Krech (Eds.), *Religious Apologetics–Philosophical Argumentation* (pp. 251–266). Tübingen: Mohr Siebeck.

Fidora Riera, A. (2005). Abraham ibn Daūd und Dominicus Gundissalinus: Philosophie und religiöse Toleranz im Toledo des 12. Jahrhunderts. *Kairós - Revista Acadêmica da Prainha*, 2(2), pp. 241–262.

Fidora Riera, A. (2009a). Les différentes approches des traducteurs: de la perception des textes à la réception des traductions. En M. Lejbowicz (Ed.), *Une conquête des savoirs. Les traductions dans l'Europe latine (fin du XIe siècle-milieu du XIIIe siècle)* (pp. 45–65). Turnhout: Brepols.

Fidora Riera, A. (2010). La Escuela de traductores. En R. González Ruiz (Coord.), *La Catedral primada de Toledo. Dieciocho siglos de historia* (pp. 480–491). Toledo: Promecal.

Fidora Riera, A. (2011). Dominicus Gundissalinus. En H. Lagerlund (Ed.), *Encyclopedia of Medieval Philosophy. Philosophy between 500 and 1500* (pp. 274–276). Heidelberg/Londres/Nueva York: Springer.

Fidora Riera, A. (2011a). Religious Diversity and the Philosophical Translation of Twelfth-Century Toledo. En C. J. Mews y J. N. Crossley (Eds.), *Communities of Learning. Networks and the Shaping of Intellectual Identity in Europe, 1100–1500* (pp. 19–36). Turnhout: Brepols.

Fidora Riera, A. (2013). Dominicus Gundissalinus and the Introduction of Metaphysics into the Latin West. *The Review of Metaphysics*, 66, 691–712.

Fidora Riera, A. y Soto Bruna, M. (2001). “Gundisalvus ou Dominicus Gundisalvi?” Algunas observaciones sobre un reciente artículo de Adeline Rucquoi. *Estudios eclesiásticos*, 76, 467–473.

Forster, R. (2016). The Transmission of Secret Knowledge: Three Arabic Dialogues on Alchemy. *Al-Qanṭara*, 37(2), 399–422.

Freudenthal, G. (1988). La philosophie de la géométrie d'al-Fārābī: Son commentaire sur le début du premier livre et le début du cinquième livre des Éléments d'Euclide. *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 11, 104–219.

Freudenthal, G. (2016). Abraham Ibn Daud, Avendauth, Dominicus Gundissalinus and practical mathematics in mid-twelfth century Toledo. *Aleph: Historical Studies in Science & Judaism*, 16(1), 61–106.

García-Arenal, M. y Rodríguez Mediano, F. (2010). Los libros de los moriscos y los eruditos orientales. *Al-Qanṭara*, 31(2), 611–646.

García-Junceda, J. A. (1982–1983). La filosofía hispano-árabe y los manuscritos de Toledo. Una meditación sobre el origen de la escuela de traductores. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 3, 65–93.

González, D. H. (2007). Escuela de Traductores de Toledo. *Infodiversidad, Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas, Buenos Aires*, 11, 77-88.

González Muñoz, F. (2005). Consideraciones sobre la versión latina de las cartas de al-Hāšimī y al-Kindī. *Collectanea Christiana Orientalia*, 2, 43–70.

González Muñoz, F. (2005b). La versión latina de la *Apologia* de al-Kindī y su tradición textual. En M. Barceló, P. Bádenas de la Peña y J. Martínez Gázquez (Coords.), *Musulmanes y cristianos en Hispania durante las conquistas de los siglos XII y XIII* (pp. 25–40). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

González Muñoz, F. (2011). Peter of Toledo. En D. Thomas y A. Mallet (Eds.), *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History* (Vol. 3; pp. 478–482). Leiden: Brill.

González Zymla, H. (2008). El retablo mayor del convento de Santa Isabel de los Reyes de Toledo. *Archivo Español de Arte*, 81(323), 253–270.

Goñi Gaztambide, J. (1965). Los obispos de Pamplona del siglo XII. *Anthologica Annu*, 13, 135–358.

Haring, N. M. (1964). Thierry of Chartres and Dominicus Gundissalinus. *Mediaeval Studies*, 26, 271-286.

Haskins, C. H. (1911). The Translations of Hugo Sanctelliensis. *The Romanic Review*, 11(1), 1–15.

Hasse, D. N. (2006). The Social Conditions of the Arabic-(Hebrew-)Latin Translation Movements in Medieval Spain and in the Renaissance. En A. Speer (Ed.), *Wissen über Grenzen: arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter* (pp. 68-88). Berlín: Walter de Gruyter.

Hasse, D. N. (2013). *Twelfth-Century Latin Translations of Arabic Philosophical Texts on the Iberian Peninsula*. Villa Vigoni.

Hunt, R. W. (1948). The Introduction to the ‘Artes’ in the Twelfth Century. En *Studia mediaevalia in honorem admodum Reverendi Patris Raymundi Josephi Martin, Ordinis Praedicatorum, s. theologiae magistri, LXXum natalem diem agentis* (pp. 85–110). Brujas: De Tempel.

Jacquart, D. (2001). Les manuscrits des traductions de Gérard de Crémone: quelques caractéristiques formelles. En J. Hamesse (Ed.), *Les traducteurs au travail. Leurs manuscrits et leurs méthodes* (pp. 207–220). Turnhout: Brepols.

Juste, D. (2017). Pseudo-Ptolemy, *Centiloquium*. En *Ptolemaeus Arabus et Latinus. Works*. Munich: Bavarische Akademie der Wissenschaften. Recuperado de <https://ptolemaeus.badw.de>

Juste, D. (2017a). Ptolemy, *Planispherium*. En *Ptolemaeus Arabus et Latinus. Works*. Munich: Bavarische Akademie der Wissenschaften. Recuperado de <https://ptolemaeus.badw.de>

Juste, D. (2017b). Ptolemy, *Planispherium* (tr. Hermann of Carinthia). En *Ptolemaeus Arabus et Latinus. Works*. Munich: Bavarische Akademie der Wissenschaften. Recuperado de <https://ptolemaeus.badw.de>

Kritzeck, J. (1955). Robert of Ketton's Translation of the Qur'ān. *The Islamic Quarterly*, 2(4), 309–312.

Kunitzsch, P. (2002). Albumasariana. *Aion*, 62(1–4), 19–28.

Lacarra, J. M. (1944). Una aparición de ultratumba en Estella. *Príncipe de Viana*, 5(15), 173–184.

Ladero Quesada, M. A. (1984). Toledo en época de la frontera. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 3, 71–98.

Lamarque, H. (2005). Le “Dialogue d’Abdia”. En M. Barceló, P. Bádenas de la Peña y J. Martínez Gázquez (Coords.), *Musulmanes y cristianos en Hispania durante las conquistas de los siglos XII y XIII* (pp. 41–50). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

Lemay, R. (1963). Dans l’Espagne du XIIe siècle: Les traductions de l’arabe au latin. *Annales: Économies Sociétés Civilisations*, 18(4/6), 639–665.

Lemay, R. (1978). Origin and Success of the *Kitāb Thamara* of Abū Ja‘far Aḥmad ibn Yūsuf ibn Ibrāhīm: from the Tenth to the Seventeenth Century in the World of Islam and the Latin West. En A. al-Hassan, G. Karmi y N. Namnun (Eds.), *Proceedings of the First International Symposium for the History of Arabic Science* (Vol. 2; pp. 91–107). Alepo: Universidad de Alepo.

Linehan, P. (2006). Spain in the Twelfth Century. En D. Luscombe y J. Riley-Smith (Eds.), *The New Cambridge Medieval History. Volume IV c. 1024– c. 1198 Part II* (pp. 475–509). Cambridge: Cambridge University Press.

Lomba Fuentes, J. (1995). El Islam en el Valle del Ebro: la cultura filosófica y científica. En J. I. de la Iglesia (Coord.). *v Semana de estudios medievales: Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994* (pp. 175–190). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

López Alcalde, C. (2011). Los manuscritos del ‘corpus Islamolatinum’. En J. Martínez Gázquez, O. de la Cruz Palma y C. Ferrero Hernández (Eds.), *Estudios de Latín Medieval Hispánico* (pp. 651–656). Florencia: Sismel/Edizioni del Galluzzo.

López-Morillas, C. (2000). Language. En M. R. Menocal, R. P. Scheindlin y M. Sells (Eds.) *The Literature of al-Andalus* (pp. 33–59). Cambridge: Cambridge University Press.

Mandosio, J. M. y Di Martino, C. (2006). La ‘Météorologie’ d’Avicenne (Kitāb al-šifā’ v) et sa diffusion dan le monde latin. En A. Speer y L. Wegener (Eds.), *Wissen über Grenzen. Arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter* (pp. 406–424). Berlín/Nueva York: De Gruyter.

Manzano Moreno, E. (2010). The Iberian Peninsula and North Africa. En C. F. Robinson (Ed.), *The New Cambridge History of Islam. Volume 1. The Formation of the Islamic World Sixth to Eleventh Centuries* (pp. 581–622). Cambridge: Cambridge University Press.

Martínez Gázquez, J. (1998). Los Santos Padres, modelo de Pedro el Venerable en la refutación del Islam. *Cuadernos de Filología Clásicos. Estudios Latinos*, 15, 347–361.

Martínez Gázquez, J. (2003). El prólogo de Juan de Segovia al Corán (Qur‘ān) trilingüe (1456). *Mittellateinisches Jahrbuch*, 38, 389–410.

Martínez Gázquez, J. (2003a). Trois traductions médiévales du Coran: Pierre le Vénérable-Robert de Ketton, Marc de Tolde et Jean de Segobia. *Revue des Études Latines*, 80, 223–235.

Martínez Gázquez, J. (2005). El lenguaje de la violencia en el prólogo de la traducción latina del Corán impulsada por Pedro el Venerable. *Cahiers d’Études Hispanique Médiévales*, 28, 243–252.

Martínez Gázquez, J. (2005a) Finalidad de la primera traducción latina del Corán. En M. Barceló y J. Martínez Gázquez (Eds.), *Musulmanes y cristianos en Hispania durante las conquistas de los siglos XII y XIII* (pp. 71–77). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Martínez Gázquez, J. (2005b). Las traducciones latinas del Corán, arma antiislámica en la cristiandad medieval. *Cuadernos del CEMyR*, 13, 11–27.

Martínez Gázquez, J. (2007). Les traductions latines du Coran dans les relations christiano-musulmanes. *Histoire du texte biblique* (B. Bakhouché y P. Le Moigne, Eds.), 8, 101–106.

Martínez Gázquez, J. (2011). Islamolatina: Estudios sobre el *Corpus Islamlatinum* (1142–1143) y literatura de controversia islamo-judeo-cristiana. En C. E. Prieto (Ed.), *Arabes in patria Asturiensium* (pp. 171–190). Oviedo: Universidad de Oviedo.

Martínez Gázquez, J. (2012). ‘Islamolatina’. La percepción del Islam en la Europa cristiana. Traducciones latinas del Corán. Literatura latina de controversia. *Medievalia*, 15, 39–45.

Martínez Gázquez, J. (2015). A New Set of Glosses to the Latin Qur’ān in BNF MS Arsenal 1162. *Medieval Encounters*, 21(2–3), 295–309.

Martínez Gázquez, J. (2015a). Glossae ad ALCHORAN LATINUM Roberti Ketenensis translatoris, fortasse a Petro Pictaviense redactae: An Edition of the Glosses to the Latin Qur’ān in BNF MS Arsenal 1162. *Medieval Encounters*, 21(1), 81–120.

Martínez Gázquez, J. (2015b). Toledo, ciudad del saber en la Edad Media. (Testimonios de los traductores medievales del árabe al latín). En M. T. Muñoz García de Iturrospe y L. Carrasco Reija (Eds.), *Miscellanea Latina* (pp. 117–131). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Martínez Gázquez, J. y Gray, A. (2007). Translations of the Qur’an and other islamic texts before Dante (Twelfth and Thirteenth Centuries). *Dante and Islam. Dante Studies, with the Annual Report of the Dante Society*, 125, 79–92.

Martínez Gázquez, J. y La Fico Guzzo, M. L. (2004). Recursos literarios en la primera traducción del Corán. En J. A. Barrio (Ed.), *Los cimientos del estado en la Edad Media* (pp. 309–317). Alicante: Marfil (Universidad de Alicante).

Martínez Gázquez, J. y Maranini, A. (1997). La *recensio* única del *De differentia inter animam et spiritum* de Costa Ben Luca. *Faventia*, 19(2), 115–129.

McKeon, R. (1942). Rhetoric in the Middle Ages. *Speculum*, 17(1), 1–32.

- Menéndez Pidal, G. (1951). Cómo trabajaron las escuelas alfonsíes. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 5(4), 363–380.
- Mercier, R. (1987). Astronomical Tables in the Twelfth Century. En C. Burnett (Ed.), *Adelard of Bath: an English Scientist and Arabist of the Early Twelfth Century* (pp. 87–118). Londres: The Warburg Institute.
- Meyer, P. (1897). Traités en vers provençaux sur l'astrologie et la géomancie. *Romania*, 26(102), 225–275.
- Millàs Vallicrosa, J. M. (1963). La autenticidad del comentario a las tablas astronómicas de al-Jwārizmī por Aḥmad ibn al-Muṭannā'. *Isis*, 54(1), pp. 114–119.
- Miller, H. D. y Kassis, H. E. (2000). The Mozarabs. En M. R. Menocal, R. P. Scheindlin y M. Sells (Eds.) *The Literature of al-Andalus* (pp. 417–435). Cambridge: Cambridge University Press.
- Minnema, A. H. (2014). Algazel Latinus: The Audience of the *Summa theoricæ philosophiæ*, 1150–1600. *Traditio*, 69, 153–215.
- Nau, F. (1931–1932). Un fragment syriaque de l'ouvrage astrologique de Claude Ptolémée intitulé le Livre du fruit. *Revue de l'Orient Chrétien*, 28, 197–202.
- Panaino, A. (1998). *The Liber Aristotilis of Hugo of Sanctalla*. Edited by Charles Burnett and David Pingree. The Warburg Institute Surveys and Texts, 26, London 1997, 299 pp. *East and West*, 48(1/2), 209–213.
- Pastor García, J. T. (1997). Domingo Gundisalvo, el arcediano segoviano. En M. Fartos Martínez y L. Velázquez Campo (Eds.), *La filosofía española en Castilla y León. De los orígenes al siglo de oro* (pp. 39–56). Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Pergola, R. (2009). Ex Arabico in Latinum: traduzioni scientifiche e traduttori nell'occidente medievale. *Studi di Glottodidattica*, 3, 74–105.

Peters, I. (1989). The Status of the Arabic School of Translation Following the Fall of Toledo. En G. Trédaniel (Ed.), *Tolède (1085-1985). Des traductions médiévales au mythe littéraire* (pp. 57–62), París: Éditions de la Maisnie.

Pingree, D. (1976). The Indian and Pseudo-Indian Passages in Greek and Latin Astronomical and Astrological Texts. *Viator*, 7, 141–196.

Porres Martín-Cleto, J. (1999). La dinastía de los Banu Di L-Nun de Toledo. *Tulaytula: Revista de la Asociación de Amigos del Toledo Islámico*, 4, 37–47.

Reichert, M. (2008). Herman of Dalmatia and Robert of Ketton: Two Twelfth-Century Translators in the Ebro Valley. En M. Goyens, P. de Leemans y A. Smets (Eds.), *Science Translated. Latin and Vernacular Translations of Scientific Treatises in Medieval Europe* (pp. 47–57). Lovaina: Leuven University Press.

Rius, M. (2009). Science in Western Islam. Circulation of Knowledge in the Mediterranean. *Contributions to Science*, 5(2). 141–146.

Rivera Recio, J. R. (1966). Nuevos datos sobre los traductores Gundisalvo y Juan Hispano. *Al-Andalus*, 31, 267–280.

Rose, V. (1874). Ptolemæus und die Schule von Toledo. *Hermes*, 8, pp. 328–349.

Rucquoi, A. (1998–1999). Las rutas del saber. España en el siglo XII. *Cuadernos de Historia de España*, 75, 41–58 (aquí 1–18). Recuperado de https://www.academia.edu/4259085/Las_rutas_del_saber._Espana_en_el_siglo_XII

Rucquoi, A. (1999). Gundisalvus ou Dominicus Gundisalvi?. *Bulletin de Philosophie Médiévale, Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale, Freiburg*, 41, 85–106.

Samsó, J. (2004). El procés de la transmissió científica al nord-est de la península Ibérica al segle XII: els textos llatins. En R. Parés y J. Vernet (Eds.), *La ciència en la història dels països catalans* (Vol. 1; pp. 269–296). Valencia: Universitat de València.

Santoyo, J. C. (2011). Cuando oriente llegó a occidente: la traducción en España, siglos XII y XIII. *Acta Universitatis Carolinae. Philologica 2 Translatologica Pragensia VIII*, 41–56.

Santoyo, J. C. (2016). El normando Hugo de Cintheaux (*Hugo Sanctelliensis*), traductor en Tarazona (ca. 1145). En C. Carta, S. Finci, D. Mancheva (Eds.), *Antes se agotan la mano y la pluma que su historia. Magis deficit manus et calamus quam eius hystoria. Homenaje a Carlos Alvar. Volumen I: Edad Media* (pp. 341–357). San Millán de la Cogolla: Cilengua.

Saurette, M. (2010). Peter the Venerable and Secular Friendships. En A. Classen y M. Sandidge (Eds.), *Friendship in the Middle Ages and Early Modern Age. Explorations of a Fundamental Ethical Discourse* (pp. 281–308). Berlín: De Gruyter.

Shawky Sayed, Z. (2009). *Ṭulayṭula*: Capital de la cultura árabe medieval. *Mundu bat, begirada anitz. Un mundo, muchas miradas*, 2, 131–151.

Souto, J. A. (2005). El noroeste de la frontera superior de al-Ándalus en época omeya: poblamiento y organización territorial. En J. I. de la Iglesia Duarte (Coord.), *García Sánchez III "el de Nájera" un rey y un reino en la Europa del siglo XI: XV Semana de Estudios Medievales, Nájera, Tricio y San Millán de la Cogolla del 2 al 6 de agosto de 2004* (pp. 253–267). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

Szilágyi, K. (2016). A Fragment of a Book of Physics from the David Kaufmann Genizah Collection (Budapest) and the Identity of Ibn Daud with Avendauth. *Aleph: Historical Studies in Science & Judaism*, 16(1), pp. 11–31.

Thorndike, L. (1944). The Latin Translations of the Astrological Tracts of Abraham Avenezra. *Isis*, 35(4), 293–302.

Thorndike, L. (1956). The Latin Translations of Astrological Works by Messahala. *Osiris*, 12, 49–72.

Tolan, J. (2011). Petrus Alfonsi. En D. Thomas y A. Mallet (Eds.), *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History* (Vol. 3; pp. 356–362). Leiden/Boston: Brill.

Turk, 'A. (1998). La Marca Superior como vanguardia de al-Andalus: su papel político y su espíritu de independencia. *Al-Andalus. Magreb*, 6, 237–250.

Viguera-Molins, M. J. (2010). Al-Andalus and the Maghrib (from the fifth/eleventh century to the fall of the Almoravids). En M. Fierro (Ed.), *The New Cambridge History of Islam. Volume II. The Western Islamic World Eleventh to Eighteenth Centuries* (pp. 21–47). Cambridge: Cambridge University Press.

Vinciguerra, A. (2009). The *Ars alchemie*: the First Latin Text on Practical Alchemy. *Ambix*, 56(1), 57–67.

Zimmermann, M. (2006). Western Francia: the Southern Principalities. En T. Reuter (Ed.), *The New Cambridge Medieval History. Volume III c. 900–c. 1024* (pp. 420–455). Cambridge: Cambridge University Press.

FUENTES PRIMARIAS

Abū Maʿšar (1994). *The Abbreviation of the Introduction to Astrology together with the Medieval Latin Translation of Adelard of Bath* (C. Burnett, K. Yamamoto y M. Kano, Eds. y trad.). Leiden: Brill.

Allard, A. (Ed.) (1992). *Le calcul indien: édition critique, traduction et commentaire des plus anciennes versions latines remaniées du XII^e siècle*. París/Namur: Blanchard/Société des Études Classiques.

Alonso Alonso, M. (Ed.) (1949). Homenaje a Avicena en su milenario. Las traducciones de Juan González de Burgos y Salomón. *Al-Andalus*, 14, 291–319.

Alonso Alonso, M. (Ed.) (1954). *De scientiis compilación a base principalmente de la مقالة في احصاء العلوم de al-Fārābī*. Madrid/Granada: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Alonso del Real, C. y Soto Bruna, M. de J. (2009). *El Tractatus de Anima atribuido a Dominicus Gundis[s]alinus*. Pamplona: Eunsa.

Baeumker, C. (Ed.) (1892–1895). *Fons vitae. Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters*, 1(2–4).

Baeumker, C. (Ed.) (1916). *Alfarabi über den Ursprung der Wissenschaften (De ortu scientiarum)*. Münster: Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung.

Barach, C. S. (1878). *Bibliotheca philosophorum mediae aetatis. II. Excerpta e libro Alfredi Anglici de motu cordis item Costa-ben-Lucae de differentia animae et spiritus liber translatus a Johanne Hispalensi*. Innsbruck: Verlag der Wagner'schen Universitaets-Buchhandlung.

Benedetto, M. (Ed.) (2007). *Avicbron. Fonte della vita*. Milán: Bompiani.

Bernard, A. y Bruel, A. (Eds.) (1888). *Recueil des chartes de l'abbaye de Cluny* (Vol. 4). París: Imprimerie Nationale.

Bernard, A. y Bruel, A. (Eds.) (1894). *Recueil des chartes de l'abbaye de Cluny* (Vol. 5). París: Imprimerie Nationale.

Bibliander, T. (Ed.) (1550). *Machumetis Saracenorum principis, eiusque successorum vitæ, doctrina, ac ipse Alcoran*. Basilea: Johannes Oporinus.

Bibliander, T. (Ed.) (1550a). *Théodore Bibliander. Le Coran en latin* (GRAC e ISERL, Transcr.). Recuperado de http://grupsderecerca.uab.cat/islamolatina/sites/grupsderecerca.uab.cat/islamolatina/files/Le-Coran-latin-de-Th_odore-Bibliander3.pdf (Original publicado en 2010).

Bignami-Odier, J. (1937–1938). Fontes quaestionum. *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge*, 12/13, 154-155.

Bos, G. y Burnett, C. (Eds.) (2000). De mutatione temporum. En G. Bos y C. Burnett (Eds.), *Scientific Weather Forecasting in the Middle Ages: the Works of al-Kindī*. Londres/Nueva York: Kegan Paul International.

Bos, G., Burnett, C., Charmasson, T., Kunitzsch, P., Lelli, F. y Lucentini, P. (Eds.) (2001). *Hermetis trismegisti. Astrologica et divinatoria*. Turnhout: Brepols.

Brewer, J. S. (Ed.) (1859). *Fr. Rogeri Bacon opera quaedam hactenus inedita* (Vol. 1). Londres: Longman.

Bruns, I. (1887). *Alexandri Aphrodisiensis praeter commentaria scripta minora. De anima liber cum mantissa*. Berolini.

Burnett, C. (Ed. y trad.) (1982). *De essentiis. A Critical Edition with Translation and Commentary*. Leiden/Colonia: Brill.

Burnett, C. (1993). Al-Kindī On Judicial Astrology: ‘The Forty Chapters’. *Arabic Sciences and Philosophy*, 3, 77–117.

Burnett, C. (Ed. y trad.) (1998). *Adelard of Bath. Conversations with his Nephew. On the Same and the Different, Questions on Natural Science and On Birds*. Cambridge: Cambridge University Press.

Burnett, C. (Ed.) (2004b). Euclid and al-Fārābī in MS Vatican, reg. lat. 1268. En R. Arnzen y J. Thielmann (Eds.), *Words, texts and concepts cruising the Mediterranean Sea. Studies dedicated to Gerhard Endress* (pp. 411–436). Lovaina: Peeters.

Burnett, C. y Pingree, D. (Eds.) (1997). *The “Liber Aristotilis” of Hugo of Santalla*. Londres: The Warburg Institute.

Burnett, C. y Yamamoto, K. (Eds.) (2000). *Abū Ma‘šar on Historical Astrology: The Book of Religions and Dynasties (On the Great Conjunctions)* (2 vols.). Leiden: Brill.

Burnett, C., Yamamoto, K. y Yano, M. (Eds.) (2004). *Al-Qabīṣī (Alcabitius): The Introduction to Astrology*. Londres/Turín: The Warburg Institute/Nino Aragno Editore.

Busard, H. L. L. (1968). *The Translation of the Elements of Euclid from the Arabic into Latin by Hermann of Carinthia (?), Books I-VI*. Leiden: Brill.

Busard, H. L. L. y van Koningsveld (1973). Der *Liber de arcubus similibus* des Ahmed ibn Jusuf. *Annals of Science*, 30(4), 381–406.

Busard, H. L. L. (1977). *The Translation of the Elements of Euclid from the Arabic into Latin by Hermann of Carinthia (?), Books VII-XII*. Amsterdam: Mathematisch Centrum.

Busard, H. L. L. y Folkerts, M. (Eds.) (1992). *Robert of Chester’s (?) Redaction of Euclid’s Elements, the so-called Adelard II Version* (Vol. 1). Basel: Birkhäuser.

Busard, H. L. L. y Folkerts, M. (Eds.) (1992a). *Robert of Chester's (?) Redaction of Euclid's Elements, the so-called Adelard II Version* (Vol. 2). Basel: Birkhäuser.

Cano Ledesma, A. (1996). *Indización de los manuscritos árabes de El Escorial*. Madrid: Ediciones Escorialenses.

Carmody, F. J. (Ed.) (1943). *Al-Farghani Differentie scientie astrorum*. Berkeley.

Clagett, M. (Ed.) (1952). Archimedes in the Middle Ages: The *De mensura circuli*. *Osiris*, 10, 587–618.

Curtze, M. (Ed.) (1902). Der *Liber Embadorum* des Abraham bar Chijja Savasorda in der Übersetzung des Plato von Tivoli. En M. Curtze (Ed.), *Urkunden zur Geschichte der Mathematik im Mittelalter und der Renaissance* (Vol. 1; pp. 3–183). Lipsia: Teubner.

D'Alverny, M. T. y Hudry, F. (1974). Al-Kindi. De radiis. *Archives d'Histoire Doctrinale Et Littéraire du Moyen Âge*, 41, 139–271.

Fabrianensis, C. (1508). *Avicenne perhypatetici philosophi: ac medicorum facile primi opera in lucem redacta: ac nuper quantum ars niti potuit per canonicos emendata*. Venecia.

Fidora Riera, A. y Werner, D. (Eds. y trad.) (2007). *Dominicus Gundissalinus. De divisione philosophiae. Über die Einteilung der Philosophie*. Freiburg/Basilea/Viena: Herder.

Fludd, R. (1687). *Fasciculus geomanticus, in quo varia variorum opera geomantica continentur*. Verona.

Gilson, É (Ed.) (1929–1930). Le texte latin médiéval du *De intellectu* d'Alfarabi. *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge*, 4, 115–141.

González Muñoz, F. (2005a). *Exposición y refutación del Islam. La versión latina de las epístolas de al-Hāšimī y al-Kindī*. Coruña: Universidad de la Coruña.

González Palencia, Á. (1926). *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII* (Vol. 1). Madrid: Instituto de Valencia de don Juan.

González Palencia, Á. (Ed. y trad.) (1953). *Catálogo de las ciencias* (2ª ed.). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Gutas, D. (1988). *Avicenna and the Aristotelian Tradition. Introduction to Reading Avicenna's Philosophical Works*. Leiden/Nueva York/Copenhague/Colonia: Brill.

Gutman, O. (1997). On the Fringes of the *corpus Aristotelicum*: the Pseudo-Avicenna *Liber celi et mundi*. *Early Science and Medicine*, 2(2), 109–128.

Gutman, O. (Ed.) (2003). *Pseudo-Avicenna, Liber caeli et mundi. A Critical Edition with Introduction*. Leiden: Brill.

Heiberg, J. L. (Ed.) (1907). *Claudii Ptolemæi opera quæ exstant omnia. Volumen II. Opera astronomica minora*. Lipsia: Teubner, 1907.

Heiberg, J. L. (1927) *Theodosius Tripolites: Sphaerica*. Berlín: Weidmann.

Heller, I. y Pruckner, N. (Eds.) (1549). *Messehalae antiquissimi ac laudatissimi inter Arabes astrologi, libri res*. Nuremberg: Iohannes Montanus/Vlricus Neuberus.

Holden, J. H. (2008). *Five Medieval Astrologers*. Tempe: America Federation of Astrologers.

Hudry, F. (Ed.) (1997–1999). Le *De secretis nature* du ps.-Apollonius de Tyane, traduction latine par Hugues de Santalla du *Kitāb sirr al-ḥalīqa*. *Chrysopœia*, 6, 1-154.

Hugues, B. B. (1989). *Robert of Chester's Latin Translation of al-Khwārizmī's Al-Jabr. A New Critical Edition*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.

Karpinski, L. C. (Ed. y trad.) (1915). *Robert of Chester's Latin Translation of the Algebra of al-Khowarizmi*. Nueva York: The Macmillan Company.

Kiviharju, J. (1989). Los documentos latino-romances del monasterio de Viruela 1157-1301: Edición, estudio morfosintáctico y vocabulario. *Annales Academiae scientiarum fennicae: Dissertationes humanarum litterarum*, 52.

Lammert, F. y Boer, E. (1961). *Claudii Ptolemaei opera quae exstant omnia. Vol. III, 2. Περὶ κριτηρίου καὶ ἡγεμονικοῦ. De iudicandi facultate et animi principatu. Καρπός. Pseudo-Ptolemaei Fructus sive Centiloquium*. Lipsia: Teubner.

Lejbowicz, M. (2009). L'acculturation latine selon Platon de Tivoli. En M. Lejbowicz (Ed.), *Une conquête des savoirs. Les traductions dans l'Europe latine (fin du XIe - milieu du XIIIe siècle)* (pp. 121–141). Turnhout: Brepols.

Lemay, R. (1962). *Abu Ma'shar and Latin Aristotelianism in the Twelfth Century*. Beirut: American University of Beirut.

Lemay, R. (Ed.) (1995–1996). Abu Ma'shar. *Great Introduction*, translated by Hermann of Carinthia. En R. Lemay (Ed.), *Liber introductorii maioris ad scientiam iudiciorum astrorum* (Vol. VIII). Nápoles: Istituto Universitario Orientale.

Lemay, R. (Ed.) (1995–1996a). *Liber introductorii maioris ad scientiam iudiciorum astrorum* (Vol. V). Nápoles: Istituto Universitario Orientale.

Locatellus, B. y Scotus, O. (Eds.) (1493). *Liber quadripartiti Ptholemei*. Venecia.

Locatellus, B. y Scotus, O. (Eds.) (1519). *Liber quadripartiti Ptholemei*. Venecia.

Löfgren, O. y Traini, R. (1975). *Catalogue of the Arabic Manuscripts in the Bibliotheca Ambrosiana* (Vol. 1). Vicenza: N. Pozza.

Lohr, C. (Ed.) (1965). *Logica Algazelis*. Introduction and Critical Text. *Traditio*, 21, 223-290.

Lorch, R. *et al.* (1994). Ibn aṣ-Ṣaffār's Traktat über das Astrolab in der Übersetzung von Plato von Tivoli. En B. Fritscher y G. Grey (Eds.), *Cosmographica et Geographica. Festschrift für Heribert M. Notiz zum 70. Geburtstag* (Vol. 1; pp. 125–180). Munich: Institut für Geschichte der Naturwissenschaften.

Lorch, R. (1999). The Treatise on the Astrolabe by Rudolf of Bruges. En L. Naut y A. Vanderjagt (Eds.), *Between Demonstration and Imagination. Essays in the History of Science and Philosophy Presented to John D. North* (pp. 55–100). Leiden/Boston/Colonia: Brill.

Low-Beer, S. (1979). *Hermann of Carintia. The Liber imbrium, the Fatidica and the De indagazione cordis*. Nueva York: City University of New York.

Madkūr, I. (Ed.) (1952). *Al-šifāʾ. Al-Mantiq. 1. Al-Madjal*. El Cairo: Al-Maṭbaʿa al-Amīriya bi al-Qāhira.

Madkūr, I. (Ed.) (1956). *Al-šifāʾ. Al-Mantiq. 5. Al-Burhān*. El Cairo: Al-Maṭbaʿa al-Amīriya bi al-Qāhira.

Mansilla, D. (1948). La documentación pontificia del archivo de la catedral de Burgos. *Hispania sacra*, 1(1), 159-161.

Marracci, L. (1698). *Refutatio Alcorani, in qua ad Mahumeticæ superstitionis radicem securis apponitur; et Mahumetus ipse gladio suo jugulatur* (Vol. 2). Padua: Ex typographia seminarii.

Martorello, F. y Bezza, G. (Eds.) (2013). *Aḥmad ibn Yūsuf ibn al-Dāya. Commento al Centiloquio Tolemaico*. Milán/Udine: Mimesis.

Maurach, G. (Ed.) (1979). Daniel von Morley, 'Philosophia'. *Mittellateinisches Jahrbuch*, 14, 212–213.

McGinnis, J. (Trad.) (2009). *The Physics of The Healing. Books I & II* (Vol. 1). Provo: Brigham Young University Press.

Migne, J. P. (Ed.) (1890). *Patrologiæ cursus completus. Petri Venerabilis abbatis Cluniacensis noni opera omnia* (Vol. 189). París: Garnier Fratres.

Millàs Vallicrosa, J. M. (1942). *Las traducciones orientales en los manuscritos de la Biblioteca Catedral de Toledo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Millàs Vallicrosa, J. M. (1955). Los primeros tratados de astrolabio en la España árabe. *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos de Madrid*, 3, 35–49, 46–72.

Millàs Vendrell, E. (Ed.) (1963). *El comentario de Ibn al-Muṭannāʾ a las Tablas Astronómicas de al-Jwārizmī. Estudio y edición crítica del texto latino en la versión de Hugo Sanctallensis*. Madrid/Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Muckle, J. T. (Ed.) (1933). *Algazel's Metaphysics. A Mediaeval Translation*. Toronto: St. Michael's College.

Muckle, J. T. (1937–1938). Isaac Israeli Liber de definicionibus. *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge*, 12/13, 300–340.

Nagy, A. (Ed.) (1897). Die philosophischen Abhandlungen des Ja'qūb ben Iṣḥāq al-Kindī. *Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters*, 2(5), 1–11.

Nagy, A. (Ed.) (1897a). Liber introductorius in artem logicae demonstrationis. En A. Nagy (Ed.), *Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters*, 2(5), 41–64.

Nallino, C. A. (1899–1903). *Al-Battānī sive Albatēnii opus astronomicum* (3 vols.). Milán: Ulrichum Hoeplium.

Pingree, D. (Ed.) (1971). *The Astrological History of Māšā'a-llāh*. Cambridge: Harvard University Press.

Pfandl, L. (Ed.) (1920). *Itinerarium hispanicum Hieronymi monetarii. 1494–1495*. Herausgegeben von Ludwig Pfandl. *Revue hispanique: recueil consacré à l'étude des langue, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais*, 48(113), pp. 1–179.

Pruckner, N. (1533). *Iulii Firmici Materni iunioris Siculi v. c. ad Mavortium Lollianum Astronomicōn Lib. VIII. per Nicolaum Prucknerum astrologum nuper ab innumeris mendis vindicati*. Basilea. Reimpresso en 1551.

Reland, H. (1717). *De religione Mohammedica libri duo, editio altera auctior* (2.8, p. 169). Utrecht: Broedelet.

Ruska, J. (1926). *Tabula smaragdina. Ein Beitrag sur Geschichte der hermetischen Literatur*. Heidelberg: Carl Winter's Universitätsbuchhandlung.

Salman, D. H. (Ed.) (1940). Liber ex[er]citationis ad viam felicitatis. *Recherches de théologie ancienne et médiévale*, 12, 33–48.

Sale, G. (1734). *The Koran: Commonly called the Alcoran of Mohammed, Translated into English Immediately from the Original Arabic with Explanatory notes*. Londres: Ackers.

Schneider, J. H. J. (Ed.) (2006). *De scientiis: secundum versionem Dominici Gundisalvi. Über die Wissenschaften: die Version des Dominicus Gundissalinus*. Freiburg: Herder.

Sela, S. (2003). *Abraham ibn Ezra and the Rise of Medieval Hebrew science*. Leiden/Boston: Brill.

Šepans'kij, V. (2017). *Kistka šamana: naris z istorii rann'omodernogo slov'âns'kogo ezoterizmu*. Rivne: Vidavec' Oleg Zen'.

Suchier, H. (1883). *Denkmäler Provenzalischer Literatur und Sprache*. Halle: M. Niemeyer.

Steele, R. y Singer D. W. (1928). The Emerald Table. *Proceedings of the Royal Society of Medicine*, 21(3), 485–501.

Théry, G. (Ed.) (1927). Pénétration de l'Alexandrisme chez les latins. Les traductions latines des écrits d'Alexandre d'Aphrodise. En G. Théry (ed.), *Autour du décret de 1210: II. Alexandre d'Aphrodise* (pp. 68–83). Kain: Le Saulchoir.

'Umar bin al-Farrujân al-Ṭabarî (1503). *Omar Tiberiadis astronomi preclarissimi liber de nativitatibus et interrogationibus*. Venecia: Iohannes Baptista.

Van Koningsveld, P. (1977). *The Latin-Arabic Glossary of the Leiden University Library*. Leiden: Leiden University.

Van Riet, S. (Ed.) (1977). *Avicenna Latinus. Liber de Philosophia prima sive scientia divina. Partes I–IV*. Lovaina/Leiden: E. Peeters/E. J. Brill.

Van Riet, S. (Ed.) (1980). *Avicenna Latinus. Liber de Philosophia prima sive scientia divina. Partes V–X*. Lovaina/Leiden: E. Peeters/E. J. Brill.

Van Riet, S. (Ed.) (1992). *Liber primus naturalium. Tractatus primus de causis et principiis naturalium*. Lovaina/Leiden: Peeters/Brill.

Van Riet, S. *et al.* (Eds.) (2006). *Liber primus naturalium. Tractatus secundus de motu et de consimilibus*. Bruselas: Académie Royale de Belgique.

Van Riet, S. y Verbeke, G. (Ed.) (1968). *Avicenna Latinus. Liber de anima seu Sextus de naturalibus. Partes IV–V* (Vol. 2). Lovaina/Leiden: E. Peeters/E. J. Brill.

Van Riet, S. y Verbeke, G. (Ed.) (1972). *Avicenna Latinus. Liber de anima seu Sextus de naturalibus. Partes I–III* (Vol. 1). Lovaina/Leiden: E. Peeters/E. J. Brill.

Vehlow, K. (2013). *Abraham Ibn Daud's Dorot 'Olam (Generations of the Ages). A Critical Edition and Translation of Zikhron Divrey Romi, Divrey Malkhey Yisra'el and the Midrash on Zechariah*. Leiden/Boston: Brill.

Villar García, L. M. (Ed.) (1990). *Documentación medieval de la catedral de Segovia (1115-1300)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca/Ediciones Universidad de Deusto.

Weisser, U. (Ed.) (1979). *Buch über das Geheimnis der Schöpfung und die Darstellung der Natur: Buch der Ursachen*. Alepo: Institute for the History of Arabic Science.

Weisser, U. (Ed.) (1980). *Das „Buch über das Geheimnis der Schöpfung“ von Pseudo-Apollonios von Tyana*. Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.

OBRAS DE REFERENCIA

Altmann, A. (1997). Ishāq b. Sulaymān al-Isrā'īlī. En E. van Donzel, B. Lewis y C. Pellat (Eds.), *The Encyclopaedia of Islam* (Vol. 4; p. 111). Leiden: Brill.

Bibliothèque Nationale de France (2006). *Archives et manuscrits. Bibliothèque de l'Arsenal. Ms-1162. Le Coran, traduit par Pierre le Vénérable*. París: Bibliothèque Nationale de France. Recuperado de <http://archivesetmanuscrits.bnf.fr/>

Burnett, C. (2003). Translations, Scientific, Philosophical, and Literary (Arabic). En E. M. Gerli (Ed.), *Medieval Iberia. An Encyclopedia* (pp. 801–804). Nueva York/Londres: Routledge.

Burnett, C. (2004). Ketton, Robert of (fl. 1141–1157). En *Oxford Dictionary of National Biography*. doi: 10.1093/ref:odnb/23723

Burnett C. (2004a). Morley, Daniel of (d. in or after 1210). En *Oxford Dictionary of National Biography*. Oxford University Press, 2004.

Burnett, C. (2007). Translation from Arabic into Latin in the Middle Ages. En H. Kittel *et al.* (Eds.), *Übersetzung, Translation, Traduction. An international Encyclopedia of Translation Studies* (Vol. 2; pp. 1231–1237). Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.

Cortés, J. (1996). *Diccionario de Árabe Culto Moderno. Árabe-Español*. Madrid: Gredos.

Daiber, H. (1991). Masā'il wa-adjwiba. En C. E. Bosworth, E. van Donzel, W. P. Heinrichs y C. Pellat (Eds.), *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 6; pp. 636–639). Leiden: Brill.

Delisle, L. (1874). *Le cabinet des manuscrits de la Bibliothèque Nationale* (Vol. 2). París: Imprimerie Nationale.

Dunlop, D. M. (1986). Hūdids. En B. Lewis, V. L. Ménage, C. Pellet y J. Schacht (Eds.), *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 3, pp. 542–543). Leiden: Brill.

Fontaine, R. (2015). Abraham ibn Daud. En E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Recuperado de <https://plato.stanford.edu/archives/spr2015/entries/abraham-daud>

Guichard, P. (2000). Tudjīb. En P. J. Bearman, T. Bianquis, C. E. Bosworth, E. van Donzel y W. P. Heinrichs (Eds.), *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 10; pp. 582–584). Leiden: Brill.

Harvey, W. Z. (2003). Abraham bar Ḥiyya. En E. M. Gerli (Ed.), *Medieval Iberia. An Encyclopedia* (p. 8). Nueva York/Londres: Routledge.

Hernández, F. J. (1985). *Los cartularios de Toledo: catálogo documental*. Madrid: Fundación Ramón Areces.

Hugonnard-Roche, H. (1996). The Influence of Arabic Astronomy in the Medieval West. En R. Rashed (Ed.), *Encyclopedia of the History of Arabic Science* (Vol. 1; pp. 284–305). Londres/ Nueva York: Routledge.

Lacarra, J. M. (1952). Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro. *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 5.

Lemay, R. (1981). Gerard of Cremona. En C. C. Gillispie (Ed.), *Dictionary of Scientific Biography* (Vol. 15; pp. 173–192). Nueva York: Charles Scribner's Sons.

Luard, H. R. (2011). *A Catalogue of the Manuscripts Preserved in the Library of the University of Cambridge* (Vol. 3). Cambridge: Cambridge University Press.

Marín, M., De la Fuente, C., Rodríguez Mediano, F. y Pérez Alcalde, J. I. (2009). *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogo e índices*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Millàs Vallicrosa, J. M. (1986). Abū Ma'shar. En H. A. R. Gibb, J. H. Kramers, E. Lévi-Provençal, J. Schacht (Eds.), *The Encyclopædia of Islam. New Edition* (Vol. 1; pp. 139–140). Brill: Leiden.

Minio-Paluello, L. (1981). Plato of Tivoli. En C. C. Gillispie (Ed.), *Dictionary of Scientific Biography* (Vol. 11; pp. 31–32). Nueva York: Charles Scribner's Sons.

Niermeyer, J. F. (1976). *Mediae Latinitatis lexicon minus*. Leiden: Brill.

Pingree, D. (1981). Abū Ma'shar al-Balkhī, Ja'far ibn Muḥammad. En C. C. Gillispie (Ed.), *Dictionary of Scientific Biography* (Vol. 1; pp. 32–39). Nueva York: Charles Scribner's Sons/ Macmillan Library Reference USA.

Pingree, D. (1981a). Māshā'allāh. En C. C. Gillispie (Ed.), *Dictionary of Scientific Biography* (Vol. 9; pp. 159–162). Nueva York: Charles Scribner's Sons/Macmillan Library Reference USA.

Pingree, D. (1981b). 'Umar ibn al-Farrukhān al-Ṭabarī. En C. C. Gillispie (Ed.), *Dictionary of Scientific Biography* (Vol. 13; pp. 538–539). Nueva York: Charles Scribner's Sons.

Pingree, D. (1997). Al-Ḳabīṣī. En E. Van Donzel, B. Lewis y C. Pellat (Eds.), *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 4; pp. 340–341). Leiden: Brill.

Portal de Archivos Españoles (2005). *Archivo de la Corona de Aragón*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado de <http://pares.mcu.es>

Samsó, J. (1991). Māshā' Allāh b. Atharī or b. Sāriya. En Bosworth, C. E., van Donzel, E., Heinrichs, W. P. y Pellat, C., *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 6; pp. 710–712). Leiden/Boston: Brill.

Seybold, C. F. y Huici, A. (1986). Barshalūna. En H. A. R. Gibb, J. H. Kramers, E. Lévi-Provençal, J. Schacht (Eds.), *The Encyclopædia of Islam. New Edition* (Vol. 1; pp. 1054–1055). Brill: Leiden.

Suter, H. y Vernet, J. (1991). Al-Farghānī. En B. Lewis, C. Pellat, J. Schacht, *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 2; p. 793). Leiden: Brill.

Vernet, J. (1986). Al-Maḍjirī. En C. E. Bosworth, E. van Donzel, B. Lewis y C. Pellat, *The Encyclopaedia of Islam. New Edition* (Vol. 5; pp. 1109–1110). Leiden: Brill.

Terés Sádaba, E. y García Gómez, E. (1975). *Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia: la “Colección Gayangos”*. Madrid: Real Academia de la Historia.